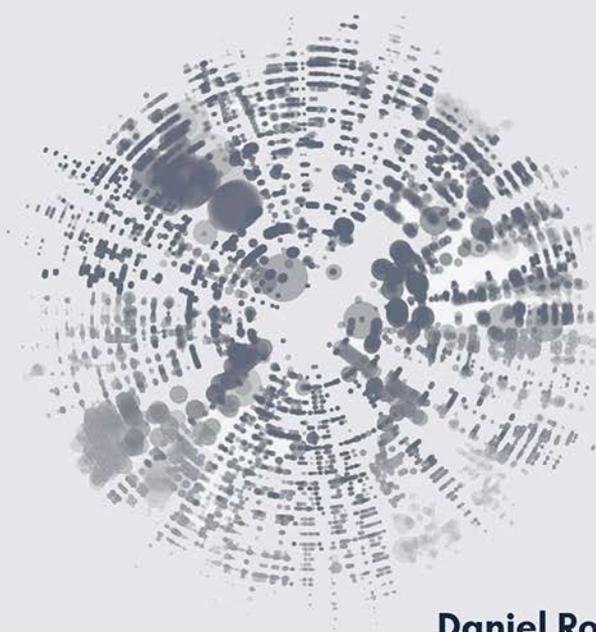


**Análisis de relaciones
interclausulares
desde la perspectiva
sistémico-funcional**



Daniel Rodríguez Vergara



Universidad Nacional Autónoma de México

**Análisis de relaciones
interclausulares
desde la perspectiva
sistémico-funcional**



Universidad Nacional Autónoma de México



Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dra. María de Carmen Contijoch Escontria
Directora de la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción

Dra. Claudia Guadalupe García LLampallas
Secretaria General

Mtra. Karen Beth Lusnia
Jefa del Departamento de Lingüística Aplicada

Comité Editorial
Dra. María de Carmen Contijoch Escontria
Presidenta

Dra. Claudia G. García LLampallas, Dra. Noëlle Groult Bois, Dra. Silvia López del Hierro, Lic. Demetrio Ibarra Hernández, Mtra. Karen Beth Lusnia, Dra. Ioana Cornea, Dr. Daniel Rodríguez Vergara, Mtro. Leonardo Herrera González, Mtra. Claudia Lucotti Alexander, Mtra. Lourdes Cuéllar Valcárcel, Mtro. Rodrigo Olmedo Yúdico Becerril, Dra. Laura García Landa, Lic. Enio Ramírez Campos, Prof. Óscar García Benavides

Análisis de relaciones interclausulares desde la perspectiva sistémico-funcional

Daniel Rodríguez Vergara



ENALLT ESCUELA NACIONAL
DE LENGUAS, LINGÜÍSTICA
Y TRADUCCIÓN **UNAM**

Primera edición, febrero 2020

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán

04510 México, D. F.

publicaciones@enallt.unam.mx

Análisis De Relaciones Interclausulares Desde La Perspectiva Sistémico-Funcional

Daniel Rodríguez Vergara

ISBN: 978-607-30-2992-6

Diseño de interiores y formación

Elizabeth Martínez Suástegui

Coordinación editorial

Enio Ramírez Campos

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	9
Capítulo I.	
La lingüística sistémico-funcional	15
Capítulo II.	
Del contexto social a la léxico-gramática	51
Capítulo III.	
La lógica natural del lenguaje	85
Capítulo IV.	
Relaciones lógico-semánticas y tácticas	113
Capítulo V	
Metodología de la investigación.....	153
Capítulo VI.	
Resultados sobre nexos interclausulares	191
Capítulo VII.	
Resultados sobre conectores interclausulares	215
Capítulo VIII.	
Resultados sobre intrincación e incrustación gramatical	247
Conclusión	283
Referencias bibliográficas	297
Apéndices	311

Introducción

El objetivo principal de este estudio fue —a partir de dos corpus (uno en español y uno en inglés) de introducciones y conclusiones de artículos científicos publicados en revistas de lingüística aplicada— realizar un perfil léxico-gramatical probabilístico de la manera en que se combinan las cláusulas. Es probabilístico en el sentido de que brinda las frecuencias con las que los paradigmas correspondientes a los sistemas de combinación clausular son actualizados en los textos de los corpus. Los sistemas de combinación clausular que se exploraron son cuatro: el sistema de TAXIS (hipotaxis y parataxis), el sistema de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO (expansión y proyección), el sistema de ITERACIÓN (intrincación gramatical) y el sistema de RECURSIÓN (incrustación gramatical). Dichos sistemas son parte del modelo gramatical propuesto por la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF: Halliday, 1985a, 1994a), teoría sobre la cual se planteó el presente estudio.

Con base en el objetivo principal mencionado en el párrafo anterior, se establece la siguiente serie de preguntas de investigación:

- 1a. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **introducciones** al redactar artículos científicos en **español** en el área de la lingüística aplicada?
- 1b. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **conclusiones** al redactar artículos científicos en **español** en el área de la lingüística aplicada?
- 1c. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **introducciones** al redactar artículos científicos en **inglés** en el área de la lingüística aplicada?
- 1d. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **conclusiones** al redactar artículos científicos en **inglés** en el área de la lingüística aplicada?

Para responder a estas preguntas, se planteó la metodología que se presenta a continuación de manera sucinta, y que se describe de manera más detallada en el Capítulo V.

Para el presente estudio se reunió un total de 80 artículos científicos (40 en español y 40 en inglés) tomados de revistas científicas en lingüística aplicada. De cada artículo, se extrajeron la introducción y la conclusión, de tal manera que los corpus sobre los cuales se realizó el estudio quedaron conformados por 80 subtextos cada uno: 40 introducciones y 40 conclusiones en español, y 40 introducciones y 40 conclusiones en inglés.

Una vez conformados los corpus, en cada subtexto se marcaron todas las relaciones interclausulares de acuerdo a sus tipos de taxis y de relación lógico-semántica. Asimismo, se marcaron otros rasgos tales como cláusulas incrustadas (de rango cambiado) y conectores que indican cierto tipo de nexo interclausular. Después de la etapa analítica, se calcularon de manera manual las estadísticas correspondientes a cada aspecto bajo estudio para su posterior descripción y comparación/contraste en términos de subgénero (introducciones vs. conclusiones) y de lengua (español vs. inglés). Los aspectos principales bajo estudio son los tipos de relaciones interclausulares.

Dado que es raro que existan publicaciones que describan los métodos y procedimientos para realizar un análisis como el que se realizó aquí (Srinivass, 2009), la metodología tuvo que basarse en la literatura correspondiente a la teoría de la LSF. Por lo tanto, los Capítulos I-IV tratan de guiar a los lectores de la manera más detallada posible hacia un entendimiento de las relaciones interclausulares vistas desde la teoría sistémica. De esta manera, se intenta que el análisis realizado aquí pueda ser replicado para una futura expansión de la problemática tratada.

En el presente estudio se realiza un análisis de corpus de las relaciones interclausulares en el lenguaje académico. No obstante, toma una perspectiva diferente a los estudios tradicionales de corpus y de análisis del discurso. Por una parte, difiere de los métodos de corpus **deductivos** a través de los cuales se extraen evidencias lingüísticas de un compendio sustancial de textos de diversos registros. Por otra parte, también difiere de los métodos **inductivos** del análisis discursivo mediante los cuales se busca generalizar a partir de la búsqueda de instancias lingüísticas de diversos tipos. Este estudio es de índole **abductiva**¹, dado que busca proveer una descripción específica y un análisis generalizado: específica en el sentido de que se ceñirá a un registro, un género y dos subtextos en particular; generalizado en el

¹ Según Givón (2005), el razonamiento abductivo fue decifrado por Charles S. Peirce.

sentido de que se buscarán similitudes en el componente lógico en textos del mismo tipo, partiendo siempre de una base léxico-gramatical y semántica. En la perspectiva abductiva, se busca identificar patrones lingüísticos en textos auténticos y cotejarlos con las categorías existentes en un modelo lingüístico (Matthiessen, 2007b). De esta manera, tanto se robustece la teoría, como se fundamenta la descripción.

Ahora bien, el estudio del componente lógico del lenguaje nos brindará pautas sobre la manera de razonar de aquellas personas que 'escriben la ciencia' (los redactores de los artículos científicos). Según Lemke (1990), razonar es una manera de hablar y de escribir, y lo que hace que la razón sea lógica, es que sigue un patrón retórico y genérico. Por lo tanto, a través del análisis de las relaciones interclausulares podremos inspeccionar aquellos patrones lingüísticos que hacen que los textos científicos tengan sentido.

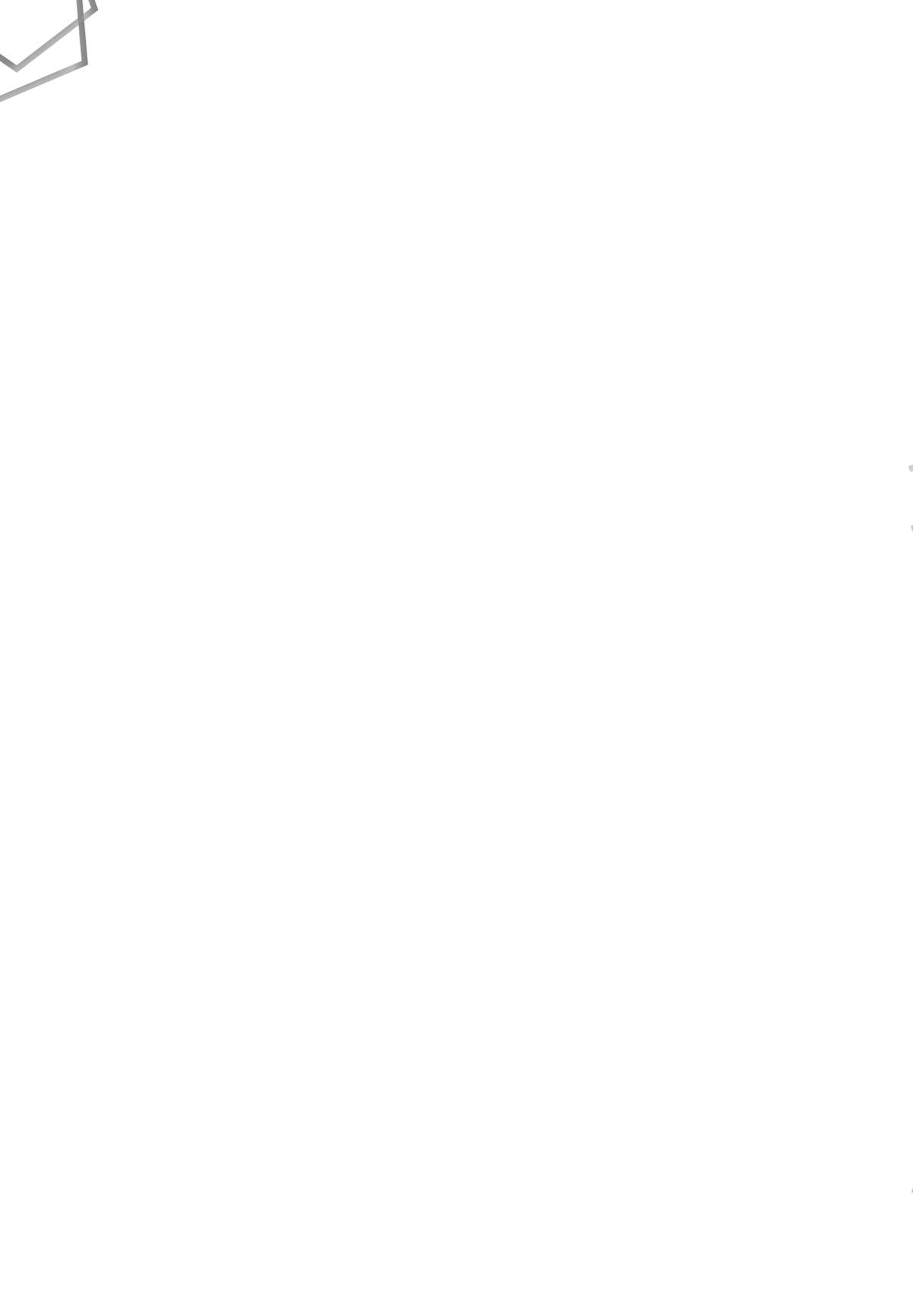
Adicionalmente, los resultados del presente estudio pueden tener consecuencias positivas en la didáctica de los procesos de redacción y en la traductología. En primer lugar, el análisis podría contribuir a establecer parámetros lingüísticos que ayuden a comprender cómo es la redacción a nivel profesional. A su vez, el establecimiento de dichos parámetros puede representar una ventaja en la (auto-)didáctica de la escritura, ya que podrían servir como punto de referencia para estudiantes tanto a nivel universitario como a nivel posgrado. Una manera de implementar esta didáctica en la redacción sería dar a conocer explícitamente las mecánicas léxico-gramaticales a las que se recurre en la escritura a nivel profesional.

Además, el análisis de las etapas inicial y final en un género académico en español y en inglés puede tener implicaciones traductológicas. Una vez que se establezcan parámetros en las mecánicas gramaticales recurrentes en los textos en inglés y en español, estos podrán ser comparados y contrastados, y dado que se tratará de dos corpus lo suficientemente específicos, se podrá hacer un esbozo de la manera en que se construyen mismas etapas genéricas en diferentes lenguas (español e inglés). Esta información podrá ser útil para aquellos que necesitan redactar o traducir artículos científicos u otros géneros en los que se reporten investigaciones.

Los Capítulos I-IV comprenden la revisión de la literatura de esta investigación. En primer lugar, el Capítulo I trata el tema de la Gramática de Escalas y Categorías, con lo que se pretende explicar nociones claves en la cuenta del funcionamiento de las relaciones interclausulares. Asimismo, en el Capítulo I se expone la teoría que

yace bajo el modelo lingüístico desde el cual se describen las relaciones interclausulares. Posteriormente, el Capítulo II aborda dicho modelo lingüístico en tres niveles: el del contexto social, el de la semántica y el de la léxico-gramática. Finalmente, los Capítulos III y IV dan cuenta del fenómeno principal de esta investigación, a saber, el de las relaciones interclausulares.

Los Capítulos V-VIII conforman el núcleo empírico de la investigación, ya que en el primero se reporta la metodología, incluyendo los objetivos, las hipótesis, la selección de los corpus y los procedimientos de análisis de la investigación, mientras que en los capítulos restantes se dan los resultados conforme a los objetivos específicos planteados. Al final del libro se ofrece un apartado con las conclusiones del estudio.



Capítulo I

La lingüística sistémico-funcional

Una de las grandes corrientes lingüísticas que surgieron en el siglo xx es el Funcionalismo, el cual se caracteriza por su interés en entender las actividades humanas a través de los métodos de investigación empírica y de análisis crítico. Todas las teorías lingüísticas funcionales persiguen metas similares —como pueden ser el análisis textual y las descripciones tipológicas—; no obstante, pueden ubicarse dos grandes subramas de acuerdo a su lugar de aparición. En primer lugar, en la década de 1920, aparece el funcionalismo en Europa gracias a los estudios llevados a cabo por el Círculo de Praga (Roman Jakobson, Nicolás Trubetzkoy, Serge Karcevsky); más adelante a mitad del siglo el funcionalismo europeo continuó con los desarrollos de André Martinet (Francia), Eugenio Coseriu (Rumania) y John R. Firth (Inglaterra). Después, a partir de la década de los 70 el funcionalismo europeo se vio fuertemente representado por los estudios del holandés Simon C. Dik (1978, 1997a, 1997b) y por los del británico Michael Halliday (1985a, 1994a).¹ En segundo lugar, a partir de los años 80, como alternativa al modelo generativista y con preocupación por la descripción de las tipologías gramaticales, se desarrolla el funcionalismo en Norteamérica, el cual está fuertemente representado por los estudios gramaticales de Talmy Givón (1984, 1993, 2001), Robert Van Valin ('Gramática de Rol y Referencia' [2001, 2005]) y Paul Hopper (1987, 1992).

Además de la división entre europeos y norteamericanos, otra manera de categorizar las teorías lingüísticas funcionales es a través del criterio *estructural vs. sistémico*. Por un lado, las teorías funcionales/estructurales se preocupan por modelar la gramática a través del análisis *principalmente sintagmático*. Teorías que se inclinan hacia este lado de la balanza serían la Gramática de Rol y Referencia de Van Valin (2001, 2005) y Van Valin y LaPolla (1997), la Gramática Funcional de Dik (1978, 1997a, 1997b) y la Gramática Léxico-Funcional de Bresnan (1982, 2001). Por otro lado, las teorías funcionales/sistémicas se preocupan por modelar la gramática a través del análisis *principalmente paradigmático*. Ejemplos de estas teorías serían la Gramática de Sídney de Halliday (1985a, 1994a) y la Gramática de Cardiff de Fawcett (2000, 2008). Cabe señalar que, aunque cada grupo de teorías muestra dichas tendencias, no significa que no proyecten el análisis en ambos ejes. Por ejemplo, el enfoque de

¹ Como se puede observar, la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) es parte del paradigma europeo de la corriente funcionalista. No obstante, en la actualidad, gran parte de los investigadores que dan continuidad a las teorías de Halliday se encuentran en universidades de Australia y Asia.

la Gramática de Sídney de Halliday en las relaciones paradigmáticas no excluye su preocupación por la parte sintagmática.

Como parte del paradigma europeo/sistémico, la Lingüística Sistemico-Funcional (LSF) ha tratado de seguir las pautas establecidas por otros funcionalistas europeos tales como Roman Jakobson (1984) y John R. Firth (1959). No obstante, como se podrá observar a lo largo de esta descripción teórica, la LSF puede diferir en poca o gran medida con ciertos aspectos propuestos por dichos teóricos. Además, la LSF, desde su surgimiento, ha ido atravesando por una serie de modificaciones, sutiles y profundas, de tal manera que el libro fundamental, *An Introduction to Functional Grammar*, hasta ahora cuenta con cuatro ediciones (Halliday, 1985a, 1994a; Halliday & Matthiessen, 2004, 2014).

En la actualidad, el término LSF se utiliza de una manera amplia, en el sentido de que abarca toda una gama de investigaciones que incluyen pero no se limitan a estudios de género discursivo y registro (Martin & Rose, 2008), valoración y actitud (Martin & White, 2005), adquisición de L1 (Halliday, 1975), tipologías gramaticales (Caffarel, Martin & Matthiessen, 2004), lingüística computacional y generación automática de textos (Teich, 1999), multimodalidad (O'Halloran, 2004), etc. Dada la gran amplitud que cubre el término LSF, se utiliza también un término más reducido, el de Gramática Sistemico-Funcional (GSF), para referirse únicamente al **modelo** de descripción que incluye centralmente la parte léxico-gramatical y, periféricamente, las partes semántica y fonológica del lenguaje. Así, por ejemplo, un estudio multimodal sobre el *Opera House* de Sídney (como el de O'Toole, 2004) se puede ubicar dentro del marco general de la LSF, aunque escasa o nulamente utilizaría categorías propias del modelo de la GSF.

Las secciones de este capítulo se han organizado de manera que la descripción de la LSF se divide principalmente en dos. Primero, se hablará del modelo gramatical ideado por Halliday antes de que se conociera como GSF (antes se le conocía como Gramática de Escalas y Categorías [Halliday, 1961]). Después, se dará una descripción del modelo ya conocido como GSF, el cual dará eventualmente paso al tema principal de este libro, el de las relaciones interclausulares.

1.1 La Gramática de Escalas y Categorías

Antes de que se le conociese como una teoría 'sistémico-funcional', Halliday publicó el artículo parteaguas *Categories of the Theory of Grammar* en la revista *Word* en 1961. En este trabajo, Halliday, bajo influencia de la glosemática de Louis Hjelmslev (1974), dice que en el estudio de la lengua se deben reconocer dos niveles: el de la **expresión** y el del **contenido**. A su vez, cada nivel tiene una **sustancia** y una **forma**. La sustancia de la expresión se refiere a la fonética (tomando ahora como referencia únicamente la lengua oral), y la forma de la expresión a la fonología; por otro lado, la forma del contenido se refiere a la léxico-gramática, y la sustancia del contenido a la semántica.

Es necesario comentar que en esta etapa, Halliday da en este artículo una descripción puramente gramatical. Es decir, todos sus planteamientos se ubican en el nivel de la forma del contenido. No obstante, dichos planteamientos son importantes, ya que en la etapa posterior, en la que eventualmente incluye el nivel semántico y fonológico, las partes en que divide la gramática siguen siendo válidas; desde luego, unas partes cobran más prominencia que otras, pero en general, su validez sigue siendo aceptada.

Partiendo de la idea de la distinción de los diferentes niveles, Halliday, en el mismo artículo, da a conocer cuáles son las categorías y las escalas necesarias para poder dar una descripción de la teoría lingüística general, es decir, las herramientas necesarias para llevar a cabo un análisis textual. Las categorías son cuatro: **unidad**, **estructura**, **clase** y **sistema**; a su vez, las escalas son tres: **rango**, **exponencia** y **delicadez**. A continuación, se da una descripción de cada una de estas categorías y escalas. Cabe mencionar que el orden de presentación de cada una de ellas es arbitrario, es decir, hasta el momento, ninguna de las categorías o escalas se consideraba más importante que otra.

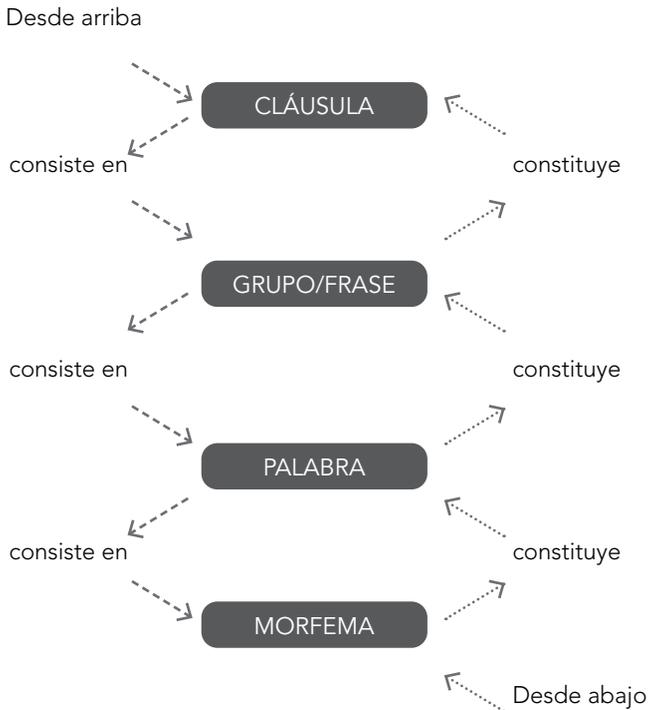
1.1.1 Categorías y escalas

1.1.1.1 Unidad y rango

La **unidad** es la primera de las categorías gramaticales de las que habla Halliday (1961), la cual se relaciona directamente con la escala de **rango**. Se relaciona con ella

porque diferentes unidades se encuentran en diferentes jerarquías que van desde la mínima hasta la máxima. La Figura 1.1 muestra las diferentes unidades gramaticales y sus diferentes rangos.

Figura 1.1 Unidades y rangos gramaticales



Como se puede observar, la unidad gramatical mínima es el morfema, el cual está contenido dentro de la palabra. La palabra, a su vez, está contenida en el grupo o frase, y el grupo o frase en la cláusula. Esta jerarquía sigue el principio básico de los constituyentes inmediatos, es decir, que no cualquier grupo de palabras forma un constituyente, sino aquellos que realizan funciones sintácticas (Bloomfield, 1933). Por ejemplo, en la Tabla 1.1 se analiza la cláusula de nuestro corpus *se comparan los resultados con la información proporcionada* (Intro_2).²

² Todos los ejemplos que contengan la etiqueta "Intro" o "Outro" son tomados de nuestros corpus de introducciones (Intro) o conclusiones (Outro).

Tabla 1.1 Ejemplo de unidades y rangos gramaticales

Cláusula	<i>se comparan los resultados con la información proporcionada</i> (Intro_2)
Grupo	<i>se comparan</i> <i>los resultados</i> <i>con la información proporcionada</i>
Palabra	<i>se</i> <i>comparan</i> <i>los</i> <i>resultados</i> <i>con</i> <i>la</i> <i>información</i> <i>proporcionada</i>
Morfema	<i>se</i> COMPARAR[3ª Per.Sing.Ind.] [Art.Def.Masc.Pl.] resultado[Pl.] <i>con</i> [Art.Def.Fem.Sing.] información PROPORCIONAR[Part.Pas.Fem.Sing.]

Como se puede observar, la cláusula se compone de un grupo verbal (*se comparan*), un grupo nominal (*los resultados*) y una frase prepositiva (*con la información proporcionada*). Se considera frase, y no grupo prepositivo, debido a que en su estructura contiene un grupo nominal (*la información proporcionada*). Cada uno de estos grupos y frases son simples y no complejos. Serían complejos si tuvieran conectores que ligan dos o más grupos nominales, verbales, o frases prepositivas. Por ejemplo, si la cláusula fuera *se comparan y contrastan los resultados o hallazgos con la información proporcionada y con la no proporcionada*, se tendría entonces un complejo verbal (*se comparan y contrastan*), uno nominal (*los resultados o hallazgos*) y uno prepositivo (*con la información proporcionada y con la no proporcionada*).

De la misma manera, las cláusulas pueden ser simples, como en la Tabla 1.1, o complejas, como en realidad aparece dicha cláusula en su cotexto original: *para evaluar este procedimiento se comparan los resultados con la información proporcionada*. En este caso se observa que la cláusula principal (*se comparan los resultados con la información proporcionada*) se conecta con otra cláusula a través de un conector (*para*). Por lo tanto, a la unión de estas cláusulas se le llama **complejo clausular**.

¿Por qué las unidades complejo clausular y complejo grupal no aparecen en la escala de rango? Se podría pensar que en la escala de rango, el complejo grupal está por encima del grupo o frase, y que el complejo clausular está por encima de la cláusula. Sin embargo, la constitución de las unidades básicas (morfema, palabra, grupo/frase, cláusula) es de una naturaleza distinta a la formación de complejos. Mientras que al constituir una unidad básica se necesita una a más unidades del nivel inmediato inferior, al formar complejos es necesario **iterar** o hilar dos o más unidades pertenecientes al mismo nivel.

Ahora bien, ¿por qué se prefiere utilizar el término **complejo clausular** que el de **oración**? También se podría pensar que al unir dos o más cláusulas, estaríamos formando oraciones (complejas). Sin embargo, es necesario señalar que, desde un punto de vista funcional, Halliday (1989) reserva el término *oración* para referirse a la unidad **ortográfica** que normalmente comienza con una mayúscula y termina con un punto (aunque también puede terminar con un signo de interrogación o de admiración). Por otro lado, el término *complejo clausular* lo utiliza para referirse a la unidad **gramatical** que contiene al menos dos cláusulas. De esta manera, podemos encontrar oraciones que en realidad no están configuradas de la manera típica (con grupo nominal, grupo verbal, frase prepositiva, etc.), como lo es la segunda oración del siguiente párrafo, la cual está resaltada en negritas:

(1.1) *En la última parte me aboco a dos autores que rescatan el nacimiento de la Lingüística Aplicada a partir de la Segunda Guerra Mundial y cómo las cuestiones políticas de independencia en África, Asia y América marcaron un hito en la enseñanza de lenguas. **¿Planificación o normativización? ¡Tal era el reto!** (Intro_30)*

La oración en negritas contiene únicamente un grupo nominal complejo (es complejo porque contiene dos núcleos en relación disyuntiva). Por lo tanto, aunque se trata de una oración desde el punto de vista ortográfico, no se trata de una cláusula.

Continuando con la descripción de la escala de rango, existe un fenómeno que permite que una unidad funcione en el rango inmediato inferior. Dicho fenómeno es conocido con el nombre de **cambio de rango**, y ocurre cuando las cláusulas funcionan a nivel de grupo, o cuando los grupos funcionan a nivel de palabra. Un típico ejemplo de las cláusulas de rango cambiado son aquellas que funcionan como Sujeto o Complemento de la cláusula, las cuales pueden estar tanto en la forma finita,³ como en la no finita:

(1.2) *[[Lograrlo]] implica [[tener dominio de una serie de conocimientos lingüísticos y pragmáticos determinados]] (Intro_3)*

³ Según Butt, Fahey, Feez, Spinks y Yallop, las cláusulas finitas son aquellas que contienen el elemento interpersonal finito, el cual se define como "la parte del grupo verbal que codifica el tiempo gramatical primario o la opinión del hablante [modal]" (2000: p. 89).

Como se puede observar, los constituyentes encerrados entre corchetes son cláusulas en función de Sujeto y Complemento. De hecho, una de las diferencias entre la gramática hallidiana y otras de corte tradicionalista es que en ésta se reconoce la posibilidad de que unidades no-finitas como las del ejemplo anterior se consideren cláusulas (Halliday, 1989). Además de las de tipo Sujeto o Complemento, existen otras cláusulas de rango cambiado, pero su discusión se reservará para el Capítulo III de este libro.

1.1.1.2 Estructura

La siguiente categoría en la descripción de Halliday es la de **estructura**, la cual se refiere a la manera en que se construyen las diferentes unidades. Por ejemplo, ya hemos dicho que al constituir una unidad básica se necesita una a más unidades del nivel inmediato inferior en la escala de rango, mientras que al formar complejos es necesario iterar dos o más unidades pertenecientes al mismo nivel. Por lo tanto, la estructura de los complejos clausulares es distinta de aquella de las cláusulas: mientras que los complejos clausulares tienen una estructura **univariable**, las cláusulas tienen una estructura **multivariable**. Las estructuras univariables contienen sólo una variable; las multivariables, contienen dos o más variables (Martin, 1992). Por ejemplo, los complejos clausulares en su estructura contienen dos o más elementos de un sólo tipo: cláusulas. En cambio, las cláusulas en su estructura contienen elementos de diferentes tipos: Sujeto, Finito, Predicador, Complemento, etc. Mientras que un complejo clausular puede contener dos o más cláusulas, una cláusula no puede tener dos o más Sujetos o Finitos.

De la misma manera, los grupos o frases contienen una estructura multivariable, aunque también poseen el potencial de formar complejos grupales con estructuras univariables. Por ejemplo, un grupo nominal tiene el potencial de contener los siguientes elementos en su estructura: Cosa, Deíctico, Numerativo, Epíteto, Clasificador y Calificador. Un ejemplo (inventado) de un grupo nominal conteniendo todos los elementos posibles sería el de la Tabla 1.2.

Tabla 1.2 Estructura del grupo nominal

Los	tres	complejos	artículos	científicos	[en la revista]
Deíctico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

Como se puede observar, la estructura de este grupo nominal consta de seis elementos, entre los cuales se encuentra una frase prepositiva, la cual es de rango cambiado (*en la revista*). Normalmente, las frases prepositivas funcionan como parte de la estructura de la cláusula (por ejemplo, en *Encontré un artículo interesante en la revista*). No obstante, en el ejemplo de la Tabla 1.2, la frase prepositiva funciona como post-modificador del grupo nominal *Los tres complejos artículos científicos*.

Como se mencionó, los grupos nominales también tienen la capacidad de formar estructuras complejas (univariadas). Esto ocurre típicamente con el uso de conjunciones tanto coordinantes como subordinantes, aunque también se da el caso de la yuxtaposición y el uso de preposiciones. El de la Tabla 1.3 es un ejemplo de un grupo nominal complejo.

Tabla 1.3 Estructura de un grupo nominal complejo

La	comprensión,	el	procesamiento	y	la	identificación	[de afijos] (Intro_24)
Deíctico	Cosa	Deíctico	Cosa	Conector	Deíctico	Cosa	Calificador

La Tabla 1.3 presenta una serie de tres Cosas que son modificadas simultáneamente por un Calificador (*de afijos*). Al igual que las Cosas, los Epítetos, los Clasificadores y los Calificadores también pueden formar estructuras iterativas dentro de los grupos nominales.

1.1.1.3 Clase

Ahora pasemos a la descripción de la siguiente categoría, la de **clase**. Ésta se relaciona directamente con las diferentes estructuras, de manera que hay distintas

clases de complejos clausulares, de cláusulas, de grupos, de palabras y de morfemas. Por ejemplo, en cuanto a los nexos clausulares, se encuentran los paratácticos y los hipotácticos (Halliday, 1985a). Los paratácticos son aquellos en donde dos o más cláusulas se encuentran en una relación equitativa. Típicamente, las llamadas por la gramática tradicional 'oraciones coordinadas' cumplen con este criterio. En los nexos hipotácticos, por otra parte, las cláusulas se encuentran en una relación desigual, es decir, una cláusula es la dominante. Las oraciones subordinadas de la gramática tradicional son el clásico ejemplo de hipotaxis. La descripción detallada de los fenómenos de parataxis e hipotaxis se dará en el Capítulo IV de este libro.

De la misma manera que los complejos clausulares, las cláusulas tienen diferentes clases. Por ejemplo, existen las cláusulas libres y las ligadas. Las libres, como dice Morley (1985), pueden funcionar como una oración simple, mientras que las ligadas no. Retomemos el ejemplo de la Tabla 1.1:

(ligada)	(libre)
(1.3) para evaluar este procedimiento	se comparan los resultados con la información proporcionada (Intro_2)

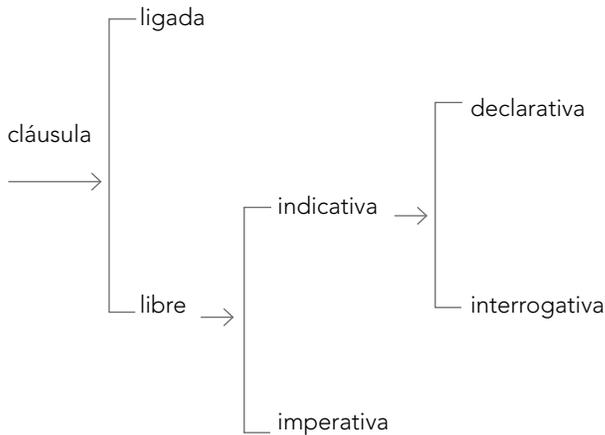
En este ejemplo, la cláusula libre no necesitaría de la ligada para transmitir una idea completa, pero el caso inverso no es posible. Es decir, la cláusula ligada necesita de la libre para completar una idea coherente.

1.1.1.4 Sistema y delicadez

A continuación se presenta la descripción de la siguiente categoría, la cual llegaría eventualmente a ser la más importante: el **sistema**. Llegaría a ser la más importante porque de ella surge el nombre que tomaría el modelo de Halliday (Gramática Sistémica). Ésta se relaciona directamente con la escala de **delicadez**. Los sistemas representan el potencial paradigmático del que está compuesta la lengua y que está disponible a los hablantes para realizar diversas funciones sociales. Desde esta perspectiva, todas las categorías de las que se habló (unidad, estructura y clase) están relacionadas a través de redes interpuestas que representan las opciones que los hablantes eligen (inconscientemente [Halliday, 1981: 246]) al actuar. Por ejemplo,

para la función social de *dar información* un hablante tiene la opción de formular una cláusula declarativa. Para ello, se debe tomar una serie de decisiones que van desde la clase que tomará la cláusula, hasta el modo gramatical. Véase la Figura 1.2.

Figura 1.2 Sistemas de opciones en la cláusula



Como lo muestra la Figura 1.2, el hablante tiene diferentes opciones gramaticales para realizar la acción de *dar información*. Un patrón común sería hacerlo mediante una cláusula libre, lo cual nos lleva al sistema de MODO GRAMATICAL. En éste, la cláusula tomaría el modo indicativo, y a su vez, declarativo. Al continuo que se encuentra entre los sistemas (representados por convención a través de llaves) del lado izquierdo y los del lado derecho se le llama **delicadez**, y es por eso que la categoría de sistema se relaciona con esta escala. Específicamente, la delicadez se refiere a los pasos que se dan desde ir tomando opciones amplias, hasta hacer elecciones específicas. Por ejemplo, elegir una cláusula libre es una opción amplia, pero ésta se puede ir detallando cada vez más, hasta llegar al sistema de MODO GRAMATICAL (cláusula declarativa). Inclusive, una vez que se ha elegido una cláusula declarativa, ésta se puede detallar mucho más: qué tono llevará, qué elementos contendrá, y éstos, qué orden llevarán; el verbo, en qué tiempo gramatical se dirá, en qué polaridad, etc.

Una vez que se ha tomado toda esa serie de decisiones, inconscientemente, el resultado son ítems léxicos, los cuales, retomando el ejemplo anterior, configurarán

la cláusula utilizada para dar información. En otras palabras, la escala de delicadez comienza por la parte gramatical más general —tal como elegir entre cláusulas ligadas o libres— y termina por la parte léxica. Es por eso que Halliday (1961) habla del continuo que existe entre el léxico y la gramática.

A diferencia de otros modelos gramaticales, el de Halliday concibe el léxico y la gramática como distintos polos de un solo continuo. Es por eso que muy frecuentemente en este modelo se utiliza el término **léxico-gramática**, el cual se refiere precisamente a toda la red de sistemas de la que está compuesto el nivel de la forma del contenido del lenguaje, incluyendo todas las categorías y escalas gramaticales. Una de las ventajas de la asociación teórica entre el léxico y la gramática ha sido que los lexicógrafos pudieron construir diccionarios a partir de un compendio de muestras gramaticales en forma de corpus, y prueba de este avance es el proyecto que desarrolló John Sinclair, en el que implementó el Corpus COBUILD (Sinclair, 1987), y a partir del cual construyó toda una serie de diccionarios. Para Halliday (1961), la tarea inversa, la de construir un compendio de estructuras gramaticales a través del léxico constituye 'el sueño de todo gramático', y ya se ha planteado la posibilidad de hacerlo (Hasan, 1987).

Otro ejemplo de la asociación entre léxico y gramática es que hay clases de palabras que se inclinan más a un polo del continuo, así como algunas que parecen ubicarse a la mitad (Halliday, 1989). La mayoría de los verbos, sustantivos y adjetivos se inclinan más al lado léxico del continuo, y forman sistemas abiertos, en el sentido de que es relativamente fácil agregar nuevos ítems al sistema lingüístico. Por otro lado, artículos, preposiciones y conjunciones, más que tener contenido léxico como tal, cumplen funciones gramaticales, y forman sistemas cerrados, ya que es difícil que nuevos ítems se integren. En la mitad del continuo se ubicarían algunos adverbios como los de frecuencia o verbos auxiliares, los cuales poseen las características tanto de los sistemas abiertos como de los cerrados.

1.1.1.5 Exponencia

Hasta aquí, sólo queda una escala por definir, y es aquella de **exponencia**. De todas, ésta es la que posee el sentido más amplio (Fawcett, 2000), ya que es la que asocia cada una de las otras categorías entre sí. Como dice Halliday (1992), el sentido de esta escala se refiere a 1) la relación entre elementos de los diferentes niveles de

forma y sustancia y 2) la relación entre sistema y texto. Por ejemplo, las unidades del nivel de la fonología son exponentes de aquellas del nivel léxico-gramatical: un grupo tonal es el exponente fonológico de una cláusula. De la misma manera, como en español hay una relativa equivalencia entre la ortografía y los sonidos, las letras son normalmente exponentes de los fonemas.⁴

En segundo lugar, los textos, entendidos como elementos sintagmáticos, son exponentes del sistema, entendido como una serie de elementos paradigmáticos. Es decir, como ya se vio anteriormente, los sistemas son redes de opciones que representan el potencial de una lengua. Cuando los hablantes eligen determinadas unidades, estructuras y clases para llevar a cabo acciones sociales, el resultado es un texto que va a poseer características léxico-gramaticales determinadas, y dicho texto será una **instancia** del sistema.

Cabe señalar que, al igual que la categoría de sistema, la escala de exponencia eventualmente cobraría mayor importancia, de tal manera que aparecerían dos nuevos términos: el de **estratificación** —referente a la relación entre los niveles de forma y sustancia— y el de **instanciación** —referente a la relación entre sistema y texto—. Tanto la estratificación como la instanciación serán descritas más adelante en este capítulo.

1.2 La Gramática Sistémico-Funcional

Desde la publicación de *Categories of the Theory of Grammar* en 1961, Halliday y sus colegas fueron expandiendo la teoría inicial, tomando ahora más en cuenta otros factores tales como el contexto y la semántica. Tal vez el cambio más grande en la teoría fue precisamente el de la inclusión del estudio del factor semántico-semiótico; semántico, porque los seres humanos transmiten significados a través del lenguaje; semiótico porque el lenguaje no sólo transmite dichos significados, sino que los crea (Halliday & Matthiessen, 1999). Uno de los hechos que motivaron el acercamiento a la semántica y la semiótica fue el estudio de caso realizado por Halliday a su propio hijo, apodado Nigel, el cual fue documentado (Halliday, 1975) y ha sido replicado con otros sujetos (Painter, 1984, 1989, 1999).

⁴ En español, hay algunas excepciones. Por ejemplo, la letra *h* no representa ningún fonema.

A través del estudio del desarrollo del lenguaje en los individuos y en la sociedad, Halliday y sus seguidores se dieron cuenta de que dos cosas guiaban su teoría: la escala de sistema y las funciones del lenguaje. La escala de sistema (descrita anteriormente) cobró más importancia en el sentido de que cada vez se esclarecía más la manera en que todas las categorías y niveles en el lenguaje y el contexto se relacionaban. A esto hay que agregar que la descripción lingüística a manera de redes de opciones ha sido muy productiva, ya que ha logrado implementarse en muchos ámbitos diversos que toman como base el análisis (o la síntesis) textual (por ejemplo, en la lingüística de corpus [Halliday, Teubert, Yallop & Čermáková, 2004]). Por otra parte, la importancia de las funciones del lenguaje se fue develando conforme se ponía más atención al contexto. Al igual que la escala de sistema, la extensión de la teoría de Halliday mostraría cómo las funciones del lenguaje están presentes en todos los niveles lingüísticos y extralingüísticos.

La obra que marcó el nuevo curso de la teoría de Halliday fue su libro *An Introduction to Functional Grammar*, publicado por primera vez en 1985, en el cual, aunque las escalas y categorías no dejarían de ser fundamentales, el nuevo enfoque en la semántica, los sistemas y las funciones marcó la pauta para una descripción de la lengua inglesa.⁵ A partir de esta publicación, el modelo gramatical dejaría de ser de *escalas y categorías* y tomaría el nombre de Gramática Sistemico-Funcional. A continuación se darán cuentas detalladas de las partes sistémica y funcional de la teoría.

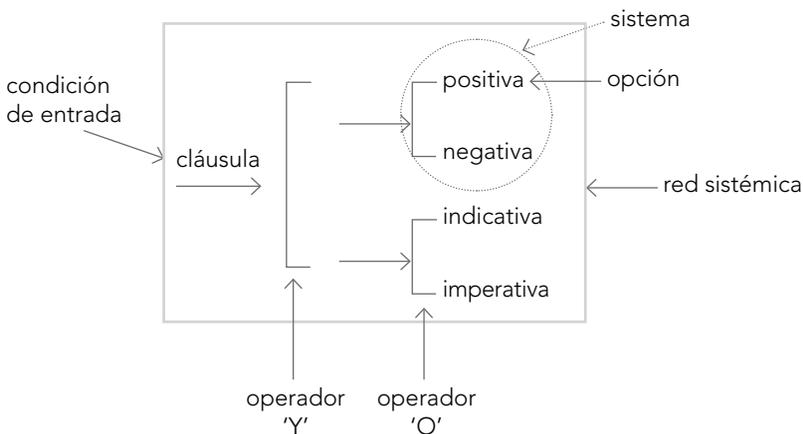
1.2.1 Los sistemas

Para Halliday, la gramática no es un conjunto de estructuras; más bien, es un conjunto de **sistemas** para **crear** significado (Halliday, 1985a). En su definición, Halliday opone el sistema a la estructura en el sentido de que, desde su perspectiva, el eje paradigmático es el punto de partida en el estudio de la gramática. Es decir, a diferencia de corrientes estructuralistas, esta corriente lingüística se ocupa de describir 'aquello que se dice' en relación a 'aquello que se pudo haber dicho'.

⁵ Aunque en principio la teoría sistémico-funcional se aplicó a la lengua inglesa, poco después se probó que era adaptable a prácticamente cualquier lengua. Prueba de ello es que se han escrito gramáticas de diversas lenguas tales como gooniyandi (McGregor, 1990), francés (Caffarel, 2006), chino (Li, 2007), japonés (Teruya, 2007), español (Lavid, Arús & Zamorano-Mancilla, 2010), etc.

El sistema es, entonces, “la categoría central para representar la organización paradigmática” (Matthiessen, Teruya & Lam, 2010: 211). Cada sistema se caracteriza por contener opciones y condiciones de entrada, y por estar contenido en una red sistémica. Véase la Figura 1.3.

Figura 1.3 Ejemplo de red sistémica (adaptado de Matthiessen et al. [2010])



El de la Figura 1.3 es un ejemplo de algunas de las opciones que se tienen al realizar una cláusula. En primer lugar, se observa que hay dos sistemas: el de MODO GRAMATICAL y el de POLARIDAD. El primero se caracteriza por tener las opciones [indicativa] e [imperativa], y el segundo [positiva] y [negativa]. Cada una de estas opciones se encuentra en relación del operador disyuntivo ‘o’; es decir, en el sistema de MODO GRAMATICAL el hablante elegirá uno y sólo uno de los dos modos. Lo mismo pasa con el sistema de POLARIDAD; el hablante elegirá formular la cláusula en sentido positivo o negativo. Ahora bien, estos dos sistemas se encuentran en relación del operador aditivo ‘y’; es decir, el hablante, para realizar su cláusula, tendrá que elegir tanto el modo como la polaridad. En cuanto a la condición de entrada, la *cláusula* es la fuente de ingreso a los sistemas de MODO GRAMATICAL y POLARIDAD. A su vez, las opciones pueden servir como condiciones de entrada para otros sistemas más delicados; por ejemplo, la opción [indicativa] sería la condición de entrada para las opciones subsiguientes [declarativa] e [interrogativa]. A toda la serie de sistemas necesarios para formular sintagmas se le conoce como **red sistémica**.

Todos los sistemas posibles en una lengua dada representan el potencial paradigmático de esa lengua, es decir, ‘todo lo que se puede decir’, y cada lengua varía en mayor o menor grado en cuanto a los sistemas que contiene. Por ejemplo, una diferencia entre el inglés y el español es que en inglés las cláusulas sirven como condición de entrada al sistema de *TAGGING* (coletilla⁶), de modo que una cláusula puede estar seguida de una coletilla que contiene el verbo finito y el Sujeto (*They are coming, aren't they?*), lo cual no es posible en español.

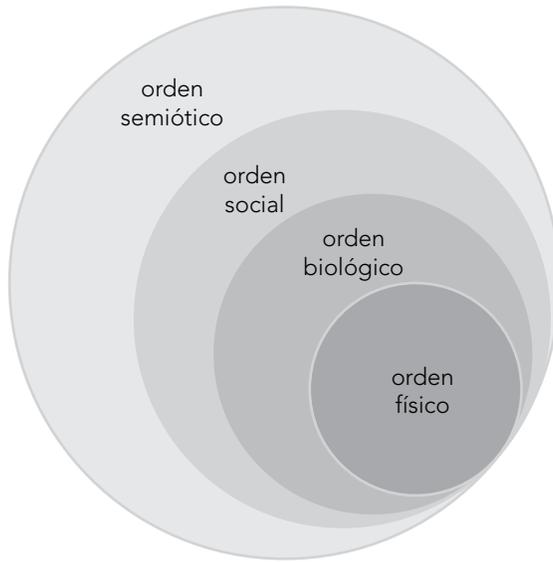
En la experiencia del mundo, la gramática —organizada a través de sistemas— es tan vital, hasta el punto en que es descrita como un medio para crear significado: “La gramática es un recurso —un potencial de significado— para crear significados en los textos y a través de ellos, los cuales son producidos e integrados a la actividad de creación de significados” (Thibault, 2004: 47). Al decir que el significado se crea en los textos y a través de ellos, Thibault se refiere a que los textos crean significado, y simultáneamente, son creados por el significado; es decir, que la relación entre forma y significado es recíproca o **metaredundante**. También, dice que los textos son integrados a la actividad general de creación de significados. Esto quiere decir que los textos (lingüísticos) no son los únicos que forman parte de la actividad semiótica, ya que el lenguaje es uno de varios sistemas de significación en las culturas.

Entonces, el lenguaje no sirve sólo para ‘transmitir’ significados, sino más bien para ‘crearlos’. Por lo tanto, es algo más que un sistema de comunicación; es un sistema **semológico** (del vocablo en inglés *semological*) (Halliday [1995b] utiliza este término con el afán de enfatizar el hecho de que el lenguaje tiene la capacidad de crear maneras nuevas de significación; por ejemplo, maneras metafóricas de significar).

Al hablar de tipos de sistemas desde un punto de vista de las ciencias de la complejidad (cf. Ellis & Larsen-Freeman, 2009), Halliday va más allá de lo que sería una simple descripción gramatical, ya que habla de cómo el lenguaje se enmarca dentro de uno de los órdenes de complejidad en el mundo. Para él, la naturaleza semológica del lenguaje se puede discernir cuando se le compara con otros tipos de sistema. Según Halliday y Matthiessen (1999), en el mundo existen cuatro tipos de sistema: los sistemas físicos, los biológicos, los sociales y los semióticos (véase Figura 1.4).

⁶ Traducción tomada de la versión en español del libro *The study of language* de George Yule (Madrid: Ediciones Akal, 2007).

Figura 1.4 Órdenes de complejidad



Mientras que los sistemas físicos y biológicos son materiales, los sociales y semióticos son **inmateriales** (Matthiessen, 2009). Cada cual corresponde a un orden de complejidad en el mundo, y han evolucionado en el orden presentado en la Figura 1.4. Primero aparecieron los sistemas físicos, los cuales son simplemente cuerpos con materia y energía. Después aparecieron los biológicos, los cuales, a diferencia de los primeros, contienen el elemento de la vida. Posteriormente, cuando los seres conscientes comenzaron a interactuar entre sí, surgieron los sistemas sociales. Finalmente, los sistemas semióticos surgen ante la necesidad del ser humano de 'significar'. Cabe recalcar que aquí, al igual que en la relación entre forma y significado de la que se habló anteriormente, aplica el principio de **metaredundancia** (Bateson, 1972; Lemke, 1984), a saber, que el orden semiótico realiza y está realizado por el orden social, que a su vez realiza y está realizado por el sistema biológico, y así sucesivamente.

Llaman aquí la atención dos cosas. Primero, cada tipo de sistema contiene un elemento primordial que lo caracteriza: los sistemas físicos se caracterizan por la energía, los biológicos por la vida, los sociales por el valor y los semióticos por el significado (Halliday & Matthiessen, 1999). En segundo lugar, la noción de

realización es dialógica, lo cual significa que no sólo los órdenes inferiores realizan los superiores, sino también que los superiores **activan** los inferiores (Hasan, 1995). Así que en el lenguaje, como sistema semiótico, siendo del más alto nivel de complejidad, están implicados los niveles inferiores. Esto se puede observar en el simple acto de significar a través del lenguaje, el cual implica el ejercicio físico del aparato fonador, las facultades biológicas de los individuos y la interacción social en(-tre) comunidades.

Conforme el mundo va cambiando, la facultad de significar está en constante expansión, y se pueden ubicar tres líneas de desarrollo semiótico: en el individuo, en la humanidad y en el texto (Halliday & Matthiessen, 1999). Más adelante en este capítulo se discutirá cada una de ellas. Por lo mientras, nos enfocaremos en el desarrollo semiótico de los individuos con el afán de presentar la parte **funcional** de la teoría sistémica.

1.2.2 Las funciones: microfunciones, macrofunciones y metafunciones

Mediante el estudio de caso que realizó con su hijo, Nigel, y bajo la influencia sociolingüística de Basil Bernstein (1971, 1973, 1975, 1990), Halliday (1975) notó las diversas funciones en el lenguaje, y los papeles que juegan conforme los niños se van desarrollando. Para este estudio, Halliday no adoptó la perspectiva en voga de aquella década, la del nativismo (Chomsky, 1964), ni la ambientalista (Skinner, 1957). Más bien, adopta un punto de vista constructivista y sociosemiótico en el sentido de que considera la adquisición como “una expansión del rango de significados que el niño puede expresar [...], y cuyo desarrollo está condicionado por presiones funcionales en la comunicación en las diferentes etapas de la maduración del niño” (Butler, 2003a: 48). Los papeles que juegan las funciones se relacionan directamente con tres fases de desarrollo por las que atraviesan los seres humanos, y éstas son las siguientes: 1) la del protolenguaje, 2) la de la transición al lenguaje adulto, y 3) la del lenguaje adulto.

- 1) En primer lugar, el protolenguaje se caracteriza porque en él existe una relación ‘uno a uno’ entre contenido y expresión. En esta etapa, que en Nigel se observó

del mes 9 al 16 aproximadamente, el significado es sinónimo de función. Esto quiere decir que los únicos significados que los bebés en esta edad confieren están asociados con sus necesidades primordiales. Halliday (1975) identifica aquí cuatro funciones, las cuales llama **microfunciones** —dado que en esta etapa poseen el menor grado de complejidad posible—: instrumental, regulatoria, interactiva y personal. La Tabla 1.4 (Halliday, 1975) muestra expresiones equivalentes a cada una de las funciones.

Tabla 1.4 Microfunciones y sus expresiones equivalentes

Instrumental	<i>¡Quiero!</i>
Regulatoria	<i>¡Haz!</i>
Interactiva	<i>Tú y yo...</i>
Personal	<i>¡Aquí voy!</i>

En el estudio de Halliday, las microfunciones aparecen aproximadamente en el orden de la Tabla 1.4. Primero aparece la instrumental, la cual sirve para “satisfacer las necesidades materiales del niño y para dotarlo con la capacidad de obtener los bienes y servicios que requiere” (Halliday, 1976: 73). Después aparece la regulatoria, la cual sirve para controlar la conducta de los demás. Como dice Halliday (1976: 71), las funciones instrumental y regulatoria son parecidas, con la diferencia de que en la primera no importa quién realiza el favor al niño, ya que lo importante son los bienes materiales, mientras que en la regulatoria el niño se enfoca en hacer que una persona en particular se comporte de una manera específica. La tercera función es la interactiva, la cual le sirve al niño para interactuar con las personas de una manera similar que cuando se hace en el lenguaje adulto mediante saludos y despedidas. Finalmente en esta primera etapa aparece la función personal, la cual es utilizada por el niño para manifestar su personalidad por medio de “expresiones de emoción, de participación y retractación, de interés, placer, disgusto, etc.” (Halliday, 1976: 72).

En esta etapa, Nigel producía articulaciones con tonos específicos de una manera sistemática para comunicar cada uno de estos significados. No obstante,

casi ninguna de esas articulaciones tenía algo que ver con la lengua a ser adquirida (inglés). Se puede decir entonces que los niños comienzan a significar antes de que comiencen incluso a hablar. Son capaces de satisfacer sus necesidades materiales, de controlar en cierta medida el comportamiento de los demás y de mantener contacto con ellos (Halliday, 1975).

- 2) La segunda fase es la transición del protolenguaje al lenguaje adulto, que en Nigel se observó del mes 16 al 24 aproximadamente. En esta etapa, comienza a aparecer un nivel intermedio entre contenido y expresión: el nivel de las palabras (forma). Este hecho tiene dos implicaciones importantes. En primer lugar, a través de las palabras, los niños eventualmente empiezan a significar más de una cosa a la vez, ya que mientras que en la primera fase, para comunicar una de las cuatro microfunciones, los niños recurren a expresiones posturales más que lingüísticas, la inclusión de las palabras dota al niño con la capacidad de, por ejemplo, expresar emociones y comunicar necesidades al mismo tiempo.

Otra característica importante de esta segunda etapa es que aparecen nuevas microfunciones: la imaginativa y la heurística. La imaginativa se usa con el propósito de crear un mundo irreal en el que el niño juega con situaciones de carácter fantástico y poético. La heurística, en oposición a la imaginativa, es aquella que permite al niño descubrir el mundo que le rodea a través de expresiones de tipo *¿por qué?*

Además de la aparición de estas nuevas microfunciones, ocurre que las primeras cuatro —mencionadas en la primera fase— se comienzan a generalizar, de manera que tanto la instrumental y la regulatoria, como la personal y la heurística, forman unas más inclusivas: la **pragmática** y la **matética**, respectivamente. Estas dos funciones más generales son ahora llamadas **macrofunciones**, dado que el comportamiento semiótico del niño se sistematiza de manera que utiliza su lenguaje o para 'hacer' (pragmática) o para 'aprender' (matética). A pesar de que en esta fase comienza a aparecer el nivel de las palabras, las macrofunciones aún son exclusivas una de la otra (Matthiessen *et al.*, 2010), y no es hasta la tercera fase que el niño tiene la posibilidad de comunicar de manera plena significados simultáneos.

- 3) La tercera fase, que va del segundo año en adelante, se caracteriza porque en ella el lenguaje ya está completamente estratificado en todos sus niveles: sustancia de la expresión (fonética), forma de la expresión (fonología), forma del contenido (léxico-gramática) y sustancia del contenido (semántica). Con el establecimiento del nivel léxico-gramatical, los seres humanos son capaces de comunicar varios significados a la vez. Además, al contrario de las dos primeras fases, en la etapa del lenguaje adulto, significado ya no equivale a función. Como se recordará, en la etapa uno, los posibles significados que el niño confiere son equivalentes a funciones humanas primordiales: *quiero, haz, tú y yo, aquí voy*. Estas funciones son **extrínsecas** en el sentido de que se desarrollan como parte del ambiente eco-social (Matthiessen *et al.*, 2010). Por otra parte, en el lenguaje adulto, las funciones se vuelven parte **intrínseca** del sistema lingüístico. Es decir, primero, las microfunciones se generalizan en macrofunciones, y éstas, a su vez, se abstraen en **metafunciones** ya en el lenguaje adulto. Las metafunciones son "modos complementarios de significado; son simultáneas en los sistemas y por lo tanto son verdaderamente como los distintos colores de un espectro [...]" (Matthiessen *et al.*, 2010: 102).

Por una parte, la macrofunción matética de la segunda fase eventualmente se abstrae en la metafunción ideacional de la tercera fase, la cual sirve para hablar de lo que se observa, se piensa y se hace. Por otra parte, la macrofunción pragmática eventualmente se abstrae en la metafunción interpersonal, la cual sirve para hablar en interacción con los demás. Adicionalmente, aparece la función textual, la cual sirve para juntar las otras dos de una manera coherente de tal manera que se puedan crear textos.

Dado que las metafunciones se vuelven la principal forma de organización lingüística (Halliday, 1985a), es indispensable dar cuenta de ellas en los trabajos que utilizan una GSF. En este capítulo, se ha decidido integrar la descripción detallada de ellas como parte de los tres vectores sobre los cuales se apoya la teoría sistémico-funcional: **estratificación, instanciación y metafunción**. Así que a continuación se dará una descripción de cada uno de ellos, comenzando con estratificación, y terminando con metafunción. Después, en el Capítulo II, se describirán los sistemas semánticos y léxico-gramaticales que actualizan las metafunciones.

1.2.3 Los vectores de la GSF

Ya hemos explicado los motivos para caracterizar esta gramática como una sistémico-funcional. Por un lado, se explicó que de todas las categorías propuestas por Halliday en la llamada Gramática de Escalas y Categorías (Halliday, 1961), aquella que resultó ser la más prominente fue la de **sistema**, en el sentido de que el modelaje gramatical a través de redes sistémicas llegó a describir de manera apropiada la organización paradigmática sobre la que hace hincapié esta teoría. Por otro lado, se explicó que la manera de organizar los sectores del lenguaje a través de **funciones** fue motivada por el estudio que realizó Halliday acerca de la manera en que el lenguaje evoluciona en el individuo (Halliday, 1975, 1976). Esto, aunado a la expansión de la teoría y al aumento de aplicaciones en distintos ámbitos de estudio, resultó en el establecimiento del modelo gramatical sistémico-funcional como herramienta de análisis textual.

Una vez establecida la teoría sistémico-funcional como escuela lingüística en todo su derecho con la publicación de *An Introduction to Functional Grammar* (Halliday, 1985a), el espacio semiótico que comprende el lenguaje se empieza a vislumbrar en torno a tres vectores: **estratificación**, **instanciación** y **metafunción**. A continuación se dará una descripción de cada uno de ellos. Si bien, anteriormente ya se habló un poco sobre las metafunciones del lenguaje, en esta parte se ahondará sobre éstas, de tal manera que se interconecten de manera coherente con el tema principal de este libro: las relaciones interclausulares.

1.2.3.1 Instanciación

Una de las características de la teoría sistémica es la manera de categorización en términos de **gradación**. Por ejemplo, anteriormente ya se habló de que el léxico y la gramática son polos opuestos de una misma serie de sistemas que van desde los más generales hasta los más delicados: el léxico es la gramática más delicada (Halliday, 1961; Hasan, 1987). De la misma manera, la **instanciación** se refiere a un continuo, aquel que existe entre el sistema y la instancia. Mientras que el sistema se refiere al potencial paradigmático existente en una lengua, la instancia es la **actualización** de dicho potencial. En otras palabras, el sistema es la lengua y toda la

red sistémica abstracta de la que está compuesta, y la instancia puede ser un texto concreto producido en una situación determinada.

El texto es palpable; el sistema es abstracto. El texto es lo que uno dice; el sistema es lo que uno 'puede' decir. Los términos *instancia* y *sistema* se relacionan con aquellos de *sintagma* y *paradigma*, con la diferencia de que estos últimos son descritos como ejes de naturaleza estructural en relación de realización: los sintagmas realizan los paradigmas en forma de estructuras. Aquí, 'realización' quiere decir 'pasar de un eje a otro', aunque como se verá más adelante, también significa 'pasar de un estrato a otro'.

Por otro lado, la relación entre *instancia* y *sistema* es de **actualización**: las instancias actualizan al sistema. Aquí, actualización significa 'pasar del estado de posibilidad al estado de realidad'. En ese paso de la posibilidad a la realidad, y viceversa, dado que se trata de un continuo, hay puntos intermedios, de tal manera que antes de llegar al sistema total —lo cual es una idealización—, los textos pueden formar subsistemas, los cuales equivalen a los **tipos de texto** y a los **registros**. Véase la Tabla 1.5.

Tabla 1.5 *Instanciación lingüística*

Sistema	Subsistema	Tipo de instancia	Instancia
RED SISTÉMICA	REGISTRO	TIPO DE TEXTO	TEXTO

La Tabla 1.5 (adaptada de Matthiessen *et al.*, 2010) muestra cómo el sistema es todo el conjunto de interrelaciones, mientras que la instancia se refiere a un texto particular. A la mitad del camino se encuentran los tipos de texto y los registros: el conjunto de textos con características similares forma tipos de texto; y el conjunto de tipos de texto con funciones afines forma registros. Por ejemplo, un texto con ciertas características léxico-gramaticales y semánticas podría formar parte de un grupo de textos llamados 'artículos de investigación'. Éstos, a su vez forman parte del registro académico, y todo el conjunto de registros forman el potencial total de la lengua española. Así que instancia y sistema son la misma cosa vista desde

diferentes perspectivas (Halliday, 1991a). Por un lado está lo que uno habla, oye, escribe y lee; por otro, está la acumulación de todos los textos orales y escritos que producen los seres humanos. En medio, están grupos de textos que comparten características situacionales, semánticas y léxico-gramaticales.

Para el mejor entendimiento del vector de instanciación, Halliday lo compara con la meteorología (Halliday & Matthiessen, 1999). En ella también hay un continuo que va del sistema a la instancia: el sistema es el clima global de un determinado lugar (*climate*) y la instancia se refiere a un tiempo atmosférico determinado (*weather*). El tiempo atmosférico se materializa en características perceptibles en un día de la semana o en una hora del día: temperatura, presión, humedad, etc. (Caffarel *et al.*, 2004). Por ejemplo, se podría decir que en un día de primavera por la mañana las condiciones del tiempo en la Ciudad de México y en Nueva York son las mismas. No obstante, estas dos ciudades tienen potenciales climáticos distintos, ya que en Nueva York el invierno se caracteriza por la caída de nieve, lo cual es un rasgo que no forma parte del potencial climático de la Ciudad de México. Entonces, mientras que el tiempo es cambiante, el clima es estable (por lo menos en largos periodos de tiempo), y lo que determina al clima de cada ciudad es la serie periódica de tipos de tiempo. En otras palabras, el tiempo es la actualización del clima.

De esta manera vemos que el principio de instanciación aplica no sólo en los sistemas semióticos, sino también en los físicos (como en el meteorológico), e incluso en los biológicos (mente-cerebro [Capra & Luisi, 2014]) y en los sociales. Dado que el lenguaje está inserto en la sociedad, también es relevante cómo la instanciación funciona en los **sistemas sociales**. El sistema social descrito en la Lingüística Sistémico-Funcional es aquel de **contexto**.

Al igual que el lenguaje, el contexto también tiene un lugar dentro del continuo de instanciación. Del lado del sistema, se encuentra el **contexto cultural**, el cual es la acumulación de contextos situacionales posibles en una sociedad. Del lado de la instancia, se encuentra un contexto situacional, el cual se refiere al contexto específico en que se produce un texto particular. Es decir, al igual que un texto es una instancia del sistema, un contexto situacional es una instanciación del contexto cultural. Véase la Tabla 1.6.

Tabla 1.6 Instanciación social

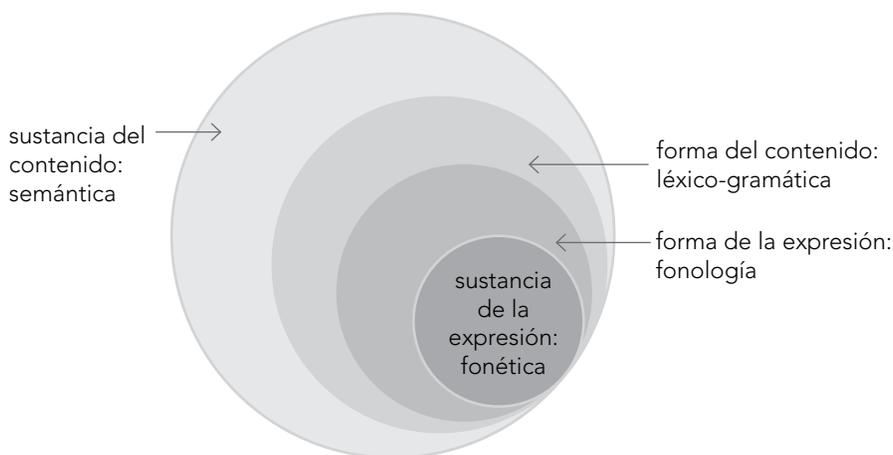
Sistema	Subsistema	Tipo de instancia	Instancia
CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIÓN	TIPO DE SITUACIÓN	CONTEXTO SITUACIONAL

La Tabla 1.6, adaptada de Matthiessen *et al.* (2010), muestra que, socialmente, el sistema es el contexto cultural, y la instancia es un contexto situacional. A la mitad del continuo de instanciación se encuentran los tipos de situaciones y las instituciones: el conjunto de contextos situacionales con características similares forman tipos de situaciones; y el conjunto de tipos de situaciones con funciones afines forman instituciones. Por ejemplo, en el área académica, situaciones particulares tales como ‘clases’, ‘asesorías’ y ‘presentaciones’ serían instanciaciones de un tipo de situación tal como el de la investigación académica, la cual forma parte de una institución social llamada ‘universidad’ (Halliday, 1991a); a su vez, instituciones tales como universidad, iglesia y familia forman una cultura.

1.2.3.2 Estratificación

Ya se dijo al inicio de este capítulo que la Gramática de Escalas y Categorías (Halliday, 1961) era una gramática formal y no tanto funcional. Es decir, Halliday aún no abordaba el nivel de la sustancia del contenido (semántica) en su descripción teórica. Eventualmente, con la expansión de la teoría por Halliday y sus seguidores, y ya conocida como Lingüística Sistemico-Funcional, se llegó a incluir el nivel semántico. No obstante, Halliday deja de usar la palabra *nivel* y adopta un nuevo término, el de **estrato**, el cual toma de Sydney Lamb (1966). Halliday utiliza este término en el mismo sentido que Lamb, ya que se refiere a las ‘capas’ por las que se pasa al analizar (o sintetizar) las unidades del lenguaje. Para Halliday, en su etapa ya sistémica (1985a), los estratos lingüísticos son cuatro —yendo desde abajo hacia arriba—: la fonética, la fonología, la léxico-gramática y la semántica. Véase la Figura 1.5.

Figura 1.5 Estratos



El primer estrato de abajo hacia arriba es el de la **sustancia de la expresión**, el cual corresponde a la fonética; es decir, la sustancia con la cual nos expresamos son los sonidos (generados por medios físicos y fisiológicos). El segundo estrato es el de la **forma de la expresión**, es decir, la forma que toman los sonidos en lenguas particulares (fonología). Aquí cabe señalar que se da por hecho que el lenguaje humano es oral por excelencia. Sin embargo, si se trata de lenguaje escrito entonces se debería de hablar no de fonética y fonología sino de grafética y grafología. El siguiente estrato es el de la **forma del contenido**, el cual se encarga de interconectar el sistema fonológico con el semántico. Es un estrato léxico-gramatical en el sentido de que se compone de repertorios de palabras y sistemas gramaticales. El último estrato es el de la **sustancia del contenido**, el cual es un estrato semántico en el sentido de que se compone de significados.

El vector de estratificación se relaciona directamente con la noción de **realización**. Como se dijo anteriormente, por esta noción se entiende el paso del eje paradigmático al sintagmático. También se entiende como el paso de un estrato a otro. Así, elementos en el estrato semántico realizan y son realizados a través de elementos léxico-gramaticales, y éstos a su vez realizan y son realizados por elementos fonológicos. Al igual que en los órdenes de complejidad, los estratos lingüísticos son **metaredundantes** (Lemke, 1984) en el sentido de que 1) la noción de realización es dialógica (los elementos de estratos superiores no sólo realizan, sino que están

también realizados por los elementos de estratos inferiores), y 2) no sólo un estrato realiza o está realizado por otro estrato superior o inferior, más bien, realiza y está realizado por la realización existente entre los otros estratos.

Un ejemplo de realización sería el movimiento semántico (*semantic move*) de pedir información, al cual se le llama **pregunta**. Dicha pregunta se realizaría en la léxico-gramática a través de una cláusula interrogativa (típica pero no necesariamente), y ésta cláusula, a su vez, estaría realizada por un grupo tonal en el estrato fonológico. Esta sería la manera **congruente** o no metafórica de realizar una pregunta. No obstante, como se verá más adelante, también se puede dar el caso de que haya realizaciones **metafóricas** incongruentes como sería preguntar algo a través de una cláusula declarativa. A este fenómeno se le conoce como **metáfora gramatical** (véase Lassen, 2003; Ravelli, 1999; Simon-Vandenbergen, Taverniers & Ravelli, 2003).

1.2.3.2.1 Intersección entre estratificación e instanciación

Mientras que la estratificación se representa gráficamente en el plano horizontal, la instanciación se representa en el plano vertical. Entonces, si se intersectan esos dos vectores, se obtiene una matriz que describe la relación entre textos (lingüísticos) y contextos (sociales). Véase la Tabla 1.7.

Tabla 1.7 Intersección entre estratificación e instanciación

instanciación estratificación	Sistema	Subsistema	Tipo de instancia	Instancia
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIÓN	TIPO DE SITUACIÓN	CONTEXTO SITUACIONAL
Sistema Lingüístico	RED SISTÉMICA	REGISTRO	TIPO DE TEXTO	TEXTO

La Tabla 1.7 es la combinación de las Tablas 1.5 y 1.6. En ella se pueden observar los correlatos contextuales de las unidades lingüísticas. Retomando el ejemplo del área académica, habíamos dicho que ejemplos de contextos situacionales serían 'clases', 'asesorías' y 'presentaciones'. Éstos estarían directamente relacionados con textos producidos por personas que forman parte de tales situaciones: profesores y alumnos. Estos contextos, a su vez, forman tipos de situaciones tales como

'investigaciones académicas' en donde se producen tipos de textos tales como artículos de investigación. Estos tipos de situaciones forman instituciones tales como 'universidad' en donde se producen registros tales como el académico. Finalmente, todas las instituciones forman la cultura, parte importante de la cual es el lenguaje como sistema semiótico.

Cabe señalar que con respecto a la relación entre el sistema lingüístico y el social, Halliday (1977a) dice que se trata de una relación **semiótica connotativa**. Dicho término lo adopta de los Prolegómenos de Hjelmslev (1974), y se refiere a la relación que mantienen dos sistemas semióticos. En el sistema semiótico del lenguaje, los estratos del contenido (semántica y léxico-gramática) tienen sus propios medios de expresión (fonología y fonética). Por lo tanto, el lenguaje es un sistema semiótico **denotativo**. Pero cuando un sistema semiótico (en este caso, el contexto social) utiliza otro sistema semiótico como medio de expresión (en este caso, el lenguaje), se trata entonces de un sistema semiótico **connotativo**.

Otra idea que deriva de la intersección entre estratificación e instanciación es la de las formas de creación de significado. Como ya se había mencionado, el lenguaje es más que un sistema de comunicación; es un sistema semológico en el sentido de que no sólo transmite significado, sino que lo crea (Halliday & Matthiessen, 1999). Según Halliday y Matthiessen (1999), el significado se crea en tres líneas de desarrollo: en la sociedad (**filogénesis**), en el individuo (**ontogénesis**) y en el texto (**logogénesis**). Estas líneas de desarrollo se pueden ubicar dentro de la matriz intersectorial de estratificación e instanciación (véase Tabla 1.8).

Tabla 1.8 Semogénesis, estratificación e instanciación.

instanciación estratificación	Sistema	Subsistema	Tipo de instancia	Instancia
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIÓN	TIPO DE SITUACIÓN	CONTEXTO SITUACIONAL
←----- (ONTOGÉNESIS)				
Sistema Lingüístico	RED SISTÉMICA	REGISTRO	TIPO DE TEXTO	TEXTO
	↓	↓	↓	↓
	FILOGÉNESIS	MICRO-FILOGÉNESIS	MACRO-LOGOGÉNESIS	LOGOGÉNESIS

En primer lugar, la filogénesis se refiere a la historia del sistema en la sociedad, en donde “la escala de tiempo es multigeneracional y el modo de génesis es la **evolución**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 197); esta génesis se encuentra del lado del sistema del vector de instanciación, por lo que tiene lugar en el contexto cultural, que es donde se crean las redes sistémicas para la creación de significado. La filogénesis es la línea de desarrollo más lenta, ya que los sistemas lingüísticos toman años, décadas o siglos en cambiar. En segundo lugar, la logogénesis se refiere a la creación de un texto por un ser humano, en donde “la escala de tiempo es aquella del texto y el modo de génesis es de **instanciación**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 196); esta génesis se encuentra del lado de la instancia, por lo que tiene lugar en un contexto situacional determinado. La logogénesis es la línea de desarrollo más rápida, ya que los textos se crean de manera relativamente espontánea (dependiendo de si se trata de textos escritos u orales). En tercer lugar, la ontogénesis se refiere al aprendizaje del sistema por un individuo (como Nigel en el estudio de caso de Halliday [1975]), en donde “la escala de tiempo es la vida y el modo de génesis es la **madurez**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 196-7); esta génesis “involucra el acceso al potencial de significado a través de los textos desde el lado de la instancia” (Matthiessen, 2006: 47). Esto quiere decir que los individuos, conforme van aprendiendo a comprender y producir textos, van adquiriendo el sistema paulatinamente. No obstante, como menciona Matthiessen (2006), el potencial total de la lengua es una idealización, y los individuos no llegan a tal grado; el máximo desarrollo lingüístico que tienen los individuos es el de llegar a dominar varios registros en varias instituciones (es por eso que la flecha que indica la ontogénesis en la Tabla 1.8 llega hasta el área del registro).

También se puede observar que en el área intermedia entre la logogénesis y la filogénesis se encuentran la macrologogénesis y la microfilogénesis. Esto quiere decir que los tipos de textos son vistos como macrotextos, y los registros como microrredes sistémicas. De la misma manera, los tipos de situaciones son macrocontextos situacionales, y las instituciones son microculturas.

Como ya se vio con el estudio de caso hecho por Halliday a su hijo, Nigel (1975), es posible estudiar cómo los individuos aprenden a significar en el proceso ontogenético. Por el contrario, en la línea filogenética, es muy difícil saber cómo es que los seres humanos comenzaron a usar el lenguaje en la historia de la sociedad.

No obstante, Matthiessen (2004) mantiene la hipótesis de que el proceso filogenético debió haber sido parecido al ontogenético, pasando por las tres fases descritas por Halliday (1975): la del protolenguaje, la de la transición al lenguaje como ahora lo usan los adultos, y la del lenguaje en todo su potencial. Además, a pesar de la dificultad de rastrear la línea evolutiva en la historia de la sociedad, sí se han podido describir registros tales como el científico desde el punto de vista filogenético (véase Halliday & Martin, 1993; Banks, 2008).

1.2.3.3 Metafunción

El último vector de la arquitectura sistémico-funcional es aquel de metafunción. Como ya se vio anteriormente, cada una de las tres fases del desarrollo lingüístico de Nigel en el estudio de caso de Halliday (1975) se caracteriza por la prominencia de cada uno de los tipos de funciones (microfunción, macrofunción y metafunción). El lenguaje adulto se caracteriza por mostrar funciones a nivel **meta**, en el sentido de que las funciones no sólo son los propósitos por los cuales se utiliza el lenguaje, sino que también la forma en que los significados se organizan en el lenguaje. Al contrario de las micro- y macrofunciones, las metafunciones son abstractas y simultáneas: abstractas porque definen la teoría subyacente a las estructuras lingüísticas superficiales; simultáneas porque cada texto muestra rasgos de distinta naturaleza que se superponen.

Las metafunciones del lenguaje son tres: la ideacional, la interpersonal y la textual. La ideacional, a su vez, se divide en dos: la experiencial y la lógica. La experiencial se refiere a la posibilidad de construir mentalmente (*construe*) la experiencia del mundo exterior e interior en términos fenoménicos. La lógica se refiere a la posibilidad de ligar los fenómenos de la experiencia en términos de relaciones **lógico-semánticas**. Por otra parte, la metafunción interpersonal permite que los hablantes jueguen roles comunicativos y establezcan relaciones interlocutivas. Finalmente, la función textual es la que permite que los significados experienciales, lógicos e interpersonales se conjuguen coherentemente para formar textos.

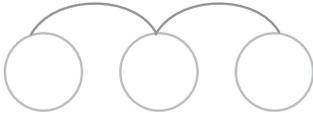
Ahora bien, ya que cada metafunción es de naturaleza distinta, también se realiza a través de diferentes modos de expresión y de estructuras. La Tabla 1.9 muestra cada uno de ellos verbal y gráficamente.

Tabla 1.9 Modos de expresión y de estructuras⁷

Metafunción	Modo de expresión	Representación gráfica	Tipo de estructura
Lógica	Particulativo: iterativo		Univariable
Experiencial	Particulativo: configurativo		Multivariable
Interpersonal	Prosódico		
Textual	Periódico		

En primer lugar, el modo de expresión de la metafunción lógica es particulativo e iterativo. Es particulativo porque en una estructura hay elementos lógicos que se relacionan entre sí; es iterativo porque la manera de relacionarse de dichos elementos es a través de un sistema repetitivo. Por ejemplo, una estructura lógica puede ser un complejo cláusular cuyos elementos están realizados por cláusulas relacionadas entre sí (véase Tabla 1.10).

Tabla 1.10 Estructura lógica

		
Utiliza como entrada un conjunto de términos [...],	compara estas definiciones	e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (Intro_4)

⁷ Las representaciones gráficas fueron tomadas de Martin (1997: 17).

En la Tabla 1.10 se muestra un complejo clausular con nexos coordinados. Las partículas o elementos son cada una de las cláusulas, las cuales están unidas a través del sistema iterativo de coordinación. La iteración implica que el hablante tiene la opción de seguir formando relaciones clausulares de una manera indefinida. Además, lo puede hacer no sólo usando relaciones de coordinación; también podría ser mediante la subordinación. A este tipo de construcciones que poseen una sola variable —es decir, que se pueden repetir indefinidamente— se les llama **univariantes**.

En segundo lugar, el modo de expresión de la metafunción experiencial es participativo, pero esta vez, no es iterativo, sino configurativo. Al igual que la metafunción lógica, la experiencial se representa a través de elementos o partículas que se relacionan entre sí. La diferencia es la manera en que se relacionan. Al contrario de la iteración, la configuración no es indefinida; más bien, los elementos en una estructura son predeterminados, ya que éstos forman relaciones sintagmáticas. Por ejemplo, una estructura experiencial puede ser una Figura cuyos elementos están realizados por un Participante y un Proceso (véase Tabla 1.11).

Tabla 1.11 Estructura experiencial

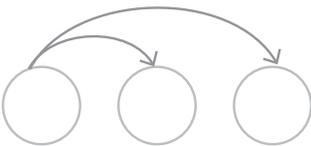


FIGURA	Proceso	Participante
CLÁUSULA	<i>compara</i>	<i>estas definiciones (Intro_4)</i>

La Tabla 1.11 muestra que la Figura (a nivel semántico) o cláusula (a nivel gramatical) *compara estas definiciones* (tomada del complejo clausular de la Tabla 1.10) está configurada de la siguiente manera: un Proceso (*compara*) y un Participante (*estas definiciones*). El Proceso y el Participante forman la unidad semántica experiencial llamada 'Figura'. Las Figuras contienen una estructura predeterminada en el sentido de que obligatoriamente contienen un Proceso, frecuentemente contienen un

Participante nuclear, y a veces contienen Participantes complementarios. Los Procesos y Participantes entran así en una serie de relaciones paradigmáticas, lo cual es característica primordial del modo de expresión configurativo. Además, dado que se trata de una estructura con diferentes variables (Proceso, Participante, Circunstancia, etc.), se le llama estructura **multivariable**.

En tercer lugar, el modo de expresión de la metafunción interpersonal es prosódico, en el sentido de que los significados interpersonales son suprasegmentales. Al igual que en las unidades fonológicas, en donde la prosodia es de naturaleza suprasegmental, las unidades gramaticales son capaces de contener una serie de significados interpersonales de manera indiscreta. Aunque existe una gran variedad de significados interpersonales tales como la modalidad, la polaridad, el modo, la honorificación, la actitud, etc. (Martin, 2004), la expresión de probabilidad a través de cláusulas proyectoras es un buen ejemplo de la naturaleza prosódica del significado interpersonal (véase Tabla 1.12).

Tabla 1.12 Estructura interpersonal

	
[...] <i>pienso que</i>	<i>tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso</i> (Intro_22)

Se puede observar en la Tabla 1.12 que la cláusula *pienso que* funciona como codificadora de la probabilidad de la cláusula proyectada (*tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis del discurso*). En otras palabras, la cláusula tiene una función parecida a la que llevaría a cabo un Adjunto como *probablemente* o *tal vez*. A las expresiones de probabilidad a través de cláusulas proyectoras se les llama **metáforas gramaticales de modalidad**; se consideran metafóricas porque la manera congruente sería precisamente usar un Adjunto (véase Taverniers, 2008). Las metáforas de modalidad conllevan su significado de probabilidad a través de toda la cláusula proyectada, como lo representa la flecha.

Por último, la metafunción textual tiene un modo de expresión periódico, en el sentido de que organiza la información textual en diferentes grados de relevancia. Halliday (1985a, 1994a) considera que las cláusulas, entendidas como mensajes,

portan la información temática en la primera posición. Normalmente, la información **temática** es la que conoce el interlocutor (*información dada*), mientras que la información **remática** es la información nueva para el interlocutor (*información nueva*). Véase la Tabla 1.13.

Tabla 1.13 Estructura textual



tarde o temprano	terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso (Intro_22)
------------------	---

En la Tabla 1.13 se puede ver que la cláusula está dividida en distintos grados de prominencia. Al principio, la prominencia textual es alta porque el mensaje comienza con información tópica, es decir, de lo que trata el mensaje. De la misma manera, al final, la prominencia es alta porque el mensaje termina con información nueva, es decir, lo que se dice acerca del tópico. De tal manera que la posición inicial es orientada hacia el locutor, mientras que la posición final es orientada hacia el interlocutor (Martin, 1992). Aunque este es un ejemplo clausular, los distintos grados de prominencia funcionan más a nivel discursivo, con la función de desarrollar la información de tal manera que los interlocutores entiendan y sigan los mensajes de forma coherente.

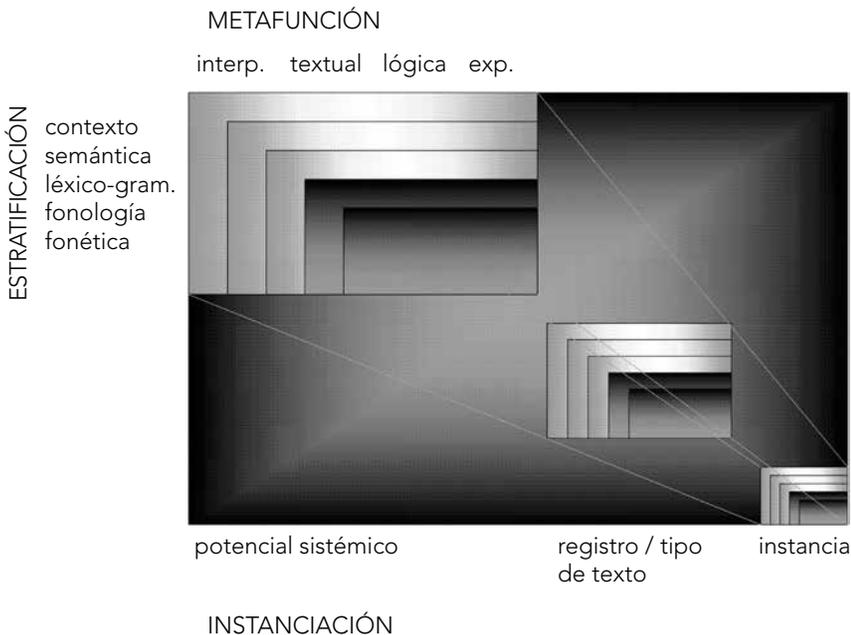
En suma, las estructuraciones interpersonales y textuales representan una manera relativamente nueva de ver la gramática, ya que, como menciona Halliday (1979), tradicionalmente se ha venido representando de manera únicamente configurativa (piénsese en los típicos diagramas arbóreos de varias corrientes lingüísticas). Según Martin (2004) y Schegloff (1996), esta manera tradicionalista ha representado una limitante en el análisis conversacional, ya que en el habla convencional, la carga de significado interpersonal es crítica; las actitudes, emociones y juicios juegan un papel fundamental (véase Martin & White, 2005). Por otro lado, la metafunción lógica es peculiar en el sentido de que a excepción de ésta, las otras tres producen estructuras multivariadas; sólo la lógica produce estructuras univariadas (Halliday, 1979). Además, como menciona Halliday (1979), la metafunción lógica es la única que produce sistemas iterativos, lo cual ocurre en todos los rangos (cláusula, grupo, palabra,

morfema). Así que mientras que las otras tres metafunciones producen estructuras simples, la lógica produce estructuras complejas tales como complejos clausulares, complejos grupales, etc. (Martin, 1992). Todos estos factores contribuyen a que la metafunción lógica “sea tal vez la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211).

1.2.4 Los tres vectores: la ‘arquitectura’ del lenguaje

Ya se vio que los vectores de estratificación e instanciación pueden formar una matriz coherente. De la misma manera, el vector de metafunción puede integrarse a los otros dos para obtener un panorama general de la organización del lenguaje. Juntos, la **jerarquía** de estratificación, el **continuo** de instanciación y el **espectro** de metafunciones forman la que Halliday (2003) y Matthiessen (2007a) han llamado ‘**la arquitectura del lenguaje**’. Véase la Figura 1.6.

Figura 1.6 La arquitectura del lenguaje⁸



⁸ Esta figura sirvió como portada de la tercera edición de *An introduction to functional grammar* (Halliday & Matthiessen, 2004).

En la Figura 1.6 (tomada de Matthiessen *et al.*, 2010:122) se encuentran los tres vectores sistémico-funcionales relacionados el uno con el otro. La instanciación se representa a través de la magnitud: un rectángulo grande es el sistema, uno mediano es el registro o tipo de texto, y uno pequeño es la instancia. Dentro de cada uno de estos rectángulos están contenidos los estratos; esto quiere decir que tanto el texto como el sistema son semióticos, dado que están dotados de contenido y expresión. Además, los rectángulos están 'cromados' con las metafunciones, las cuales se manifiestan en cada uno de los estratos, con excepción de la fonética y la fonología. Al respecto, Halliday y Matthiessen (1999) ya han mencionado que mientras que la relación entre la fonología y la léxico-gramática es relativamente arbitraria, aquella entre la semántica y la léxico-gramática es natural. Esto significa que "la experiencia se construye *doblemente* en el plano del contenido, una vez de manera semántica y otra de manera léxico-gramatical" (Halliday & Matthiessen, 1999: 5).

Hay que señalar que la metáfora del lenguaje como arquitectura también es utilizada en otras corrientes diferentes a la sistémica (por ejemplo, por Chomsky, 2000). No obstante, como Matthiessen señala, para que la metáfora funcione, hay que tener en cuenta que "el lenguaje no es rígido, no es estático y no es diseñado" (2007a: 505). La arquitectura del lenguaje es el espacio semiótico en el que se mueve el lenguaje, y cuyas dimensiones (estratificación, intanciación y metafunción) determinan la teoría bajo la que se describe el lenguaje.

Ya que se han descrito en este capítulo tanto las escalas y categorías del modelo de Halliday de 1961 como los vectores de la arquitectura sistémico-funcional del lenguaje, en el siguiente capítulo abordaremos el tema del contexto social, la semántica y la léxico-gramática, y cómo estos niveles se relacionan entre sí.

Capítulo II

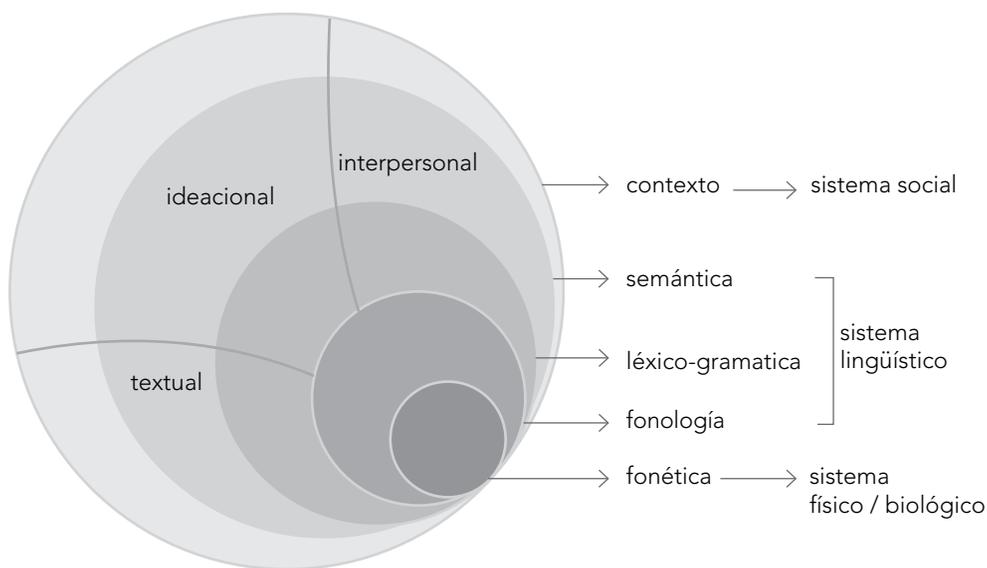
Del contexto social a la léxico-gramática



Una vez presentado en el capítulo anterior el espacio semiótico en el cual están organizados los vectores del lenguaje, el presente capítulo tiene el propósito de describir tres fenómenos en particular, los cuales son clave para el emprendimiento de un análisis textual: 1) el sistema semiótico del contexto, 2) la semántica, y 3) la léxico-gramática. La última parte de este capítulo (la de la léxico-gramática) dará pauta al tema principal de este libro, el de las relaciones interclausulares.

El contexto, la semántica y la léxico-gramática han funcionado como guía para los análisis textuales desde una perspectiva sistémico-funcional, de tal manera que la esquematización de estos tres fenómenos es una ya muy conocida dentro de esta corriente lingüística. La Figura 2.1 muestra esta esquematización típica a manera cotangencial.

Figura 2.1 Esquematización del contexto situacional, estratos lingüísticos y metafunciones



Como ya se mencionó en el capítulo anterior, los sistemas social y lingüístico son dos sistemas semióticos distintos, pero íntimamente relacionados en el proceso de significación verbal. El lingüístico es un sistema semiótico denotativo porque tiene su propio medio de expresión (fonología), y el social es un sistema semiótico

connotativo porque utiliza otro sistema semiótico como medio de expresión (el lenguaje). La característica más importante de esta esquematización, y que guiará el desarrollo de este capítulo, es el hecho de que las metafunciones se distribuyen en la léxico-gramática y en la semántica. A continuación se describirá esta distribución funcional en una suerte *top-down*, es decir, comenzando por el contexto, pasando por la semántica y terminando por la léxico-gramática.

2.1 El contexto

El contexto en el que ocurre un texto es el **contexto situacional**. Este concepto fue por primera vez acuñado por el antropólogo Bronislaw Malinowski (1923), quien al querer interpretar el discurso de los habitantes de las Islas Trobriand, se dio cuenta de la importancia de los factores contextuales. El concepto fue después desarrollado por el lingüista John Firth (Henderson, 1987), y finalmente adoptado por Michael Halliday. Actualmente, en Lingüística Sistemico-Funcional (LSF) el término gira en torno a la noción de **variación lingüística**.

Según Halliday (1978) y Hasan (1973), existen tres tipos de variación lingüística: variación de dialecto, de código y de registro. Cada uno de ellos se puede ubicar dentro del continuo de instanciación social y lingüística, así como en diferentes estratos lingüísticos. La Tabla 2.1, adaptada de Matthiessen (2007a), muestra el espacio semiótico en el cual se ubica cada tipo de variación.

Tabla 2.1 Tipos de variación en relación a instanciación y estratificación

instanciación estratificación	Sistema <===== Subsistema =====> Instancia			
Contexto	CONSTANTE	CONSTANTE	VARIABLE	
Semántica		VARIABLE		
Léxico-gramática	VARIABLE			
Fonología				
	DIALECTO	CÓDIGO	REGISTRO	

En primer lugar, se encuentra la variación de **dialecto**. Como se observa en la tabla, los dialectos se caracterizan por variar en términos fonológicos y léxico-gramaticales, mientras que la semántica y el contexto permanecen constantes. Según Hasan (1973), los dialectos se pueden estudiar desde el punto de vista temporal, geográfico y social, ya que las características fonológicas y léxico-gramaticales del lenguaje de un usuario cambian según su pertenencia a una comunidad de habla (Gumperz, 1968). Las investigaciones de variación fonológica y morfológica de Labov (1972a, 1972b, 1994) son un claro ejemplo de estudios dialectales.

En segundo lugar, se encuentra la variación de **código**. Como se puede observar, los códigos se caracterizan por variar en términos léxico-gramaticales y semánticos, mientras que el contexto permanece constante. Cabe señalar que el estudio de los códigos en LSF no ha sido tan extenso como aquel que fue realizado por Basil Bernstein (1971, 1973, 1975, 1990). Sus estudios se enfocaron principalmente en la distinción de dos tipos de códigos: restringidos y elaborados. Según Bernstein (1964), los códigos restringidos son aquellos usados por personas de comunidades 'cerradas' en el sentido de que sus relaciones sociales son poco fluidas y cambiantes; la clase trabajadora es más propensa a utilizar un código restringido. Por otra parte, los códigos elaborados son aquellos usados por personas cuyas relaciones interpersonales son movibles y cambiantes; las clases media y alta son más propensas a utilizar un código elaborado.

Finalmente, se encuentra la variación de **registro**. Los registros, al igual que los códigos, varían en términos léxico-gramaticales y semánticos. No obstante, al contrario de los códigos, en los registros, los cambios léxico-gramaticales y semánticos se ven reflejados en el contexto, y viceversa, contextos específicos corresponden a construcciones semánticas y léxico-gramaticales específicas. Halliday (1978) caracteriza la variación de registro como variación funcional o diafásica, y la opone con la variación de dialecto: mientras que la de registro es de acuerdo al **uso**, la de dialecto es de acuerdo al **usuario**.

Llama la atención, como lo señala Matthiessen (2007a), y como se puede observar en la Tabla 2.1, que mientras que la variación dialectal ocurre a nivel 'sistema' en la escala de instanciación, la variación de registro ocurre a nivel 'subsistema'. Asimismo, mientras que la variación dialectal se da en los estratos más bajos del sistema lingüístico (fonológico y léxico-gramatical), la variación de registro se da

en los estratos más altos del sistema lingüístico (léxico-gramatical y semántico), e incluso en el sistema contextual. A continuación se discutirá más a detalle la manera en que las variables léxico-gramaticales y semánticas se correlacionan con las contextuales en los registros.

2.1.1 Registro

Antes de hablar de la relación entre lingüística y contexto en los registros, es necesario tener clara la ubicación de los registros en la escala de instanciación social y lingüística. Para este propósito, valdrá la pena volver a mostrar la Tabla 1.7 del capítulo anterior, esta vez etiquetada como Tabla 2.2.

Tabla 2.2 Intersección entre estratificación e instanciación

instanciación estratificación	Sistema	Subsistema	Tipo de instancia	Instancia
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIÓN	TIPO DE SITUACIÓN	CONTEXTO SITUACIONAL
Sistema Lingüístico	RED SISTÉMICA	REGISTRO	TIPO DE TEXTO	TEXTO

Como se observa, los registros son al lenguaje, lo que las instituciones son a la sociedad. Esto quiere decir que el registro es un subsistema lingüístico que ocurre dentro de un subsistema social llamado 'institución' (piénsese por ejemplo en el registro académico dentro de la institución escolar). Lingüísticamente, el registro es un microlenguaje que ocurre en un microcontexto cultural.

Ahora bien, recordemos que el sistema lingüístico total es la acumulación abstracta de todas las redes sistémicas. Cada red contiene opciones, y en el sistema total se encuentran las **posibilidades** de que dichas opciones sean seleccionadas por usuarios. No obstante, no todas las opciones son **equiprobables** (Halliday, 1985b), lo cual significa que unas opciones tienen más **probabilidad** de ser seleccionadas que otras. Por ejemplo, a través de un estudio de corpus de lengua inglesa, Halliday (1995a) llegó a la conclusión de que: 1) en el sistema de **POLARIDAD** (sí/no), las cláusulas tienen un 90% de probabilidad de ser seleccionadas con polaridad positiva, y

un 10% de probabilidad de ser seleccionadas con polaridad negativa; 2) en el sistema de FINITUD (*finiteness*), las cláusulas tienen un 90% de probabilidad de contener temporalidad, y un 10% de probabilidad de contener modalidad.

Por lo tanto, así como el sistema total se caracteriza en términos de posibilidad y probabilidad, también los registros, siendo subsistemas, se caracterizan de la misma manera: “un registro puede ser representado como un ajuste de probabilidades sistémicas” (Halliday & Matthiessen, 2004: 27-28). Ya que —como se vio en la Tabla 2.1 de la sección anterior— la variación de registro se da en la léxico-gramática y en la semántica dentro del sistema lingüístico, las probabilidades sistémicas a las que se refiere Halliday corresponden a las construcciones léxico-gramaticales y semánticas frecuentes en registros específicos. Por otro lado, dado que el contexto varía a la par de la semántica y la léxico-gramática, también debe haber un ajuste probabilístico de ciertas **dimensiones contextuales**.

Halliday, McIntosh y Stevens (1964) definieron por primera vez las dimensiones contextuales que establecen los registros: **campo del discurso**, **tenor del discurso** y **modo del discurso**. Ahora bien, cabe destacar que una de las grandes aportaciones de Halliday fue el descubrimiento de la interrelación entre estas variables contextuales del registro y las metafunciones (Halliday, 1973). Él notó que cada variable ‘ponía en juego’ distintos sistemas semánticos y léxico-gramaticales en un texto. A saber, la variación del campo del discurso en un texto pone en juego los sistemas ideacionales, la de tenor del discurso pone en juego los sistemas interpersonales, y la de modo del discurso pone en juego los sistemas textuales. Estas correlaciones son, más que nada, tendencias, ya que una variable puede poner en juego distintos sistemas. No obstante, la fuerza de estas tendencias ha permitido el desarrollo del análisis del discurso dentro de esta corriente en las últimas décadas (ver Leckie-Tarry & Birch, 1995; Ghadessy, 1999; Halliday, 2002). A continuación se describirá cada una de las variables contextuales y su relación con cada metafunción.

2.1.1.1 Campo de discurso

En primer lugar, el **campo del discurso** se define de acuerdo al papel que tiene el lenguaje en una actividad humana (Bowcher, 2010). Si una actividad se lleva a cabo principalmente a través del lenguaje, entonces el campo del discurso será equivalente al asunto de lo que se dice. Por ejemplo, en un artículo académico, el papel

del lenguaje es crucial; por lo tanto, el campo del discurso se define en términos de asunto. Yendo de lo más general a lo más delicado, el siguiente puede ser el campo del discurso de un artículo académico:

(2.1) Lingüística: lingüística aplicada: análisis del discurso: estudios críticos del discurso: análisis del discurso político en las redes sociales: estudio de caso de las publicaciones en *Twitter* en torno a la elección presidencial de México en 2018

Por otra parte, si la actividad humana se lleva a cabo principalmente por medios no lingüísticos, entonces el campo del discurso es equivalente al evento en su totalidad. Por ejemplo, en una partida de ajedrez, el papel del lenguaje es menor (en donde incluso la verbalización se puede limitar a la frase ‘jaque mate’); por lo tanto, el campo del discurso es ese mismo: *partida de ajedrez*. Hay que tomar en cuenta que las actividades humanas no son siempre tan ‘planas’, y se pueden dar casos en donde, por ejemplo, se juegue ajedrez y se converse al mismo tiempo un tema entre los participantes. En tales casos, hay que tomar en cuenta el área de operación del lenguaje en relación al evento (Bowcher, 2010); es decir, si el lenguaje no opera con el propósito de cumplir la meta de jugar ajedrez, entonces el campo del discurso es ‘de lo que se habla’.

Con respecto a la relación registro-metafunción, el campo del discurso pone en juego la metafunción ideacional. La labor que realiza esta metafunción es la de representar cognitivamente el mundo externo e interno a manera de estructuras participativas. Estas estructuras poseen Procesos y los Participantes que giran en torno a esos Procesos. Entonces, si se tiene un campo del discurso en donde, volviendo al ejemplo anterior, hay dos personas (desconocidas) jugando ajedrez, los Participantes son precisamente ellos: Jugador 1 y Jugador 2, llevando a cabo el Proceso conductual de *jugar ajedrez*. Si, por otro lado, dichas personas, además de jugar ajedrez, se encuentran conversando acerca de las elecciones presidenciales de México en 2018, los Participantes y Procesos se encuentran en el discurso mismo. Por ejemplo, los Participantes¹ pueden ser los contendientes presidenciales (Andrés Manuel López

¹ Se distingue ortográficamente entonces, ‘Participantes’ con mayúscula (de quienes se habla), y ‘participantes’ sin mayúscula (quienes hablan).

Obrador, Ricardo Anaya y José Antonio Meade) o las instituciones involucradas (el gobierno federal, el Instituto Nacional Electoral, el Tribunal Federal Electoral), y los Procesos son aquellos llevados a cabo por dichos Participantes (decir, reclamar, ad-judicar, hacer trampa, votar, ganar, perder, deslindar, etc.). El uso de Participantes y Procesos específicos como éstos es indicio del asunto de lo que se conversa.

2.1.1.2 Tenor del discurso

La segunda dimensión contextual es la de tenor del discurso, el cual se refiere a la distancia social que existe entre los participantes de un evento. Según Hasan (1978), la distancia es un continuo que va de la máxima distancia social a la mínima, así como se representa en la Figura 2.2 (adaptada de Bowcher, 2010: 71).

Figura 2.2 Continuo de distancia social



En la parte derecha de la figura se encuentra la distancia social mínima, y como ejemplo está la relación padre/hijo, la cual es normalmente permanente. En la parte izquierda está la distancia social máxima, la cual se refiere a relaciones temporales. Aquí, los ejemplos varían de acuerdo a la situación; por ejemplo, dos extraños que se enfrentan en un torneo de ajedrez a nivel nacional o internacional. A la mitad del continuo hay relaciones medianamente distantes o cercanas tales como profesor/estudiante.

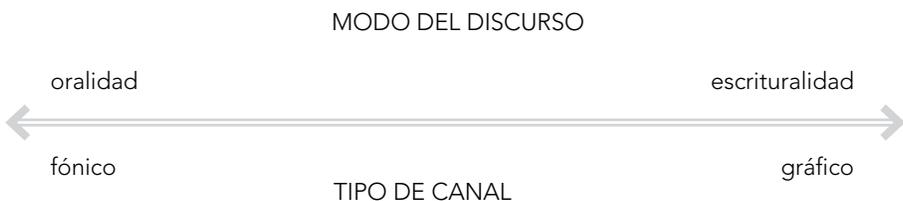
Respecto a la relación registro-metafunción, el tenor del discurso pone en juego la metafunción interpersonal. La labor que realiza esta metafunción es la de establecer relaciones entre individuos a través de significados prosódicos. Dichos significados incluyen la manifestación de posibilidad/probabilidad, funciones del habla tales como [aseverar], [preguntar] y [ordenar], actitudes, emociones, juicios, vocativos, fórmulas de cortesía, etc. Por ejemplo, dependiendo de la distancia social que haya entre dos jugadores de ajedrez, se usará uno de los dos pronombres personales de

la segunda persona en singular. Si hay poca distancia entre los jugadores y son de la misma edad, seguramente usarán la forma *tú*; si hay mucha distancia entre ellos, y uno es adulto y otro adolescente, tal vez el adolescente utilice la forma *usted*.

2.1.1.3 Modo del discurso

La última dimensión textual de la que habla Halliday es el **modo del discurso**, el cual también se representa a través de un continuo: aquel que va de lo oral a lo escrito. Se trata de un continuo porque, como Halliday (1989) menciona, el lenguaje es más complejo de lo que denota la oposición oral-escrito. Esto se debe a que no sólo existen textos orales para ser escuchados y textos escritos para ser leídos. También existen textos escritos para ser leídos en voz alta (por ejemplo, los guiones de conductores de programas televisivos), textos escritos para ser leídos en voz baja (por ejemplo, los diálogos en las novelas literarias), textos escritos para ser dichos de memoria (por ejemplo, los guiones teatrales), etcétera (Morley, 2000). Por si fuese poco, hay que añadir el nivel de espontaneidad de los textos, ya sean orales o escritos. Por estas complicaciones, es necesario entonces distinguir entre modo del discurso (características léxico-gramaticales) y **tipo de canal (fónico/gráfico)**. Véase la Figura 2.3 (adaptada de Bowcher, 2010).

Figura 2.3 Continuo entre oralidad y escrituralidad



La figura debe interpretarse de la siguiente manera. Entre más oral (en términos léxico-gramaticales) sea un texto, más probabilidad habrá de que dicho texto se transmita por un canal fónico. Por ejemplo, una característica léxico-gramatical de oralidad son las interjecciones, las cuales por lo regular se transmiten por medios fónicos. No obstante, no debe descartarse la posibilidad contraria: que un texto con características orales se transmita por un canal gráfico; por ejemplo, los diálogos

en las novelas literarias. De la misma manera, entre más escrito sea un texto, más probabilidad habrá de que se transmita por un canal gráfico. Sin embargo, hay textos con características escriturales que se transmiten por canales fónicos; por ejemplo, los guiones de conductores televisivos.

El modo del discurso pone en juego la metafunción textual. La labor que realiza esta metafunción es la de resaltar la información relevante y nueva por medio de estructuras periódicas. Por ejemplo, Martin (2001) señala que el elemento inicial de una conversación cambia dependiendo del canal que se use para comunicar mensajes: un *Hola* recíproco indica interacción cara a cara, un *Bueno* recíproco indica una conversación telefónica, un *Querido X* indica la redacción de una carta, etc.

2.1.2 Registro, género y tipo de texto

Como se recordará del capítulo anterior, allí se dijo que en la escala de instanciación lingüística, yendo de menos a más, los textos forman tipos de texto, éstos forman a su vez registros, y finalmente éstos forman todo el potencial sistémico de una lengua. En la sección anterior ya se habló de la manera en que se describen los registros, así que falta hablar de la manera en que se describen los tipos de texto o géneros desde la perspectiva sistémico-funcional. Como se habrá notado, en este marco teórico no se había mencionado el término **género**. Esto se debe a que las etiquetas *género* y *tipo de texto* tienen el mismo referente, aunque en la tradición sistémica algunos prefieren el término tipo de texto, ya que el otro se asocia más con los géneros literarios² (Matthiessen *et al.*, 2010).

La manera en que Hasan asocia la teoría sobre el registro y el tipo de texto es a través del concepto de **configuración contextual** (Hasan, 1978; Halliday & Hasan, 1989). La configuración contextual se refiere a la disposición de todas las características contenidas en un texto en términos de campo, tenor y modo del discurso. Por ejemplo, ya se había dado una muestra de la caracterización de un artículo académico en términos de campo del discurso (estudio de caso de las publicaciones en Twitter en torno a la elección presidencial de México en 2018). Ahora imaginemos

² No obstante, hay algunos académicos dentro de la LSF que sí prefieren usar el término *género*. El principal proponente de los estudios de género es James Martin (véase Martin, 1992; Martin & Rose, 2003; Martin & Rose, 2008).

que el contenido de ese artículo es discutido entre un profesor y su alumno durante una clase, de manera que se puedan determinar las variables de tenor y modo del discurso, y así obtener la configuración contextual de dicha discusión (véase la Tabla 2.3).

Tabla 2.3 Configuración contextual de un texto

CONFIGURACIÓN CONTEXTUAL (discusión sobre un artículo académico publicado en una revista especializada)	
CAMPO	Lingüística: lingüística aplicada: análisis del discurso: estudios críticos del discurso: análisis del discurso político en las redes sociales: estudio de caso de las publicaciones en <i>Twitter</i> en torno a la elección presidencial de México en 2018
TENOR	Profesor-estudiante; relación jerárquica; profesor superordinado, estudiante subordinado; distancia social media...
MODOS	Papel del lenguaje crucial; medio hablado espontáneo; interacción cara a cara

A través de una configuración contextual como ésta, se nos da el panorama general de las variables contextuales en un texto. La descripción de cada una de las variables puede ser mediana o altamente delicada. Por ejemplo, si quisiéramos agregar más delicadeza a la descripción del tenor, podríamos mencionar las edades de los participantes, la frecuencia con la que se ven, su carácter, etc.

Ahora bien, Hasan (en Halliday & Hasan, 1989) afirma que la configuración contextual de un texto motiva la manera en que se estructura en términos de los siguientes factores:

- i. ¿**Qué** elementos **deben** ocurrir?
- ii. ¿**Qué** elementos **pueden** ocurrir?
- iii. ¿**Dónde** **deben** ocurrir?
- iv. ¿**Dónde** **pueden** ocurrir?
- v. ¿**Qué tan frecuente** pueden ocurrir?

(Halliday & Hasan, 1989)³

³ Énfasis en original.

Aquí, por elementos, la autora se refiere a 'etapas' del texto. Entonces, por un lado está la estructuración *de facto* de un texto en términos de sus elementos posicionados de una manera específica. A dicha estructuración se le conoce como **estructura genérica**. Por otro lado, está la estructuración **posible** de un texto en términos de sus elementos posicionados de una manera **potencial**. A esta otra estructuración se le conoce como **potencial de estructura genérica**.

A manera de ilustración, volvamos al ejemplo de la Tabla 2.3. Un texto con tal configuración contextual podría contener el siguiente potencial de estructura genérica:

(2.2) (Presentación del tema) ^ «Interrogación ^ Contestación» ^
«Argumentación ^ Réplica» ^ Reivindicación ^ (Comentarios finales)

Aquí, unos elementos son más importantes que otros, en el sentido de que podrían ser omitidos, y aún así seguiría siendo reconocida como una discusión (aunque pueda parecer escueta). Por ejemplo, una discusión podría iniciarse sin la necesidad de una presentación del tema; piénsese en una situación en donde a raíz de una interrogación, surja toda la discusión. De la misma manera, una discusión podría no contener comentarios finales; piénsese en una situación en donde uno de los participantes abruma al otro, dejándolo sin argumentos. Los elementos opcionales se encuentran entre paréntesis.

Así como algunos elementos se pueden omitir, también algunos pueden cambiar de lugar. Por ejemplo, la argumentación se puede dar inmediatamente después de la presentación de un tema, seguido de la réplica, y dejando las interrogaciones y contestaciones en una etapa posterior. Los elementos entre comillas francesas son movibles.

Entonces, un texto real muestra una estructura genérica determinada, la cual puede ser igual o parecida al potencial de estructura genérica de la cual parte. Ahora bien, enfoquémonos en la interrogante de cómo la configuración contextual (campo, tenor y modo del discurso) motiva al potencial de estructura genérica, o en otras palabras, de cómo se da el paso del contexto al tipo de texto. Hasan (1978) muestra que cambios específicos en los valores de una configuración contextual inciden en la aparición, obligatoriedad y/o posición de ciertos elementos en la estructura de un texto. Por ejemplo, piénsese que la discusión, en vez de ser entre profesor y

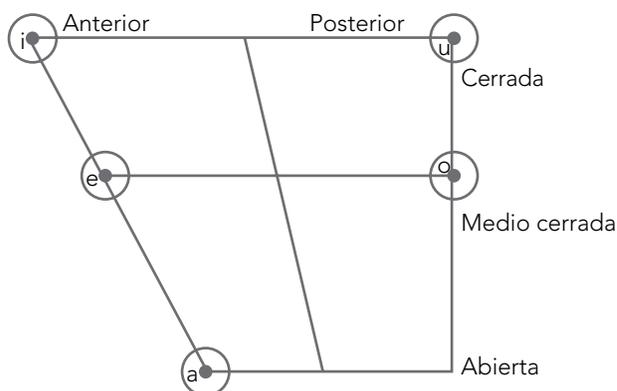
estudiante, a la hora de la clase en una escuela, sea entre dos estudiantes que se desconocen en un foro académico. En tal caso, tal vez podría haber un moderador que hiciese de la presentación del tema un elemento obligatorio. Además, si se contara con un límite de tiempo, se corre el riesgo de omitir las réplicas.

Esta es la manera en que Hasan (1978) muestra la conexión entre texto y contexto. Aunque, como dice ella, se trata únicamente de una relación de motivación (aquella entre la configuración contextual y la estructura de un texto), sí es posible hacer tanto predicciones contextuales a partir de elementos textuales, y viceversa, predicciones textuales a partir de elementos contextuales (Eggins & Martin, 1997).

2.1.2.1 Topología del campo del discurso

Una aproximación complementaria hacia los tipos de texto es la de Matthiessen, Teruya y Wu (2008). Ellos, al igual que Hasan, derivan la tipología textual de los valores contextuales (campo y modo del discurso⁴), sólo que, a diferencia de ella, ellos representan dicha tipología desde una perspectiva topológica. Según Martin y Matthiessen (1991), en la perspectiva topológica, el espacio se utiliza para representar distintas variables no de una manera discreta, sino continua, así como se hace con las vocales en los estudios fonéticos. La Figura 2.4 muestra la representación topológica de las vocales del español.

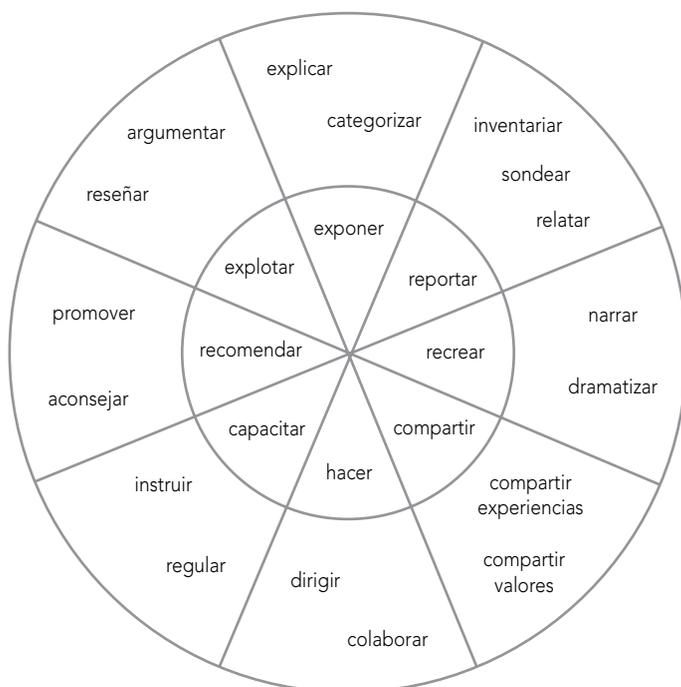
Figura 2.4 Representación topológica de las vocales del español



⁴ Aunque Matthiessen *et al.* (2008) toman en cuenta tanto campo como modo del discurso para derivar una topología/tipología textual bidimensional, aquí se presenta únicamente la dimensión de campo con afán de simplificar la representación gráfica de una manera unidimensional.

A través de la topología, Matthiessen *et al.* (2008) intentan describir un continuo con toda una gama de tipos de texto que se suceden el uno del otro y cuyo orden está determinado por diferentes valores de campo. Para integrar los tipos de texto en un continuo, mostrando las similitudes entre uno y otro, recurren a un diagrama espacial, el cual se basa en la tipología textual de Ure (1971). Véase Figura 2.5.

Figura 2.5 Tipología/topología textual



La Figura 2.5 (tomada de Halliday & Matthiessen, 2014: 37) muestra los tipos de texto desde un punto de vista topológico, y toma en cuenta los procesos socio-semióticos de la comunicación. La capa interior contiene los procesos más básicos: [hacer], [capacitar], [recomendar], [explorar], [exponer], [reportar], [recrear] y [compartir]. De estos procesos básicos y potenciales, uno es de primer orden ([hacer]), ya que se trata de acciones en donde el lenguaje es simplemente facilitador, mas no creador de dicho evento; por otra parte, todos los demás procesos son de segundo orden, donde el lenguaje juega un papel fundamental (Matthiessen, 2009).

Por otro lado, la capa exterior del diagrama representa procesos más específicos. Por ejemplo, de [exponer] se desprenden [explicar] y [categorizar], los cuales son clases más delicadas de procesos socio-semióticos. Entre más delicados los procesos, más representativos se vuelven de los tipos de texto. No obstante, para caracterizar finamente los diferentes tipos de texto también sería necesario tomar en cuenta las dimensiones de tenor y modo del discurso. Por ejemplo, tomando en cuenta el modo del discurso, el proceso socio-semiótico [explicar] podría derivar en los tipos de texto *cátedra* y *plenaria*, en su modalidad oral. No obstante, si se tratara de su modalidad escrita, podría derivar en *monografía* y *reporte*.

Cabe destacar que, como dice Matthiessen (2006), esta representación no es exhaustiva, en el sentido de que únicamente presenta los tipos de texto más prototípicos. Es decir, uno también podría hacer combinaciones de varios tipos para poder caracterizar textos híbridos, o agregar delicadez en términos de, por ejemplo, disciplina académica. Es decir, uno podría diferenciar cátedras en las ciencias sociales y ciencias exactas, y dentro de cada una de ellas, ubicar una disciplina específica, ya que, aunque se trate del mismo tipo de texto, cambian de acuerdo al área donde se les produzca (Matthiessen, 2006).

Como mencionan Halliday y Matthiessen (2014), de estos procesos socio-semióticos se puede distinguir entre aquellos que tienen un modo retórico orientado hacia el campo, los que tienen uno orientado hacia el tenor, y los que tienen uno orientado hacia una combinación de campo y tenor del discurso. Por ejemplo, [exponer], [reportar] y [hacer] tienen una retórica orientada hacia el campo porque ponen en juego significados principalmente ideacionales, mientras que [compartir], [recomendar] y [explorar] tienen una retórica orientada hacia el tenor porque ponen en juego significados principalmente interpersonales. Por otra parte, hay textos que se valen de ambos modos retóricos tales como las fábulas, en donde hay una secuencia de eventos que ponen en juego significados ideacionales, y al final contienen una moraleja, la cual pone en juego significados interpersonales.

De acuerdo con los autores, una orientación hacia el campo implica una organización retórica de relaciones discursivas con las que hablantes simplemente informan a sus interlocutores, mientras que una orientación hacia el tenor implica una organización retórica de relaciones discursivas con las que los hablantes no solamente informan a sus interlocutores, sino que también los persuaden.

2.2 La semántica

Diferente al contexto situacional, el cual es un sistema semiótico en todo su derecho, la semántica es sólo una parte de todo el sistema lingüístico. La semántica es la parte del contenido en la estratificación del lenguaje. Como se puede observar en la Tabla 2.4, el lenguaje (oral) tiene dos estratos de expresión (fonética y fonología) y dos estratos de contenido (léxico-gramática y semántica).

Tabla 2.4 Estratos del lenguaje

CONTENIDO	Semántica	significados
	Léxico-gramática	vocabulario y gramática
EXPRESIÓN	Fonología	patrones de sonidos
	Fonética	sonidos

Ahora bien, al igual que los registros contienen tres dimensiones contextuales regidas por las tres metafunciones, la semántica contiene tres tipos de significados, regidos también por las metafunciones. Así que la semántica se caracteriza por realizar significados ideacionales, interpersonales y textuales (véase Tabla 2.5).

Tabla 2.5 Relación metafuncional entre registro y semántica

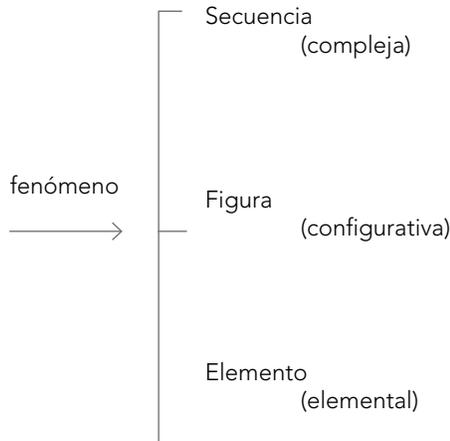
REGISTRO	Campo	Tenor	Modo
SEMÁNTICA	Sig. ideacional	Sig. interpersonal	Sig. textual

Como se puede observar, cada dimensión contextual es realizada por un tipo de significado del sistema lingüístico. El campo es realizado por los significados ideacionales, el tenor por los interpersonales, y el modo por los textuales. A continuación se describirá brevemente cada uno de estos tipos de significado.

2.2.1 Significado ideacional

En primer lugar, el significado ideacional se divide a su vez en dos: significado experiencial y significado lógico. A través del **significado experiencial** los seres humanos construimos la realidad en términos **fenoménicos** (es decir, en términos de **fenómenos**). El fenómeno es la categoría experiencial más amplia, ya que incluye tres tipos distintos: Elementos, Figuras y Secuencias (véase la Figura 2.6, tomada de Halliday & Matthiessen, 1999: 49).

Figura 2.6 Tipos de fenómeno



Como se puede ver, cada tipo de fenómeno se estructura en una forma en particular. Las Secuencias se forman a partir del conjunto de dos o más Figuras. Por otro lado, las Figuras se forman a partir de un número de Elementos. Ahora bien, como Halliday y Matthiessen (1999) dicen, la composición de las Secuencias y las Figuras no es de la misma naturaleza. Mientras que las Figuras que componen las Secuencias se aglomeran de manera iterativa —es decir, una tras otra—, las Figuras contienen un número limitado de Elementos; a saber, las Figuras se componen de 1) un Proceso, 2) uno, dos o tres Participantes (Halliday & Matthiessen, 1999) que, por antonomasia, ‘participan’ en el Proceso, y 3) un número limitado de Circunstancias. Véase Tabla 2.6.

Tabla 2.6 Ejemplo de composición de una Figura

...en mi práctica profesional como sociolingüista,	dichas pretensiones	representaban	mi deber ser (Intro_21)
CIRCUNSTANCIA	PARTICIPANTE	PROCESO	PARTICIPANTE

Dependiendo de la naturaleza del Proceso, pueden aparecer otros Participantes en la Figura. Por ejemplo, si en vez del Proceso *representar* se tuviese *dar*, podrían aparecer hasta tres Participantes (*alguienⁱ da algoⁱⁱ a alguienⁱⁱⁱ*). La Figura es la unidad fundamental de la semántica, así como la cláusula es la unidad fundamental de la léxico-gramática. Ahora bien, si el hablante opta por hilar una Figura con otra(s) para formar una Secuencia, entonces se pone en marcha el **significado lógico**. (Se dará una cuenta detallada del significado lógico en el siguiente capítulo.)

2.2.2 Significado interpersonal

El siguiente tipo de significado es el interpersonal. A través del significado interpersonal los seres humanos interactuamos comunicativamente. Así como la unidad fundamental del significado experiencial es la Figura, la unidad fundamental del significado interpersonal es el **movimiento** (*move*). Los tipos de movimiento se definen de acuerdo al tipo de objeto en juego y a la orientación, de modo que se obtiene una matriz como la que se muestra en la Tabla 2.7.

Tabla 2.7 Tipos de movimiento

objeto orientación	BIENES Y SERVICIOS	INFORMACIÓN
DAR	ofrecimiento	aseveración
PEDIR	orden	pregunta

El cuadro (adaptado de Halliday & Matthiessen, 2004: 107) muestra que hay cuatro tipos de movimiento elementales: 1) el [ofrecimiento], el cual resulta de la intersección entre *dar + bienes y servicios*; 2) la [aseveración], que resulta de la intersección entre *dar + información*; 3) la [orden], que se refiere a la petición de bienes y servicios; y 4) la [pregunta], que se refiere a la petición de información.

En la realidad, hay otros movimientos más específicos que los cuatro que se ilustran en la Tabla 2.7, a saber, todos aquellos realizados a través de los llamados ‘verbos performativos’ (Austin, 1962) tales como *jurar*, *prometer* o *insultar*. No obstante, todos ellos pueden ubicarse en la matriz de Halliday y Matthiessen (2004). Por ejemplo, *jurar* y *prometer* implican dar información de una manera solemne, e *insultar* implica dar información ofensiva.

A su vez, [ofrecer], [aseverar], [ordenar] y [preguntar] son movimientos en un turno inicial, y a estos puede corresponder un movimiento de turno replicacional: un [ofrecimiento] puede ser aceptado o rechazado; una [aseveración] puede ser cuestionada o negada; una [orden] puede ser aceptada o rechazada; una [pregunta] puede ser respondida o contradicha (Halliday & Matthiessen, 2004).

2.2.3 Significado textual

El último tipo de significado es el textual. A través del significado textual es posible conjuntar los significados ideacionales e interpersonales para crear textos multifuncionales. El significado textual es el encargado de darle las propiedades cohesivas a un conjunto de oraciones para convertirlas en un texto coherente (Thibault, 1991). En palabras de Hasan (1978), las dos propiedades que un conjunto de oraciones necesitan tener para ser reconocidas como un texto son **estructura** y **textura**. La estructura, como ya se vio (en § 2.1.2 de este capítulo), la describe en términos de estructuración genérica. Por otro lado, la textura es “el término técnico usado para referirse al hecho de que [...] existe cohesión lingüística en un pasaje” (Hasan, 1978: 228).

La textura se mide en términos de **cohesión**, y la cohesión se logra a través de los recursos lingüísticos de referencia, sustitución y elipsis, cohesión léxica y conjunción (Halliday & Hasan, 1976). A continuación se describen brevemente estos recursos textuales.

La **referencia**, en principio, puede ser exofórica o endofórica. La primera hace alusión a un fenómeno fuera del texto, pero dentro del contexto situacional donde se produce un texto. La segunda hace alusión a un elemento dentro del texto, el cual puede estar antes del elemento referencial (anáfora) o después (catáfora). Además de esto, la referencia puede ser 1) personal, que se refiere a los papeles que se toman en una interacción comunicativa, 2) demostrativa, que se refiere al sentido de proximidad, y 3) comparativa, que se refiere a la semejanza/diferencia entre fenómenos (Halliday, 1977b).

La **sustitución** y la **elipsis** se refieren a las formas que evitan la repetición de un elemento. Estos recursos son muy comunes en la conversación, y más que nada, en la conversación donde hay preguntas y respuestas. Por ejemplo, una respuesta a la pregunta *¿Quieres leer el libro otra vez?* podría ser simplemente la afirmación *Claro*, la cual sustituiría a *Sí quiero leer el libro otra vez*. Otra respuesta podría ser *Sí quiero*, en donde, esta vez, no se trata de una sustitución, sino de la elisión de la parte restante [^]LEER EL LIBRO OTRA VEZ.

La **cohesión léxica** se logra a través del uso del vocabulario en dos maneras: reiteración y colocación. La reiteración comprende un continuo que va desde 1) la repetición de la misma palabra, 2) el uso de la sinonimia, 3) el uso de la metonimia e hiponimia, y hasta 4) el uso de palabras generales. Por otra parte, la colocación se da en los “pares o grupos de palabras que tienen una tendencia fuerte en el sistema [lingüístico] de co-ocurrir” (Halliday, 1977b: 42).

Finalmente, la **conjunción** es el recurso lingüístico que une cualquier par de expresiones adyacentes. Las expresiones, al igual que las Figuras del significado ideacional, se conjuntan en una suerte de **expansión** (véase el siguiente capítulo). Además, la conjunción puede ser de dos tipos: externa e interna. La externa se refiere a la expansión de una expresión en un sentido ideacional, es decir, que refleja únicamente los fenómenos representados por la oración; la interna se refiere a la expansión de una expresión en un sentido interpersonal, es decir, que refleja el punto de vista del hablante sobre la situación (Butler, 2003b). Por ejemplo, los nexos de causalidad frecuentemente realizan ambos tipos de conjunción:

- (2.3) a) Externa: *Juan leyó el libro porque se lo recomendaron.* (La razón por la cual leyó el libro fue que se lo recomendaron.)

- b) Interna: *Juan leyó el libro porque supo responder las preguntas.*
 (La razón por la cual leyó el libro no fue que supo responder las preguntas. Más bien, a partir de las respuestas que dio, se intuye que lo leyó.)

En este ejemplo, se puede observar que la primera es una representación objetiva de dos eventos relacionados: le recomendaron el libro y por lo tanto Juan lo leyó. Por otra parte, la segunda es una representación subjetiva, en la que interviene una intuición de una persona a partir de una evidencia: supo responder las preguntas y por lo tanto (alguien) intuye que Juan leyó el libro.

2.3 La léxico-gramática

Ya se ha descrito la relación que mantienen las dimensiones contextuales con los tipos de significado. A manera reiterativa, el campo del discurso es realizado por el significado ideacional, el tenor del discurso por el significado interpersonal, y el modo del discurso por el significado textual. Es decir, la relación entre el contexto y la semántica está regida por el vector de metafunción. Ahora bien, si por un lado el estrato semántico se caracteriza por tener tres tipos diferentes de significado, la léxico-gramática se caracteriza por contener sistemas que realizan cada uno de estos tipos de significado (véase la Tabla 2.8).

Tabla 2.8 Relación metafuncional entre semántica y léxico-gramática

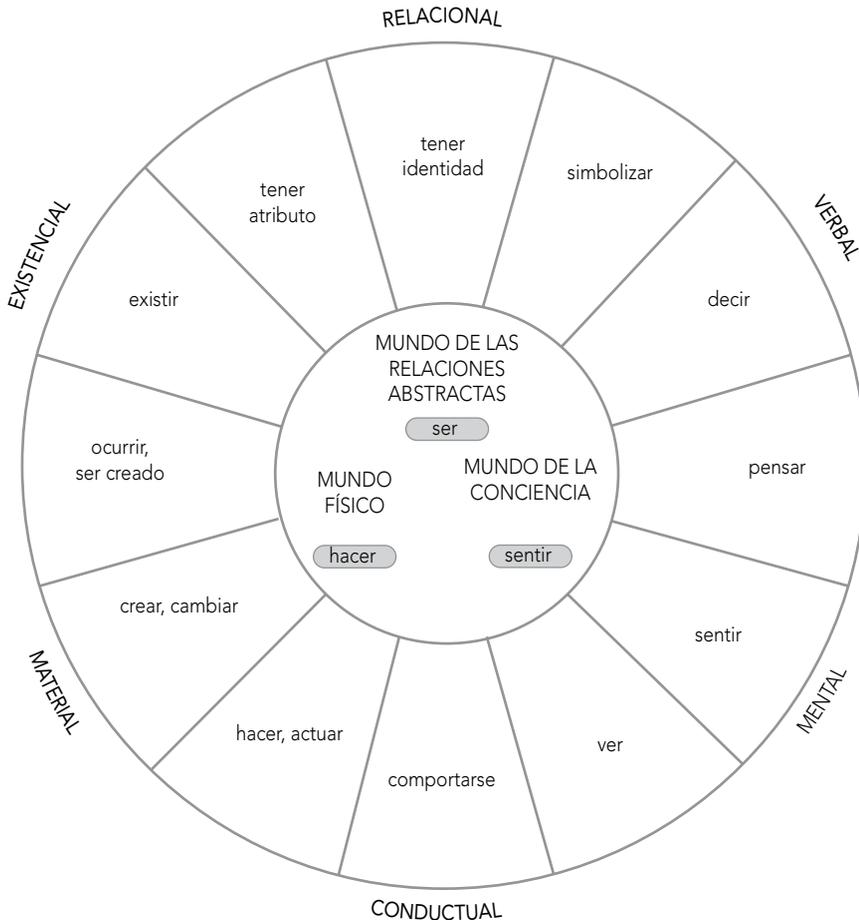
SEMÁNTICA	Sig. ideacional		Sig. interpersonal	Sig. textual
	Sig. experiencial	Sig. lógico		
LÉXICO-GRAMÁTICA	Sistema de TRANSITIVIDAD	Sistema de INTERDEPENDENCIA	Sistemas de MODO Y MODALIDAD	Sistema de TEMA

En la Tabla 2.8 se presentan los sistemas léxico-gramaticales que principalmente realizan cada uno de los significados. El sistema de TRANSITIVIDAD realiza el significado experiencial, el cual es parte del significado ideacional. El sistema de INTERDEPENDENCIA (clausular) realiza el significado lógico, el cual también es parte del significado ideacional. Los sistemas de MODO y MODALIDAD realizan el significado interpersonal. Finalmente, el sistema de TEMA realiza el significado textual. Cabe mencionar que estos no son todos los sistemas léxico-gramaticales que realizan cada uno de los tipos de significado. No obstante, por cuestión de espacio en este trabajo, se presentarán únicamente los mencionados, considerados los más importantes en el sentido de que son los que más frecuentemente se describen en las gramáticas sistémico-funcionales (Halliday 1985a, 1994a; Matthiessen, 1995; Lock, 1996; Martin, Matthiessen & Painter, 1997; Butt et al., 2000; Bloor & Bloor, 2004; Eggins, 2004; Thompson, 2004). Cabe también mencionar que el sistema de INTERDEPENDENCIA clausular, al ser la temática principal de este libro, se tratará de manera independiente en el siguiente capítulo.

2.3.1 El sistema de TRANSITIVIDAD

El sistema de TRANSITIVIDAD realiza el significado configurativo experiencial. Es configurativo porque las Figuras semánticas se componen de un número limitado de Elementos, de los cuales el más importante es el **Proceso**. Cuando las Figuras se realizan de manera congruente en la léxico-gramática, toman la forma de una cláusula, en donde el Proceso es realizado por un grupo verbal, los Participantes por grupos nominales, y las Circunstancias por frases prepositivas o grupos adverbiales. No obstante, también es posible que las Figuras se realicen de manera incongruente o metafórica, tomando la forma de un grupo nominal. A este fenómeno se le conoce como **metáfora gramatical**, en donde comúnmente los Procesos son realizados por nominalizaciones deverbales. Por ejemplo, mientras que el verbo *explicar* es la realización congruente de un Proceso verbal, el sustantivo *explicación* es la forma incongruente o metafórica del mismo Proceso. En este apartado nos limitaremos a describir los tipos de Procesos en su forma congruente. Halliday (1994a: 108) provee la tipología de los Procesos a manera de ruleta. Véase Figura 2.7.

Figura 2.7 Tipología de los Procesos según Halliday



Para Halliday (1994a), hay tres tipos de Procesos básicos en la experiencia humana: 1) los Procesos **materiales**, los cuales son Procesos del mundo físico (de tipo *hacer*); 2) los Procesos **relacionales**, los cuales son Procesos del mundo de las relaciones abstractas (de tipo *ser*); y 3) los Procesos **mentales**, los cuales son Procesos del mundo de la conciencia (de tipo *sentir*). Además de estos Procesos básicos, se encuentran otros, los cuales están representados de manera periférica: entre los Procesos materiales y los relacionales se encuentran los Procesos **existenciales** (de tipo *existir*); entre los relacionales y los mentales se encuentran los **verbales** (de tipo

decir); y entre los mentales y los materiales se encuentran los **conductuales** (de tipo *comportarse*).

Si bien esta tipología ha servido como punto de partida de diversos análisis de transitividad (por ejemplo, Neale [2002]), es limitada en el sentido de que no captura ciertas características compartidas por ciertos tipos de Procesos (Martin & Matthiessen, 1991). Por ejemplo, tanto los Procesos mentales como los verbales tienen la capacidad de unir dos cláusulas en una secuencia lógica. Véase Tabla 2.9.

Tabla 2.9 Construcción de dos Secuencias con Procesos mental y verbal

Creo	<i>que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_28)</i>
Sugiero	<i>que la actualización pertinente, sumada al grado necesario de profesionalismo, puede ayudar a los profesores (Outro_28)</i>
CLÁUSULA 1	CLÁUSULA 2
SECUENCIA	

Una de las maneras en que las cláusulas pueden formar secuencias lógicas es a través de la proyección,⁵ cuyos ejemplos se muestran en la Tabla 2.9. La característica que posee el recurso de proyección es que las estructuras léxico-gramaticales resultantes son de una naturaleza iterativa (*Él pensó que yo dije que ellos creyeron que...*), lo cual hace que los Procesos mentales y verbales sean muy parecidos entre sí, pero muy diferentes a los demás.

Existen también otras características que ciertos Procesos comparten, y que no son visibles en la ruleta de Halliday. Por ejemplo, algunos Procesos conductuales también pueden proyectar; específicamente, aquellos que reflejan una manera particular en la que se habla (e.g. *gritar, susurrar, murmurar*, etc.). Además, algunos Procesos verbales, más que referirse a la significación asociada con la comunicación, se refieren a la significación asociada con la identificación (por ejemplo, *señalar, indicar, apuntar*, etc.).

En vista de que la manera en que los tipos de Procesos se relacionan es más complicada que lo que sugiere la ruleta hallidiana, Martin y Matthiessen (1991) plantean una solución para capturar representacionalmente estas características inherentes

⁵ Se dará una cuenta más detallada del fenómeno de proyección en el Capítulo IV.

En la parte inferior izquierda se encuentran los Procesos relacionales, y cerca de su espacio semiótico se encuentran aquellos que se inclinan hacia el campo mental (*Él está contento*), aquellos que se inclinan hacia el campo verbal (*Ello refleja X*), y aquellos que se inclinan hacia el campo material-espacial (*Ello se extiende hasta X*). Por otra parte, en la parte superior derecha se encuentran los Procesos verbales, y rodeando su espacio semiótico están aquellos que se inclinan al campo mental (*Él convenció a Ella*) y aquellos que se inclinan al campo relacional (*Ello indica que X*). Finalmente, en la parte inferior derecha están los Procesos mentales, cuyo campo está rodeado por aquellos Procesos que se inclinan al campo verbal (*Él concluyó que X*), y aquellos que se inclinan al campo relacional (*Él necesita X*).

Aunque el hecho de que un Proceso proyecte —y por ende, forme estructuras iterativas— casi siempre significa que se trata de uno mental o verbal, el hecho de que un Proceso sea mental o verbal no necesariamente quiere decir que proyecta. Para determinar aquellos que pueden hacerlo, es necesario ir más allá en la escala de delicadez y subclasificar los Procesos mentales y verbales de acuerdo a diferentes características.

En este respecto, Matthiessen (1995) subdivide los Procesos mentales en perceptivos (por ejemplo, *percibir, sentir, ver, escuchar*), cognitivos (*pensar, creer, dudar, recordar*), desiderativos (*querer, desear, esperar, anhelar*) y emotivos (*amar, temer, arrepentirse, odiar*). Ahora bien, normalmente, los Procesos toman como Participantes a un Perceptor y a un Fenómeno. Véase Tabla 2.10.

Tabla 2.10 Cláusula con Proceso mental

^YO	Creo	que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_28)
PERCEPTOR	PROCESO MENTAL: COGNITIVO	(META)FENÓMENO

Según Matthiessen (1995), los fenómenos pueden ser de tres tipos: fenómenos (simples), macrofenómenos y metafenómenos. Los fenómenos (simples) son realizados por un grupo nominal (por ejemplo, *Él vio su caída al piso*); los macrofenómenos

son realizados por una cláusula incrustada no finita (*Él lo vió cayendo al piso*); y los metafenómenos son realizados por una cláusula finita en Secuencia lógica (*Él vió que se caía al piso*). Como se puede observar, si un Proceso mental está acompañado de un metafenómeno, entonces es capaz de proyectar.

De la misma manera, los Procesos verbales son subclasificados de acuerdo a ciertas características. En primer lugar, los Procesos verbales pueden contener o no una verbalización. Si no la contienen, entonces se encuentran en el límite con los Procesos conductuales tales como *hablar, discutir o platicar* (Matthiessen, 1995). Si la contienen, ésta puede ser de dos tipos, como Nombre o como Locución. Las verbalizaciones de tipo Nombre toman la forma de un grupo nominal (*Dijo una oración*); las de tipo Locución toman la forma de una cláusula en secuencia lógica (*Dijo que le gustó el libro*). Como se puede ver, si un Proceso verbal está acompañado de una Verbalización de tipo Locución, entonces es capaz de proyectar.

Hasta aquí se discutirá el sistema de TRANSITIVIDAD en este capítulo. Como se observó, se le dio un énfasis especial a los Procesos mentales y verbales. Esto debido a que estos tipos de Procesos son relevantes para el tema principal de este libro (las relaciones interclausulares) en el sentido de que la proyección, como se verá más adelante, es un tipo de relación interclausular.

2.3.2 Los sistemas de MODO y MODALIDAD

Los sistemas de MODO y MODALIDAD realizan el significado prosódico interpersonal. Es prosódico porque el tipo de movimiento de una cláusula ([aseveración], [pregunta], [ofrecimiento] y [orden]) es percibido en toda la cláusula y no sólo en un fragmento de ella. Por ejemplo, en español hablado, normalmente la diferencia entre una [aseveración] y una [pregunta] está en la entonación de la cláusula. La entonación, siendo un fenómeno suprasegmental, fonológicamente hablando, también asigna un valor gramatical suprasegmental: el modo gramatical de la cláusula, el cual es un significado interpersonal.

El sistema léxico-gramatical de MODO contiene inicialmente dos disyuntivas: [modo indicativo] y [modo imperativo]. A su vez, el [modo indicativo] se subdivide en [declarativo] e [interrogativo]. Véase la Figura 2.9.

metáforas de modo (Taverniers, 2008), mediante las cuales se tiene la posibilidad de, por poner un par de ejemplos, ordenar a través de una pregunta (*¿Podrías pasarme la sal?*), o preguntar a través de una aseveración (*Me pregunto cómo funciona esto.*).

El otro sistema que realiza significados interpersonales es el sistema de MODALIDAD. Éste, al igual que el sistema de MODO, realiza un significado suprasegmental en el sentido de que le asigna un valor a la cláusula de manera indiscreta. El sistema de MODALIDAD codifica el significado interpersonal de incertidumbre. La incertidumbre es la zona intermedia entre los polos positivo y negativo, y mientras que la polaridad en el grupo verbal se indica mediante el uso (o no uso) de partículas verbales (*sí/no*), la modalidad se indica normalmente mediante el uso de verbos modales. Según se trate de cláusulas indicativas o imperativas, los subsistemas disponibles para expresar la modalidad son dos, MODALIZACIÓN y MODULACIÓN, así como se muestra en la Figura 2.10.

Figura 2.10 Sistema de MODALIDAD para las formas indicativa e imperativa



Como se muestra en la Figura 2.10 (adaptada de Halliday, 1994b: 245-246), se trata de una escala que —en el caso de la modalización (modalidad epistémica)— en la parte positiva del continuo, va de *es* a *no es*, pasando por *debe ser* (ciertamente), *sería* (probablemente), y *puede ser* (posiblemente); y en la parte negativa del continuo, va de *no es* a *es*, pasando por *no debe ser* (ciertamente no), *no sería* (probablemente no) y *puede no ser* (posiblemente no). De la misma manera, en el caso de la modulación (modalidad deóntica), en la parte positiva del continuo, va de *haz* a *no hagas*, pasando por *debes hacer* (requeridamente), *harías* (supuestamente), y *podrías hacer* (permitidamente); y en la parte negativa del continuo, va de *no hagas* a *haz*, pasando por *no debes hacer* (requeridamente no), *no harías* (supuestamente no) y *podrías no hacer* (permitidamente no).

Fuera del grupo verbal, la modalidad puede expresarse a través de elementos interpersonales congruentes o metafóricos. Los elementos congruentes abarcan toda la serie de adverbios modales que ofrece la gramática tales como *ciertamente*, *probablemente*, *posiblemente*, etc. Los elementos metafóricos se realizan a través de proyecciones con Procesos mentales cognitivos en donde se involucra un Participante humano:

(2.4) a) *Congruente: Posiblemente lloverá.*

b) *Metafórico: Yo creo que lloverá.*

El recurso que se utiliza para expresar la modalidad de manera incongruente es la **metáfora gramatical de modalidad** (Taverniers, 2008). Dichas metáforas pueden ser de dos tipos: objetivas y subjetivas (Halliday, 1985a, 1994a). Las objetivas se realizan a través de construcciones impersonales atributivas (*Es posible que llueva*), mientras que en las subjetivas, la voz del hablante sale a la luz (*Yo creo que lloverá*). A esto hay que agregar que es posible utilizar tanto adverbios como verbos modales para recalcar la modalidad en una cláusula, por ejemplo, (de una manera exagerada) *Creo que tal vez podría llover*. Esta probabilidad en diversos elementos de la cláusula muestra la naturaleza prosódica (y acumulativa) del significado interpersonal.

2.3.3 El sistema de TEMA

El sistema de TEMA realiza el significado periódico textual. Es periódico porque la información que se intercambia mediante los procesos de comunicación tiene diferentes valores de prominencia en diferentes partes de las cláusulas y del discurso en términos de información tópica. Los elementos más generales en el sistema de TEMA son **Tema** y **Rema**. Halliday, aunque para describir este sistema parte de la teoría de la Perspectiva Funcional de la Oración de la Escuela de Praga (véase Firbas, 1992), da su propia definición de estos dos elementos: “El Tema es el elemento que sirve como punto de partida del mensaje; es aquello en lo que se centra la cláusula. El resto del mensaje, la parte en la que se desarrolla el Tema, es llamado ‘Rema’ según la terminología de la Escuela de Praga” (Halliday, 1994a: 37).

Se observa en la definición de Halliday que desde el punto de vista textual, las cláusulas se consideran ‘mensajes’, y, básicamente, el Tema del mensaje es aquello que aparece en primera posición. No obstante, existen tres tipos de Tema, **experiencial**, **interpersonal** y **textual**, de los cuales únicamente el experiencial es obligatorio. El Tema experiencial puede ser cualquiera de los Participantes de la cláusula, Circunstancias, o incluso el mismo Proceso. A continuación en la Tabla 2.11 se dan ejemplos de cada uno de ellos.

Tabla 2.11 Ejemplos de Temas experienciales (tomados de Montemayor-Borsinger, 2009)

TEMAS	REMAS
<i>River</i> (PARTICIPANTE)	<i>fue derrotado por Boca en el segundo partido</i>
<i>Fue derrotado</i> (PROCESO)	<i>River por Boca en el segundo partido</i>
<i>En el Segundo partido</i> (CIRCUNSTANCIA)	<i>River fue derrotado por Boca</i>

Los ejemplos de la Tabla 2.11 (tomados de Montemayor-Borsinger, 2009) muestran los diversos elementos experienciales que pueden llenar la casilla de Tema experiencial. Ya que cada cláusula contiene por lo menos un elemento experiencial, por lo tanto, también contiene un Tema experiencial obligatoriamente. Ahora bien, hay elementos que pueden aparecer opcionalmente al inicio de la cláusula. Éstos pueden ser Temas interpersonales o Temas textuales. Los interpersonales son aquellos donde aparecen elementos de los sistemas de MODO y MODALIDAD tales como adverbios, pronombres interrogativos, vocativos, cláusulas proyectoras metafóricas, etc. Por otra parte, los textuales son aquellos que contienen elementos que hacen explícitas las relaciones clausulares continuativas o conjuntivas (Halliday, 1994b). Véase la Tabla 2.12.

Cuadro 2.12 Ejemplos de temas textuales, interpersonales y experienciales (tomados de Montemayor-Borsinger, 2009)

TEMA TEXTUAL	TEMA INTERPERSONAL	TEMA EXPERIENCIAL	REMA
	1) <i>Muy a menudo</i>	<i>oímos</i> ⁶	<i>a Ferdinand de Saussure deplorar...</i>
2) <i>Pero</i>		<i>hasta 1906</i>	<i>al suceder a Joseph Wertheimer...</i>

El primer ejemplo de la Tabla 2.12 (tomado de Montemayor-Borsinger, 2009) muestra una cláusula que comienza con un Tema interpersonal de modalidad (*Muy a menudo*), el cual está realizado por un adverbio que expresa frecuencia. Después del Tema interpersonal, se encuentra el Tema experiencial, realizado por un Proceso (*oímos*). El segundo ejemplo del mismo cuadro muestra una cláusula que contiene un Tema textual, a través de un continuativo (*Pero*), seguido de un Tema experiencial, a través de una Circunstancia (*hasta 1906*).

Aunque los elementos temáticos y remáticos se ubican al nivel de la cláusula, su distribución tiene efectos a nivel discursivo, y se pueden observar patrones sistemáticos en diferentes tipos de texto. Fries (1983), quien se basa en la idea de progresión

⁶ También podría considerarse que el Tema experiencial de esta cláusula es ^NOSOTROS, el cual es un elemento elidido pero que se puede recuperar gracias a la morfología del verbo.

temática de Daneš (1974), propone que la función del Tema es la de estructurar el discurso a través de un **método de desarrollo**. Por ejemplo, Eggins (2004) muestra que dos de los métodos de desarrollo de la información más comunes son la reiteración del Tema (mismo tema en diversas cláusulas), el cual es característico de la narrativa, y el patrón zigzag (los Remas se convierten en Temas de cláusulas subsiguientes), el cual es típico de la exposición.

Con estas explicaciones concluimos el segundo capítulo de este libro. Los Capítulos I y II en este libro tuvieron la intención de presentar al lector las herramientas necesarias para abordar el tema principal de este libro: el de las relaciones interclausulares. En el próximo capítulo abordaremos esta metafunción lógica del lenguaje, de la cual Halliday ha dicho que es tal vez “la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211), y probablemente esto se deba a que el estudio de las relaciones interclausulares abarca una gran porción del espacio semiótico, o, en palabras de Halliday (2003) y Matthiessen (2007a), de la ‘arquitectura del lenguaje’.

Capítulo III

La lógica natural del lenguaje



El presente capítulo está diseñado de la siguiente manera. En un principio, se discutirá la lógica natural del lenguaje desde el punto de vista semántico. Esto servirá para comprender de una manera general las premisas sistémicas que yacen en las relaciones interclausulares. Después (y antes de ahondar en la descripción de cada uno de los tipos de relaciones interclausulares), se discutirán los marcos bajo los cuales se inscriben las relaciones interclausulares en términos de vectores, escalas y categorías funcionales. De los vectores, se discutirá la estratificación, y cómo la relación entre semántica y léxico-gramática puede dar paso al fenómeno de metáfora gramatical. De las categorías, se discutirá la estructura; en particular, la estructura de los sistemas iterativos. Finalmente, de las escalas, se discutirá el rango, y cómo las cláusulas pueden bajar de nivel en esta escala. Una vez explicados los vectores, categorías y escalas implicados en la lógica natural del lenguaje, se procederá a explicar las características y tipologías de las relaciones interclausulares.

3.1 El significado lógico

Antes de iniciar con la descripción del significado lógico, es necesario hacer una nota importante. Como menciona Halliday (1985a), el concepto de **lógica** debe ser entendido de una manera más ceñida que lo que el término abarca en las disciplinas de las matemáticas y la filosofía.¹ El término *lógica* se utiliza en la Lingüística Sistémico-Funcional para denotar un aspecto de la semiosis del lenguaje natural; se trata de una semiosis lógica (McGregor, 1997) que delimita la manera en que unidades lingüísticas se relacionan entre sí, aunque se manifiesta de forma general en la manera en que se representan los fenómenos del mundo real.

El significado lógico es parte del significado ideacional. Como se recordará del Capítulo II, el significado ideacional se divide en experiencial y lógico. El experiencial se ocupa de construir mentalmente la realidad en términos de fenómenos (Elementos, Figuras y Secuencias). Experiencialmente, las Figuras están formadas por un Proceso, uno a tres Participantes, y un número de Circunstancias. Si una Figura se conecta con otra, entonces se pone en marcha el significado lógico.

¹ Halliday y Hasan (1989) comentan que, contrario a lo que uno podría pensar, la lógica formal se deriva de la lógica natural del lenguaje, y no viceversa.

El significado lógico es la manera en que los eventos del mundo se relacionan unos con otros a partir de una construcción mental experiencial (Berry, 1996). Cuando dos Figuras experienciales forman una Secuencia lógica, es posible 1) que dichas Secuencias posean un estatus equitativo o inequitativo, y 2) que sean del mismo o de diferente orden de realidad (Li, 2007). Así que se pueden tener cuatro combinaciones diferentes: 1) mismo estatus y mismo orden, 2) diferente estatus y diferente orden, 3) mismo estatus y diferente orden y 4) diferente estatus y mismo orden.

El estatus de las Figuras se mide en términos de **peso semiótico** (Butt & Lukin, 2009). Si una Figura continúa a la otra, entonces ambas poseen el mismo peso semiótico, pero si una Figura modifica a la otra, entonces la Figura modificada posee más peso semiótico que la modificadora (Li, 2007). Véase la Tabla 3.1.

Tabla 3.1 Paráfrasis de una Secuencia con diferentes valores de peso semiótico

1) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas.	<i>De esta manera, mejoran su desempeño.</i>	Mayor peso semiótico ↑ ↓ Menor peso semiótico
2) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas,	<i>y así mejoran su desempeño.</i>	
3) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas	<i>para mejorar su desempeño.</i> (Intro_ó)	
4) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas	<i>para la mejora de su desempeño.</i>	

La Tabla 3.1 muestra una Secuencia —tomada del corpus de este estudio— (Secuencia (3)) y tres maneras de parafrasearla, de modo que la segunda Figura posea mayor o menor peso semiótico. Se observa que en las Secuencias (1) y (2), la segunda Figura continúa a la primera, mientras que en las Secuencias (3) y (4), la segunda Figura modifica a la primera. Entonces, las Figuras de las Secuencias (1) y (2) poseen más peso semiótico que las de las Secuencias (3) y (4). Además, dado que Butt y Lukin (2009) definen el peso semiótico también en términos de **visibilidad textual**, la Figura de la Secuencia (1) tiene más peso que la de la Secuencia (2), ya

que se trata de una oración completa (*De esta manera, mejoran su desempeño.*). Por otra parte, la Figura de la Secuencia (4) posee menos peso que la de la Secuencia (3), ya que posee una jerarquía menor en la escala de rango (frase prepositiva). Nótese entonces que una Figura semántica puede tomar diferentes formas léxico-gramaticales: oración, cláusula finita, cláusula no finita, frase prepositiva.

Mientras que el estatus de las Figuras se mide en relación al peso semiótico, el nivel de orden de realidad depende de si una Figura proyecta a la otra a un plano fenomenal más alto, o si ambas se mantienen en el mismo plano. La proyección de una Figura depende de la naturaleza transitiva de la misma, ya que si el Proceso contenido en dicha Figura es capaz de formar estructuras iterativas, entonces es capaz de proyectar. Los Procesos con capacidad de proyectar son los verbales y los mentales, así como se muestra en la Tabla 3.2.

Tabla 3.2 *Secuencias con fenómenos de diferente orden de realidad*

FENÓMENO DE ORDEN 1	FENÓMENO DE ORDEN 2
1) <i>En un trabajo anterior argumentamos</i>	<i>que dicha precisión requiere considerar no solamente las dos variables preteóricas (Intro_15)</i>
2) <i>Creo</i>	<i>que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_38)</i>

La Tabla 3.2 muestra una Secuencia formada por un Proceso verbal y otra con un Proceso mental cognitivo. Las cláusulas proyectoras (las que contienen el Proceso verbal o mental) son de primer orden, y las cláusulas proyectadas son de segundo orden. Son de segundo orden porque si ya la representación de la realidad es fenomenal *per se*, la representación de la representación es doblemente fenomenal, o **metafenomenal**. En otras palabras, con el simple hecho de hablar, los seres humanos ponen en marcha la representación semiótica de la experiencia; ahora bien, hablar de lo que se habla es poner en marcha una representación que va más allá de la abstracción común. En palabras de Firth (1957), se trata de 'lenguaje vuelto hacia él mismo'.²

² Traducción de *language turned back on itself*.

Como ya se mencionó, se puede hacer una combinación entre la equidad o inequidad del peso semiótico y del orden de realidad, obteniéndose cuatro posibilidades distintas, las cuales son ejemplificadas en la Tabla 3.3.

Tabla 3.3 Tipos de Secuencias de acuerdo a estatus y orden de realidad

ESTATUS	ORDEN DE REALIDAD	
	DIFERENTE	MISMO
Equitativo	1) <i>José López Portillo afirmaba rotundamente "Ya nos saquearon". (Intro_22)</i>	3) <i>esta tarea no es nada fácil y no podrá ser resuelta con algunos esfuerzos aislados (Outro_5)</i>
Inequitativo	2) <i>En un trabajo anterior argumentamos que dicha precisión requiere considerar no solamente las dos variables preteóricas (Intro_15)</i>	4) <i>Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i>

En la Tabla 3.3 hay cuatro Secuencias. La Secuencia (1) contiene dos Figuras (separadas por dos líneas verticales) con estatus equitativo pero de diferente orden de realidad; es decir, las Figuras contienen el mismo peso semiótico, pero mientras que la primera es un fenómeno experiencial simple, la segunda es un metafenómeno. La Secuencia (2) contiene dos Figuras con estatus inequitativo y de diferente orden de realidad; tienen diferente peso semiótico, y mientras que la primera es un fenómeno simple, la segunda es un metafenómeno. La Secuencia (3) contiene dos Figuras con estatus equitativo y del mismo orden de realidad; ambas tienen el mismo peso semiótico y ambas son fenómenos simples. Por último, la Secuencia (4) contiene dos Figuras con estatus inequitativo pero del mismo orden de realidad; tienen diferente peso semiótico pero ambas son fenómenos simples.

A la capacidad de una Figura de llevar a un plano fenoménico distinto a otra Figura se le llama **proyección**, y a la capacidad de una Figura de ampliar el significado de otra se le llama **expansión** (Halliday & Matthiessen, 1999). Mediante la proyección y la expansión, las Figuras pueden formar Secuencias, y mientras que "la proyección es la lógico-semántica de las citas textuales y del discurso reportado [...], la

expansión es la lógico-semántica del desarrollo de significados previos” (Eggins, 2004: 271). En el Capítulo IV se darán más detalles sobre estos dos tipos de relación lógico-semántica.

3.2 Vectores, categorías y escalas del significado lógico

La proyección y la expansión son dos tipos lógico-semánticos que se realizan léxico-gramaticalmente a través del complejo clausular. Por lo tanto, el estudio de las relaciones interclausulares es un estudio de la naturaleza de la unidad gramatical **complejo clausular**, ya que éste último es la manera en que las primeras se manifiestan textualmente. No obstante, para estudiar la naturaleza del complejo clausular es necesario tomar en cuenta tres puntos: 1) la manera en que el complejo clausular se relaciona con las categorías semánticas descritas arriba; 2) la manera en que las cláusulas contenidas en los complejos clausulares se relacionan unas con otras; y 3) las posibilidades de las cláusulas de formar parte de estructuras distintas al complejo clausular.

Es por eso que a continuación, para describir el primer punto, se recurre al vector de estratificación, con el cual se puede dar cuenta de las distintas maneras en que las unidades semánticas se relacionan con las unidades léxico-gramaticales. Después, se recurre a la categoría de estructura, con la cual se puede dar cuenta de la naturaleza iterativa de las cláusulas que forman complejos. Finalmente, se recurre a la escala de rango para examinar los diferentes constituyentes gramaticales de los que pueden formar parte las cláusulas.

3.2.1 Estratificación: metáfora gramatical

Como ya se discutió en el Capítulo I, el sistema lingüístico posee dos estratos de contenido (el estrato semántico y el léxico-gramatical) y dos de expresión (el sistema fonológico y el fonético). Mientras que la relación entre los estratos de contenido y de expresión es relativamente arbitraria, aquella entre la léxico-gramática y la semántica es una relación natural (Halliday & Matthiessen, 1999). Ahora bien, los

elementos del estrato semántico realizan y son realizados por los elementos del estrato léxico-gramatical. Respecto a la lógica del lenguaje natural, los correlatos léxico-gramaticales de las Figuras son las cláusulas, y los correlatos léxico-gramaticales de las Secuencias son los **complejos clausulares**. No obstante, hay veces que la relación entre los elementos semánticos y los léxico-gramaticales no es tan simple. Esto ocurre cuando las Figuras son codificadas **metafóricamente** en la léxico-gramática.

Al fenómeno de la codificación metafórica de los elementos semánticos en la léxico-gramática se le llama **metáfora gramatical** (véase Simon-Vandenberg et al., 2003; Rodríguez-Vergara, 2012). La metáfora gramatical constituye una opción alternativa a la codificación gramatical **congruente** (no metafórica [Halliday, 1985a, 1994a]), y existen varios tipos de ella, dependiendo de la metafunción que se ponga en juego.³ No obstante, los tipos de metáfora que conciernen a este trabajo son las **metáforas ideacionales**, las cuales se subdividen en **metáforas experienciales** y **metáforas lógicas**.

Las metáforas experienciales ocurren cuando una Figura es realizada no por una cláusula, sino por un grupo nominal. Normalmente, el núcleo del grupo nominal es una nominalización de tipo deverbial o deadjetival. Véase la Tabla 3.4.

Tabla 3.4 Metáforas experienciales deverbales y deadjetivales

	NOMINALIZACIÓN DEVERBAL	NOMINALIZACIÓN DEADJETIVAL
Figuras congruentes	Los SRI <u>usan</u> las relaciones léxicas (Intro_6)	Las técnicas etnográficas son <u>ricas</u>
Figuras metafóricas	El <u>uso</u> de las relaciones léxicas por los SRI	la <u>riqueza</u> de las técnicas etnográficas (Outro_01)

En primer lugar, en la Tabla 3.4 se muestra una Figura cuyo verbo se nominaliza (*usan* → *el uso*); el resultado es que la Figura, léxico-gramaticalmente, pasa del nivel de rango de cláusula a grupo nominal. En segundo lugar, se muestra una Figura

³ Según Halliday (1985a, 1994a), existen las metáforas ideacionales, que se subdividen en experienciales y lógicas, y las interpersonales, que se subdividen en metáforas de modo y metáforas de modalidad. Thompson (2004) agrega un tercer tipo, las metáforas textuales.

cuyo adjetivo predicativo también se nominaliza; el resultado es también que la Figura pasa del estatus de cláusula al de grupo nominal.

Por su parte, las **metáforas lógicas** ocurren cuando una Secuencia es realizada no por un complejo clausular, sino por una cláusula. En ellas, el significado del nexo clausular, en vez de ser codificado por una conjunción, es codificado por un verbo o por un sustantivo. Las metáforas lógicas son un síndrome de las metáforas experienciales (Halliday, 1998a); es decir, el uso de una lleva al uso de la otra. Véase la Tabla 3.5.

Tabla 3.5 Metáfora lógica

Secuencia congruente	Los SRI usan las relaciones léxicas	<i>para</i> mejorar su desempeño. (Intro_6)
	Cláusula 1	Cláusula 2
	Secuencia	
Secuencias metafóricas	El uso de las relaciones léxicas por los SRI	<i>contribuye</i> a la mejora de su desempeño
	El propósito del uso de las relaciones léxicas por los SRI	es mejorar su desempeño.
	Cláusula	

La Tabla 3.5 muestra la realización congruente de una Secuencia y dos agnados metafóricos. La forma congruente está realizada por dos cláusulas, la primera finita y la segunda no finita; la segunda modifica a la primera a manera de propósito, y el elemento que explicita dicha relación es la conjunción (*para*). Por otro lado, la primera forma metafórica está realizada por un grupo nominal (*El uso de las relaciones léxicas por los SRI*), un grupo verbal (*contribuye*) y una frase prepositiva (*a la mejora de su desempeño*) que juntos forman una cláusula. El grupo nominal y la frase prepositiva son metáforas experienciales de cada una de las cláusulas de la forma congruente. El grupo nominal y la frase prepositiva están unidos por el grupo verbal (*contribuye*), el cual es la metaforización lógica de la conjunción (*para*). Por su parte, la segunda forma metafórica está realizada por un grupo nominal (*El propósito del uso de las relaciones léxicas por los SRI*), un grupo verbal (*es*) y una cláusula no

finita (*mejorar su desempeño*) que juntos forman una cláusula. No obstante, aquí el significado del nexos está realizado a través del sustantivo (*propósito*), y es por lo tanto una manera más léxica que gramatical de expresar funciones conjuntivas.

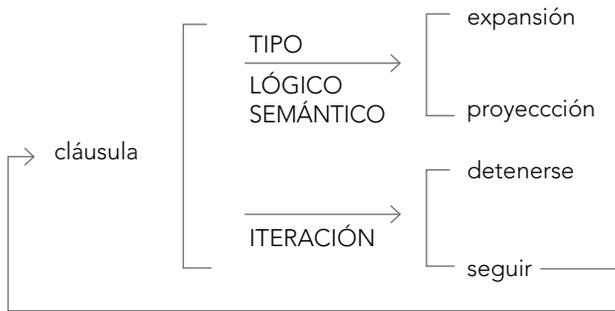
Es necesario señalar que hay varios verbos que pueden codificar significado conjuntivo. Por ejemplo, tratándose del particular ejemplo de la conjunción de propósito, en vez de utilizar el verbo *contribuye*, bien se pudieron usar otros como *resulta (en)*, *implica*, *permite*, *genera*, *produce*, *crea*, etc. De la misma manera, hay varios sustantivos que pueden codificar significados conjuntivos tales como *finalidad*, *objeto*, *intención*, etc.

Una importante implicación del uso de la metáfora gramatical es que el significado que bien se pudo haber expresado a través de estructuras iterativas, se expresa a través de estructuras configurativas. En otras palabras, en vez de utilizar la metafunción lógica para expresar las relaciones entre Figuras, se utiliza la metafunción experiencial, la cual implica la formación de estructuras **multivariabes**; es decir, en vez de recurrir a la expansión y la proyección, se recurre a la formación de cláusulas que contienen Participantes metafóricos, no humanos y abstractos (*el uso de las relaciones*, *la mejora de su desempeño*, etc.) y Procesos que no se refieren a acciones concretas, sino que establecen relaciones también abstractas entre los Participantes (*resulta (en)*, *implica*, *permite*, etc.). Ultimadamente, el uso de la metáfora gramatical implica la reducción del uso de la iteración clausular. A continuación se describirá la manera en que funcionan los sistemas iterativos.

3.2.2 Estructura: los sistemas iterativos

Léxico-gramaticalmente hablando, la proyección y la expansión poseen una característica común, a saber, que ambos son sistemas iterativos, en el sentido de que tienen la capacidad de crear estructuras **univariabes**. Esto quiere decir que los hablantes, cada vez que articulan o escriben una cláusula, tienen la opción de detenerse o de hilar dicha cláusula con otra, y si eligen hilarla, tendrán otra vez la opción de detenerse o de traer a colación una nueva cláusula, y así sucesivamente. Halliday y Matthiessen (2004) consideran que la iteración es un sistema en todo su derecho, y lo representan gráficamente como en la Figura 3.1.

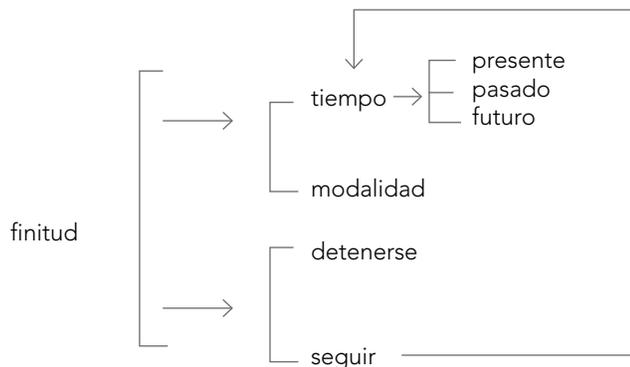
Figura 3.1 Sistema de NEXO CLAUSULAR



La Figura 3.1 (adaptada de Halliday & Matthiessen, 2004: 373) se lee de la siguiente manera: al decir o escribir una cláusula, uno tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación una nueva cláusula, la cual puede estar conectada con la primera a manera de proyección o de expansión; a su vez, esta nueva cláusula puede conectarse con otra, y ésta con otra, y así sucesivamente, en una suerte de bucle.

El sistema de ITERACIÓN no es único de los nexos clausulares. Otro ámbito donde se le puede observar claramente en funcionamiento es en el sistema de FINITUD del inglés. La finitud se realiza a través de la morfología flexiva del verbo (Hyams, 1999), así que mientras que un verbo finito toma uno de los tres tiempos gramaticales (presente, pasado o futuro) o una forma modal, un verbo no finito toma la forma de infinitivo o participio. La Figura 3.2 representa el sistema de FINITUD del inglés.

Figura 3.2 Sistema de FINITUD del inglés



La Figura 3.2 se lee de la siguiente manera: al decir o escribir un verbo, uno tiene la opción de temporalizarlo o modalizarlo, y simultáneamente, uno también tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación un nuevo verbo, el cual esta vez sólo puede temporalizarse y no modalizarse; a su vez, este verbo puede conectarse con otro, y éste con otro, y así sucesivamente. Una particularidad del sistema de FINITUD del inglés es que la modalidad únicamente puede ser elegida en el primer ciclo. A manera de ilustración de la puesta en funcionamiento de este sistema, en la Tabla 3.6 se muestra una serie de paradigmas verbales con la elección léxica *do* (hacer) para la tercera persona del singular.

Tabla 3.6 Paradigmas iterativos del verbo *do*

	CICLO 1	CICLO 2	CICLO 3	
TIEMPO	Presente			<i>does</i>
	Presente	Pasado		<i>has done</i>
	Presente	Pasado	Futuro	<i>has been going to do</i>
MODALIDAD	Modal			<i>may do</i>
	Modal	Pasado		<i>may have done</i>
	Modal	Pasado	Futuro	<i>may have been going to do</i>

La Tabla 3.6 muestra seis paradigmas del verbo *do* con hasta tres ciclos de iteración. Plum y Cowling (1987) dicen que cuando en el primer ciclo se elige tiempo, hay hasta 36 paradigmas posibles, y cuando en el primer ciclo se elige modalidad, hay hasta 12 combinaciones posibles. En cuanto a los ciclos de iteración, Halliday (1994a) menciona que puede haber hasta cinco: *has been going to have been doing*. Cabe aquí señalar que, como Halliday (1991b) menciona, el idioma inglés es inusual en el sentido de que otras lenguas no muestran esta característica en la manera en que forman grupos verbales. Por ejemplo, el español se comporta de una manera distinta, por lo cual no es posible describir los grupos verbales en términos de estos grados de iteración.

3.2.3 Rango: el complejo clausular

Mientras que a nivel de grupo la iteración permite crear complejos grupales (como los grupos verbales descritos anteriormente), a nivel de cláusula permite crear complejos clausulares. El complejo clausular es la unidad **gramatical** que en extensión es la más grande. Más allá de los complejos clausulares, la complejidad ya no es considerada de naturaleza estructural, sino **no estructural**, y su descripción en Lingüística Sistémico-Funcional se da bajo la categoría de **cohesión** (Halliday & Hasan, 1976). No obstante, una constante en la complejidad tanto estructural como no estructural es que el significado de una unidad puede ser **expandido** por otra. Una diferencia, es que sólo las unidades estructurales pueden proyectar.

Las unidades *cláusula* y *complejo clausular* normalmente coinciden con la unidad *oración*. La diferencia es que, como menciona Halliday (1989), mientras que las cláusulas y los complejos clausulares son unidades gramaticales, las oraciones son unidades ortográficas. La ortografía se utiliza para marcar el límite de la cláusula o del complejo clausular, así que, normalmente, las cláusulas y los complejos clausulares, al igual que las oraciones, terminan en un punto o en un punto-y-coma. Sin embargo, hay casos en donde una oración no corresponde a una cláusula o a un complejo clausular. Esto ocurre porque la ortografía, además de tener la función de delimitar las cláusulas y los complejos clausulares, también tiene la función de elevar el peso semiótico de una unidad gramatical menor a la cláusula. Por ejemplo, Meyer (2002) muestra ejemplos de esta función en textos periodísticos y académicos. A continuación se reproduce un ejemplo de texto académico, el cual es tomado de una reseña de libro:

(3.1) *La primera sección de la novela se enfoca en la búsqueda fútil de entender una vida que fue totalmente involuntaria, excepto su voluntad de persistir. Orfandad. Labriego obligado a casarse con su esposa. Así que su vida continúa a pesar de él mismo —y luego muere en la guerra. (Meyer, 2002: 136-137)*

En este fragmento se observa que hay una oración con un solo grupo nominal (*Orfandad*) y otra con un grupo nominal modificado por una **cláusula relativa**

reducida (*reduced relative clause* [Bloor & Bloor, 2004]). Al marcar ortográficamente un grupo nominal como una oración, se eleva el peso semiótico del mismo. En el caso del ejemplo anterior, el escritor utiliza esta técnica para resaltar el estado de vida de la persona que describe.

Mientras que en la lengua escrita se establecen los límites de las cláusulas a través de la ortografía, en la lengua oral se hace a través de la entonación. Así que mientras que, ortográficamente, una cláusula o un complejo clausular pueden corresponder a una oración, fonológicamente, cada cláusula corresponde a un grupo tonal. El grupo tonal en la escala de rango se compone de pies (*feet*), y los pies se componen de sílabas (Halliday, 1963).⁴

3.3 Intrincación gramatical

Si se compara la naturaleza iterativa de los grupos verbales —la cual permite que se formen secuencias de ellos de hasta cinco ciclos— con la naturaleza iterativa de las cláusulas, se verá que éstas permiten aún más intrincación. En otras palabras, los complejos clausulares pueden llegar a contener un gran número de cláusulas unidas a través de proyección y expansión. El siguiente ejemplo es un complejo clausular que contiene ocho ciclos de iteración:

- (3.2) a) *si nos limitamos en un primer acercamiento solamente a las cuatro variables básicas [...]*
 b) *para estimar el porcentaje de relaciones unívocas,*
 c) *podemos ver en los cuadros 1 y 2*
 d) *que, por una parte, el número de estas relaciones es alta y variable*
 e) *ya que fluctúa de 39% a 83%,*
 f) *por la otra ^PARTE, su correspondencia no es simétrica*
 g) *dado que existe un mayor número de relaciones unívocas grafe-
 ma-letra [...]*
 h) *como puede observarse en esos mismos cuadros. (Intro_15)*

⁴ Para conocer más acerca del estudio de la fonología desde la Lingüística Sistémico-Funcional, consúltese Halliday (1967, 1970) y Halliday y Greaves (2008).

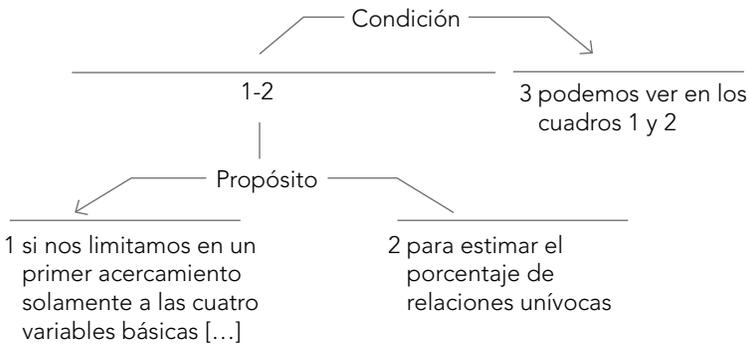
Este ejemplo (tomado del corpus del presente estudio) muestra cómo un complejo clausular puede ser altamente intrincado. Es altamente intrincado si se le compara con el promedio de cláusulas contenidas en los complejos clausulares de un corpus de lengua escrita.⁵ No obstante, la lengua oral puede ser incluso aún más intrincada (Halliday, 1989). Como evidencia, Halliday, en su obra contrastiva entre lengua oral y lengua escrita, da un ejemplo de discurso espontáneo en donde hay un complejo clausular con 16 cláusulas (Halliday, 1989: 85).

Como menciona Eggins, la **intrincación gramatical** (*grammatical intricacy*) puede ser cuantificada en los textos: "La intrincación gramatical se relaciona con el número de cláusulas por oración, y puede ser calculada al expresar la proporción entre el número de cláusulas en un texto y el número de oraciones" (Eggins, 2004: 97). Por ejemplo, en el caso hipotético de que el complejo clausular mostrado anteriormente fuese un texto entero, se diría que posee una intrincación gramatical de 8.0 (ya que contiene ocho cláusulas y una oración). Ahora bien, este cálculo no es la historia completa de la complejidad gramatical.

Aparte de la intrincación, otro fenómeno de complejidad gramatical es la **anidación** (*nesting*). Para ejemplificar este fenómeno, vuélvase a observar el complejo clausular del ejemplo (3.2). En él se verá que la conexión clausular no es tan simple como 'cláusula (a) modifica a cláusula (b), cláusula (b) modifica a cláusula (c), y así sucesivamente'. Por ejemplo, la cláusula (a) del complejo clausular es una dependiente condicional (*si nos limitamos...*), lo cual quiere decir que tarde o temprano tiene que aparecer la cláusula de la cual depende. No obstante, la cláusula (b) no es aquella cláusula de la cual depende; más bien, se trata de una cláusula de propósito que, de hecho, depende al mismo tiempo de la cláusula (a). Entonces, antes de que aparezca la cláusula de la cual depende la cláusula (a), la cláusula (b) se 'anida'. La Figura 3.3 muestra este fenómeno.

⁵ En el corpus del presente estudio, el promedio de cláusulas contenidas en complejos clausulares no rebasa las dos.

Figura 3.3 Anidación clausular



El diagrama de la Figura 3.3 hace visible la anidación que ocurre en el texto, ya que se observa claramente que las relaciones clausulares forman dos capas. En la primera capa (de arriba hacia abajo) se encuentra la relación clausular principal de este fragmento, la relación condicional, cuyas cláusulas dependientes son la (1) y la (2), y cuya cláusula independiente es la (3). Al mismo tiempo, la cláusula (2) se anida en la cláusula (1), formando una relación de propósito. La anidación hace que aparezca la segunda capa del diagrama.

Más adelante en el complejo clausular se muestra que hay más cláusulas anidadas. A continuación se reproduce una vez más el complejo clausular, pero esta vez mostrando las anidaciones con flechas del lado izquierdo:

(3.3)

$$\begin{array}{l}
 1 \rightarrow 1 \\
 \downarrow \quad \downarrow \\
 \downarrow \quad 2 \\
 \downarrow
 \end{array}$$

- a) *si nos limitamos en un primer acercamiento solamente a las cuatro variables básicas [...]*
 b) *para estimar el porcentaje de relaciones unívocas,*
 c) *podemos ver en los cuadros 1 y 2*

$$\begin{array}{l}
 2 \rightarrow 1 \\
 \downarrow
 \end{array}$$

- d) *que, por una parte, el número de estas*

$$\begin{array}{l}
 2 \rightarrow 1 \rightarrow 1 \\
 \quad \downarrow \quad \downarrow \\
 \quad \downarrow \quad 2 \\
 \quad \downarrow
 \end{array}$$

- e) *ya que fluctúa de 39% a 83%, relaciones es alta y variable*

$$2 \rightarrow 1$$

$$\downarrow$$

$$2 \rightarrow 1$$

$$\downarrow$$

$$2$$

f) *por la otra ^PARTE, su correspondencia no es simétrica*

g) *dado que existe un mayor número de relaciones unívocas grafema-letra [...]*

h) *como puede observarse en esos mismos cuadros. {Intro_15}*

Aquí, las flechas verticales indican expansión lineal, mientras que las horizontales, anidación. En lo que resta del ejemplo se encuentra una serie de anidaciones subsiguientes. La primera se observa en cláusula (c), en la cual el Proceso mental *ver* proyecta el resto de las cláusulas que siguen. Dentro de esta proyección, se encuentra la cláusula (d), la cual contiene doble anidación; en primer lugar, muestra una relación de contraste (*por una parte*), cuya contraparte se encuentra en la cláusula (f) (*por la otra*); en segundo lugar, muestra una relación de causa-razón con la cláusula (e) (*ya que*). Finalmente, la cláusula (f) se encuentra en una relación también de causa-razón con la cláusula (g) (*dado que*), y ésta última teje una última anidación con la cláusula (h), mostrando una relación de comparación (*como*).

Los dos fenómenos de complejidad gramatical, intrincación y anidación, muestran que el acto de formar relaciones clausulares no se trata simplemente de poner una tras otra. De hecho, es sólo reconociendo los fenómenos de proyección y expansión que la complejidad gramatical de los complejos clausulares sale a la luz. Es en este sentido que la proyección y la expansión, y la interacción entre estas dos, son fenómenos que ponen en funcionamiento el sistema iterativo de la lengua.

3.4 Intrincación gramatical vs. metáfora gramatical

Como se dijo anteriormente, el uso de la metáfora gramatical implica la reducción del uso de la iteración clausular. Al mismo tiempo, entre menos una estructura recurra a la iteración, menor intrincación gramatical tendrá dicha estructura. Por ejemplo, un complejo clausular puede reexpresarse metafóricamente a través de una cláusula simple. A manera de ilustración, se volverá a presentar la Tabla 3.5, esta vez reetiquetada como Tabla 3.7.

Tabla 3.7 Metáfora lógica

Secuencia congruente	<i>Los SRI usan las relaciones léxicas</i>	<i>para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i>
	Cláusula 1	Cláusula 2
	Secuencia	
Secuencia metafórica	<i>El uso de las relaciones léxicas por los SRI</i>	<i>lleva a la mejora de su desempeño</i>
	Cláusula	

Se observa que la Secuencia congruente, al ser replanteada como una cláusula, pierde su propiedad de intrincada, ya que en vez de tratarse de un complejo clausular con un ciclo de iteración, es decir, con dos cláusulas, se trata ahora de una sola cláusula sin ciclos de iteración. Se trata entonces de una relación inversamente proporcional: entre más intrincación gramatical, menor metaforicidad gramatical, y viceversa.

Esta relación inversamente proporcional es planteada por Halliday en términos de modo del discurso (Halliday, 1989). Como se recordará del Capítulo II, el modo del discurso es una dimensión contextual que se representa a través del continuo oralidad-escrituralidad. Ahora bien, para Halliday, la intrincación gramatical es una propiedad que se inclina al lado oral del continuo, mientras que la metáfora gramatical es una manera más 'escrita' de expresarse (Halliday, 1989). Estudios como el de Ravelli (1999) y Lassen (2003) han comprobado que la relación entre metáfora gramatical, intrincación gramatical y modo del discurso es tal cual como la plantea Halliday.

Ravelli (1999) realizó un análisis de metáfora e intrincación gramatical a ocho textos pertenecientes al mismo campo del discurso (desarmamento nuclear) y categorizados según su modo del discurso. La autora clasificó los textos del más hablado al más escrito a razón de canal (fónico/gráfico), espontaneidad (no preparado/preparado) y contacto auditivo y visual (unidireccional/bidireccional). A partir de este análisis, la autora descubrió que, efectivamente, existe co-variación entre la escala de modo, metáfora, e intrincación gramatical: los textos, entre más escritos, mayor proporción de metáfora gramatical y densidad léxica; entre más hablados, mayor intrincación gramatical y menor densidad léxica.

Aquí, otro factor que sale a colación es el de la **densidad léxica**. Al igual que la intrincación gramatical, es posible cuantificar la densidad léxica en un texto. De acuerdo con Halliday (1989), la densidad léxica es la proporción entre el número de ítems léxicos y el número total de palabras.⁶ Los ítems léxicos son todas aquellas palabras de contenido —siendo las más representativas los sustantivos, los verbos y los adjetivos— y no de función; las categorías más representativas de las palabras de función son las preposiciones, los artículos y las conjunciones.

Como lo demuestra el estudio de Ravelli (1999), la densidad léxica es relativamente proporcional a la metáfora gramatical, e inversamente proporcional a la intrincación gramatical. Para ilustrar estas co-variaciones, véase el siguiente listado de Secuencias, las cuales, según Halliday (1998b), van de la más metafórica a la más congruente; al lado de cada Secuencia se incluye el valor correspondiente a la densidad léxica de cada una de ellas:

(3.4) a.	<i>Aumentos de osmolaridad causan excreciones rápidas de putrecina.</i>	.75
b.	<i>La osmolaridad creciente resulta en la excreción rápida de putrecina.</i>	.60
c.	<i>Como la osmolaridad aumenta, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.55
d.	<i>La osmolaridad aumenta, y así, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.50
e.	<i>La osmolaridad aumenta. Por lo tanto, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.45

Estas Secuencias son tomadas y adaptadas (del inglés) de Halliday (1998b: 35). Según el autor, pueden existir distintos grados de metáfora gramatical, y este listado de paráfrasis muestra cómo poco a poco se puede ir desmetaforizando o 'desempacando' una Secuencia: la Secuencia (a) se va desempacando paulatinamente hasta llegar a la manera más congruente posible (Secuencia (e)). Entonces, si la metáfora gramatical es relativamente proporcional a la densidad léxica, eso quiere decir que

⁶ En la misma obra, Halliday (1989) da una segunda definición de densidad léxica: la proporción entre el número de ítems léxicos y el número de cláusulas en un texto. No obstante, la primera definición nos servirá mejor para los propósitos de esta explicación.

la Secuencia (a), que es la más metafórica, tendrá una mayor densidad léxica que la Secuencia (e), que es la más congruente. Efectivamente, la Secuencia (a) contiene ocho palabras, de las cuales seis son ítems léxicos (*aumentos, osmolaridad, causan, excreciones, rápidas, putrecina*). Por lo tanto, la Secuencia (a) contiene una densidad léxica de .75. Por otro lado, la Secuencia (e) contiene once palabras, de las cuales cinco son ítems léxicos (*osmolaridad, aumenta, putrecina, rápidamente, excretada*). Por lo tanto, la Secuencia (e) contiene una densidad léxica de .45.

3.5 Cláusulas de rango cambiado

Se ha visto que la metáfora gramatical es un recurso que sirve para condensar la información en el sentido de que el significado que congruentemente se expresa a través de un complejo clausular, metafóricamente se expresa a través de una cláusula; de la misma manera, el significado que congruentemente se expresa a través de una cláusula, metafóricamente se expresa a través de un grupo nominal. Entonces, metaforizar el significado ideacional implica cambiar de rango las unidades léxico-gramaticales, y así, condensar la información.

Ahora bien, otro recurso de condensación de información son las llamadas **cláusulas de rango cambiado** (*rankshifted clauses*) o **cláusulas incrustadas** (*embedded clauses*). Bloor y Bloor (2004) dan una cuenta detallada de estas cláusulas, dedicándoles un capítulo entero de su descripción gramatical. A continuación se describirá cada una de ellas con el propósito de conocer cuáles son aquellas cláusulas que **no** contribuyen a la intrincación gramatical de los textos, sino a la incrustación gramatical, otro fenómeno de complejidad.

3.5.1 Cláusulas calificadoras

Las **cláusulas calificadoras** son las llamadas por la gramática tradicional 'cláusulas relativas especificativas'. Éstas son tratadas por Halliday como cláusulas de rango cambiado debido a que funcionan no como estructuras iterativas, sino como estructuras configurativas dentro del grupo nominal. En otras palabras, estas cláusulas tienen la función de modificar el núcleo del grupo nominal. Como se recordará del Capítulo I, la estructura del grupo nominal contiene un Núcleo obligatorio y,

opcionalmente, puede contener Déicticos, Numerativos, Epítetos, Clasificadores y Calificadores. A continuación se repite la Tabla 1.2 del Capítulo I, esta vez reetiquetada como Tabla 3.8.

Tabla 3.8 Estructura del grupo nominal

Los	tres	complejos	artículos	científicos	[en la revista]
Déictico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

En el ejemplo se observa que al final del grupo nominal se encuentra un Calificador (*en la revista*), el cual es, de hecho, una estructura de rango cambiado, ya que normalmente las frases prepositivas funcionan como Adjuntos en la estructura de la cláusula (por ejemplo, en la cláusula *Encontré un artículo interesante en la revista*). No obstante, en la Tabla 3.8, la frase prepositiva no funciona como parte de la estructura de la cláusula, sino como parte de la estructura del grupo nominal. De la misma manera que las frases prepositivas, las cláusulas pueden también funcionar como parte de la estructura del grupo nominal. Véase la Tabla 3.9.

Tabla 3.9 Estructura del grupo nominal con una cláusula calificadora

Los	tres	complejos	artículos	científicos	[[que encuentre]]
Déictico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

Esta vez, en vez de una frase prepositiva, la función calificativa del grupo nominal es llevada a cabo por la cláusula *que encuentre*. Es en este sentido que las cláusulas relativas especificativas son tratadas en la Lingüística Sistémico-Funcional como cláusulas (de rango cambiado) calificadoras. Ahora bien, tomando esto en consideración, se tiene que las cláusulas relativas especificativas y las explicativas son de una naturaleza distinta. Mientras que las especificativas, como se explicó, funcionan dentro de la estructura del grupo nominal, las explicativas funcionan como parte de la estructura iterativa del complejo clausular, y por lo tanto, no son

de rango cambiado. Esto tiene una implicación importante, ya que las estructuras que inmediatamente forman parte del complejo clausular son de naturaleza iterativa. Entonces, sólo las cláusulas relativas explicativas ponen en funcionamiento el sistema de ITERACIÓN.

En términos de Halliday (1989), matemáticamente hablando, las explicativas forman relaciones **iterativas**, mientras que las especificativas forman relaciones **recursivas**. Para entender la diferencia entre iteración y recursión, se puede recurrir al área de la programación computacional. En ella, se dice que la iteración es tanto más fácil de comprender, como de procesar (Chang, 2003), y mientras que la iteración consiste en la repetición de un procedimiento en una suerte de bucle (*loop*), la recursión, según Pinker y Jackendoff (2005: 203) consiste en “el procedimiento que recurre a él mismo, o a un constituyente que contiene otro constituyente del mismo tipo”. La última parte de la definición de Pinker y Jackendoff es clave para entender la recursión, y bien se puede dar una ilustración de cómo las cláusulas relativas especificativas son de naturaleza recursiva. Halliday y Matthiessen (2004), en su descripción de las cláusulas calificadoras, hacen mención del juego escolar de niños anglosajones llamado *This is the house that Jack built*, en donde el objetivo es ir agregando cláusulas calificadoras a la mitad de la oración del título del juego, por ejemplo:

- (3.5) a) *This is the house that Jack built.*
 b) *This is the malt that lay in the house that Jack built.*
 c) *This is the rat that ate the malt that lay in the house that Jack built.*

Si se analizan dichas construcciones, se verá que se trata precisamente de ‘constituyentes que contienen otros constituyentes del mismo tipo’. Es decir, en la primera oración, *the house* es calificada por una especificativa. En la segunda, *the malt* es calificada por una especificativa que, a su vez, contiene otra especificativa. En la tercera, *the rat* es calificada por una especificativa que, a su vez, contiene otra especificativa, que a su vez, contiene otra especificativa.⁷ En Lingüística Sistemico-Funcional, la recursividad o ‘contención’ clausular se indica a través de corchetes dobles:

⁷ En matemáticas, un claro ejemplo de recursividad son los números de Fibonacci.

- (3.6) a) *This is the house* [*that Jack built*].
 b) *This is the malt* [*that lay in the house* [*that Jack built*]].
 c) *This is the rat* [*that ate the malt* [*that lay in the house* [*that Jack built*]]]].

En contraste con la recursividad, las estructuras iterativas no funcionan a manera de constituyentes que contienen otros constituyentes del mismo tipo. Más bien, se trata de la repetición de un proceso de manera que los constituyentes quedan seriados discretamente. Así, las cláusulas relativas explicativas forman relaciones de interdependencia a manera de ciclos de iteración. Por ejemplo, los mismos Procesos y Participantes del juego de Jack pueden ser utilizados para formar estructuras iterativas con cláusulas explicativas:

- (3.7) a) *This is the house, which Jack built.*
 b) *This is the malt, which lay in the house, which Jack built.*
 c) *This is the rat, which ate the malt, which lay in the house, which Jack built.*

Como se explicó anteriormente en este capítulo, los sistemas iterativos se interpretan de la siguiente manera: al decir o escribir una cláusula, uno tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación una nueva cláusula; a su vez, esta nueva cláusula puede conectarse con otra, y ésta con otra, y así sucesivamente, en una suerte de bucle. Tratándose del ejemplo de Jack, la interpretación puede hacerse de la siguiente manera: Quiero mostrarte esta rata; por cierto, quiero agregar que ella se comió la malta; por cierto, quiero agregar que ésta estaba en la casa; por cierto, quiero agregar que la casa la construyó Jack.

En esta interpretación, se puede observar que la construcción de la casa por Jack es información muy independiente del hecho de mostrar la rata. En cambio, en la construcción con cláusulas especificativas (*This is the rat that ate the malt that lay in the house that Jack built*), la construcción de la casa, aunque es la parte más alejada de la rata, contribuye con la especificación de ésta. Por lo tanto, la recursión es un proceso en dirección a la nominalización, y prueba de ello es que la construcción con cláusulas especificativas podría replantearse como *This is the rat-eaten malt layed*

in the Jack-built house. Como menciona Martin (1988), a diferencia de los matemáticos, los lingüistas, desafortunadamente, tienden a usar el término de ‘recursión’ para referirse indistintamente tanto a la recursividad como a la iteratividad, oscureciendo así la diferencia entre cláusulas de rango cambiado y de rango estable. Lo mismo pasa cuando los lingüistas tradicionales aglutinan todas las cláusulas subordinadas en una sola categoría, sin reconocer el papel iterativo de las cláusulas de rango estable, y el papel recursivo de las de rango cambiado.

3.5.2 Cláusulas calificadoras reducidas

Siguiendo a Bloor y Bloor (2004), al igual que las cláusulas calificadoras, las cláusulas calificadoras reducidas son cláusulas relativas, con la diferencia de que estas últimas están en la forma no finita y no contienen pronombre relativo. El siguiente ejemplo contiene una de estas cláusulas:

(3.8) *En la presente investigación partimos de los objetivos actitudinales*
 [[*propuestos por Byram*]] (Outro_1)

En este ejemplo, la cláusula *propuestos por Byram* es una cláusula reducida que tiene la función de calificar al sustantivo *objetivos*. Según Bloor y Bloor (2004), estos postmodificadores nominales son considerados cláusulas porque contienen elementos propios de una estructura clausular tales como Predicadores (*propuestos*), Adjuntos (*por Byram*) y Complementos.

3.5.3 Cláusulas postmodificadoras adjetivales y adverbiales

Otras cláusulas de rango cambiado son las que modifican a los adjetivos y adverbios. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(3.9) *los morfemas de flexión forman parte de un conjunto pequeño y*
muy regular de fragmentos de palabra relativamente fáciles [[*de*
descubrir automáticamente]] (Outro_2)

Se observa que la cláusula *de descubrir automáticamente* modifica al adjetivo *fáciles*. De igual manera, hay cláusulas que modifican a adverbios (por ejemplo, en la expresión *...tan rápido* [[*como puedas*]]).

3.5.4 Cláusulas Sujeto o Complemento

En esta sección se presentan tres tipos de cláusulas de rango cambiado: aquellas que funcionan como Sujeto de la cláusula, aquellas que funcionan como Complemento, y aquellas que, en español, no se sabe si su función es la de Sujeto o la de Complemento. En primer lugar, las cláusulas Sujeto son normalmente encontradas en construcciones atributivas y ecuativas. Obsérvese los siguientes ejemplos:

- (3.10) a) *es necesario* [[*realizar pruebas exhaustivas*]] (Outro_6)
 b) [[*Leer*]], *por lo tanto, no es una actividad trivial* (Intro_35)

En ambos ejemplos, las cláusulas Sujeto están insertas en construcciones atributivas; la primera toma un Proceso relacional atributivo (*es*) y un Complemento atributivo (*necesario*). La segunda toma también un Proceso relacional atributivo (*no es*) y un Complemento atributivo (*una actividad trivial*). Normalmente, las construcciones atributivas toman verbos de naturaleza copulativa, según la gramática tradicional.

En segundo lugar, se encuentran las cláusulas de rango cambiado que funcionan como Complemento. Cabe señalar que en Lingüística Sistemico-Funcional, el Complemento se entiende como aquellos grupos nominales que “completan el argumento iniciado en la cláusula” (Butt et al., 2000: 92), lo cual puede incluir Objetos directos, indirectos y prepositivos. Obsérvese los siguientes ejemplos:

- (3.11) a) *la regla de combinación proclítica requiere* [[*que la palabra clítica preceda de manera inmediata a la frase verbal*]] (Outro_7)
 b) *el fundamento básico de los CAA consiste* [[*en apoyar a los estudiantes*]] (Outro_36)

El primer ejemplo incluye una cláusula de Complemento que funciona como Objeto directo del verbo *requiere*. Por su parte, el segundo ejemplo incluye una cláusula de Complemento que funciona como Objeto prepositivo del verbo *consiste*.

En tercer lugar, hay cláusulas de rango cambiado cuya función la naturaleza del español no permite esclarecer si se trata de Sujeto o Complemento. Esto se debe a que en español, la palabra se puede tener la función de pasivizar la oración o de impersonalizarla. Obsérvese los siguientes ejemplos (tomados de Gómez Torrego [1998: 18]):

(3.12) a) *Ya se han elegido los nuevos representantes.*

b) *Ya se ha elegido a los nuevos representantes.*

La primera cláusula, Gómez Torrego (1998) nos dice, es una construcción semánticamente impersonal dado que no se menciona el agente, pero sí contiene un Sujeto sintáctico, ya que el grupo verbal concuerda con el grupo nominal (los representantes se han elegido). Se trata, por lo tanto, de una pasiva refleja. En contraste, la segunda cláusula es una construcción tanto semántica, como sintácticamente impersonal, ya que oculta al agente, y, en este caso, el grupo nominal no concuerda con el grupo verbal. Así que cuando en este tipo de construcciones el Complemento es una cláusula, y no un grupo nominal, no se puede establecer si se trata de impersonalidad semántica o semántico-sintáctica, dado que no es posible establecer concordancia entre una cláusula y un verbo:

(3.13) *se observa [[que la aplicación de la alternativa par semi-nulo implica un aumento del 50% en la identificación de pares semánticos]]*
(Intro_4)

En casos como éste, la cláusula puede analizarse tanto como pasiva refleja, como impersonal. Si se analiza como pasiva refleja, la cláusula de rango cambiado funciona como Sujeto; si se analiza como impersonal, funciona como Objeto directo. Cabe señalar que normalmente en este tipo de construcciones aparecen verbos mentales y verbales (*se puede notar que, véase que, se dice que, puede establecerse que*).

3.6 Relaciones interclausulares

En vista de la descripción previa, se tiene que en la escala de rango gramatical, las cláusulas se pueden ubicar en una de tres jerarquías: 1) las cláusulas pueden funcionar como constituyentes inmediatos del complejo clausular, poniendo así en marcha el sistema iterativo; 2) las cláusulas pueden bajar un rango para funcionar como constituyentes inmediatos de la cláusula (cláusulas Sujeto o Complemento); y 3) las cláusulas pueden bajar dos rangos para funcionar como constituyentes inmediatos de los grupos (cláusulas calificadoras). Véase Tabla 3.10.

Tabla 3.10 Cláusulas con tres distintos rangos

Complejo Clausular	<i>Los SRI usan las relaciones léxicas para mejorar su desempeño.</i> (Intro_6)
Cláusula	<i>es necesario [[realizar pruebas exhaustivas]]</i> (Outro_6)
Grupo	<i>Los tres complejos artículos científicos [[que contraste]]</i>

Así, en la Tabla 3.10 se tienen cláusulas en las tres distintas jerarquías. En primer lugar, de arriba hacia abajo, están dos cláusulas de rango estable que juntas forman un complejo clausular. En segundo lugar, está una cláusula (*realizar pruebas exhaustivas*) que funciona como Participante de la cláusula matriz; es decir, en vez de estar un grupo con la función de Participante, está una cláusula (de rango cambiado). En tercer lugar, está una cláusula (*que contraste*) que funciona como modificador del sustantivo *artículos*; es decir, en vez de estar una palabra con la función de modificador, está una cláusula (de rango cambiado).

De esto se concluye que únicamente las cláusulas de rango estable contribuyen a la formación de complejos clausulares. En otras palabras, sólo las cláusulas de rango estable son capaces de formar estructuras iterativas, y contribuir con la intrincación gramatical de los textos (Halliday, 1989). Es por eso que, a partir de este momento, para explicar las características de las relaciones interclausulares, nos limitaremos a aquellos nexos sostenidos entre cláusulas de rango estable, a menos que se necesite traer a colación cláusulas de rango cambiado por propósitos contrastivos.

Por otro lado, ya se ha visto que la intrincación gramatical de un complejo clausal puede ser alta, en el sentido de que puede contener un número elevado de cláusulas, y en el sentido de que muchas de esas cláusulas pueden estar anidadas. No obstante, en el siguiente capítulo será necesario enfocarse únicamente en los nexos sostenidos entre un par de cláusulas. Cuando **un par de cláusulas** se unen, se ponen en funcionamiento dos sistemas: el sistema de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA y el sistema de TAXIS. En el siguiente capítulo describiremos estos dos sistemas.

Capítulo IV

Relaciones lógico-semánticas y tácticas



4.1 Sistema de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO

Existen dos tipos principales de relaciones lógico-semánticas, la **proyección** y la **expansión** (Halliday, 1985a, 1994a). Los seres humanos recurren a la semiosis de la proyección y la expansión para conectar los eventos del mundo, y junto con los fenómenos experienciales, las relaciones lógico-semánticas sirven para construir la realidad (Halliday & Matthiessen, 1999). Como lo notan Halliday y Matthiessen (1999), la construcción de la realidad en términos de proyección y expansión se puede observar a través de las convenciones de las tiras cómicas. Obsérvese la Figura 4.1.

Figura 4.1 Proyección y expansión en tiras cómicas



Este fragmento de tira cómica ilustra de una manera gráfica la proyección y la expansión. La proyección se representa a través de las llamadas, las cuales tienen dos formas distintas; en los primeros tres cuadros el contorno de las llamadas es cuadrado, pero en el segundo cuadro, el contorno de la llamada es nublado. Precisamente, los contornos cuadrado y nublado representan los dos tipos de proyección de los que se hablará más adelante (verbal y mental). Por otro lado, la expansión es representada

por la sucesión de cuadros. Así, el segundo cuadro es la expansión del primero, y el tercero es la expansión del segundo, y así sucesivamente. A veces, los cuadros, en un encabezado, explicitan el tipo de sucesión que realizan, como se observa en el tercer cuadro, el cual contiene un encabezado con el conector AÑOS DESPUÉS. También, en el lenguaje de todos los días, a veces las conexiones son explicitadas a través de **palabras conectoras**.

4.1.1 Proyección

La proyección¹ se refiere a los nexos cuyas cláusulas representan Figuras de diferente orden de realidad (Halliday & Matthiessen, 1999). En estas construcciones, uno dice o piensa lo que alguien dijo o pensó, y por lo tanto se trata de representaciones de representaciones, o **metarepresentaciones**. Dado que a través de la metafunción experiencial los eventos del mundo son construidos como fenómenos, la proyección de una cláusula a otra a un orden de realidad distinto convierte a la cláusula proyectada en un **metafenómeno**. Ahora bien, existen dos tipos de proyección, **verbal** y **mental**. La proyección verbal se da normalmente a través de los Procesos verbales con la capacidad de proyectar locuciones.² Los siguientes complejos clausulares son ejemplos de locuciones verbales (la división de cláusulas se representa a través de dos líneas paralelas, y la locución se representa a través de comillas):

(4.1) a) *Argumentamos también ||" que la situación es de hecho más compleja (Intro_15)*

b) *El censo de población de 2000 reportó ||" que había 35.3 millones de hispanos en los Estados Unidos (Intro_19)*

Las estructuras de proyección siempre tienen un Emisor (Sayer), ya sea explícita o implícitamente. Por ejemplo, en el complejo clausular (a), el Emisor está implícito,

¹ Longacre (2007), desde un modelo distinto al sistémico-funcional, se refiere a este mismo tipo de relación lógico-semántica con el nombre de **atribución** (*attribution*). Este autor, al igual que Halliday, considera que las locuciones no son parte de la estructura configurativa de las cláusulas (Complementos), sino que forman estructuras iterativas (taxis). No obstante, existen otras teorías que usan el término 'proyección' para referirse a un fenómeno distinto (e.g. la Gramática de Rol y Referencia).

² También se puede dar el caso de que Procesos conductuales proyecten (*Alguien gritó que.../susurró que...*, etc.).

pero puede ser recuperado a través de la morfología del verbo *argumentamos* (^NOSOTROS). En cambio, en el complejo clausular (b), el Emisor se encuentra explícito (*El censo de población de 2000*). Como se observa, desde la Lingüística Sistémico-Funcional, la noción de Emisor³ es amplia y contrastante con otras teorías en el sentido de que en las locuciones verbales puede referirse a entidades humanas o no humanas, o, en otras palabras, el Emisor puede ser “cualquier cosa que da una señal” a manera de locución (Halliday & Matthiessen, 2004: 254). Entonces, dentro de los Procesos verbales capaces de proyectar, se encuentran los que se refieren a la capacidad humana de reportar o citar, y los que ‘simbolizan’. Ahora bien, es necesario recalcar que un mismo verbo puede ser realización de cualquiera de estos dos subtipos. Por ejemplo, se puede decir que ‘alguien dice algo’, o que ‘el texto dice algo’.

En segundo lugar se encuentra la proyección mental. Ésta se da a través de los Procesos mentales con la capacidad de proyectar ideas. Los siguientes complejos clausulares son ejemplos de locuciones mentales (las ideas se representan a través de una comilla):

- (4.2) a) pienso || ‘que tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso (Intro_22)
 b) En este contexto, decidimos || ‘analizar los errores (Intro_15)
 c) Hemos visto || ‘que Aston considera la producción del alumno como un resultado de la utilización del conocimiento (Outro_12)

Al igual que en la proyección verbal, en la mental siempre hay un Participante que realiza dicha proyección. No obstante, a diferencia de la verbal, en la proyección mental, el Participante que proyecta siempre es un ser consciente, y es llamado ‘Perceptor’ (Sensor). Como se mencionó en el Capítulo II, los Procesos mentales se dividen en cognitivos, desiderativos, perceptivos y emotivos. Todos ellos tienen la capacidad de proyectar, aunque, como lo menciona Matthiessen (1995), la capacidad de los primeros dos es mayor. En el ejemplo (4.2), el complejo clausular

³ Martínez Vázquez (2005) sugiere que cuando el Emisor no es humano (como en la cláusula *El censo reportó que...*), se trata de un Emisor metafórico. Sin embargo, desde otras perspectivas (Ibáñez Cerda, 2008), dichos participantes no se consideran Emisores sino Instrumentos, ya que se habla ‘a través’ de los textos.

(a) contiene un Proceso mental cognitivo, el (b) contiene uno desiderativo, y el (c) contiene uno perceptivo.⁴

4.1.2 Expansión

La expansión se refiere a los nexos en donde una cláusula amplía el significado de otra. A diferencia de la proyección, en la expansión, ambas cláusulas unidas a través de un nexo son del mismo orden de realidad (Halliday & Matthiessen, 1999); es decir, en vez de que una cláusula proyecte a otra a un plano distinto, le otorga una secuencia lógica. Según Halliday y Matthiessen (1999), una secuencia lógica se puede dar en términos de reiteración, adición o calificación. Entonces, estos autores formulan que la ampliación de significado entre cláusulas puede ser de tres tipos: reiterativa (elaboración), aditiva (extensión) y calificativa (realce). Por lo tanto, existen tres tipos de expansión: **elaboración**, **extensión** y **realce**.

En primer lugar, se encuentran los nexos de **elaboración**. Siguiendo a Matthiessen (1995), una cláusula elabora a otra a través de la redefinición, ejemplificación o clarificación. Estas tres funciones quedan perfectamente ejemplificadas a través de las locuciones latinas *i.e.*, *e.g.* y *viz.*, respectivamente. A continuación se dan ejemplos de nexos clausulares elaborativos (la elaboración se representa a través de un signo de igual):

(4.3) a) *a es pertinente precisar que pueden referirse al sujeto de la enunciación, al interlocutor o al otro; ||= es decir, la identificación se correlaciona con los deícticos de persona. (Intro_16)*

b) *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente; ||= por ejemplo, los conjuntos (caída, descenso, bajada, desplome) y (cuerpo, objeto, cosa, entidad) pudieran asociarse al término Caída libre. (Intro_4)*

c) *puede establecerse que el algoritmo mejora notablemente al incluir la variante de par semi-igual o la variante de par semi-nulo; ||= en particular, la primera ofrece mejores resultados que la segunda. (Outro_4)*

⁴ En el corpus de esta investigación no se encontraron Procesos mentales emotivos con proyección, aunque sí es posible formular algunos (por ejemplo, *Él adora que le lean el libro en voz alta*).

Estos tres complejos clausulares contienen nexos de elaboración. En el primero, la segunda cláusula replantea lo dicho en la primera, explicitando esta función a través de la expresión *es decir*. En el segundo complejo clausular, la segunda cláusula ejemplifica el contenido de la primera, explicitando dicha función a través de la expresión *por ejemplo*. En el tercero, la segunda cláusula clarifica y especifica lo dicho en la primera, haciendo tal función explícita a través de la expresión *en particular*. Es de observarse que una característica particular de los nexos elaborativos es el frecuente uso del signo ortográfico punto-y-coma entre cláusulas.

En segundo lugar, se encuentran los nexos de **extensión**. Una cláusula extiende a otra a través de la adición, variación o alternancia (Matthiessen, 1995). Para explicitar estas funciones es posible utilizar cualquiera de las conjunciones coordinantes (*y, o, ni, pero*), aunque no existe una relación unívoca entre cada una de ellas y cada subtipo de extensión (bien es sabido que, por ejemplo, la conjunción *y* puede usarse para una variedad de propósitos). A continuación se dan ejemplos de nexos clausulares extensivos (la extensión se representa a través del signo de más):

(4.4) a) *la literatura se vuelve tangible* ||+ *y se convierte en objeto de realidad*. (Outro_35)

b) *no se encuentra centrado particularmente en el área de la didáctica*, ||+ *sino que se vincula con las llamadas ciencias cognitivas*. (Outro_25)

c) *se puede consultar a especialistas del área, directamente*, ||+ *o bien pueden consultarse textos correspondientes al dominio que se estudia*. (Intro_8)

Estos tres complejos clausulares contienen nexos de extensión. En el primero, la segunda cláusula añade información a la primera, explicitando esta relación a través de la conjunción *y*. En el segundo complejo existe variación entre las cláusulas, ya que la primera es la antítesis de la segunda; dicha relación está explicitada a través de la conjunción *sino que*. En el tercer complejo clausular, la segunda cláusula muestra información alternativa a la mostrada por la primera, explicitando esta relación a través de la conjunción *o bien*.

En un nivel más delicado de la descripción de los nexos extensivos, Matthiessen (1995) subdivide los aditivos en positivos (*y*), negativos (*ni*) y adversativos (*pero*). Por su parte, los de variación los subdivide en reemplazativos (*sino que*) y sustractivos (*excepto que*).

En tercer lugar se encuentran los nexos de **realce** (*enhancement*). Ésta es la categoría más amplia en la expansión, ya que incluye todo el campo circunstancial. Aquí, una cláusula realza a otra en términos de tiempo, espacio, manera, causa y condición (Matthiessen, 1995). Las cláusulas de realce equivalen a aquellas que son llamadas por la gramática tradicional *cláusulas adverbiales*. A continuación se dan ejemplos de nexos clausulares de realce (el realce se representa por medio del signo de multiplicación):

- (4.5) a) *Antes de que los europeos colonizaran dicho país, ×|| los habitantes nativos de estas tierras hablaban cientos de lenguas diferentes.* (Intro_19)
- b) *Ubicados ya en el ámbito del salón de clase, ×|| convendría ampliar la visión del horizonte cultural* (Intro_37)
- c) *nos dimos a la tarea de organizar y clasificar los materiales ||× de tal manera que el usuario pueda realizar un proceso de auto-aprendizaje*
- d) *Sus características intrínsecas facilitan esto, ||× ya que cumplen con varios requerimientos de la compleja actividad de la memoria individual* (Intro_13)
- e) *si el usuario introduce DESPLOME y OBJETO como palabras clave, ×|| un resultado podría ser Caída libre* (Intro_4)

Estos cuatro complejos clausulares contienen nexos de realce. En el primero, la primera cláusula establece el contexto temporal del evento anunciado en la segunda; la temporalidad que establece la primera cláusula se hace visible a través de la expresión *Antes de que*. En el segundo, la primera cláusula establece el contexto espacial dentro del cual se debe interpretar la información contenida en la segunda; la espacialidad que establece la primera cláusula se hace visible también a través de un ítem léxico (*Ubicados*). En el tercero, la segunda cláusula establece la manera en que se realizó el evento contenido en la primera; el nexo de manera se hace

visible a través de la expresión *de tal manera que*. En el cuarto complejo clausular, la segunda cláusula establece la causa de la información presentada en la primera; la causalidad se hace explícita a través de la conjunción *ya que*. En el último complejo, la primera cláusula establece la condición de realización del evento contenido en la segunda; la condición se hace explícita por medio de la conjunción *si*.

En un nivel más delicado de los nexos de realce, Matthiessen subdivide los temporales en simultáneos (*mientras que*) y sucesivos (*después de*). Los espaciales los subdivide en grado (*hasta donde*), punto (*donde*) y propagación (*dondequiera*). Los de manera los subdivide en medio (*por medio de*) y comparación (*como*). Los de causa los subdivide en razón (*porque*) y propósito (*para*). Finalmente, los de condición los subdivide en positiva (*si*), negativa (*a menos que*) y concesiva (*incluso si*).

Ya que se han descrito los tres tipos de expansión, es necesario, a manera de síntesis, ahondar sobre dos cosas: la (no) explicitación de las relaciones de expansión, y la posición de las cláusulas expansivas y expandidas. En primer lugar, hay que comentar que el hecho de que todos los ejemplos dados arriba tengan alguna marca de explicitación de la relación de extensión es algo intencional; es decir, se eligieron en esta explicación aquellos ejemplos del corpus de esta investigación que mejor ilustraran los tipos de expansión existentes. No obstante, esto no quiere decir que siempre sea el caso. Por ejemplo, es muy frecuente que los casos de elaboración ocurran sin marcador alguno, y de hecho, a los ejemplos dados arriba se les podría quitar el marcador sin que dejaran de ser ejemplos de redefinición, ejemplificación o clarificación, respectivamente:

- (4.6) a) *es pertinente precisar que pueden referirse al sujeto de la enunciación, al interlocutor o al otro; || = ∅ la identificación se correlaciona con los deícticos de persona. (Intro_16)*
- b) *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente; || = ∅ los conjuntos (caída, descenso, bajada, desplome) y (cuerpo, objeto, cosa, entidad) pudieran asociarse al término Caída libre. (Intro_4)*
- c) *puede establecerse que el algoritmo mejora notablemente al incluir la variante de par semi-igual o la variante de par semi-nulo; || = ∅ la primera ofrece mejores resultados que la segunda. (Outro_4)*

Como se observa, las expresiones que explicitan las relaciones no son absolutamente necesarias, por lo menos en estos casos. De hecho, Halliday y Matthiessen dicen que si a los interlocutores les es familiar un tipo de texto, incluso si las relaciones no están marcadas explícitamente en él, “pueden ser inferidas por los oyentes o lectores basándose en las propiedades de las Figuras que realizan un episodio” (Halliday & Matthiessen, 2004: 363-364). Ahora bien, cuando están explícitas, las conjunciones no son la única manera de marcarlas; aparte de conjunciones, puede haber expresiones de transición, adverbios, frases prepositivas, etc. Es más, en lo que concierne a los marcadores de expansión, se puede observar un continuo que va de la manera más gramatical de marcar las relaciones, a la más léxica:

- (4.7) a) *Como lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] ×|| he recurrido aquí al uso de la narración personal.*
- b) *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] ×|| he recurrido aquí al uso de la narración personal.* (Intro_21)
- c) *Debido a que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] ×|| he recurrido aquí al uso de la narración personal.*
- d) *Como consecuencia de que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] ×|| he recurrido aquí al uso de la narración personal.*

De las diferentes versiones de este complejo clausular de realce, el que aparece en el texto original es el (b). Como se puede observar, a la expresión *dado que* se le puede hallar un correlato más gramatical (*como*) y dos más léxicos (*debido a* y *como consecuencia*). Esto ejemplifica el hecho de que el léxico y la gramática son partes opuestas de un mismo continuo, como lo plantean Halliday (1961) y Hasan (1987). En otras palabras, el continuo léxico-gramatical posibilita que un significado lógico sea expresado de una manera más léxica o de una manera más gramatical.

En segundo lugar, es necesario comentar la posición de las cláusulas expansivas y expandidas. Como se observó, puede que la cláusula que expande a la otra

aparezca al principio o al final. No obstante, esto sólo es posible en los nexos hipotácticos⁵ de realce y de extensión (Lavid et al., 2010):

(4.8) a) *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] ×|| he recurrido aquí al uso de la narración personal.* (Intro_21)

b) *mientras que CAN y HAVE son auxiliares en inglés, +|| sus contrapartes en español PODER y HABER no siempre se analizan como tales.*

Aquí, el primer complejo clausular contiene un nexo de [realce:causa:razón] y el segundo uno de [extensión:aditiva:adversativa]. En ambos, la cláusula que expande va antes que la que es expandida. Ahora bien, hay que tomar en cuenta tres cosas. En primer lugar, la posición es una cuestión tipológica, ya que en algunas lenguas no sucede lo mismo; por ejemplo, Teruya (2006) dice que en japonés, la cláusula que expande siempre va antes que la que es expandida. En segundo lugar, las cláusulas expandidas en posición inicial cumplen una función temática y, por lo tanto, son llamadas **cláusulas temáticas marcadas** (Fries, 1983). Matthiessen y Thompson (1988) han mostrado que a veces estas cláusulas ocurren en posiciones textuales estratégicas con el propósito de indicar transiciones entre fragmentos estructurales de los textos. En tercer lugar, tanto en inglés como en español, hay casos de pares conjuntivos (*paired conjunctions* [Matthiessen, 1995]) en donde ambas cláusulas llevan una marca de relación expansiva (en español: *si...entonces, ni...ni, o...o, tanto...como*; en inglés: *both...and, either...or, neither...nor, if...then*).

4.2 Sistema de TAXIS

Como se recordará, se dijo en el capítulo anterior que, en el nivel semántico, las Figuras que forman Secuencias pueden poseer distintos grados de peso semiótico. Que una Figura continúe a la otra significa que ambas poseen el mismo peso semiótico, pero que una modifique a la otra significa que la modificada posee más peso semiótico que la modificadora (Li, 2007). Esto, en el nivel léxico-gramatical,

⁵ En la siguiente sección se hablará de la hipotaxis y su diferencia con la parataxis.

se traduce en términos de **taxis**. Para Halliday (1985a, 1994a), un nexo clausular que enlaza dos Figuras con el mismo peso semiótico es un nexo **paratáctico**, mientras que uno que enlaza dos Figuras con diferente peso semiótico es un **hipotáctico**.

Antes de comenzar con la descripción de ambos tipos de taxis, es necesario justificar en este momento la separación de los niveles de análisis semántico y gramatical. Es decir, ¿por qué analizar las cláusulas desde el punto de vista gramatical de taxis y no desde el punto de vista semántico de peso semiótico? La respuesta es que la relación entre las unidades semánticas y gramaticales no siempre es unívoca. Es decir, a veces una Figura semántica es realizada en la léxico-gramática no por una cláusula, sino por un grupo nominal, lo cual es un fenómeno de **metáfora gramatical**.

Halliday y Matthiessen (1999) señalan que de no ser por el fenómeno de metáfora gramatical, no habría necesidad de separar la semántica y la léxico-gramática en dos estratos. Para ellos es necesario modelar el lenguaje con dos estratos de contenido, ya que puede haber distintas realizaciones de una categoría semántica dada. Por ejemplo, la metáfora gramatical abre la posibilidad de que una cláusula simple sea la realización de una Secuencia lógica, es decir, de un par de Figuras:

(4.9) *La aplicación simultánea de la alternativa de par semi-igual y par semi-nulo trae como consecuencia un aumento en el índice recall*
(Outro_4)

Aquí se observa un par de metáforas gramaticales experienciales y una lógica. La primera metáfora experiencial es el grupo nominal *La aplicación simultánea de la alternativa de par semi-igual y par semi-nulo*, la cual es realización incongruente de una Figura. La segunda metáfora experiencial también realiza una Figura (*un aumento en el índice recall*). Finalmente, se encuentra la metáfora lógica *trae como consecuencia*, la cual es realización de un conector lógico. Si todas las metáforas se desempacaran, el resultado sería un complejo clausular con un nexo de realce:

(4.10) *Cuando aplicamos simultáneamente la alternativa de par semi-igual y par semi-nulo, x|| el índice recall aumenta.*

En esta versión, hay una relación unívoca entre Figuras y cláusulas, pero en la original, la relación entre elementos semánticos y gramaticales es 'dispareja', y dos consecuencias de representar un par de Figuras a través de una cláusula son 1) que al no haber cláusulas en relaciones de taxis, no se pone en funcionamiento el sistema iterativo, y por lo tanto 2) no se contribuye en la intrincación gramatical del texto. En otras palabras, con la metáfora gramatical, la relación entre dos Figuras se hace a través de estructuras configurativas en términos de Participantes y un Proceso, y no a través de estructuras iterativas en términos de complejos clausulares.

4.2.1 Parataxis

La parataxis incluye pero no se limita a las cláusulas coordinadas de la gramática tradicional. La idea principal que yace en este concepto es que las cláusulas unidas por un nexo lógico-semántico tienen el mismo estatus (Halliday, 1985a, 1994a). Semánticamente, en la parataxis, una cláusula simplemente continúa a la otra, y no la modifica; por lo tanto, ambas cláusulas poseen el mismo peso semiótico. Esto se ve reflejado en el nivel léxico-gramatical a través de una serie de características que Halliday y Matthiessen (2004) mencionan para los nexos clausulares paratácticos. A continuación se comenta cada una de ellas.

- Ya que en la parataxis una cláusula continúa a la otra, la manera de representarlas es a través de una sucesión de números (1 \rightarrow 2), así que un complejo clausular tal como *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad* se analiza con la siguiente nomenclatura:

(4.11) 1 *la literatura se vuelve tangible*
+2 *y se convierte en objeto de realidad* (Outro_35)

Se trata de un nexo extensivo (+) y paratáctico (1 \rightarrow 2). La sucesión numérica implica que la cláusula secundaria⁶ (2) no podrá preceder a la primaria (1). En

⁶ Siguiendo a Halliday y Matthiessen (2004), se utilizan los términos **cláusula primaria** y **cláusula secundaria** irrespectivamente del tipo de taxis. Es decir, una cláusula primaria puede referirse tanto a una cláusula inicial, en el contexto de la parataxis, como a una cláusula dominante, en el contexto de la hipotaxis.

otras palabras, el orden que los hablantes le dan a los eventos del mundo es el orden que se le asigna a las cláusulas en la nomenclatura. La única excepción a esta tendencia se observa en la proyección paratáctica, en donde es posible que la cláusula proyectora vaya al principio (Él dijo 'X'), al final ('X', dijo Él) o incluso a la mitad ('X...' dijo Él '...').

- En un nexo paratáctico, las dos (o más) cláusulas conectadas son **libres**, o las dos (o más) son **ligadas**. Si son libres, las cláusulas podrían aparecer por separado y transmitir ideas coherentes (Morley, 1985). Por ejemplo, el complejo clausular *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad* podría también expresarse a través de dos oraciones: *La literatura se vuelve tangible. Se convierte en objeto de realidad*. Si son ligadas, estas cláusulas modifican al mismo tiempo a otra cláusula. Por ejemplo:

- (4.12) α Otra asimetría importante se revela en expresiones como "te lo digo", "dime" y "hazlo", por ejemplo,
 $\beta \sim 1$ que son muy comunes en español
 2 y que, sin embargo, no tienen contraparte directa en inglés.
 (Intro_7)

Aquí se puede observar que tanto la cláusula (1) como la (2), las cuales están en relación de parataxis, modifican al mismo tiempo a la cláusula α .

- Cuando las cláusulas unidas paratácticamente son libres, y se reexpresan a manera de oraciones, es posible que la relación lógico-semántica explicitada por la conjunción pueda ser también explicitada por una expresión de transición:

- (4.13) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad.* (Outro_35)
 b) *La literatura se vuelve tangible. Además, se convierte en objeto de realidad.*

Como se puede observar, la versión alterada (b) es el correlato inmediato de la versión original (a). En la escritura, las oraciones poseen mayor peso semiótico que las cláusulas (Butt & Lukin, 2009). En los ejemplos, la relación [expansiva:aditiva] es explicitada tanto por *y* como por *Además*.

- Una característica perteneciente al ámbito de la metafunción interpersonal es que las cláusulas unidas en un nexo paratáctico, cuando son libres, pueden llevar preguntas de confirmación si aparecen en contextos más dialógicos, lo cual muestra el hecho de que su veracidad es negociable:

(4.14) *la literatura se vuelve tangible ¿verdad? y se convierte en objeto de realidad ¿cierto?*

Este fenómeno, trasladado al inglés, equivale al uso de coetillas (*question tags*). De la misma manera en que ambas cláusulas pueden llevar preguntas de confirmación en español, ambas cláusulas pueden llevar coetillas en inglés:

(4.15) *literature becomes tangible doesn't it? and becomes an object of reality doesn't it?*

- Otra característica interpersonal de las cláusulas en un nexo paratáctico es que pueden cambiar de modo gramatical, por ejemplo, del declarativo al interrogativo:

(4.16) *la literatura se vuelve tangible, pero ¿se convierte en objeto de realidad?*

- En el contexto de la adición (extensiva), en donde el orden de las cláusulas no refleja el orden de los eventos observados en la realidad, los elementos unidos paratácticamente pueden ser simétricos y transitivos. Por simétricos nos referimos a que la suma de A y B equivale a la suma de B y A ($A+B=B+A$). En otras palabras, el orden de los elementos no altera el resultado:

(4.17) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad.* (A+B)

b) *la literatura se convierte en objeto de realidad y se vuelve tangible.* (B+A)

Por transitivos nos referimos a que las sumas de A y B por un lado, y de B y C por otro lado, implican la suma de A y C ((A+B)+(B+C)=(A+C)):

(4.18) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad.* (A+B)

b) *la literatura se convierte en objeto de realidad y se hace palpable.* (B+C)

c) *la literatura se vuelve tangible y se hace palpable.* (A+C)

Es necesario comentar que no se debe confundir la [extensión:adición] con el [realce:temporal:sucesión], ya que ambas relaciones lógico-semánticas pueden ser explicitadas por la conjunción *y*. Mientras que en la primera el orden de las cláusulas no refleja el orden de los eventos como suceden en la realidad, en la segunda sí. Por ejemplo, en la recetas culinarias es común el uso de relaciones sucesivas de realce tales como *corte los ingredientes, agrégelos al recipiente y caliéntelos*. En dichas relaciones, al ser de realce y no de extensión, los elementos no son simétricos ni transitivos.

- En la parataxis, es común la aparición de conjunciones coordinantes (*linkers*) tales como *y, o, pero, etc.*, mas no de subordinantes (*binders*) tales como *cuando, porque, aunque*, ni preposiciones conjuntivas tales como *después de, antes de, a pesar de*.

4.2.2 Hipotaxis

La hipotaxis incluye pero no se limita a las cláusulas adverbiales de la gramática tradicional. De manera general, en la hipotaxis, las cláusulas unidas por un nexo lógico-semántico tienen diferente estatus (Halliday, 1985a, 1994a). Semánticamente,

en la hipotaxis, una cláusula, en vez de continuar a la otra (como en la parataxis), la modifica. Por lo tanto, una cláusula (la modificada) posee más peso semiótico que la otra. Al igual que en la parataxis, esto se ve reflejado en el nivel léxico-gramatical en una serie de características mencionadas por Halliday y Matthiessen (2004), las cuales se comentan a continuación.

- Ya que en la hipotaxis una cláusula modifica a la otra, la manera de representarlas debe ser una que muestre la dependencia de la cláusula modificadora ante la cláusula modificada. Convencionalmente, Halliday (1985a) utiliza letras griegas (α , β), así que un complejo clausular tal como *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal*, se analiza con la siguiente nomenclatura:

(4.19) $\times \beta$ *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica,*
 α *he recurrido aquí al uso de la narración personal* (Intro_21)

Se trata de un nexo de realce (\times) e hipotáctico ($\beta^{\wedge}\alpha$). Como se puede observar, a diferencia de la parataxis, en la hipotaxis es posible que la cláusula secundaria preceda a la primaria. Además de este orden, también es posible que la cláusula secundaria siga a la primaria ($\alpha^{\wedge}\beta$), o incluso, en ciertos contextos, que la cláusula secundaria interrumpa a la primaria (la interrupción se marca a través de comillas francesas):

(4.20) α ... *el discurso crítico,*
 $= \beta$ «*que implica una interacción entre tutor(a) y alumno(a),*»
 ... *conduce no sólo a la alimentación sino a la retroalimentación del proceso* (Intro_34)

- En un nexo hipotáctico, una cláusula es de clase libre y otra es de clase ligada. Es decir, por lo regular, sólo la cláusula primaria puede aparecer por separado y transmitir una idea coherente (Morley, 1985). Por ejemplo, del complejo clausular

Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal, sólo la cláusula primaria puede expresarse de manera aislada en una oración: He recurrido aquí al uso de la narración personal.

- Como consecuencia del punto anterior, no hay un correlato inmediato en donde la conexión que se realiza hipotácticamente se realice entre dos oraciones. Es decir, para hallar un correlato interoracional, es necesario pasar por un correlato intermedio en la escala que va de menos a más peso semiótico:

(4.21) a) Realce hipotáctico:

Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal

b) Realce paratáctico:

Lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, así que he recurrido aquí al uso de la narración personal

c) Realce interoracional:

Lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica. Por lo tanto, he recurrido aquí al uso de la narración personal.

Como se observa, la versión interoracional está alejada de la versión original al grado que ésta cambia la relación original de causa (*Dado que*) por una de consecuencia (*Por lo tanto*).

- Interpersonalmente, las preguntas de confirmación en un contexto dialógico no parecen ser muy adecuadas para las cláusulas secundarias de un nexo hipotáctico:

(4.22) a) **Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica ¿verdad?*

b) *He recurrido aquí al uso de la narración personal ¿cierto?*

En estos ejemplos, (b) parece más plausible que (a), dado su estatus de cláusula libre. De la misma manera, la coletilla del inglés parecería más plausible en la cláusula primaria (*I have drawn on the use of personal narrative, haven't I?*).

- También dentro del ámbito interpersonal, el cambio de modo gramatical para las cláusulas secundarias en nexos hipotáticos no parece muy adecuado:

(4.23) **He recurrido aquí al uso de la narración personal ¿dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica?*

- Al contrario de la parataxis, los elementos unidos hipotáticamente no son ni simétricos ni transitivos.
- Finalmente, en la hipotaxis, es común la aparición de conjunciones subordinadas tales como *cuando, porque, aunque*, etc. o preposiciones conjuntivas tales como *después de, antes de, a pesar de*, etc. No obstante, no pueden aparecer conjunciones coordinantes, aunque sí aquellas que parecen serlo, pero que en realidad marcan nexos hipotáticos:

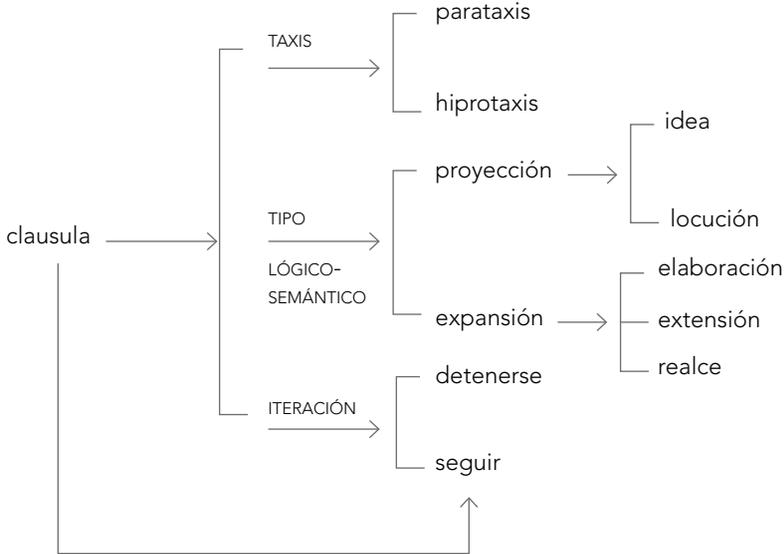
(4.24) $\times \beta$ *deja un beso en la copa*
 α *y yo no pediré vino*

En este ejemplo (tomado de Ghio & Fernández, 2005:145), la conjunción no realiza una relación paratáctica de extensión, como típicamente lo hace en otros casos, sino una hipotáctica de condición. Es decir, el complejo clausular podría replantearse como *si dejas un beso en la copa, yo no pediré vino*. Como mencionan Halliday y Hasan (1989), la utilización de una conjunción 'coordinante' para expresar condición es parte de la metaforicidad típica de la poesía como de la que forma parte este complejo clausular.

4.3 Intersección entre sistemas lógico-semántico y táctico: tipología interclausular

Aunque las cláusulas coordinadas (extensivas) y las adverbiales (de realce) son los ejemplos típicos de los nexos paratácticos e hipotácticos, respectivamente, todas las opciones del sistema TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO se pueden combinar tanto con la parataxis, como con la hipotaxis. Estos, además del de ITERACIÓN, son los sistemas que se ponen en funcionamiento cuando se combinan cláusulas de rango estable. Obsérvese la Figura 4.2.

Figura 4.2 Sistemas de combinación clausular



Como se observa, la condición de entrada a los sistemas de TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO es que el hablante elija la opción de [seguir] para continuar una cláusula. Entonces, se tendrá la posibilidad de elegir simultáneamente entre [hipotaxis] y [parataxis], y entre [proyección] y [expansión]. En un nivel más delicado, la [proyección] puede seleccionarse como verbal ([locución]) o mental ([idea]), y la [expansión] como [elaboración], [extensión] o [realce]. Las diferentes combinaciones entre tipos de relaciones lógico-semánticas y tipos de taxis forman la tipología interclausular existente.

A continuación, se describen las diferentes relaciones interclausulares en el contexto tanto de la parataxis como de la hipotaxis, iniciando por las relaciones de proyección (locuciones e ideas) y continuando con las de expansión (elaboración, extensión y realce). Dado que la investigación que se presentará a partir del próximo capítulo se preocupó por la comparación entre el inglés y el español, se incluirán también ejemplos del corpus en inglés. Hay que señalar que la cuenta que a continuación se presenta es ilustrativa, mas no exhaustiva, ya que se han elegido ejemplos que ilustran de manera adecuada cada tipo de relación interclausular. Una cuenta exhaustiva tomaría mucho más espacio que el contemplado para este trabajo.

4.3.1 Locución paratáctica

La combinación de la locución con la parataxis da como resultado el llamado **discurso directo** (*quoting* [Halliday & Matthiessen, 2004]). Normalmente, la locución paratáctica, en los artículos de investigación, se utiliza para citar a otros autores de manera textual:

- (4.25) 1 *Al respecto nos dice Ong (1987:18):*
 "2 *"Los proverbios procedentes de todo el mundo son ricos en observaciones acerca de este fenómeno abrumadoramente humano del habla en su forma oral congénita". (Intro_13)*

Como lo señalan Lavid et al. (2010), el verbo más común en la locución paratáctica es *decir*, así como se observa en el ejemplo anterior. No obstante, es posible utilizar otros de la misma naturaleza afirmativa:

- (4.26) 1 *José López Portillo afirmaba rotundamente*
 "2 *"Ya nos saquearon". (Intro_22)*

Ahora bien, normalmente, en la locución paratáctica, no aparece la conjunción *que* en español, o *that* en inglés (Lavid et al., 2010), aunque, en nuestro corpus, se encontraron algunas citas textuales que incluyen dicha conjunción, tanto en inglés, como en español:

- (4.27) 1 *Voisine-Jechova señala*
 "2 *que "une oeuvre qui n'est pas présentée dans la langue maternelle de l'auteur [est] donc une traduction"* (Intro_31)
- (4.28) 1 *Garding and Abramson say*
 "2 *that 'in the absence of other cues such as subject-aux inversion, and when the utterances consist of numbers and nonsense syllables, subjects consistently identify the B-contour [high-rising] as a question contour, but not the C-contour [low-rising]'* (Intro_37)

Aunque en estos ejemplos aparece la conjunción, parecen no dejar de ser nexos paratácticos, ya que las cláusulas proyectadas se mantienen tal como las escribieron los autores citados. No obstante, suele ocurrir que las propiedades del discurso directo se mezclen con aquellas del discurso indirecto (Halliday, 1985a, 1994a; Lavid *et al.*, 2010), y puede que la presencia de la conjunción sea, en cierta medida, la manifestación de dicho fenómeno. Halliday (1985a, 1994a) llama a la combinación entre el discurso directo y el indirecto **discurso indirecto libre** (*free indirect speech*). A continuación se da un ejemplo de este fenómeno (tomado de Halliday y Matthiessen, 2004: 465):

- (4.29) 1 *Someone once asked Adrian*
 "2 *what was the name of his first wife*

Este complejo clausular combina características del discurso directo y del indirecto. Por una parte, el verbo se mantiene en la misma posición que en el discurso directo (normalmente, el verbo iría al final: *Someone once asked Adrian what the name of his first wife was*). Por otra parte, el tiempo gramatical del verbo cambia de presente a pasado, así como en el discurso indirecto. Según Halliday y Matthiessen (2004), el discurso indirecto libre sigue manteniéndose dentro de los límites de la parataxis (véase Thibault [1991] para un estudio profundo del discurso indirecto libre).

4.3.2 Locución hipotáctica

La combinación de la locución con la hipotaxis da como resultado el llamado **discurso indirecto** o **reportado** (*reporting* [Halliday & Matthiessen, 2004]). Mientras que en los artículos académicos la locución paratáctica se utiliza únicamente para citar a otros autores, la locución hipotáctica incluye todo tipo de verbalización proyectora, incluyendo citas no textuales, es decir, parafraseadas:

(4.30) α *Meyer menciona*
 β *que un problema recurrente en la identificación automática de contextos ricos en conocimiento es que en los textos reales los términos no se repiten una y otra vez (Outro_8)*

(4.31) α *Maxim (2004) points out*
 β *that there are several limitations in communicative language teaching (CLT) approaches (Intro_2)*

Otra característica común de las locuciones hipotácticas es que a través de ellas, la voz del autor sale a la luz:

(4.32) α *Al empezar este artículo planteábamos*
 β *que existen tres factores que dificultan la integración de aspectos culturales a las clases de inglés (Outro_1)*

(4.33) α *I argue*
 β *that the synthesis of multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches (MFG) in second/foreign language teaching is an effective approach (Intro_2)*

Como se observa, una diferencia entre el español y el inglés es que en inglés, el Sujeto es obligatoriamente explícito, mientras que en español, no, aunque se puede recuperar a través de la morfología del verbo. Ahora bien, el uso de la primera persona del plural (en vez de singular) es una convención académica en español

que no implica que el artículo fue escrito por varios autores. Más bien, se utiliza para “implicar al lector en el desarrollo del discurso” (Williams, 2010:150). Por lo tanto, se puede deducir que muchas veces es una forma inclusiva (yo [el autor] y tú [el lector]).

Típicamente, los Procesos verbales tienen como Emisor al autor del texto (en el caso de los artículos académicos), así como en los ejemplos (4.32) y (4.33). No obstante, es muy frecuente en el registro académico el uso de los Procesos verbales simbólicos, en donde está implicado un Emisor no humano:

(4.34) α *Los resultados indican*
 β *que el 83% (medida de precisión) de los morfemas de flexión verbal se identificaron automáticamente (Outro_2)*

(4.35) α *the results of Experiment 2 suggest*
 β *that under controlled experimental conditions, for some subjects truth value takes precedence over focus structure (Outro_10)*

En estos ejemplos, los Emisores son los resultados de los estudios; ellos revelan (‘sugieren’ o ‘indican’) fenómenos que ahora son visibles al investigador (y al lector). Además de los resultados, otros Emisores no humanos incluyen pero no se limitan a elementos multimodales (tablas, cuadros y gráficas), textos, estudios, datos, análisis, ejemplos, métodos, etc.

4.3.3 Idea paratáctica

La proyección de ideas se da a través de los Procesos mentales. Paratácticamente, las ideas tienen la misma forma que las locuciones, con la única diferencia del tipo de Proceso utilizado. Aunque la combinación de idea con parataxis no es muy frecuente, es posible en ciertos contextos. En el corpus del presente estudio sólo se encontró un ejemplo de idea paratáctica, y esto se debe a que el registro académico no es un contexto que propicie el uso del discurso directo con Procesos mentales:

(4.36) 1 *Habría que preguntarnos entonces,*
 2 *¿qué es lo que esta literatura “negra” traduce? (Intro_31)*

Aunque el Proceso *preguntarnos* se clasifica como mental, también tiene características verbales. Matthiessen (1995), en su clasificación topológica —donde acepta la posibilidad de combinar las características de distintos tipos de Procesos—, describe a este Proceso como uno de **locución interna** (*internal saying*). Aunque las ideas paratácticas son raras en el registro académico, en otros contextos, como en el de las obras literarias, es posible hallar más ejemplos:

- (4.37) '2... ¡Ah
 1 «-*thought the General-*,»
 ... *always Maine and 98!*

Este ejemplo (tomado de Lavid *et al.*, 2010: 68) muestra la posibilidad de externar un pensamiento a manera textual. En la literatura esto es posible a través del modo narrativo en tercera persona omnisciente. En este modo, el autor es, por así decirlo, capaz de 'meterse a la mente de sus personajes'. Como se observa en el ejemplo, la posición de la cláusula proyectora puede ser en medio de la proyectada. Otras posibilidades son que la proyectora esté al inicio o al final.

4.3.4 Idea hipotáctica

Al contrario de la idea paratáctica, la hipotáctica sí es común, incluso en los artículos académicos. Ahora bien, a diferencia de la proyección verbal (en donde el Emisor puede ser humano o no humano), en la mental, el Perceptor (el Participante que realiza el Proceso mental) siempre es humano:

- (4.38) α *consideramos*
 ' β *que una estrategia idónea es el uso en el salón de clases del texto literario (Intro_18)*

- (4.39) α *I think*
 ' β *that IL performance is learning transfer (Intro_7)*

Consideramos y *think* son dos ejemplos de Procesos mentales cognitivos. Como se recordará del Capítulo II, los Procesos mentales se subclasifican en perceptivos, cognitivos, desiderativos y emotivos; todos estos Procesos son llevados a cabo únicamente por Participantes humanos o humanizados. Es decir, las percepciones, cogniciones, decisiones y emociones son fenómenos exclusivamente de seres conscientes, a menos que en la ficción literaria se proponga lo contrario.

4.3.5 Elaboración paratáctica

A partir de este apartado dejamos el contexto de la proyección y entramos en el de la expansión. La combinación de la elaboración con la parataxis da como resultado la yuxtaposición clausular, en donde la cláusula secundaria redefine, ejemplifica o clarifica la primaria (Matthiessen, 1995):

(4.40) 1 *está posición conduce a dificultades inmediatamente;*
 =2 *mientras que can y have son auxiliares en inglés, sus contrapartes en español poder y haber no siempre se analizan como tales* (Intro_7)

(4.41) 1 *The emergentist view of language learning that we outlined in the introduction emphasizes that linguistic competence develops through experience*
 =2 *—the more and more varied experiences a learner has with the L2, the more that person will develop a strong and broad communicative repertoire* (Outro_15)

En el ejemplo (4.40) la cláusula secundaria clarifica la primera. Es decir, la cláusula secundaria especifica qué dificultades son aquellas mencionadas en la cláusula primaria. De hecho, el autor bien pudo haber utilizado una expresión tal como *viz*. Por otro lado, en el ejemplo (4.41), la cláusula secundaria redefine lo dicho en la primera. Es decir, especifica qué se quiso decir con 'la competencia lingüística se desarrolla a través de la experiencia'. Aquí, el autor pudo haber utilizado una expresión tal como *i.e.* Como se puede observar, a menudo, la barrera entre la redefinición,

ejemplificación y clarificación es muy borrosa. Sin embargo, la semejanza entre estos tres tipos de elaboración refuerza la evidencia de una misma afiliación para estas tres categorías, es decir, su pertenencia a la clase elaborativa.

Como se observó en los ejemplos (4.40) y (4.41), cuando dos cláusulas se juxtaponen para formar un nexo de elaboración paratáctica, es frecuente el uso de signos de puntuación tales como punto-y-coma, dos puntos, guiones y paréntesis. No obstante, aparte de estos signos, también es frecuente el uso de expresiones verbales que explicitan el tipo de relación lógico-semántica que las cláusulas realizan:

- (4.42) 1 *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente;*
 =2 *por ejemplo, los conjuntos [caída, descenso, bajada, desplome] y [cuerpo, objeto, cosa, entidad] pudieran asociarse al término Caída libre (Intro_4)*
- (4.43) 1 *prepositions tend to develop a complex set of extended meanings,*
 =2 *for instance, over has developed at least 16 meanings (Intro_4)*

En ambos ejemplos la clase ejemplificativa de los nexos de elaboración se hace explícita a través de las expresiones *por ejemplo* y *for instance*, respectivamente. El uso de estas expresiones facilita el seguimiento del desarrollo del discurso por parte de los lectores (u oyentes, tratándose de lengua oral).

4.3.6 Elaboración hipotáctica

La combinación de elaboración con hipotaxis da como resultado las llamadas por la gramática tradicional cláusulas relativas explicativas, aunque también es posible el uso de cláusulas reducidas. En la cuenta de la elaboración hipotáctica de las cláusulas relativas, únicamente se incluyen las explicativas y no las especificativas, ya que se trata de fenómenos distintos (Halliday & Matthiessen, 2004). Como mencionan Halliday y Matthiessen (2004), por un lado, las explicativas son cláusulas de rango estable, y por lo tanto son instancias de taxis (hipotaxis). Por otro lado, las

especificativas son cláusulas de rango cambiado, es decir, funcionan dentro de la estructura del grupo nominal, y por lo tanto no son instancias de taxis, sino de incrustación⁷ (así como se explicó en el capítulo anterior). Los siguientes son ejemplos de nexos de elaboración hipotáctica:

(4.44) α *algunos afijos de tipo derivativo también fueron identificados automáticamente (los direccionales),*
 $=\beta$ *lo que indica su importancia relativa en el chuj (Outro_2)*

(4.45) α *students had already been unsuccessful in solving the problem raised,*
 $=\beta$ *which is why they resorted to asking the teacher (Intro_9)*

En estos ejemplos, las cláusulas secundarias que elaboran el significado de las primarias son cláusulas explicativas. Éstas tienen la función de añadir información extra, lo cual quiere decir que, normalmente, la información dada en la cláusula primaria es más importante, aunque no se puede dar por sentado que la información de la cláusula secundaria no sea importante. Un hecho que comprueba que efectivamente se trata de una cláusula explicativa y no especificativa es que es posible agregar la expresión *por cierto*, o *by the way*, en inglés. Además, con las explicativas, casi siempre se hace uso de coma.

Además de las cláusulas relativas finitas, también es posible que cláusulas reducidas no finitas realicen nexos de elaboración hipotáctica con carácter también explicativo:

(4.46) α *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro,*
 $=\beta$ *derivado de la noción de subsunción (Intro_6)*

⁷ Tanto las cláusulas relativas explicativas como las especificativas realizan relaciones lógico-semánticas de elaboración, es decir, tienen la función de redefinir, ejemplificar o clarificar (Halliday & Matthiessen, 2004). La diferencia es que mientras que las explicativas forman relaciones hipotácticas, las especificativas forman relaciones de incrustación, ya que modifican al grupo nominal. Por lo tanto, dado que esta explicación es sobre las relaciones tácticas, no se incluyen las cláusulas relativas especificativas.

- (4.47) α *many SLA research designs use small sample sizes (generally less than 20 per group),*
 $=\beta$ *meaning that the statistical power of a test of a normal distribution may be low (Intro_22)*

En ambos ejemplos es posible parafrasear la cláusula secundaria con una cláusula relativa explicativa finita. Por ejemplo, en el caso de (4.46), uno podría decir *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro, el cual fue derivado de la noción de subsunción*. Por otra parte, el ejemplo (4.47) podría parafrasearse como *many SLA research designs use small sample sizes, which means that the statistical power of a test of a normal distribution may be low*.

4.3.7 Extensión paratáctica

La combinación de extensión con parataxis da como resultado las llamadas por la gramática tradicional cláusulas coordinadas. Normalmente, la cláusula secundaria contiene una conjunción coordinante (*linker*):

- (4.48) 1 *esta tarea no es nada fácil*
 +2 *y no podrá ser resuelta con algunos esfuerzos aislados (Outro_5)*
- (4.49) 1 *Words are not simply referents to objects and phenomena*
 +2 *and word learning is not simply learning its definition (Intro_1)*

Ahora bien, hay casos en los que más de dos cláusulas tienen una relación de extensión paratáctica. Por ejemplo, en casos donde tres cláusulas se coordinan de esta manera, la cláusula secundaria no contiene conjunción alguna:

- (4.50) 1 *Durante la experiencia se comparten temores, afectos, logros y dudas;*
 +2 *se experimentan problemas en el aula*
 +3 *y se buscan formas de resolverlos (Outro_32)*

- (4.51) 1 *It must be carefully planned,*
 +2 *specific tasks and outcomes statements must be identified,*
 +3 *and research must be conducted longitudinally (Outro_2)*

Como se puede observar, cuando se forma una lista de más de dos cláusulas, únicamente la última cláusula es la que toma la conjunción. Otras conjunciones que explicitan relaciones de extensión paratáctica son *e, o, ni* y *pero* para el español, y *or, nor* y *but* para el inglés. Cabe mencionar que en la extensión paratáctica también es posible el uso de pares conjuntivos (*paired conjunctions* [Matthiessen, 1995]) en donde tanto la cláusula primaria como la secundaria llevan una marca de relación extensiva (en español: *ni...ni, o...o, tanto...como*; en inglés: *both...and, either...or, neither...nor*).

4.3.8 Extensión hipotáctica

La combinación de extensión con hipotaxis da como resultado nexos de carácter contrastivo, aunque también en la extensión hipotáctica pueden aparecer cláusulas no finitas. Como mencionan Lavid *et al.* (2010), una diferencia entre la extensión paratáctica y la hipotáctica es que en esta última la cláusula secundaria puede preceder a la primaria:

- (4.52) + β *mientras que can y have son auxiliares en inglés,*
 α *sus contrapartes en español poder y haber no siempre se analizan como tales (Intro_7)*

- (4.53) + β *While many existing studies have examined the assignment of information structure to sentences,*
 α *fewer studies have looked at L2 learners' ability to identify and process anomalies (Intro_10)*

Además de las cláusulas de tipo contrastivo, también es posible que en los nexos de extensión hipotáctica aparezcan cláusulas no finitas, ya sea con o sin conjunción:

(4.54) α *Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos,*
 $+\beta$ *bloqueando otros (Intro_13)*

(4.55) α *The patient's subsequent discourse with the physician suggests she was attempting to deny the diagnosis*
 $+\beta$ *while also suggesting how she might have 'caught' cancer from her husband (Intro_13)*

Ambos ejemplos muestran cláusulas secundarias no finitas, pero mientras que en (4.54) la extensión no se hace explícita por medio de alguna conjunción, en (4.55) se utiliza *while*. Sin embargo, (4.54) podría parafrasearse con el uso de alguna conjunción: *Nuestra cultura permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos, y/pero bloquea otros.*

4.3.9 Realce paratático

Como ya se ha mencionado, el realce es la categoría más amplia en el sentido de que incluye todo el campo adverbial. No obstante, la combinación de realce con parataxis no es tan común como con hipotaxis. Cuando el realce se combina con la parataxis, es frecuente el uso simultáneo de conjunciones coordinantes (*y, pero*) y Adjuntos:

(4.56) 1 *en los llamados estudios culturales abundan interpretaciones desde el sujeto, análisis de fragmentos y reflexiones personales,*
 $\times 2$ *pero aun así, he podido constatar en mi experiencia profesional y de manera evidente al tratar de publicar mis trabajos que propuestas de esta naturaleza todavía despiertan recelo (Intro_21)*

(4.57) 1 *This resource, because it is limited, provides constraints on the ability to implement these activities concurrently,*
 $\times 2$ *and therefore, particularly sets limits on divided attention between tasks (Intro_11)*

Ambos ejemplos muestran relaciones adverbiales; (4.56) muestra una de concesión (*aun así*) y (4.57) muestra una de razón (*therefore*). Además, los elementos adverbiales están acompañados de una conjunción (*pero* y *and*, respectivamente), la cual les asigna la naturaleza paratáctica. Por otro lado, también hay otros dos subtipos de nexos de realce paratácticos que únicamente muestran conjunciones coordinantes. En primer lugar se encuentran aquellos que muestran una secuencia temporal de eventos:

(4.58) 1 *se cambió el horario de transmisión (por la tarde, en lugar de la mañana)*

×2 *y, por último, desapareció la práctica de transmitirlo en cadena nacional (Intro_22)*

(4.59) 1 *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk*

×2 *and fetched the cards (Intro_40)*

En estos ejemplos los nexos parecerían ser de [extensión:adición], ya que hacen uso de la conjunción típica de dicha relación lógico-semántica. No obstante, a diferencia de la extensión, en el realce, las cláusulas conectadas implican una secuencia temporal. Por ejemplo, a la conjunción de la cláusula secundaria del complejo clausular de (4.59) se le podría agregar el Adjunto *then*: *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk and then fetched the cards*.

Por otra parte, siguiendo a Lavid et al. (2010), hay otro subtipo de nexos de realce paratáctico en donde aparecen conjunciones coordinantes, a saber, aquellos donde aparecen las conjunciones *pues*, o *so* y *for*, para el inglés, las cuales son las únicas conjunciones coordinantes que no realizan nexos de extensión, sino de realce (las que realizan nexos de extensión en español son *y*, *o*, *ni*, *pero*, *mas*, *sino*, y en inglés, *and*, *or*, *nor*, *but*, *yet*):

(4.60) 1 *resulta importante analizar cómo es que un niño logra, adquiere y domina esta capacidad,*

×2 *pues de ello depende una parte de su desarrollo lingüístico y comunicativo (Intro_3)*

(4.61) 1 *IL performance is learning transfer;*

×2 *so, variation in IL performance may in some cases be related to constraints on learning transfer (Intro_7)*

En ambos complejos clausulares se encuentran nexos de [realce:causa:razón], explicitados por *pues* y *so*, respectivamente. Respecto al carácter paratáctico de la conjunción *pues*, Alarcos Llorach (1994) comenta que las referencias de posterioridad, consecuencia o causa son vagas, a veces limitándose a ser un simple recurso de continuidad. En general, las conjunciones coordinantes (en español: *pues*, *y*, *o*, *ni*, *pero*, *mas*, *sino*; y en inglés: *for*, *so*, *and*, *or*, *nor*, *but*, *yet*) son de una naturaleza paratáctica, ya que únicamente pueden aparecer en la segunda cláusula de un par clausular, mientras que las conjunciones subordinantes (*aunque*, *si*, *porque*, etc.; *although*, *if*, *because*, etc.) son de una naturaleza hipotáctica, ya que pueden aparecer tanto en la primera como en la segunda cláusula de un par clausular, así como se mostrará a continuación.

4.3.10 Realce hipotáctico

El último tipo de relación interclausular es el realce hipotáctico. Si bien el realce es la categoría lógico-semántica más amplia, ésta ocurre más en el contexto de la hipotaxis que en el de la parataxis (Halliday & Matthiessen, 2004). La combinación de realce con hipotaxis da como resultado las llamadas cláusulas adverbiales. Una diferencia entre el realce paratáctico y el hipotáctico es que solamente en éste último, la cláusula secundaria (la cláusula beta) puede preceder a la primaria (la cláusula alfa):

(4.62) $\times\beta$ *para evaluar este procedimiento,*
 α *se comparan los resultados con la información proporcionada*
por el especialista (Intro_2)

(4.63) $\times\beta$ *As new words emerge,*
 α *L2 learners also create networks of links between the new words*
and already learned words (Intro_1)

Ahora bien, al igual que en la elaboración y la extensión hipotáctica, en el realce hipotáctico también es posible el empleo de cláusulas no finitas, como a continuación se muestra:

(4.64) α *se intentó explicar las variaciones en el OP de esta lengua,*
 $\times \beta$ *tomando como base que ésta posee en su estructura profunda*
un OP: SOV (Outro_9)

(4.65) $\times \beta$ *Building on the work of Willheim Wundt,*
 α *Vygotsky realized that it is through gesture and not language*
that children first come into contact with semiosis (Outro_9)

En ambos ejemplos la cláusula secundaria expresa una relación de [manera:medio]. En (4.64), como medio de la explicación de las variaciones en el OP, se encuentra el tomar como base la posesión de la estructura profunda; en (4.65), como medio de la caída en cuenta de Vygotsky, se encuentra la fundamentación en Willheim Wundt. Por otro lado, también es posible que las cláusulas no finitas de realce contengan preposiciones:

(4.66) α *Las alternativas de pares semi-iguales o semi-nulos mejoraron*
el desempeño del algoritmo
 $\times \beta$ *al incrementar la identificación de pares-semánticos un 106 %*
y 50% (Outro_4)

(4.67) α *Recent studies have demonstrated the success of computatio-*
nal models
 $\times \beta$ *in accounting for the development of lexical networks in L2*
learners (Intro_1)

Al respecto de las cláusulas no finitas, de entrada, todas pertenecen automáticamente a la hipotaxis cuando la cláusula primaria es finita, y esto aplica no sólo en el realce sino en todo tipo de relación lógico-semántica. No obstante, existe un contexto en donde cláusulas no finitas podrían jugar el papel de la parataxis. Esto ocurre cuando cláusulas no finitas están **anidadas**:

- (4.68) α *Lo que se pretende a partir de la implementación de la calidad total en el CEA es reorientar el servicio que presta el Centro*
- $\times\beta\sim 1$ *para dar al usuario lo que necesita*
- $\times 2$ *y de esta manera fortalecer el sistema administrativo actual del Centro con los elementos del modelo de calidad total (Outro_27)*

En este complejo clausular compuesto por tres cláusulas se encuentran dos nexos de realce. El primero es uno hipotáctico de [causa:propósito] sostenido entre la primera y la segunda cláusula. La segunda cláusula, a su vez, sostiene una relación de realce paratáctico con la tercera cláusula. Se trata de un realce paratáctico porque a diferencia de la primera y la segunda cláusula (en donde la primera tiene un estatus mayor), la segunda y la tercera cláusula tienen el mismo estatus (ambas son no finitas y se coordinan a través de la conjunción y).

4.4 Probabilidad sistémica: estudios empíricos

Como se dijo desde el principio de este libro, la gramática sistémico-funcional gira en torno a la noción de **opción** (Halliday, 1985a). Es decir, esta gramática se encarga de describir las posibilidades que están a la merced de los hablantes. Por ejemplo, en el componente metafuncional lógico, cuando los hablantes forman complejos clausulares, ellos tienen la opción de conectar las cláusulas a través de uno de los dos tipos de taxis (parataxis/hipotaxis) y a través de uno de los dos tipos de relación lógico-semántica (proyección/expansión). Unas opciones sirven como **condición de entrada** de otros sistemas más delicados. Por ejemplo, si uno elige la opción [expansión], entonces tendrá que elegir entre [elaboración], [extensión] y [realce].

Entonces, la gramática sistémico-funcional es una gramática de **posibilidades** porque nos dicta qué es aquello que está disponible. No obstante, aparte de ser una gramática de posibilidades, también es una gramática de **probabilidades**, ya que ciertas opciones en la lengua son (des)favorecidas en ciertos contextos. Como se

discutió en en Capítulo II, hay un anclaje entre el contexto, la semántica y la gramática en el sentido de que los registros se definen como un “ajuste de probabilidades sistémicas” (Halliday & Matthiessen, 2004: 27-28). Entonces, al describir la manera en que se forman los complejos clausulares, no sólo es importante examinar las opciones que hay, sino también la probabilidad que existe de que dichas opciones sean seleccionadas en contextos específicos. Cuando una opción es desfavorecida, pero aun así es elegida, entonces se trata de una opción **marcada**.

Hay que señalar que por **marcado**, en Lingüística Sistémico-Funcional se entiende aquella opción que se selecciona con menor frecuencia que otra del mismo sistema (Halliday, 1995a). Por ejemplo, Halliday y James (1993), tomando como corpus el COBUILD⁸ (Sinclair, 1987), descubrieron que, en inglés, los verbos toman la polaridad negativa en alrededor del 10% de los casos, y que toman como verbo primario uno modal también en alrededor del 10% de los casos. Por lo tanto, concluyen Halliday y James, la polaridad positiva es la no marcada (con una proporción de 9:1), así como los verbos no modales son los no marcados (también con proporción de 9:1).⁹

En el ámbito de la metafunción lógica, el estudio de Nesbitt y Plum (1988) mostró que unos tipos de relación lógico-semántica son más marcados que otros. En su estudio, tomaron como corpus 123 entrevistas sociolingüísticas con la siguiente configuración contextual. El campo del discurso era uno de cría, entrenamiento y exhibiciones de perros. El tenor del discurso era uno de inexperto entrevistando a expertos en el campo del discurso mencionado. El modo del discurso era uno cuasi-conversacional de interacción cara a cara. El número total de nexos clausulares en el corpus fue de 2,733.

Sus resultados fueron que la parataxis era mucho más frecuente que la hipotaxis (70% vs. 30%). Además, la expansión fue mucho más frecuente que la proyección (84% vs. 16%). Dentro del sistema de PROYECCIÓN, la locución fue un poco más frecuente que la idea (59% vs. 41%). Dentro del sistema de EXPANSIÓN, la extensión (51%) fue más frecuente que el realce (27%) y que la elaboración (23%). Ahora bien, cuando intersectaron los sistemas de TAXIS con el de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO, los resultados fueron los de la Tabla 4.1.

⁸ Collins Birmingham University International Language Database.

⁹ Para otro estudio cuantitativo de verbos con un corpus más delimitado véase Plum y Cowling (1987).

Tabla 4.1 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Nesbitt y Plum (1988)

TAXIS \ TLS ¹⁰	Proyección		Expansión		
	Locución	Idea	Elaboración	Realce	Extensión
Parataxis	86%	19%	75%	25%	96%
Hipotaxis	14%	81%	25%	75%	4%

La Tabla 4.1 se interpreta de la siguiente manera. Del lado de la proyección, la locución se manifiesta en su manera paratáctica el 86% de las veces, y en su manera hipotáctica, el 14% de las veces. Por el contrario, la idea se manifiesta más en su manera hipotáctica (81%) que en su manera paratáctica (19%). Del lado de la expansión, la elaboración se manifiesta en su manera paratáctica el 75% de las veces, y en su manera hipotáctica, el 25% de las veces. Por el contrario, el realce se manifiesta más en su versión hipotáctica (75%) que en su versión paratáctica (25%). Finalmente, la extensión se gramaticaliza paratácticamente casi en su totalidad (96% vs. 4%).

A este estudio se le suma el de Matthiessen (2002a), quien analizó 2,900 nexos clausulares, sólo que, a diferencia de Nesbitt y Plum, utilizó un corpus de registros tanto orales como escritos. Los textos orales incluían narraciones, entrevistas, charlas informales, anécdotas y conversaciones familiares casuales. Los textos escritos incluían narraciones, reportajes noticiosos, monografías científicas, instructivos y textos persuasivos. Aproximadamente, 55% de los textos son orales, y 45% escritos.

Los resultados fueron que entre la parataxis y la hipotaxis no hubo una gran diferencia (51% y 49%, respectivamente). Además, la expansión prevaleció sobre la proyección (78.6% vs. 21.4%). Dentro de la proyección, la locución fue más frecuente que la idea (56.7% vs. 43.3%). Dentro de la expansión, el realce (52.1%) fue más frecuente que la extensión (25.4) y que la elaboración (22.5%). Ahora bien, intersectando el sistema de TAXIS con el de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO, obtuvo los porcentajes de la Tabla 4.2.

¹⁰ TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO.

Tabla 4.2 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Matthiessen (2002a)

TAXIS \ TLS	Proyección		Expansión		
	Locución	Idea	Elaboración	Realce	Extensión
Parataxis	49%	4%	58%	37%	97%
Hipotaxis	51%	96%	42%	63%	3%

En la Tabla 4.2 se observa que, del lado de la proyección, la frecuencia entre la locución paratáctica y la hipotáctica es casi la misma (49% vs. 51%). No obstante, la idea se manifiesta hipotácticamente casi en su totalidad (96% vs. 4%). Del lado de la expansión, la diferencia entre la elaboración paratáctica y la hipotáctica no es mucha (58% vs. 63%). El realce es mucho más frecuente en su versión hipotáctica (63% vs. 37%). Finalmente, la extensión es casi totalmente paratáctica (97% vs. 3%).

Ahora bien, para observar la variación en las estadísticas dependiendo del contexto situacional, se presentan a continuación los resultados obtenidos del análisis de uno de los textos del corpus de Matthiessen (2002b). En un trabajo posterior, Matthiessen (2002b) presenta las estadísticas de una conversación entre colegas durante un receso en el trabajo. Se trata de ocho personas, todas de sexo masculino, de edades entre 25 y 55, que trabajan en una fábrica de motores automovilísticos. La conversación es dirigida por una entrevistadora, y suma un total de 50 nexos clausulares.

De los 50 nexos, 29 fueron paratácticos y 21 hipotácticos. Además, 35 fueron expansivos y 15 proyectantes. De las 15 proyecciones, hubo 10 ideas y 5 locuciones. De las 35 expansiones, hubo 22 elaboraciones, 10 realces y 3 extensiones. Ahora bien, todas las ideas fueron hipotácticas, mientras que todas las locuciones fueron paratácticas. Por otro lado, todas las elaboraciones y todas las extensiones fueron paratácticas, mientras que, de los 10 realces, 6 fueron hipotácticos y 4 paratácticos.

Permítasenos ahora discutir el panorama que nos brindan los tres estudios. De manera general, hubo mayor frecuencia de nexos paratácticos en el corpus oral de

Nesbitt y Plum y en la conversación de Matthiessen (2002b) que en el corpus de Matthiessen (2002a), el cual está balanceado entre textos orales y escritos. Parece ser que entre más inclinado esté el corpus del lado escrito de la balanza, existe una mayor frecuencia de nexos hipotácticos, y viceversa. Esta tendencia se explorará más a fondo en el estudio presentado en este libro.

Algo constante en los tres estudios es que la expansión siempre es más frecuente que la proyección; pero dentro de la proyección, únicamente en la conversación de Matthiessen (2002b) hubo más ideas que proyecciones. Ahora bien, los estudios discrepan en gran medida en el siguiente respecto. En el corpus de Nesbitt y Plum, el orden de frecuencia de las categorías expansivas es extensión>realce>elaboración; en el de Matthiessen (2002a) el orden es realce>extensión>elaboración; finalmente en la conversación de Matthiessen (2002b) el orden es elaboración>realce>extensión. Claramente, las categorías expansivas varían de acuerdo al contexto. Por ejemplo, el predominio de la elaboración en la conversación de Matthiessen (2002b) sugiere que los individuos que participan en la creación de dicho texto utilizan la lógica del lenguaje natural principalmente para redefinir, ejemplificar y clarificar. De igual manera, el predominio de la idea ante la locución sugiere que los participantes se preocupan por la expresión de emociones y opiniones, las cuales, en este caso, se realizan a través de Procesos mentales proyectantes.

En lo que concierne a la proyección, es evidente que la manera no marcada de gramaticalizar las ideas es la hipotaxis, independientemente de la variación de registro. En sí, es difícil hallar casos en donde un Proceso mental proyecte de manera directa; tal vez en las obras literarias sea más fácil encontrar dichas construcciones. Por su parte, la gramaticalización de la locución parece depender del registro, ya que en el corpus oral de Nesbitt y Plum aparece principalmente en la manera paratáctica. Lo mismo sucede en el texto conversacional de Matthiessen (2002b). En cambio, en el corpus de Matthiessen (2002a), el cual es aproximadamente mitad oral y mitad escrito, la locución paratáctica tiene casi la misma frecuencia que la hipotáctica (49% vs. 51 %, respectivamente). Parece ser que entre más escrito sea el modo del discurso, más frecuente será la combinación de locución e hipotaxis. El estudio que se presenta en este libro servirá para obtener una mejor idea de esta posible tendencia.

En lo que respecta a la expansión, se observa que la elaboración siempre es más marcada en la forma hipotáctica, aunque en Matthiessen (2002a) la diferencia es menor. Por su parte, la extensión hipotáctica es muy escasa en los tres estudios. Finalmente, el realce hipotáctico es siempre menos marcado que el paratáctico. En conclusión, al igual que la locución hipotáctica, la elaboración hipotáctica parece ser más frecuente en el lado escrito de la balanza, ya que en el corpus modalmente variado de Matthiessen (2002a) es más frecuente que en el corpus oral de Nesbitt y Plum. Además, el predominio de la extensión paratáctica y del realce hipotáctico parece ser no muy sensible al cambio de registro. Todas estas tendencias serán estudiadas a detalle en la parte de los resultados del estudio presentado en este libro.

Capítulo V

Metodología de la investigación



5.1 Introducción

El análisis textual que se emprendió usa el modelo lingüístico propuesto por la LSF. Ahora bien, no existe una manera de proceder metodológicamente establecida en el análisis de las relaciones interclausulares (Srinivass, 2009), por lo cual se trató de apegar lo más posible a la teoría sistémica detallada en los capítulos anteriores. Esto también debido a que el análisis de los sistemas de combinación clausular va más allá de la metafunción lógica, abarcando también gran parte de las otras metafunciones. Así que, una vez familiarizados los lectores con las pautas marcadas por la teoría sistémico-funcional, a continuación se mostrará cómo dicha teoría fue utilizada para llevar a cabo la descripción de los textos y sus eventuales implicaciones.

En primer lugar, describimos la naturaleza metodológica resultante del diseño de la presente investigación. Después, se enuncian los objetivos específicos que persiguió este estudio, así como las hipótesis que se pretendieron validar. Más adelante se describen los corpus, la manera en que se seleccionaron y recolectaron, y las circunstancias de producción de los textos que los conformaron. Finalmente, se presentan los procedimientos de análisis.

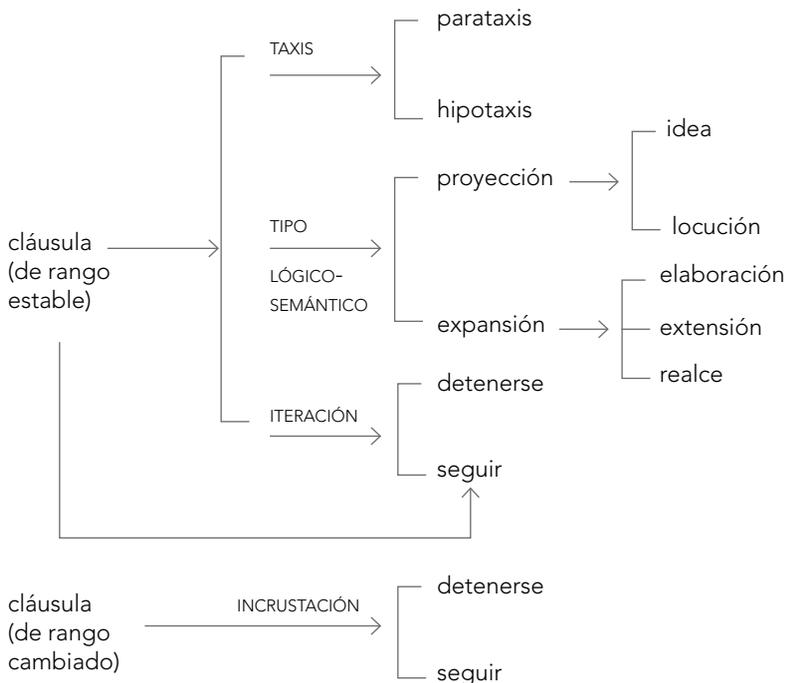
5.2 Naturaleza metodológica

En esta investigación se planteó realizar un perfil probabilístico de la manera en que se combinan las cláusulas en las partes introductorias y conclusivas de artículos científicos. Para ello, se planteó una metodología que es de naturaleza mixta (Creswell & Plano Clark, 2011) en el sentido de que, por un lado, se presentan datos numéricos y porcentuales con respecto a las probabilidades calculadas para los sistemas de relaciones interclausulares de los textos en los corpus, y por otro lado, se interpretan dichos datos bajo la visión de la arquitectura semiótica del lenguaje propuesta por la Lingüística Sistémico-Funcional. En este respecto, el análisis se fundamenta en la descripción teórica propuesta por los lingüistas sistémico-funcionales, y a su vez, trata de retroalimentarla. Matthiessen (2007b) llama **abductiva** a la perspectiva en la que se analizan textos partiendo de una teoría existente para cotejar y revisar que las categorías de dicha teoría concuerden con los hallazgos textuales. En nuestra investigación, nos adherimos a una perspectiva de dicha naturaleza.

Una metodología mixta, como la que se llevó a cabo en este estudio, puede surgir a partir de diferentes necesidades, entre las cuales se encuentra la de poder explicar los resultados obtenidos a la luz de una teoría particular (Creswell & Plano Clark, 2011). Siguiendo a Creswell y Plano Clark (2011), la interpretación de los resultados implica tomar una postura teórica sobre la cual determinar la pertinencia de los hallazgos. En este sentido, en el presente libro no sólo se presentan las cifras resultantes del análisis textual, sino que también se enmarcan de vuelta en la teoría y la descripción funcional de los tipos de texto en las lenguas estudiadas.

Partimos del supuesto teórico systemicista de que la gramática es de naturaleza posibilística, mientras que los tipos de texto, de una naturaleza probabilística. En el caso del perfil léxico-gramatical que se emprendió, se consideraron de manera general cuatro subsistemas de combinación clausular (TAXIS, TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO, ITERACIÓN, e INCRUSTACIÓN). Véase Figura 5.1.

Figura 5.1 Subsistemas de combinación clausular

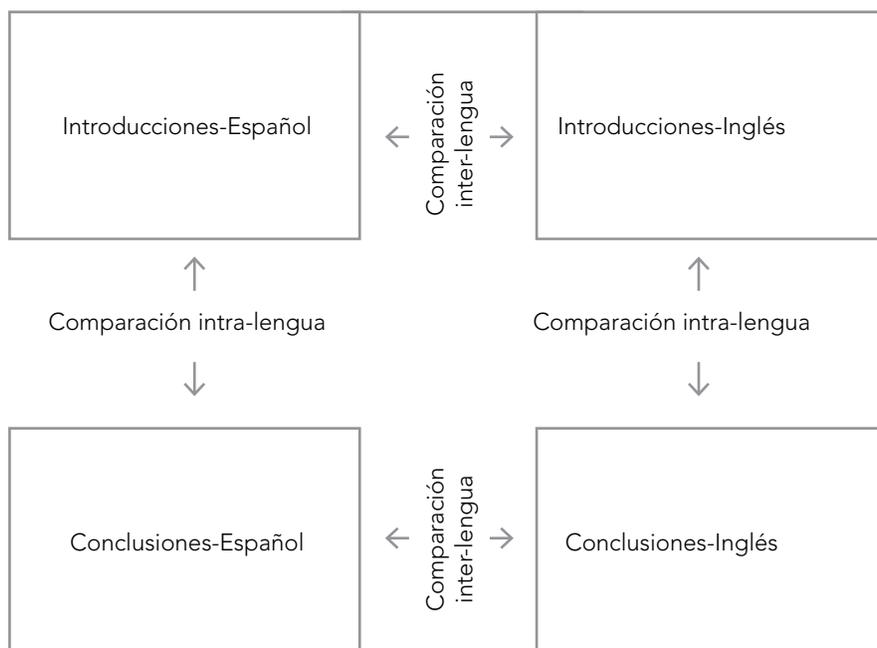


En el diagrama de la Figura 5.1 se muestran las posibilidades que propone la Lingüística Sistémico-Funcional para la combinación clausular. Nuestra tarea fue descubrir las probabilidades de cada una de ellas para cada tipo de texto y lengua en nuestro estudio.

5.3 Objetivos específicos

Una vez determinados los subsistemas que guiaron el desarrollo de esta investigación, se formularon los objetivos específicos perseguidos. Dado que se trata de una investigación con propósitos principalmente contrastivos, casi todos los objetivos implican la comparación y contraste de diferentes variables. Tales comparaciones y contrastes se hicieron 1) entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada lengua (español e inglés) y 2) entre lenguas dentro de cada subgénero (véase Tabla 5.1); es decir, no se hicieron cruces entre, por ejemplo, introducciones en inglés vs. conclusiones en español.

Tabla 5.1 Comparaciones intra-lengua e inter-lengua



A continuación se muestra el listado de objetivos específicos.

- Comparar y contrastar las probabilidades de los sistemas de combinación clausal (TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO) en 1-4:
 1. introducciones y conclusiones en español
 2. introducciones y conclusiones en inglés
 3. introducciones en español e inglés
 4. conclusiones en español e inglés
- Realizar un repertorio de conectores para cada tipo de nexos clausular
- Comparar y contrastar la intrincación gramatical en términos de número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración (ITERACIÓN) en 1-4.
- Comparar y contrastar la recursividad gramatical en términos de número de cláusulas de rango cambiado contenidas en cada oración (INCRUSTACIÓN) en 1-4.

5.4 Hipótesis

A continuación se presentan las hipótesis que se pretenden validar a través de los hallazgos del presente estudio. Las hipótesis 1a-3a son referentes a la comparación entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada respectiva lengua, donde se pretende encontrar diferencias; por otro lado, las hipótesis 1b-3b son referentes a la comparación entre lenguas (español e inglés) dentro de cada respectivo subgénero, donde se pretende encontrar constantes.

- 1a. Existe una **diferencia** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.
- 2a. Existe una **diferencia** en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

3a. Existe una **diferencia** en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Por otro lado, se plantea este otro listado de hipótesis.

1b. Existe una **constante** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

2b. Existe una **constante** en la intrincación gramatical en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

3b. Existe una **constante** en la incrustación en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

De estas dos series de hipótesis se concluye que habrá diferencias entre subgéneros pero constantes entre lenguas. Las hipótesis se comprobaron o invalidaron a través de los procedimientos metodológicos que se presentan a continuación.

5.5 Selección, recolección y descripción de los corpus

La presente investigación se delimitó a explorar textos en español y en inglés pertenecientes a un área humanística: **lingüística aplicada**. Dicha área se eligió dado que se intentó que los resultados obtenidos en esta investigación fueran doblemente favorables a los académicos con poca o mucha experiencia en el campo de la lingüística o de las ciencias humanísticas en general. Por un lado, los resultados

pueden mostrar un aspecto lingüístico del español académico: la formación de nexos clausulares. Por otro lado, los resultados también pueden proporcionar parámetros genéricos que pueden ser de utilidad en la redacción, traducción o análisis discursivo de textos lingüísticos o humanísticos en general.

Otra delimitación de los corpus fue hacia el género **artículo científico de revista de investigación**. La selección del artículo científico como foco de esta investigación responde a la creciente necesidad de producir este género como principal transmisor de conocimiento (Knorr-Cetina, 1981), el cual ha sido caracterizado como un género en el que “ni para académicos ni para estudiantes es fácil de reportar sus investigaciones de manera aceptable” (Paltridge, 1993: 175).

Para obtener textos de este género, se consultaron bases de datos en Internet de revistas especializadas en lingüística aplicada. En México, hasta donde sabemos, existen únicamente dos revistas que explicitan en su título el hecho de ser especializadas en dicha área, las cuales, publican en cierta medida artículos de manera digital. Además, debido a que es mucho más fácil trabajar el contenido de textos en forma digital que en papel para poder ser analizados desde un procesador de texto, se utilizaron únicamente textos que aparecieran en dicho formato.

Por una parte, 24 artículos en español se obtuvieron de la revista *Estudios de Lingüística Aplicada* (ELA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, y 16 de la revista *ReLingüística Aplicada* (RLA) de la Universidad Autónoma Metropolitana. Mientras que ELA publica los artículos tanto en papel como digitalmente, RLA lo hace únicamente de manera digital. No obstante, en ambas revistas los artículos son dictaminados por especialistas en el área. También, ambas revistas publican sus artículos de manera semestral. En la obtención de los artículos, se cuidó que éstos fuesen escritos por autores exclusivamente mexicanos.

Por otra parte, para el corpus en inglés, se tuvo la oportunidad de obtener artículos de más de dos revistas especializadas en lingüística aplicada: 4 se obtuvieron de la revista *Vigo International Journal of Applied Linguistics* (VIJAL), 7 de la revista *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* (IRALLT), 3 de la revista *Journal of Applied Linguistics* (JAL), y 26 de la revista *Applied Linguistics* (AL). La obtención de los artículos se hizo a partir de la base de datos ERIC (Education Resources Information Center), la cual cuenta con un motor de búsqueda que nos permitió obtener artículos de texto completo en formato digital de revistas que en

su título llevan el bigrama 'Applied Linguistics'. Es decir, la selección de las revistas no fue deliberada, sino que obedeció a los resultados obtenidos mediante el motor de búsqueda. En la obtención de los artículos, se buscó que éstos fuesen escritos por autores estadounidenses, basándose en datos de afiliación y nombre (aunque no es posible asegurar dicha nacionalidad para todos ellos).

Además de las especificaciones ya mencionadas, únicamente se seleccionaron artículos que contuvieran de manera explícita una sección introductoria (a veces titulada 'introducción/introduction' y otras veces sin nombre) y otra titulada 'conclusión/conclusion'. Cabe mencionar que estas dos secciones son tal vez las más estandarizadas en los artículos científicos, ya que a pesar de que este género ha sido descrito en términos del modelo IMRD¹ (Bazerman, 1988; Swales, 1990), el cual establece como secciones regulares la introducción, la metodología, los resultados y la discusión, muchas veces no se sigue este patrón, dependiendo de si el estudio que se reporta es empírico o no. Más aún, en ocasiones, aunque se trate de un estudio empírico, las secciones que contiene un artículo pueden variar en relación al modelo IMRD. Una de esas variaciones puede ser que la sección titulada 'discusión' no sea la parte final del documento, sino aquella en la que nos estaremos enfocando en este estudio (conclusión).

En total, se reunieron 80 artículos científicos (40 en español y 40 en inglés). Las Tablas 5.2 y 5.3 muestran un listado con los títulos de cada artículo en ambos corpus (para consultar las referencias completas, véase el Apéndice A).

Tabla 5.2 Artículos científicos en español

Artículos en español			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
1	ELA	2003	La alteridad en las clases de inglés
2	ELA	2003	Características cuantitativas de la flexión verbal del Chuj
3	ELA	2003	Análisis de frecuencias de construcciones anafóricas en narraciones infantiles
4	ELA	2003	Algoritmo flexibilizado y agrupamiento semántico
5	ELA	2003	Tratamiento automático de textos en español

¹ Introduction, Method, Results, Discussion.

Artículos en español			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
6	ELA	2003	Determinación de flexiones léxicas con base en el grado subsunción
7	ELA	2003	Un modelo para la perífrasis españolas y el sistema de pronombres clíticos en HPSG
8	ELA	2003	El rol de las predicaciones verbales en la extracción automática de conceptos
9	ELA	2005	El orden de palabras de los elementos verbales en la oración alemana desde la perspectiva de la GU
10	ELA	2005	...Y a las pruebas me remito: Un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa
11	ELA	2005	La superestructura de la descripción
12	ELA	2005	La enseñanza de aspectos culturales en español como lengua extranjera
13	ELA	2005	La muerte viva: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa
14	ELA	2005	La construcción discursiva de los participantes. Análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916)
15	ELA	2005	La transparencia del sistema ortográfico del español de México y su efecto en el aprendizaje de la escritura
16	ELA	2005	Estrategias discursivas de la narración autobiográfica
17	ELA	2006	La lengua francesa como opción en los estudios de licenciatura: actitudes de alumnos universitarios
18	ELA	2006	El texto literario adaptado como andamiaje para el desarrollo de competencias lingüísticas e interculturales en inglés como lengua extranjera
19	ELA	2007	Análisis lingüístico de la escritura bilingüe (español-inglés) de los hablantes de español como lengua hereditaria en los Estados Unidos
20	ELA	2007	Variación cultural en contextos formales de aprendizaje
21	ELA	2007	El corpus del delito: la cultura como hipertexto
22	ELA	2007	Un corpus discursivo para entender el presidencialismo en México
23	ELA	2007	Viejos nuevos datos. Un corpus para el estudio histórico del cambio lingüístico en una lengua indígena
24	ELA	2008	Influencia del tamaño del vocabulario en el conocimiento morfológico de afijos
25	RLA	2008-2009	Adquisición de una lengua segunda desde el punto de vista la lingüística formal

Artículos en español			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
26	RLA	2008-2009	Traducción e interculturalidad
27	RLA	2009	Gestión en calidad total: alternativa para mejorar el servicio de un centro de idiomas universitario
28	RLA	2009	Reflexiones en torno a la problemática de la enseñanza de producción escrita en cursos generales de inglés
29	RLA	2009	El examen de requisito en inglés de la UAM Xochimilco: disyuntivas y soluciones
30	RLA	2009	Esencia de la lingüística aplicada: en torno a las reflexiones de cinco autores en la última década del s. xx
31	RLA	2010	De la oralidad a la escritura: un acercamiento al conflicto lingüístico en los pueblos francófonos del África negra.
32	RLA	2010	Investigación – acción: una metodología del docente para el docente
33	RLA	2010	Marcadores discursivos: elementos convenientes en el discurso
34	RLA	2010-2011	Lenguajes artificiales y pragmática: la transformación de creencias falsas en la enseñanza del lenguaje matemático
35	RLA	2011	Aplicación pedagógica de textos literarios en la enseñanza de una lengua extranjera
36	RLA	2011	Desarrollo del auto-aprendizaje mediante diversas actividades académicas en el centro de auto-acceso
37	RLA	2011	La dimensión cultural en la enseñanza de una lengua extranjera
38	RLA	2011-2012	La construcción del significado del lenguaje corporal en la comunicación intercultural
39	RLA	2011-2012	Consideraciones teóricas para el diseño de ejercicios de ele bajo la metodología call: una aplicación a los usos de «se»
40	RLA	2011-2012	Hacia un nuevo modelo de enseñanza de la lectura y escritura en la UAM-A: la alfabetización académica y su proyección en el currículo

Tabla 5.3 Artículos científicos en inglés

Artículos en inglés			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
1	VIJAL	2010	The development of semantic relations in second language speakers: a case for Latent Semantic Analysis
2	VIJAL	2008	Designing a foreign language curriculum in postsecondary education drawing from the multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches
3	VIJAL	2011	The effect of second-language experience on native-language processing
4	VIJAL	2011	Applying Cognitive Linguistics to learning the semantics of English to, for and at: An experimental investigation
5	IRALLT	2004	Variation in the group and the individual: evidence from Second Language Acquisition
6	IRALLT	2010	Informing the age-of-acquisition debate: L3 as a Litmus Test
7	IRALLT	2007	Interlanguage variation and transfer of learning
8	IRALLT	2006	Gesture and the materialization of second language prosody
9	IRALLT	2004	When students ask questions: teacher and peer answers in the foreign language classroom
10	IRALLT	2010	Judgments of information structure in L2 French: nativelike performance and the Critical Period Hypothesis
11	IRALLT	2007	Attention to the second language
12	JAL	2006	Research on transnational Yucatec Maya-speakers negotiating multilingual California
13	JAL	2005	Bureaucratic rituals in health care delivery
14	JAL	2004	Dynamic assessment of L2 development: bringing the past into the future
15	AL	2007	Learning to play, playing to learn: FL learners as multicompetent language users
16	AL	2009	"Lego my keego!": an analysis of language play in a beginning Japanese as a Foreign Language classroom
17	AL	2008	Changing bilingual self-perceptions from early adolescence to early adulthood: empirical evidence from a mixed-methods case study
18	AL	2010	Speaking correctly: error correction as a language socialization practice in a Ukrainian classroom
19	AL	2007	Validating the construct of "word" in applied corpus-based vocabulary research: a critical survey

Artículos en inglés			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
20	AL	2006	Classroom interactive practices for developing L2 literacy: a microethnographic study of two beginning adult learners of English
21	AL	2008	Language ecology in multilingual settings: towards a theory of symbolic competence
22	AL	2010	Improving data analysis in Second Language Acquisition by utilizing modern developments in applied statistics
23	AL	2006	Feedback, noticing and instructed second language learning
24	AL	2008	Toward a learning behavior tracking methodology for CA-for-SLA
25	AL	2008	"Because she made beds. Every day": social positioning, classroom discourse, and language learning
26	AL	2008	Writing differences in teacher performance assessments: an investigation of African American Language and Edited American English
27	AL	2006	Language acquisition as rational contingency learning
28	AL	2009	Towards an organic approach to investigating CAF in instructed SLA: the case of complexity
29	AL	2008	Applied linguistics redux: a derridean exploration of Alzheimer lifehistories
30	AL	2010	Input quality matters: some comments on input type and age-effects in adult SLA
31	AL	2010	Investigating L2 performance in text chat
32	AL	2010	An academic formulas list: new methods in phraseology research
33	AL	2005	A note on canonical word order
34	AL	2004	Citation analysis and discourse analysis revisited
35	AL	2002	Defining the Zone of Proximal Development in US foreign language education
36	AL	2004	Author identification in American courts
37	AL	2002	Reconsidering low-rising intonation in American English
38	AL	2002	Cross-cultural pragmatics: strategy use in Egyptian Arabic and American English refusals
39	AL	2002	Bidirectional transfer
40	AL	2004	How not to strike it rich: semantics, pragmatics, and semiotics of a Massachusetts lottery game card

Como se puede apreciar, ambos corpus cubren un rango temporal de 9 años: los artículos en español fueron escritos en el periodo entre 2003 y 2012, mientras que los artículos en inglés entre 2002 y 2011. Además, otra cosa que se puede notar es que los artículos abordan una variedad de temas relacionados con la lingüística aplicada. En español, dominan los artículos que hablan sobre algún aspecto de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. Por otro lado, en inglés, dominan los artículos que hablan sobre la adquisición de lenguas. Las Tablas 5.4 y 5.5 muestran los temas sobre los cuales se podrían clasificar cada uno de los artículos.

Tabla 5.4 Temáticas de los artículos en español

Temática	Artículos	Total
Enseñanza-aprendizaje	1, 12, 18, 20, 28, 32, 35, 36, 37, 40	10
Análisis del discurso	3, 10, 13, 14, 16, 19, 22	7
Morfología y sintaxis	2, 7, 9, 24	4
Ingeniería lingüística	4, 5, 8	3
Lingüística educacional	27, 29, 39	3
Sociolingüística	11, 17, 31	3
Adquisición	15, 25	2
Lingüística de corpus	6, 23	2
Pragmática	33, 34	2
Dialógica y narrativa	21	1
Lengua y cultura	38	1
Lingüística aplicada	30	1
Traducción	26	1

Tabla 5.5 Temáticas de los artículos en inglés

Temática	Artículos	Total
Adquisición	1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 14, 22, 24, 27, 28, 30, 31, 33, 39	18
Sociolingüística	12, 17, 18, 21, 25, 26, 29	7
Enseñanza-aprendizaje	9, 15, 16, 20, 23	5

Temática	Artículos	Total
Pragmática	13, 38, 40	3
Lingüística de corpus	19, 32	2
Análisis del discurso	34	1
Diseño curricular	2	1
Fonética y fonología	37	1
Lingüística educacional	35	1
Lingüística forense	36	1

Las Tablas 5.4 y 5.5 muestran las temáticas en las que se agrupan los artículos. Para identificar cada uno de ellos, se han usado los números que les corresponden en las Tablas 5.2 y 5.3. Por ejemplo, el artículo (1) del corpus en español se titula 'La alteridad en las clases de inglés', y éste trata un tema relacionado con la enseñanza y aprendizaje de lenguas, por lo cual se le puede encontrar bajo dicha clasificación en la Tabla 5.4. Hay que mencionar que la clasificación se hizo con el afán de tener una idea general de las tendencias temáticas en los corpus; se hizo en base a la información proporcionada por el título, resumen, objetivos y preguntas de investigación de los artículos. No obstante, no se intenta aquí expresar que dicha clasificación sea definitiva para cada artículo, ya que es posible que las investigaciones en lingüística aplicada toquen diferentes aspectos de más de una línea de investigación.

Como ya se mencionó, de cada artículo se extrajeron la sección introductoria y la sección titulada 'Conclusión' (o *Conclusion*, en inglés), sin tomar en cuenta para el análisis el uso de elementos visuales tales como cuadros, tablas y gráficas, así como citas textuales. Por lo tanto, los corpus finales quedaron conformados por 80 **subtextos**² cada uno: 40 introducciones y 40 conclusiones en español, y 40 introducciones y 40 conclusiones en inglés.

Para tener una idea de la extensión de los subtextos, en la Tabla 5.6 se presentan las estadísticas correspondientes al número y promedio de palabras, de oraciones y de párrafos.

² Se usa el término 'subtextos' para referirse ya sea a introducciones o conclusiones así como Halliday (1994b) lo utiliza para referirse a la conclusión de un texto del género examen profesional.

Tabla 5.6 Número y promedio de palabras, oraciones y párrafos en los subcorpus

		No. de palabras	Prom. de palabras	No. de oraciones	Prom. de oraciones	No. de párrafos	Prom. de párrafos
Español	Introducciones	15,050	376	465	12	152	4
	Conclusiones	12,986	325	384	10	146	4
Inglés	Introducciones	17,770	444	640	16	142	4
	Conclusiones	17,768	444	632	16	135	3
TOTAL		63,574	397	2,121	13	4	4

La Tabla 5.6 muestra que los corpus en total contienen 63,574 palabras. En inglés, la extensión de las introducciones es casi igual que la de sus correspondientes conclusiones. No obstante, en español, las introducciones tienden a ser un poco más extensas que las conclusiones. En los corpus (incluyendo ambas lenguas), el promedio de párrafos para las introducciones y conclusiones es de cuatro, conteniendo 13 oraciones y 397 palabras; es decir, en promedio cada párrafo contiene tres oraciones.

5.5.1 Circunstancias de producción de los textos de los corpus

El nivel de especialidad de los textos de los corpus es alto. Normalmente, los redactores de los artículos de investigación son profesores-investigadores y/o estudiantes de doctorado. En el caso de las revistas mexicanas (ELA y RLA), su editorial pertenece a universidades públicas, lo cual indica que los autores, más que por fines de lucro, publican sus artículos con afán de revelar los resultados de sus investigaciones. Por otra parte, con excepción de VIJAL, las revistas internacionales (IRALLT, JAL y AP) pertenecen a editoriales comerciales reconocidas internacionalmente (De Gruyter, Equinox, y Oxford, respectivamente).

Ahora bien, tanto en ELA como en RLA, además del español, el inglés también es aceptado como lengua de redacción de los artículos. Esto no resulta raro dado

que la enseñanza y el aprendizaje del inglés, por lo menos en México, es una de las líneas de investigación más grandes de la lingüística aplicada. Así que resulta natural que autores cuya lengua materna es el inglés y que residen ya sea en México o en otros países publiquen en dicha lengua trabajos relacionados con la línea de investigación mencionada. También, es posible que los autores que publican en español dominen una o más lenguas extranjeras, o incluso, que hayan sido instruidos para redactar géneros académicos en inglés durante algún programa educativo enfocado en la formación de lingüistas, traductores o docentes en dicha lengua. En dado caso, existe la posibilidad de que las mecánicas lingüístico-discursivas de los textos en inglés y en español de las revistas mexicanas sean similares, ya que, por lo menos, en ambos casos, los lineamientos de publicación son parecidos.

De la misma manera, es posible que los autores de los artículos en inglés publicados en revistas internacionales dominen otras lenguas. No obstante, el proceso de dictaminación y arbitraje de estas revistas puede llegar a un nivel de exigencia que ponga en desventaja a autores que redactan en inglés como lengua extranjera (Swales, 1990). Por lo tanto, se esperaría que las mecánicas lingüístico-discursivas de los textos que se publican en tales revistas fuesen parejas.

Todo lo anterior debe tomarse en consideración para la cuenta de las características lingüísticas y gramaticales de los textos de los corpus. Se intentó que los corpus se limitaran a la exploración del español académico mexicano y del inglés académico estadounidense. Sin embargo, a causa de cada una de las observaciones realizadas, las cuales, a su vez, son reflejo de un proceso rápido de globalización, no será posible hablar de un español mexicano, o de un inglés estadounidense 'puros'.

5.6 Procedimientos de análisis

A continuación se describen las etapas por las que atravesó el análisis de cada texto. Dado que la literatura sobre los métodos y procedimientos en el análisis funcional de las relaciones clausulares es limitada, el presente estudio se basó principalmente en la descripción teórica presentada en los Capítulos I-IV.

5.6.1 Segmentación textual

En primer lugar, en un procesador de texto, cada subtexto fue segmentado en párrafos, complejos clausulares y cláusulas de rango estable. Cada párrafo fue marcado con un símbolo de antígrafo (§) seguido de un número para su consecuente cuantificación. También, cada complejo clausular fue marcado con las siglas CC y un número para su consecuente cuantificación. Es necesario remarcar aquí que el límite de la oración fue considerado como el límite de cada complejo clausular, siguiendo a Halliday (1989).³ Así que, normalmente, un complejo clausular (unidad gramatical), al igual que una oración (unidad ortográfica), comienza con una mayúscula y termina con un punto. Finalmente, cada cláusula de rango estable fue marcada con sangría y con doble subrayado en su grupo verbal principal, de manera que después de la segmentación, cada subtexto lucía de la siguiente manera:

(5.1) §1

CC1 *A partir de los años ochenta, el componente cultural ha ido adquiriendo cada vez mayor importancia en la enseñanza de lenguas extranjeras.*

CC2 *Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos escritos sobre el tema, sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica pues si bien se reconoce la necesidad de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas, los docentes se siguen enfrentando a la dificultad de cómo hacerlo.*

CC3 *Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM con la finalidad de encontrar alguna manera innovadora de usar videos turísticos y documentales para abordar el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés.*

(Intro_1)

³ Fuera de la tradición sistemicista, Longacre (2007) también considera a la oración como una unidad donde se combinan cláusulas.

Este ejemplo es la introducción del artículo científico (1) del corpus en español. Como se puede observar, contiene tres oraciones, y por lo tanto, tres complejos clausulares (CC1, CC2 y CC3); ahora bien, nótese que por convención, y por simplicidad metodológica, a pesar de que se trate de oraciones con únicamente una cláusula de rango estable, se les marcó con las siglas CC, como es el caso de CC1 y CC3 en el ejemplo. No obstante, como se mostrará a continuación, a estos casos de oraciones simples también se les marcó con la sigla SPX, la cual alude al término en inglés que utilizan Halliday & Matthiessen (2004): *clause simplex*. Por otro lado, se puede observar en el ejemplo anterior que hay seis cláusulas de rango estable, las cuales equivalen a los seis grupos verbales que tienen doble subrayado. Como se habrá notado, hay otros verbos como *integrar* en CC2, y como *realizado*, *encontrar*, *usar* y *abordar* en CC3. Estos verbos no fueron marcados con doble subrayado porque no se trata de verbos principales de cláusulas de rango estable; más bien se trata de verbos de cláusulas de rango cambiado (o cláusulas incrustadas), las cuales, como se dijo en el Capítulo III, no forman estructuras iterativas y no contribuyen en la intrincación gramatical de los textos. Así que otras marcas fueron usadas para dichas cláusulas: su principio y fin fueron marcados con doble corchete y numeradas con subíndices, y sus verbos principales con subrayado simple. Con estas subsecuentes marcas, las cláusulas incrustadas en CC2 lucen de la siguiente manera:

(5.2) CC2 Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos ₁[[escritos sobre el tema,]]₁
sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 pues si bien se reconoce la necesidad ₂[[de integrar aspectos
 culturales en las clases de lenguas,]]₂
 los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ₃[[de cómo
hacerlo.]]₃

Como se puede observar, la primera cláusula incrustada en CC2 es una cláusula reducida que modifica a *muchos artículos*; la segunda postmodifica al grupo nominal *la necesidad*; la tercera postmodifica al grupo nominal *la dificultad*. Por otro lado, las cláusulas incrustadas en CC3 son de una naturaleza distinta, ya que éstas

forman relaciones tácticas y lógico-semánticas en su propio derecho. Nótese a continuación los elementos en negritas:

(5.3) CC3^{SPX} Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción ₁[[realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM **con la finalidad de encontrar** alguna manera innovadora ₂[[de usar videos turísticos y documentales]]₂ **para abordar** el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés.]]₁

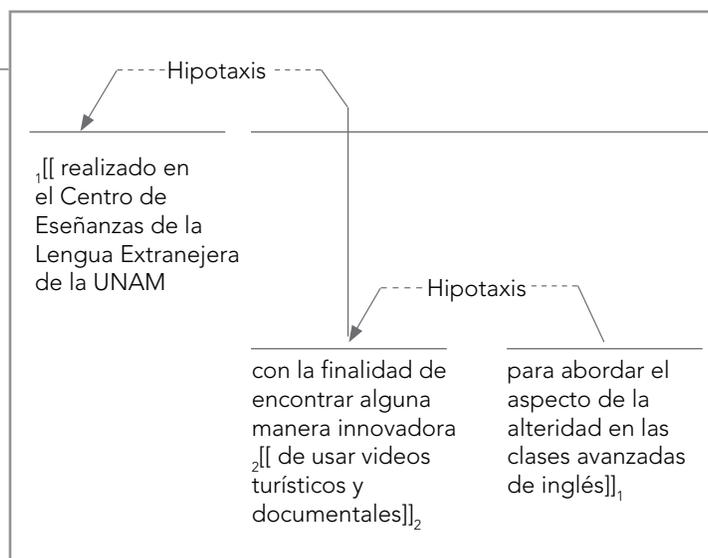
Los elementos marcados en negritas forman relaciones hipotácticas de propósito, las cuales ocurren dentro de una incrustación (la cual comienza con la modificación al grupo nominal *un trabajo de investigación-acción*). Así que al igual que las cláusulas de rango estable forman relaciones de taxis, ya sea paratácticas o hipotácticas, también es posible que cláusulas incrustadas contengan relaciones tácticas dentro de ellas. Por lo tanto, la cláusula incrustada en CC3 que comienza con el subíndice '1' y que termina con el mismo es más bien un complejo clausular incrustado que modifica al grupo nominal *un trabajo de investigación-acción*, y que contiene dos cláusulas de propósito (*con la finalidad de encontrar...* y *para abordar el aspecto de...*). La finalidad de estas cláusulas de propósito no es modificar a un elemento de la cláusula anterior, sino expandirla. Por lo tanto, para el análisis de los complejos clausulares incrustados se decidió utilizar una doble línea (||) para marcar un nexo entre dos cláusulas incrustadas:

(5.4) CC3^{SPX} Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción ₁[[realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM || **con la finalidad de encontrar** alguna manera innovadora ₂[[de usar videos turísticos y documentales]]₂ || **para abordar** el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés.]]₁

Otra manera de representar las relaciones sostenidas entre las cláusulas incrustadas es a través de un diagrama arbóreo. Véase Figura 5.2.

Figura 5.2 Diagrama arbóreo de las relaciones clausulares dentro de una incrustación

Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción



En el diagrama de la Figura 5.2, la flecha recta indica que el complejo clausular incrustado de la derecha modifica al grupo nominal encerrado en el cuadro de la izquierda. Ahora bien, nótese que el complejo clausular incrustado contiene, a su vez, una cláusula incrustada que modifica al grupo nominal *alguna manera innovadora*. También, es importante mencionar que en el caso de la frase *con la finalidad de encontrar...*, bien se pudo haber analizado a manera de cláusula incrustada:

(5.5) ...realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM *con la finalidad* [[de encontrar alguna manera innovadora...]]

En este análisis, la cláusula incrustada (*de encontrar alguna manera...*) modifica al sustantivo *finalidad*. No obstante, en este trabajo se decidió considerar frases de este tipo (*con el propósito de, con el fin de, de tal modo que, etc.*) como conectores que realizan nexos tácticos, ya que todos ellos pueden remplazarse por conjunciones, sin que el significado se altere; por ejemplo, en el caso de los conectores de propósito, se pueden remplazar por la conjunción *para*:

(5.6) ...realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM para encontrar alguna manera innovadora...

Ahora bien, aunque en el análisis se identificaron aquellos nexos que se encuentran dentro de complejos clausulares incrustados, tanto no se cuantificaron, como no se clasificaron en términos de taxis y tipo lógico-semántico. Es decir, se optó por no tomar en cuenta las relaciones interclausulares sostenidas dentro de una incrustación, ya que en la escala de rango, forman parte de la estructura de los grupos nominales, verbales y adverbiales, no de las cláusulas. En esta investigación, el interés está en la exploración de las estructuras iterativas a nivel clausular en la escala de rango, por lo que únicamente las cláusulas de rango estable fueron tomadas en cuenta en la cuantificación de las relaciones interclausulares, aunque, como se verá más adelante, sí se contó el número de cláusulas incrustadas en cada oración.

5.6.2 Relaciones tácticas, anidaciones y tipos lógico-semánticos

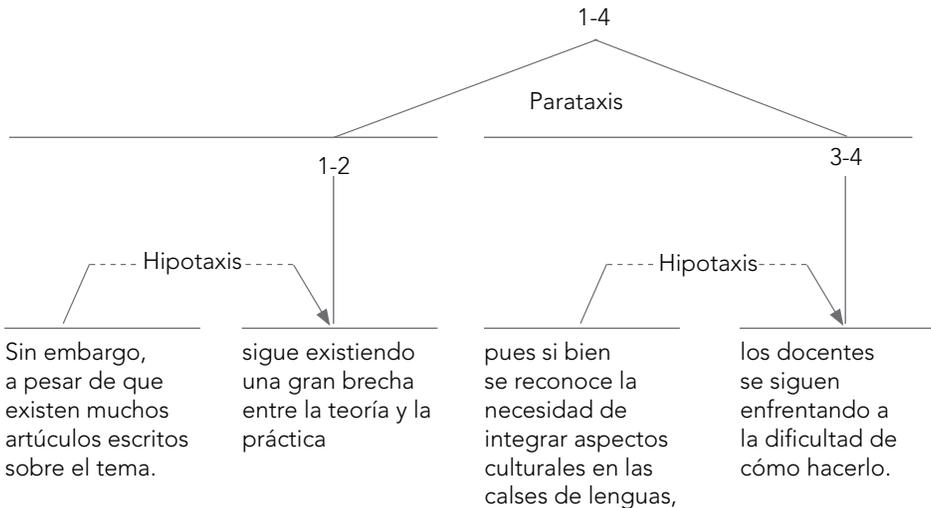
Después de la segmentación textual, en los subtextos de los corpus se marcaron las relaciones tácticas, las anidaciones y los tipos lógico-semánticos. Para el marcado de las relaciones tácticas, se siguió la convención sistémica de usar números arábigos para la parataxis, y letras griegas para la hipotaxis. Por ejemplo, siguiendo con la introducción (1) del corpus en español, el CC2 muestra una relación de parataxis, y dos de hipotaxis:

(5.7) CC2 1~ β Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos
 ,[[escrito sobre el tema,]],₁
 α siguen existiendo una gran brecha entre la teoría y
 la práctica
 2~ β pues si bien se reconoce la necesidad ,[[de integrar
 aspectos culturales en las clases de lenguas,]],₂
 α los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ,[[
 de cómo hacerlo.]],₃ (Intro_1)

En primer lugar, se encuentra una relación paratáctica marcada por el conector *pues* y cuyos miembros se han marcado con números arábigos (1 → 2). Como se recordará del capítulo anterior, en la parataxis, la cláusula primaria (1) siempre precede a la secundaria (2). Al mismo tiempo, cada miembro de la relación paratáctica contiene un par de cláusulas unidas hipotácticamente; en otras palabras, la relación paratáctica no es una entre dos cláusulas sino entre dos semi-complejos clausulares. El primer semi-complejo clausular contiene una relación hipotáctica en donde la cláusula secundaria precede a la primaria ($\beta^{\wedge}\alpha$), y cuya relación está explicitada por el conector subordinante *a pesar de que*. De la misma manera, el segundo semi-complejo clausular contiene una relación hipotáctica con orden $\beta^{\wedge}\alpha$, y cuya relación está explicitada a través del conector subordinante *si*.

También, el CC2 contiene dos anidaciones, las cuales están representadas con virgulillas (~). Las anidaciones aluden simplemente al hecho de que una relación interclausular contiene otras relaciones interclausulares en su estructura. La Figura 5.3 muestra el proceso de anidación de una manera más clara.

Figura 5.3 Anidación en CC2 en Intro_1



Se puede ver en la Figura 5.3 que en la primera jerarquía, yendo de arriba hacia abajo, se encuentra la relación paratáctica, y en la segunda jerarquía, se encuentran las cláusulas anidadas. Algo que resalta en este esquema es que aunque los miembros de la relación paratáctica son dos semi-complejos clausulares, las cláusulas primarias de estos semi-complejos (las cláusulas alfa) son los elementos nucleares de todo el CC2. Esto se puede comprobar de la siguiente manera: si se eliminan los elementos satelitales, es decir, las cláusulas beta, las cláusulas alfa deberían tener sentido por sí solas:

- (5.8) *sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica*
 ^PUES los docentes se *siguen enfrentando* a la dificultad de cómo hacerlo. (^INTEGRAR ASPECTOS CULTURALES EN LAS CLASES DE LENGUAS)

A pesar de que es necesario recuperar información anafórica, la cual es marcada con un circunflejo (^) y escrita en mayúsculas, las cláusulas alfa tienen sentido por sí solas, y son las que hacen el trabajo de codificar una conexión explicativa explicada a través del conector *pues*.

Una vez marcada la taxis y la anidación en los textos, se prosiguió a marcar el tipo de relación lógico-semántica en cada nexos. Como se mencionó en el capítulo anterior, por convención, cada tipo lógico-semántico se marca con un símbolo particular: (=) para la elaboración, (+) para la extensión, (x) para el realce, (") para la locución y (!) para la idea. No obstante, con afán de lograr un marcado más amigable tanto para el analista como para el lector, cada número cardinal o letra griega se encerró con un marcado correspondiente a cada tipo lógico-semántico: [plano] para la elaboración, [guiones] para la extensión, [puntos] para el realce, óvalo (plano) para la locución y óvalo (guiones) para la idea. Además, cuando un conector, morfema o Proceso (en caso de la proyección) hacía la relación explícita, éste también se encerró con el mismo marcado. A continuación se muestran complejos clausulares de diversos subtextos con las relaciones lógico-semánticas marcadas:

- (5.9) CC2 1~β: Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos ₁[[escritos sobre el tema,]]₁
 α sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 1~β: pues si bien se reconoce la necesidad ₂[[de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas,]]₂
 α los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ₃[[de cómo hacerlo.]]₃ (Intro_1)
- (5.10) CC2 α~α El bajo valor de recall(indica)
 (β) que se han recuperado muy pocos pares-semánticos (10.52% del universo posible),
 β~α: mientras que el valor alto de precisión(indica)
 (β) que, del total de pares-vinculados, el 93.7% de los pares son pares-semánticos. (Outro_4)
- (5.11) CC13 α Maxim (2004) (points out)
 (β)~α that there are several limitations in commnitive language teaching (CLT) approaches
 β~1: because learners are encouraged to talk about their immediate first-hand experiences,
 [2]: [∅] express ideas and concepts in their own words,
 [3]: and therefore create their own expressive voice. (Intro_2)
- (5.12) CC7 α This behavior can be attributed to the psychological construct of the 'imaginary audience' (Enright et al. 1979; Lapsley et al. 1988),
 [β]~α where children (feel)
 (β)~α they are 'on stage' for their peers
 β: even when ^THEY ARE ensconced in the privacy of their homes. (Outro_17)

Como se puede ver, existen varios tipos de elementos léxico-gramaticales que explicitan las relaciones lógico-semánticas. En el caso de la proyección verbal y mental, siempre son Procesos (*indica, points out, feel*); en el caso de la expansión, hay una gran diversidad de elementos: grupos conjuntivos (*a pesar de que, pues, si bien, mientras que, because*), grupos conjuntivos acompañados de grupos adverbiales (*and therefore, even when*), elementos nulos (\emptyset), pronombres (*where*), etc.

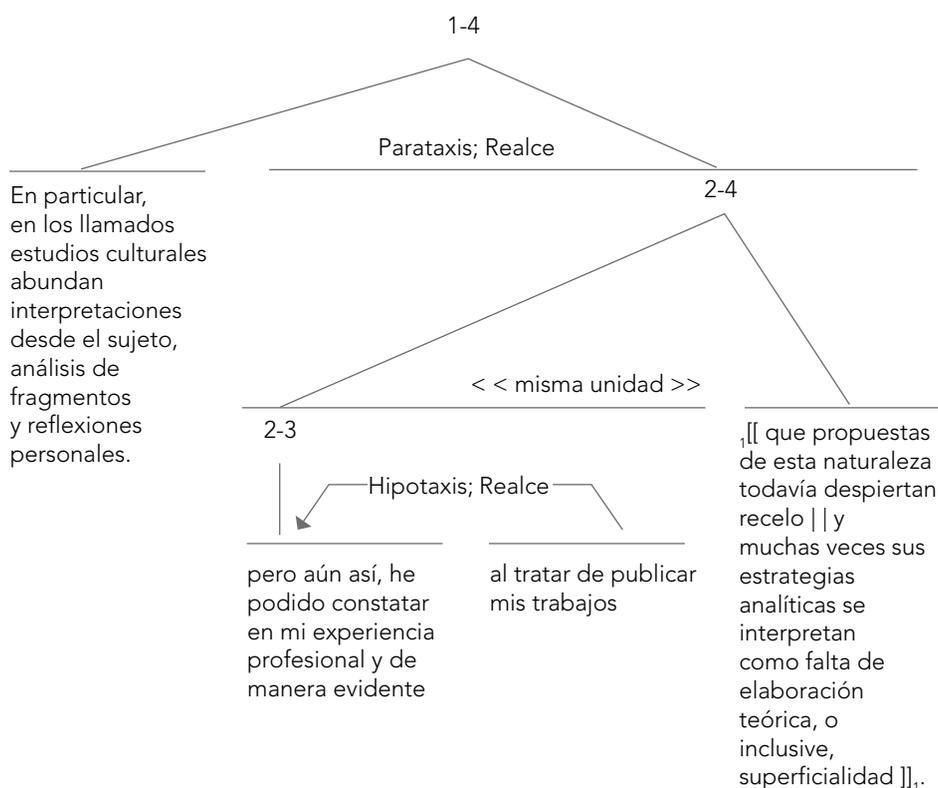
Después de marcar las relaciones lógico-semánticas en los subtextos, el análisis clausular quedó completado. Sólo hubo una marca más que se agregó en ciertos textos, que es cuando aparecían cláusulas interruptoras (Butt et al., 2000). Dichas cláusulas son aquellas que se interponen en medio de la estructura de otra cláusula:

(5.13) CC21 1 *En particular, en los llamados estudios culturales abundan interpretaciones desde el sujeto, análisis de fragmentos y reflexiones personales,*
 [2]~ α *pero aún así, he podido constatar en mi experiencia profesional y de manera evidente*
 [β] *«al tratar de publicar mis trabajos»*
 \uparrow [[^EL HECHO DE que propuestas de esta naturaleza todavía despiertan recelo || y muchas veces sus estrategias analíticas se interpretan como falta de elaboración teórica o, inclusive, superficialidad.
]] \downarrow (Intro_21)

En este ejemplo se puede apreciar que la cláusula beta se interpone entre el Sujeto, Finito y Predicador de la cláusula alfa (*he podido constatar*) y su Complemento (*que propuestas de esta naturaleza...*).⁴ Por convención (Halliday & Matthiessen, 2004), las cláusulas interruptoras se marcan con comillas francesas («...»). También es posible representar el fenómeno de la interrupción clausular de la manera que se presenta en la Figura 5.4.

⁴ Vale la pena comentar aquí que el Proceso *constatar*, a pesar de que es uno mental proyectante, lo que proyecta no es una idea, sino un hecho (Halliday & Matthiessen, 2004). Según Halliday y Matthiessen (2004), los hechos se gramaticalizan como cláusulas incrustadas, y no como hipotácticas, y la manera de comprobar que un Proceso mental proyecta hechos y no ideas, es añadir la frase *el hecho* antes de la proyección, y si la construcción es aceptable, entonces se trata de una cláusula incrustada. Por ejemplo, un Proceso mental que típicamente proyecta ideas no podría llevar la frase *el hecho*: *El autor pensó el hecho de que sería bueno escribir una novela.

Figura 5.4 Interrupción clausular en Intro_21



La Figura 5.4 muestra que la cláusula interruptora parte en dos, por así decirlo, a la segunda cláusula (*he podido constatar en mi experiencia... <<...>> que propuestas...*). Así que la unidad (2) y la (4) en el diagrama son, de hecho, partes de una misma cláusula, por lo cual se les ha etiquetado con la frase 'misma unidad' (siguiendo a Carlson & Marcu, 2001). Al igual que las cláusulas relativas explicativas, las cláusulas interruptoras podrían eliminarse y el texto seguiría siendo coherente.

5.6.3 Análisis estadístico

La presente sección tiene el propósito de mostrar los procedimientos cuantitativos que se llevaron a cabo después del análisis lingüístico. Para lograr una descripción

detallada con la posibilidad de que el estudio pueda ser replicado por otros investigadores, se ha decidido utilizar cifras obtenidas de uno de los subtextos analizados: Intro_4 en español (ver Apéndice B). Es decir, a diferencia de los próximos capítulos de este libro, en los cuales se presentarán resultados globales (cifras correspondientes a cada uno de los subcorpus), en esta sección se presentarán resultados de un texto aislado, ya que aún no se pretende sacar conclusiones, sino brindar al lector un panorama claro de la manera en que se obtuvieron las estadísticas.

Las estadísticas correspondientes a cada uno de los subtextos se registraron en hojas de cálculo, conteniendo información sobre unidades de rango, tipos de taxis y lógico-semánticos, intrincación e incrustación clausular, y conectores. A continuación se describen los procedimientos cuantitativos de cada uno de estos aspectos.

5.6.3.1 Unidades de análisis

A continuación en la Tabla 5.7 se muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a las unidades de análisis. Como ya se ha mencionado, los datos que se presentan en esta sección de análisis estadístico corresponden a uno de los subtextos del corpus en español: Intro_4 (para ver este subtexto completo y su análisis, ir al Apéndice B).

Tabla 5.7 Estadísticas de unidades de rango

PÁRRAFOS	8
CC (complejos clausulares)	20
SIMPLEX (oraciones con una sola cláusula)	11
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	38
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	24
NEXOS CLAUSULARES	18
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	2
ANIDACIONES	8

La Tabla 5.7 muestra que el subtexto en español Intro_4 contiene 8 párrafos y 20 complejos clausulares (CC), o, lo que es igual, 20 oraciones. Esto nos dice que cada párrafo tiene alrededor de 4 oraciones. No obstante, de las 20 oraciones, 11 contienen una sola cláusula (es decir, se trata de *simplexes*, por su término en inglés). En segundo lugar, el subtexto contiene 38 cláusulas de rango estable, lo que nos dice que, aproximadamente, cada oración tiene 2 cláusulas. En tercer lugar, el subtexto contiene 24 cláusulas incrustadas, lo que nos dice que por cada oración hay por lo menos una cláusula incrustada. En seguida, aparece la estadística sobre la unidad más importante en esta investigación: el **nexo clausular**. Será importante recordar en este momento la definición de dicho término: "Nos referiremos a cualquier par de cláusulas unidas a través de interdependencia, o 'taxis', con el término *nexo clausular*" (Halliday, 1994a: 218). Por ejemplo, observemos el CC17 del subtexto en cuestión:

- (5.14) CC17 1 *Utiliza* como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
 2 *compara* estas definiciones
 3~ α e *identifica* pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos),
 β *integrándolos* después en conjuntos de palabras con una relación semántica en común. (Intro_4)

Este complejo clausular consta de cuatro cláusulas y tres nexos. El primer nexo se encuentra entre las cláusulas (1) y (2), el cual es un nexo de extensión paratáctica (1+2). El segundo nexo se encuentra entre las cláusulas (2) y (3), y también es uno de extensión paratáctica (2+3). El tercer y último nexo se encuentra entre la cláusula alfa y la cláusula beta, y es un nexo de realce hipotáctico ($\alpha \times \beta$).

Regresando a la Tabla 5.7, se había mencionado que Intro_4 contiene 18 nexos clausulares. Además, como se observa en la tabla, contiene dos nexos clausulares incrustados. La diferencia entre los nexos clausulares y los nexos clausulares incrustados es que los primeros son aquellos sostenidos entre cláusulas de rango estable. Por otro lado, los nexos incrustados son aquellos sostenidos dentro de

las cláusulas de rango cambiado. A continuación se muestran los nexos incrustados en el subtexto en cuestión:

- (5.15) CC1^{SPX} *Un diccionario onomasiológico electrónico permite ₁[[que un usuario introduzca un conjunto de palabras (palabras clave) ₂[[que él considera || describen adecuadamente un término ₃[[cuyo nombre escapa a su memoria o su conocimiento]]₃]]₂]]₁.*
- (5.16) CC18^{SPX} *El algoritmo permite agrupar palabras ₁[[cuyo significado o uso pueden considerarse bajo el contexto analizado como sinónimos, || aún cuando no guarden una relación sinonímica desde el punto de vista formal]]₁.*

Los nexos incrustados están marcados con doble línea (||). Se observa que, incidentalmente, ambos ocurren en oraciones con una sola cláusula de rango estable (es por eso que se les ha marcado con la abreviatura SPX, la cual alude al término en inglés *simplex*). El primer nexo es uno de proyección mental realizado por el Proceso *considera*, el cual proyecta la cláusula *describen adecuadamente un término...* El segundo es un nexo de realce hipotáctico explicitado por los grupos conjuntivo y adverbial *aún cuando*. Cabe mencionar que estos nexos únicamente fueron contabilizados, pero no fueron estudiados con más detalle.

Finalmente, la Tabla 5.7 muestra que el subtexto contiene ocho anidaciones. Como se recordará, las anidaciones se marcaron con virgulillas (~), y éstas ocurren cada vez que una cláusula X, ya teniendo un nexo con una cláusula Y, también tiene un nexo con una cláusula Z.

5.6.3.2 TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO

El siguiente conjunto de estadísticas que se recabó de cada subtexto corresponde a la parte más esencial en esta investigación: los tipos de taxis y lógico-semánticos de los nexos clausulares. La Tabla 5.8 muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a estas estadísticas en el texto muestra: Intro_4.

Tabla 5.8 Estadísticas de tipos de nexos clausular

Parataxis	Expansión	Elaboración	2
		Extensión	4
		Realce	1
	Proyección	Locución	0
		Idea	0
Hipotaxis	Expansión	Elaboración	3
		Extensión	0
		Realce	5
	Proyección	Locución	1
		Idea	2

Como se recordará, se había mencionado que el subtexto en español Intro_4 contiene 18 nexos clausulares sostenidos entre cláusulas de rango estable. Ahora bien, la Tabla 5.8 muestra la clasificación de dichos nexos en términos de la intersección entre los sistemas de TAXIS y de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA. Se observa, en primer lugar, que los nexos hipotácticos dominan sobre los paratácticos (11 vs. 7). En segundo lugar, y esta vez independientemente de la taxis, los nexos expansivos prevalecen sobre los proyectivos (15 vs. 3). Finalmente, el tipo de relación clausular más frecuente es el de realce hipotáctico (5 unidades).

Las selecciones tipológicas correspondientes a los sistemas de combinación clausular son parte de la **logogénesis** de los textos, es decir, del proceso de creación textual. En este respecto, Matthiessen (2002b) compara la manera de hacer estas selecciones con la manera de elegir notas musicales en el solfeo. Este autor dice que, al igual que una partitura muestra las notas seleccionadas en el sistema melódico, también se pueden mostrar los tipos de nexos seleccionados en los sistemas de combinación clausular. Por ejemplo, tomemos de Intro_4 el CC16, el cual se muestra a continuación:

(5.17) CC16 α El algoritmo ₁[[aquí propuesto]], se basa
 en uno ₂[[desarrollado por Sierra y McNaught
 (1999, 2000b)]],
 $\beta \sim \alpha$ —al cual denominaremos algoritmo básico de
 agrupamiento semántico o simplemente algo-
 ritmo básico—,
 $\beta \sim 1$ que es un método heurístico
 2 y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)

En este complejo clausular, se han hecho varias selecciones correspondientes a los sistemas de combinación clausular, las cuales se muestran en la Figura 5.5 de una manera similar a una partitura.

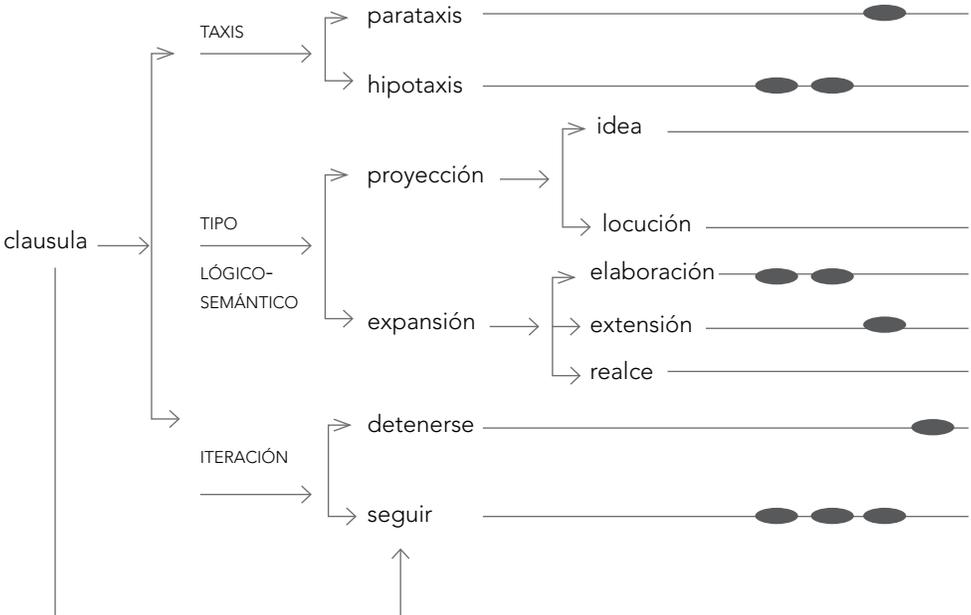


Figura 5.5 Selecciones en los sistemas de combinación clausular en CC16 de Intro_4

Esta perspectiva nos muestra que los hablantes/escribientes realizan opciones simultáneas en diferentes sistemas. Por ejemplo, con la cláusula *al cual denominaremos*

algoritmo básico... el autor de Intro_4 elige las opciones [seguir], [elaboración] e [hipotaxis] de manera simultánea. A continuación, con la cláusula *que es un método heurístico*, el autor elige de nueva cuenta [seguir], [elaboración] e [hipotaxis]. Después, con la cláusula *y, en esencia, se basa en analogías*, el autor elige [seguir], [extensión] y [parataxis]. Finalmente, con el punto ortográfico, el autor opta por [detenerse].

Matthiessen (2002b) dice que esta perspectiva muestra que la logogénesis es un proceso dinámico, aunque dicho dinamismo es mayor en textos orales que escritos, ya que en los primeros, el proceso de creación textual es instantáneo, mientras que en el segundo, los escribientes tienen la posibilidad de reflexionar en lo que van a expresar.

5.6.3.3 Intrincación gramatical e incrustación clausular

Continuando con la descripción del proceso estadístico, se registraron las estadísticas correspondientes a la intrincación y la incrustación clausular en cada complejo clausular de los subtextos de los corpus. Por intrincación nos referimos al número de cláusulas de rango estable en cada complejo clausular (Halliday, 1989; Ravelli, 1999). Por otro lado, por incrustación nos referimos al número de cláusulas incrustadas también en cada complejo clausular (aunque eventualmente también se calculó el número total de cláusulas en cada subtexto y en cada subcorpus). La Tabla 5.9 muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a estas estadísticas en el texto muestra.

Tabla 5.9 Estadísticas de intrincación e incrustación clausular

No. de CC con 1 cláusula de rango estable:	11	No. de CC con 0 cláusulas incrustadas:	7
No. de CC con 2 cláusulas de rango estable:	3	No. de CC con 1 cláusula incrustada:	4
No. de CC con 3 cláusulas de rango estable:	3	No. de CC con 2 cláusulas incrustadas:	7
No. de CC con 4 cláusulas de rango estable:	3	No. de CC con 3 cláusulas incrustadas:	2
No. de CC con 5 o más cláusulas de rango estable:	0	No. de CC con 4 o más cláusulas incrustadas:	0

En primer lugar, la Tabla 5.9 muestra que 11 complejos clausulares/oraciones contienen únicamente 1 cláusula de rango estable, 3 complejos contienen 2 cláusulas, 3 complejos contienen 3 cláusulas, y 3 complejos contienen 4 cláusulas; en adelante, no hay complejos que contengan 5, 6, o más cláusulas. Al igual que los sistemas de combinación clausular, estos datos también pueden verse desde la perspectiva logogenética, así como se muestra en la Figura 5.6.

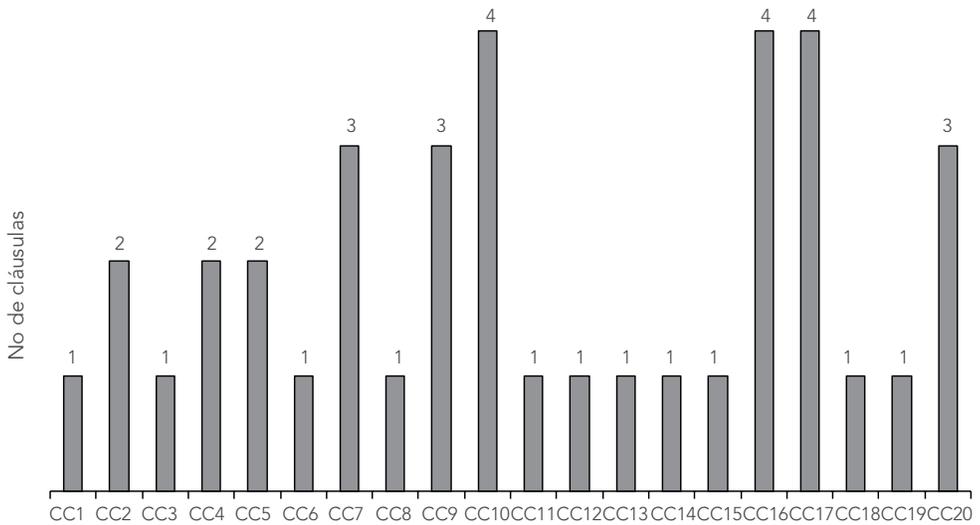


Figura 5.6 Perspectiva logogenética de la intrincación gramatical

La Figura 5.6 muestra el número de cláusulas de rango estable en cada uno de los complejos clausulares de Intro_4. Esta perspectiva nos permite ver que hay áreas de 'mayor razonamiento' (hablando en términos de hilación lógico-semántica) que otras; por ejemplo, las áreas de CC9-CC10 y de CC16-CC17 sobresalen debido a que poseen casi todos los números más altos de cláusulas *per* complejo. Por otro lado, también hay áreas de 'menor razonamiento', las cuales se caracterizan por tener un estilo de *staccato* (Beaman, 1984) o *asindético* (Pelsmaekers, Braecke & Geluykens, 1998). Estos términos son usados para referirse a la tendencia de formular conjuntos de cláusulas de manera independiente en vez de integrarlas en un mismo complejo

clausular. Un área asindética muy clara en Intro_4 es aquella entre CC11 y CC15, en donde sólo hay una cláusula de rango estable en cada oración.

Por otra parte, la Tabla 5.9 muestra las estadísticas de incrustación. En ellas se puede ver que hay 7 complejos clausulares con ninguna cláusula incrustada, 4 complejos con 1 cláusula incrustada, 7 complejos con 2 incrustadas, y 2 complejos con 3 incrustadas; en adelante, no hay complejos que contengan 4, 5 o más cláusulas incrustadas. Al igual que la intrincación, la incrustación se puede ver desde la perspectiva logogenética, así como se muestra en la Figura 5.7.

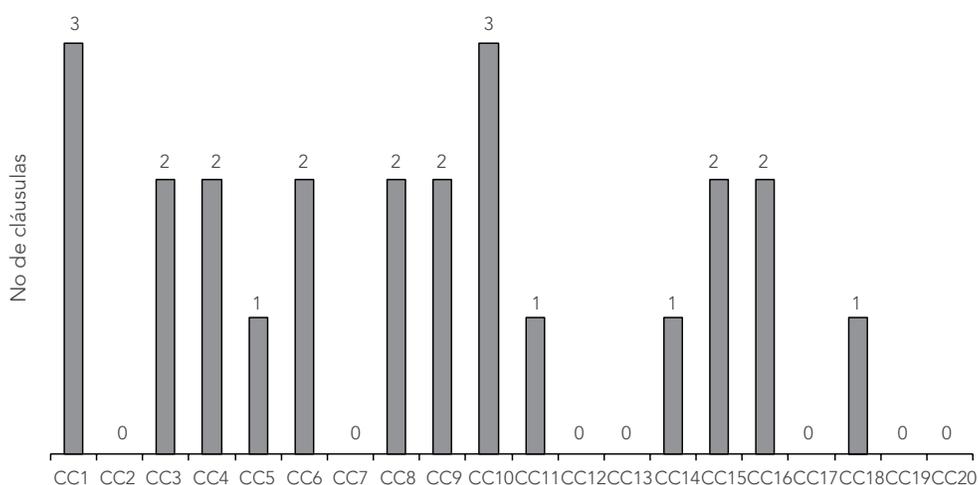


Figura 5.7 Perspectiva logogenética de la incrustación clausular

La Figura 5.7 muestra el número de cláusulas incrustadas en cada uno de los complejos clausulares. Esta perspectiva nos permite ver que hay una tendencia hacia la incrustación de dos cláusulas en cada complejo clausular, y que es más frecuente la incrustación de al menos una cláusula en cada complejo clausular que el uso nulo de estas estructuras.

5.6.3.4 Conectores

Posteriormente, se registraron las estadísticas concernientes al uso de conectores para acompañar o explicitar las relaciones clausulares, es decir, se extrajeron todas las frases, palabras, y morfemas que aparecían para marcar un tipo de relación

clausular. La Tabla 5.10 muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a esta información del texto muestra.

Tabla 5.10 Estadísticas de marcas de relación clausular

EXPANSIÓN			PROYECCIÓN	
ELABORACIÓN	EXTENSIÓN	REALCE	LOCUCIÓN	IDEA
∅	y	pues	indicaría	determinar
por ejemplo	e	si		considérese
al cual	y	de modo que		
cuyas	^Y	si		
que		puesto que		
		después		

Como se puede observar, en la parte de proyección se hizo un compendio de Procesos verbales (para la locución) y mentales (para las ideas). Por otro lado, en la expansión se incluye toda una variedad de elementos como grupos conjuntivos, grupos adverbiales, grupos prepositivos, etc. Por ejemplo, la columna correspondiente a la elaboración muestra una instancia de conector nulo (∅) y una de frase prepositiva (*por ejemplo*). Dichos elementos son típicos en la variante paratáctica de la elaboración:

- (5.18) CC9 1 Este proceso consiste en ₁[[asociar a un término varios conjuntos de palabras;]]₁
- 2~1 ∅ cada conjunto agrupa palabras ₂[[que están relacionadas semánticamente;]]₂
- 2 **por ejemplo**, los conjuntos {caída, descenso, bajada, desplome} y {cuerpo, objeto, cosa, entidad} podrían asociarse al término Caída libre. (Intro_4)

También, la columna de la elaboración contiene pronombres relativos con

preposición y artículo (*al cual*) y sin ellos (*cuyas*), además de la conjunción *que*. Dichos elementos son típicos de la variante hipotáctica de la elaboración:

- (5.19) CC16 α El algoritmo ₁[[aquí propuesto]], se basa en uno ₂[[desarrollado por Sierra y McNaught (1999, 2000b)]]₂
 $\beta \sim \alpha$ —al cual denominaremos algoritmo básico de agrupamiento semántico o simplemente algoritmo básico—,
 $\beta \sim 1$ que es un método heurístico
 2 y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)
- (5.20) CC20 α El diccionario contiene 342 términos,
 β cuyas definiciones se obtuvieron de dos diccionarios (el Collins English Dictionary (1994) y el Oxford English Dictionary (1994)) (Intro_4)

En segundo lugar, la columna correspondiente a la extensión contiene únicamente conjunciones coordinantes, estando una de ellas elidida (la elisión de la conjunción se realiza entre los elementos de un listado con excepción del último). Estas conjunciones son típicas de la variante paratáctica de la extensión:

- (5.21) CC16 1 [...] que es un método heurístico
 2 y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)
- (5.22) CC17 1 Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
 2 \wedge compara estas definiciones
 3 e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos) [...] (Intro_4)
- (5.23) CC20 1 El diccionario contiene 342 términos [...]
 2 y los resultados obtenidos también se muestran en este artículo. (Intro_4)

Como ya se mencionó, frases como *de modo que* pueden también analizarse como frases contenedoras de cláusulas incrustadas que comienzan a partir de la conjunción (*que*) y que modifican, en este caso, al sustantivo *modo*. No obstante, se optó por considerarlas marcadores más de tipo léxico, pero que pueden ser reemplazadas por conectores de tipo gramatical.

Capítulo VI

Resultados sobre nexos interclausulares



En este y en los próximos capítulos se presentarán los resultados de la investigación, y a la vez se irán discutiendo. El orden de la presentación de resultados obedecerá al listado de objetivos específicos presentado en el capítulo anterior. De esta manera, las secciones correspondientes a dichos objetivos específicos responderán cada una de las preguntas de investigación planteadas en este estudio. Sin embargo, antes de cumplir con aquellos propósitos, se considerarán las cifras absolutas y promediales de las unidades de análisis tomadas en cuenta en esta investigación. Las Tablas 6.1 y 6.2 nos presentan dichas cifras.

Tabla 6.1 Cifras totales correspondientes a unidades de análisis

	Español			Inglés			Total ambas lenguas
	Introducciones	Conclusiones	Total Español	Introducciones	Conclusiones	Total Inglés	
PÁRRAFOS	152	146	298	142	135	277	575
CC (complejos clausulares)	465	384	849	640	632	1272	2121
SIMPLEX (oraciones con una cláusula)	265	187	452	297	330	627	1079
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	769	680	1449	1119	1117	2236	3685
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	524	549	1073	588	685	1273	2346
NEXOS CLAUSULARES	307	296	603	521	489	1010	1613
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	592	577	1169	1024	962	1986	3155
ANIDACIONES	552	525	1077	925	872	1797	2874

Tabla 6.2 Cifras promediales correspondientes a unidades de análisis

	Español			Inglés			Total ambas lenguas
	Introducciones	Conclusiones	Total Español	Introducciones	Conclusiones	Total Inglés	
PÁRRAFOS	3.8	3.65	3.72	3.55	3.375	3.46	3.59
CC (complejos clausulares)	11.625	9.6	10.61	16	15.8	15.9	13.25
SIMPLEX (oraciones con una cláusula)	6.625	4.675	5.65	7.425	8.25	7.83	6.74
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	19.225	17	18.11	27.975	27.925	27.95	23.03
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	13.1	13.725	13.41	14.7	17.125	15.91	14.66
NEXOS CLAUSULARES	7.675	7.4	7.53	13.025	12.225	12.62	10.08
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	14.8	14.425	14.61	25.6	24.05	24.82	19.71
ANIDACIONES	13.8	13.125	13.46	23.125	21.8	22.46	17.96

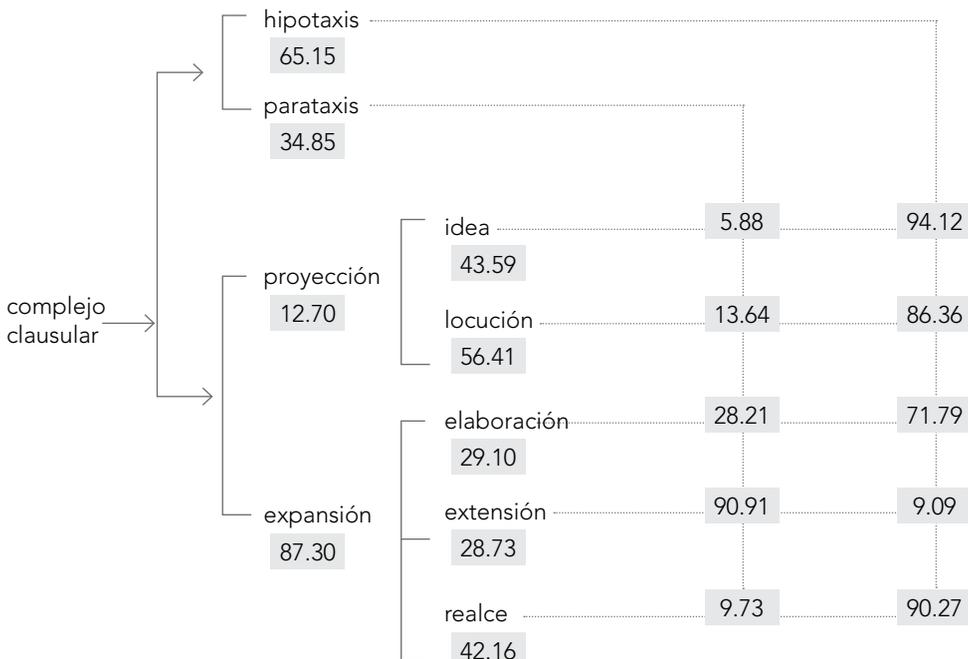
En primer lugar, las tablas muestran las unidades en las que inicialmente se dividieron los subtextos: párrafos, oraciones (simples y complejas) y cláusulas. En cuanto a los párrafos, la Tabla 6.2 muestra que en todos los subcorpus, el número de párrafos de cada subtexto oscila entre 3 y 4, lo cual nos dice que los subtextos son relativamente cortos. En cuanto al número de oraciones y cláusulas, reservaremos la discusión para el Capítulo VIII, en el que se hablará de la **intrincación gramatical** (o grado de iteración clausular) de los subtextos, equivalente al número de cláusulas de rango estable por cada oración. También, en ese capítulo se discutirá el grado de incrustación de los subtextos, es decir, el número de cláusulas incrustadas por cada oración.

Las Tablas 6.1 y 6.2 contienen las cifras correspondientes a las unidades de análisis más importantes de esta investigación: los **nexos clausulares**. En este proyecto, se exploró un total de 1,630 nexos, contenidos en 3,685 cláusulas de rango estable. En promedio, el número de nexos por subtexto oscila entre los 7 y los 13. A continuación se presentarán los resultados de acuerdo al listado de objetivos específicos.

6.1 Comparación y contraste de las probabilidades de los sistemas de combinación clausular (TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO)

En este apartado se presentarán los resultados concernientes a los sistemas de TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO comenzando con cada lengua por separado, y después comparándolas. Se comenzará por presentar las probabilidades calculadas para las introducciones en español. Véase la Figura 6.1.

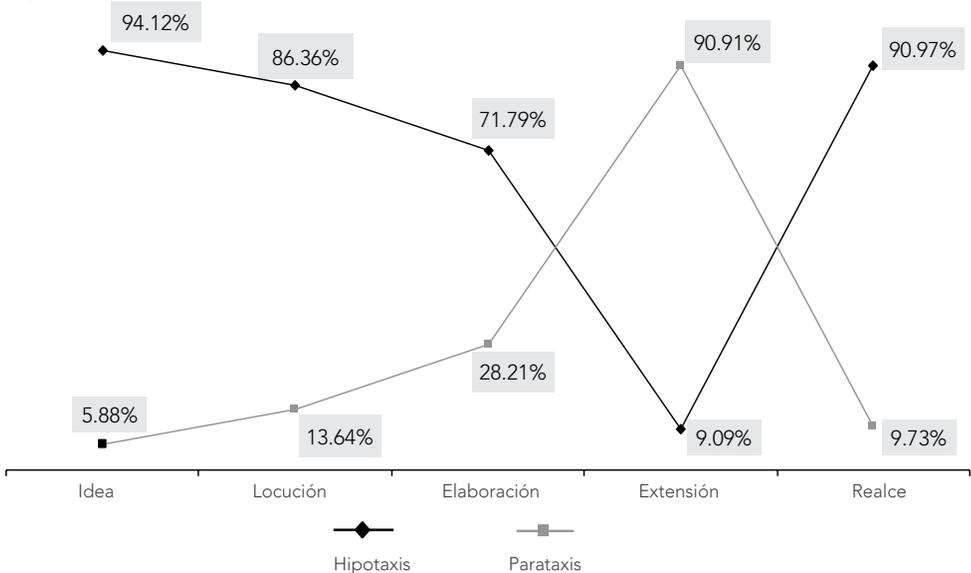
Figura 6.1 Probabilidad clausular en introducciones en español



La Figura 6.1 se interpreta de la siguiente manera. De todos los nexos clausulares del subcorpus de introducciones en español, 65.15% son hipotácticos y 34.85% son paratácticos. De la misma manera, de todos los nexos clausulares del subcorpus de introducciones en español, 87.30% son expansivos y 12.70% son proyectivos. Ahora bien, enfocándose esta vez únicamente en la expansión, de todos los nexos clausulares expansivos, 42.16% son de realce, 29.10% son de elaboración, y 28.73% son de extensión. De la misma manera, de todos los nexos clausulares proyectivos, 56.41% son locuciones, y 43.59 son ideas.

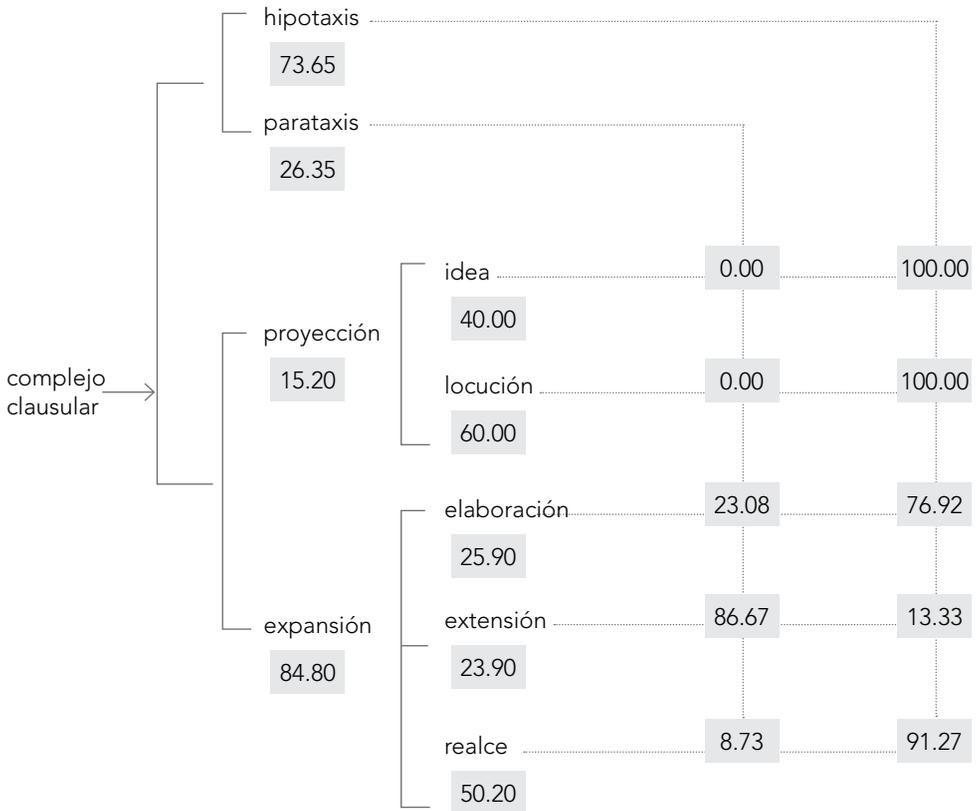
Por otro lado, la parte derecha del diagrama indica los porcentajes correspondientes al cruce entre tipo de taxis y tipo de relación lógico-semántica. Yendo de arriba hacia abajo se observa que de todas ideas, 94.12% son hipotácticas y 5.88% son paratácticas. De todas las locuciones, 86.36% son hipotácticas y 13.64% son paratácticas. En cuanto a los nexos de elaboración, 71.79% son hipotácticos y 28.21% son paratácticos. De los de extensión, 90.91% son paratácticos y 9.09% son hipotácticos. Finalmente, de los de realce, 90.27% son hipotácticos y 9.73% son paratácticos. A partir de los datos en la Figura 6.1 podemos concluir que la hipotáxis es dominante en todos los casos excepto en la extensión. Dicho dominio se puede ver de manera más clara en la Figura 6.2.

Figura 6.2 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en introducciones en español



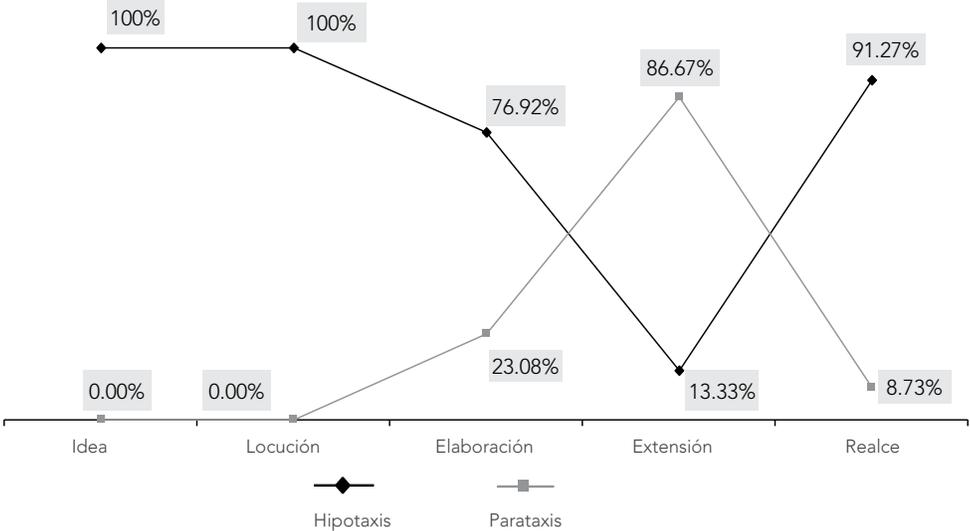
La Figura 6.2 muestra que el dominio de la hipotaxis es tan alto al grado de que, de los cinco tipos de relación lógico-semántica, en cuatro, el porcentaje de relaciones hipotácticas no es menor a 71.79%. Además, la gráfica indica que la división de labor entre los dos tipos de taxis siempre es dispar en una escala mayor a 7:3. A continuación observemos los resultados correspondientes a las conclusiones en español en la Figura 6.3.

Figura 6.3 Probabilidad clausular en conclusiones en español



La Figura 6.3 muestra que las probabilidades en las conclusiones son muy parecidas a las de las introducciones, ya que tanto la hipotaxis como la expansión son preponderantes. Llama la atención también que en este caso no hay ninguna proyección (ni verbal ni mental) paratáctica. El cruce entre tipos de taxis y de relaciones lógico-semánticas se muestra de manera visual en la Figura 6.4.

Figura 6.4 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en español



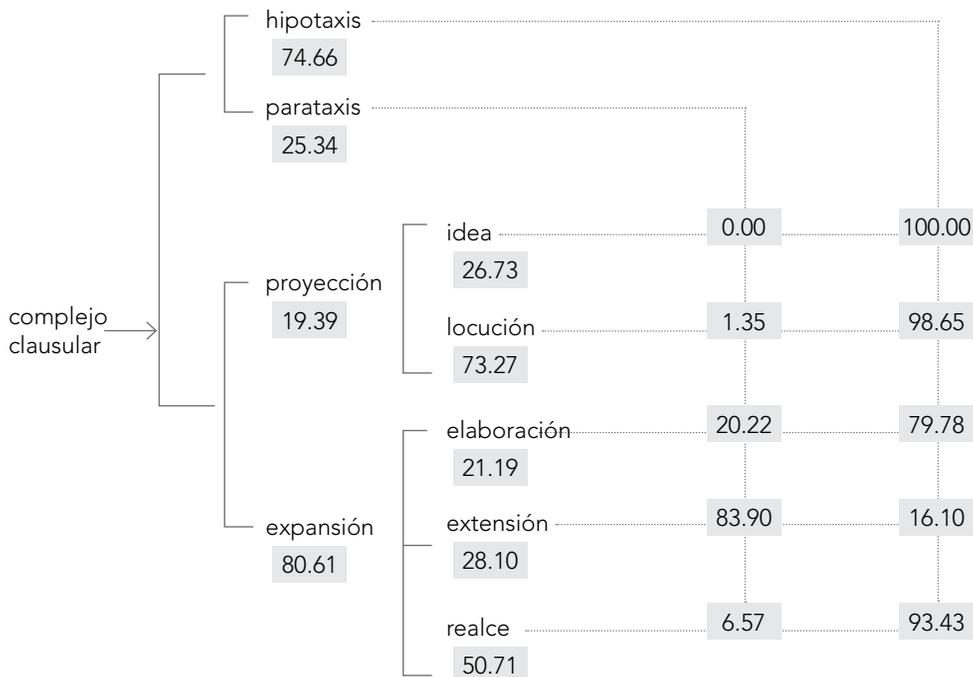
Una vez más se observa que la división de labor es dispar en una escala mayor que 7:3. Esto quiere decir que la relación parataxis-hipotaxis se comporta de manera similar en introducciones y conclusiones en español, con la única diferencia que en introducciones el uso de proyección paratáctica no es nulo. Sin embargo, son sólo cuatro los nexos de proyección paratáctica que se encuentran en introducciones:

- (6.1) 1 *Al respecto nos dice Ong (1987:18):*
 2 *“Los proverbios procedentes de todo el mundo son ricos en observaciones acerca de este fenómeno abrumadoramente humano del habla en su forma oral congénita”.* (Intro_13)
- (6.2) 1 *José López Portillo afirmaba rotundamente*
 2 *“Ya nos saquearon. México no se ha acabado. Ya no nos saquearán”* (Intro_22)
- (6.3) 1 *Voisine-Jechova señala*
 2 *“une oeuvre qui n’est pas présentée dans la langue maternelle de l’auteur [est] donc une traduction”* (Intro_31)

- (6.4) 1 *Habría que preguntarnos entonces,*
 2 *¿qué es lo que esta literatura “negra” traduce?* (Intro_31)

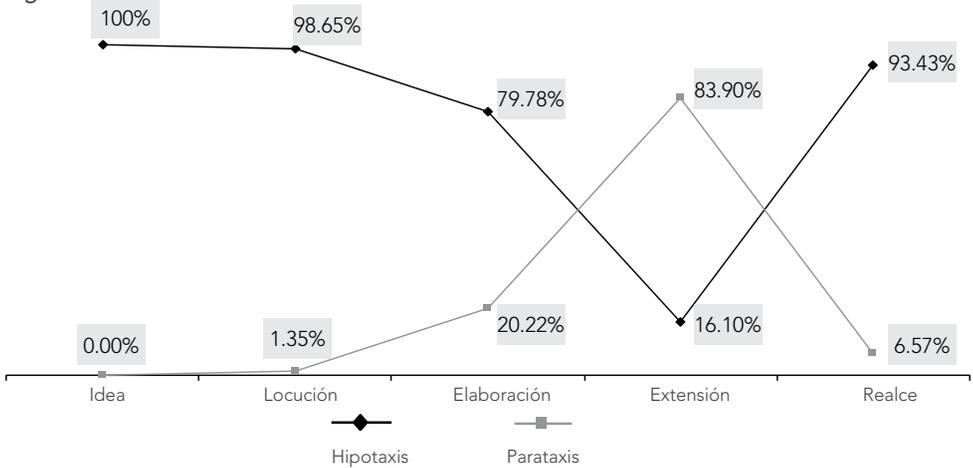
Se trata de tres proyecciones verbales y una mental. Las proyecciones verbales son todas citas textuales, las cuales son más comunes en introducciones que en conclusiones, y es por eso que en las conclusiones del corpus no se halló proyección paratáctica alguna. Por otro lado, en el caso del Proceso mental proyectivo *preguntarnos*, se trata de un decir interno, por así decirlo. A continuación se presentan los resultados concernientes al corpus en inglés. La Figura 6.5 muestra los datos obtenidos en las introducciones.

Figura 6.5 Probabilidad clausular en introducciones en inglés



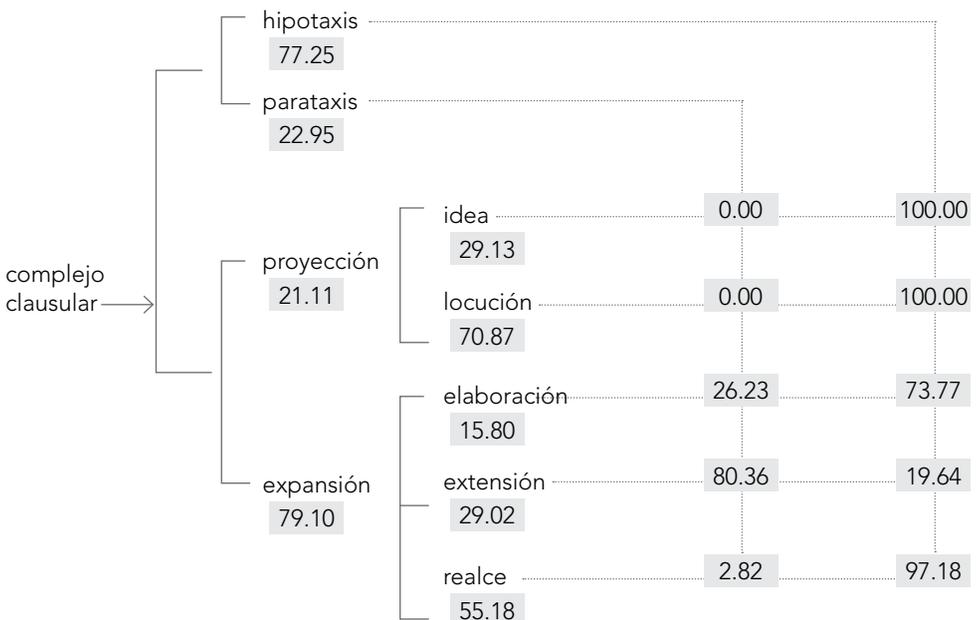
La Figura 6.5 muestra un panorama muy parecido al caso en español, en donde la hipotaxis y la expansión dominan. Además, al igual que en español, el único tipo lógico-semántico en donde predomina la parataxis es la extensión. Obsérvese la Figura 6.6.

Figura 6.6 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en introducciones en inglés



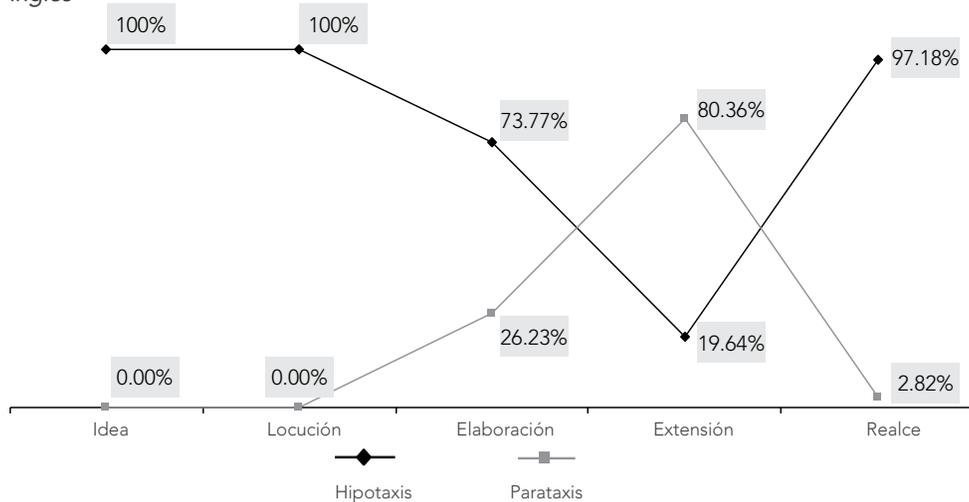
La Figura 6.6 muestra que, con excepción de la extensión, la labor de la hipotaxis es mayor a una escala de aproximadamente 8:2. A continuación observemos los resultados concernientes a las conclusiones en inglés en la Figura 6.7.

Figura 6.7 Probabilidad clausular en conclusiones en inglés



La Figura 6.7 muestra que el dominio de la hipotaxis y de la expansión se mantiene, una vez más, exceptuando la extensión. Obsérvese la Figura 6.8, la cual ilustra el cruce entre tipo de taxis y de relación lógico-semántica.

Figura 6.8 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en inglés



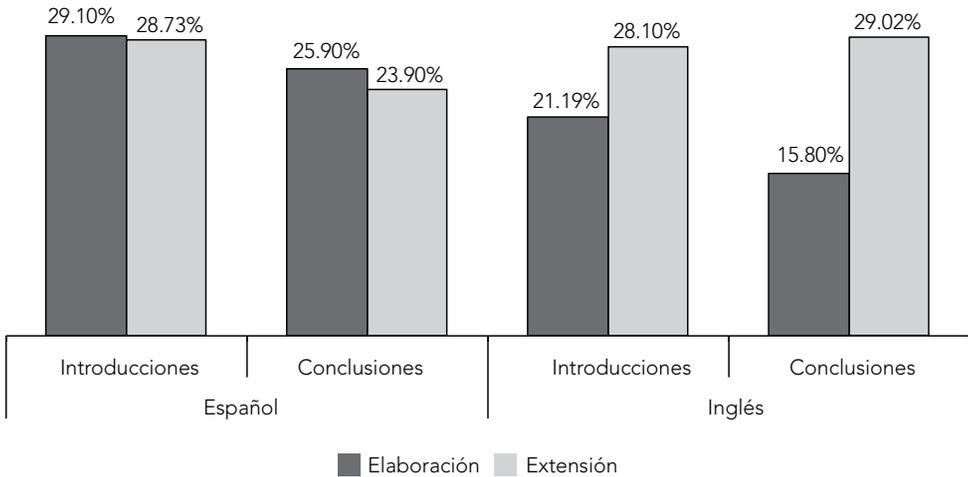
Como se muestra en la Figura 6.8, al igual que en el caso en español, las conclusiones no contienen proyecciones paratácticas, lo cual confirma en cierta medida la ausencia de citas textuales en conclusiones. La única proyección paratáctica del corpus en inglés se encuentra en una introducción:

- (6.5) 1 *one was **warned** before he crossed the U.S. border:*
 2 *'You better not speak like that (i.e. in Maya) up there or they'll know you're not from there'. (Intro_12)*

Con esto se demuestra que las proyecciones paratácticas son los nexos clausulares más raros en el corpus, y cuando aparecen, lo hacen únicamente en introducciones. Con la excepción de una proyección mental en español, todas las proyecciones paratácticas que encontramos son citas textuales. Dichas citas textuales, al parecer, son prácticamente nulas en las conclusiones de artículos científicos, por lo menos en nuestro corpus.

Ahora bien, además de las tendencias muy similares en ambas lenguas, existe también una discrepancia. En español, tanto en introducciones como en conclusiones, la elaboración es más frecuente que la extensión, pero en inglés, es el caso contrario (véase la Figura 6.9).

Figura 6.9 Porcentajes de elaboración y extensión en los corpus en español e inglés



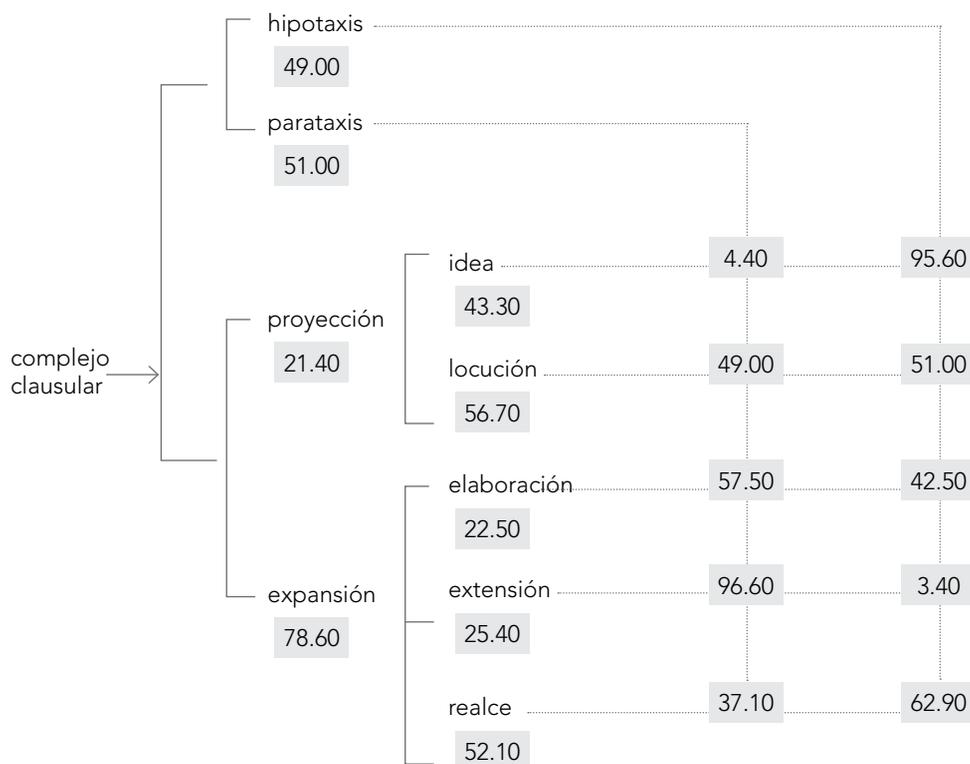
La gran mayoría de las elaboraciones son hipotáticas, mientras que la gran mayoría de las extensiones son paratáticas. Esto podría indicar que el nivel de subordinación es mayor en los textos en español. Si tomamos en cuenta que la coordinación y la subordinación forman, a decir verdad, un continuo en el que existen diferentes grados de interdependencia, así como lo sugieren Van Valin y LaPolla en su *Jerarquía de Relaciones Interclausulares* (1997), la interdependencia que muestran los nexos clausulares en inglés parece mostrar menor grado de subordinación que la que muestran los nexos en español.

Enfocándonos ahora en las similitudes que se encontraron entre los corpus en español e inglés, se tiene que, de manera general, las tendencias prevalecientes son las siguientes: 1) la hipotaxis es más frecuente que la parataxis excepto en relaciones de extensión, 2) la expansión es más frecuente que la proyección, 3) la locución es más frecuente que la idea, 4) el realce es el tipo de expansión más frecuente.

A continuación, se traerán a colación los datos de probabilidad clausular de un corpus de referencia en inglés (Matthiessen, 2002a) que contiene una miscelánea

de textos tanto escritos como orales, el cual ya fue presentado en el Capítulo IV. Esto con el propósito de comparar sus porcentajes con los obtenidos en nuestros corpus (ambas lenguas) y comprobar si las tendencias se pueden deber al registro propio de los artículos científicos. Véase la Figura 6.10.

Figura 6.10 Probabilidad clausular en el corpus referencial de Matthiessen (2002a)



En primer lugar se observa que en el corpus referencial la división de labor entre los tipos de taxis es cuasi-ecuánime (49:51). Esto quiere decir que el radio aproximado observado en nuestros corpus de 7:3 a favor de la hipotaxis es característico de los tipos de texto en cuestión. En segundo lugar, en el corpus referencial la expansión es mayor que la proyección a un grado aproximado al que se observó en nuestros corpus. Así que, en este caso, los artículos científicos no se desvían en relación al estudio de Matthiessen (2002a). En tercer lugar, el corpus de referencia contiene más locuciones que ideas, lo cual coincide con nuestro estudio, sólo que

en el corpus referencial la proporción es menor que en cualquiera de nuestros sub-corpus. En cuarto lugar, en el corpus referencial el realce hace el 52% de la labor que se divide entre los tres tipos de expansión, lo cual coincide casi de manera exacta con los resultados en nuestros corpus. En quinto lugar, en Matthiessen (2002a), la extensión es más frecuente que la elaboración, lo cual coincide con nuestro corpus en inglés pero no con nuestro corpus en español.

En cuanto al cruce entre tipos de taxis y lógico-semánticos, el corpus referencial muestra que las ideas están realizadas casi en su totalidad en su versión hipotáctica, lo cual parece ser siempre más la regla que la excepción. También, se muestra que la locución paratáctica aparece casi tan frecuentemente como la hipotáctica, lo cual diverge de nuestros corpus, ya que en ellos las proyecciones verbales son hipotácticas casi en su totalidad. Esto podría indicar que las citas en los artículos científicos son con frecuencia indirectas. En cuanto a las relaciones de expansión, el corpus referencial muestra que la elaboración es paratáctica en su mayoría, lo cual también diverge de nuestros corpus, en donde es el caso opuesto. Esto tal vez se deba a que los artículos científicos se caractericen por el uso frecuente de cláusulas relativas, lo cual es una muestra de alto grado de subordinación. Por su parte, la extensión aparece casi en su totalidad en su versión paratáctica, lo cual coincide con nuestros corpus. Finalmente, los nexos de realce aparecen en su mayoría hipotácticamente, lo cual también coincide con nuestros corpus, y sugiere que los nexos paratácticos de realce son más la excepción que la regla.

De manera general, nuestro corpus, en relación al de Matthiessen (2002a), se caracteriza por tener un mayor grado de subordinación clausular, ya que el porcentaje de nexos hipotácticos es mayor. Además, nuestros artículos en español tienen más elaboraciones que extensiones, ocurriendo lo contrario en nuestro corpus en inglés y en el de Matthiessen (2002a). Esto último puede sugerir una posible generalidad del inglés en relación al español, es decir, que existe un grado alto de coordinación. Finalmente, nuestros corpus se caracterizan por contener mucho más proyecciones verbales y elaboraciones hipotácticas que paratácticas.

Diferente al estudio de Matthiessen (2002a), cuyo corpus es mixto, Sellami Baklouti (2011) analizó las relaciones tácticas en un corpus de resúmenes de artículos de investigación (*abstracts*) en inglés. Las revistas de donde tomó los resúmenes pertenecen a distintas áreas tanto de las humanidades como de las ciencias exactas.

Sus hallazgos muestran que, parecido a nuestro caso, el 68% de los nexos son hipotácticos. Ella menciona que existen tres posibles razones por las que los autores prefieren nexos hipotácticos que paratácticos.

En primer lugar, mediante la hipotaxis se condensa la información, ya que, en la escala que va de la coordinación a la subordinación, las oraciones con nexos hipotácticos son más compactas que aquellas con nexos paratácticos. La necesidad de condensar información es muy clara en resúmenes. No obstante, se puede decir que todo un artículo científico está constreñido por las limitaciones de espacio que se especifican en las normas de publicación de las revistas. Por lo tanto, creemos que la necesidad de condensar información también existe para las introducciones y conclusiones.

En segundo lugar, Sellami Baklouti (2011) dice que otra posible razón por la preferencia de la hipotaxis es que, mediante ella, es posible manipular el orden de la información de manera más fácil que con los nexos paratácticos. En concreto, mientras que una cláusula secundaria en un nexo hipotáctico (cláusula β) puede anteceder o suceder a la cláusula primaria (cláusula α), una cláusula secundaria en un nexo paratáctico (cláusula 2) debe necesariamente suceder a la cláusula primaria (cláusula 1):

- | | | |
|-------|----------|---|
| (6.6) | α | <i>Los SRI usan las relaciones léxicas</i> |
| | β | <i>para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i> |
| (6.7) | β | <i>Para mejorar su desempeño,</i> |
| | α | <i>los SRI usan las relaciones léxicas.</i> |
| (6.8) | 1 | <i>Los SRI usan las relaciones léxicas,</i> |
| | 2 | <i>y así mejoran su desempeño.</i> |
| (6.9) | 2 | <i>*Y así mejoran su desempeño,</i> |
| | 1 | <i>los SRI usan las relaciones léxicas.</i> |

Todos estos ejemplos contienen nexos de [realce:propósito]. El primer par es de nexos hipotácticos, y el segundo, de nexos paratácticos. Se observa claramente que únicamente mediante la hipotaxis es posible **tematizar** la cláusula secundaria.

La opción de manipular el orden de la información en estos casos obedece a necesidades discursivas a nivel global (Matthiessen & Thompson, 1988).

Finalmente, Sellami Baklouti (2011) dice que los autores prefieren la hipotaxis porque se puede utilizar como herramienta de persuasión, en el sentido de que el contenido de la cláusula secundaria se presenta como información dada, cuya veracidad no se negocia. Por ejemplo, en la oración *Para mejorar su desempeño, los SRI [Sistemas de Recuperación de Información] usan las relaciones léxicas*, la cláusula secundaria tematizada no contiene elemento finito, que es lo que permitiría negociar la veracidad. En cambio, en la versión paratáctica (*Los SRI usan las relaciones léxicas, y así mejoran su desempeño.*) ambas cláusulas contienen elemento finito, y por lo tanto pueden ser negociadas:

- (6.10) 1 *Los SRI usan las relaciones léxicas, ¿verdad?*
 2 *y así mejoran su desempeño, ¿cierto?*

- (6.11) α **Para mejorar su desempeño, ¿verdad?*
 β *los SRI usan las relaciones léxicas, ¿cierto?*

Mientras que en español se pueden utilizar preguntas de confirmación para comprobar la posibilidad de negociar una proposición, en inglés se pueden utilizar coletillas (*question tags*).¹

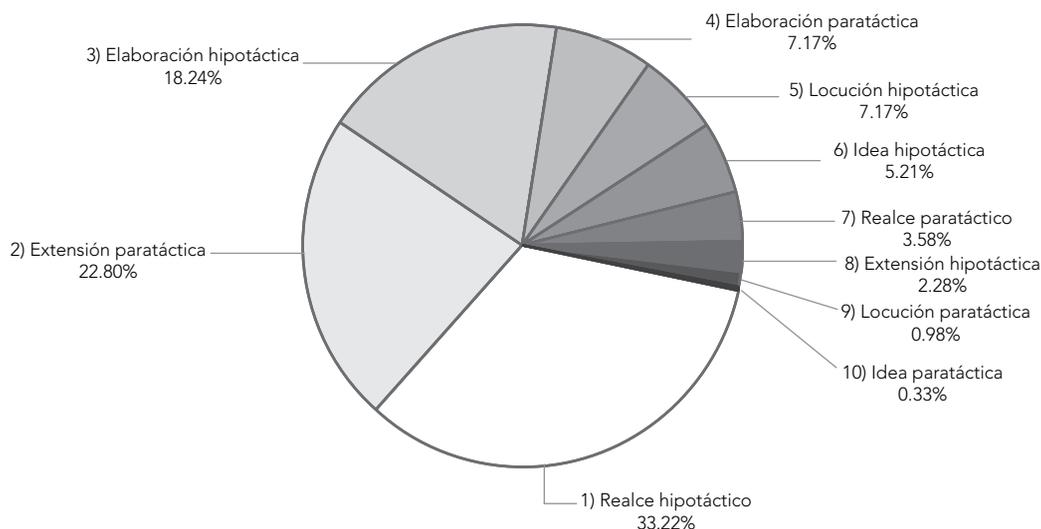
6.2 Ranking de tipología clausular

En la sección anterior los porcentajes de los cinco tipos de relaciones lógico-semánticas (idea, locución, elaboración, extensión y realce) se dieron en relación al grupo al que pertenecen (proyección y expansión). Es decir, los que pertenecen a la proyección forman un 100%, y los que pertenecen a la expansión forman otro 100%. No obstante, los porcentajes se pueden obtener también desde la perspectiva que hemos denominado 'ranking de tipología clausular'. Desde esta perspectiva, veremos la división de labor entre los diez tipos de nexo clausular, es decir, los cinco

¹ Los correlatos en inglés con coletillas son los siguientes: *They use lexical relations, don't they?; and therefore improve their performance, don't they?*

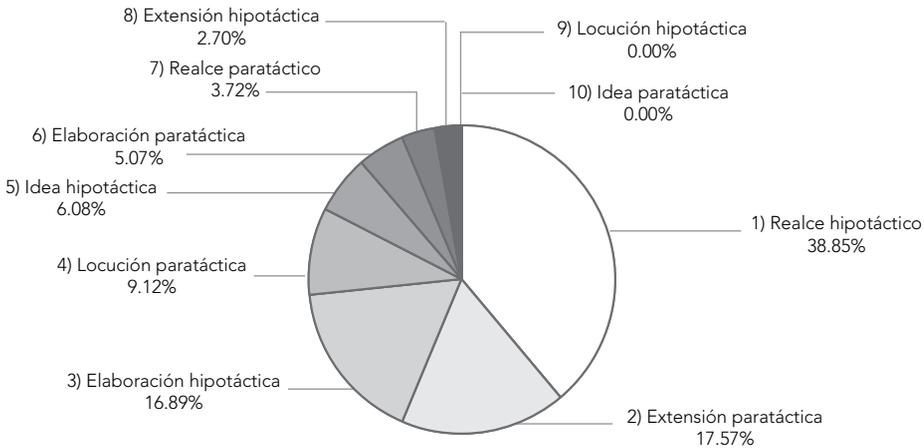
mencionados en sus dos versiones, hipotáctica y paratáctica. Comenzaremos por ver los resultados en las introducciones en español. Véase la Figura 6.11.

Figura 6.11 Ranking de tipología clausular en introducciones en español



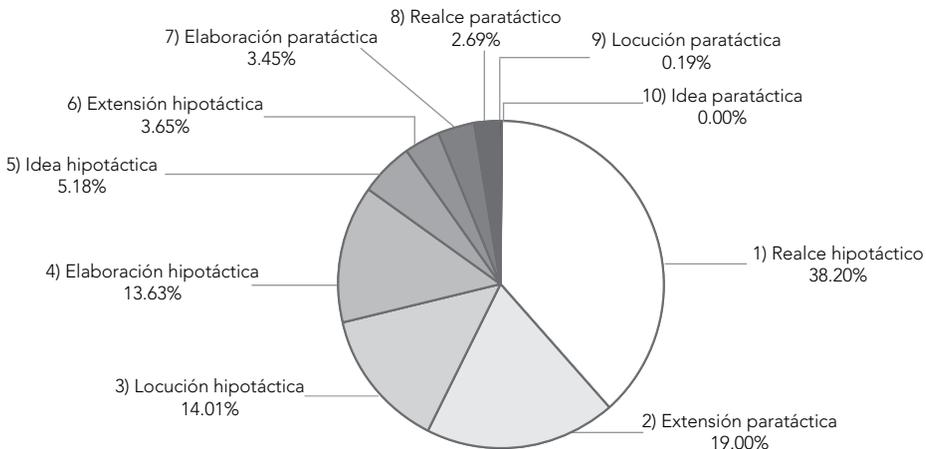
La Figura 6.11 se interpreta de la siguiente manera. Los diez tipos de nexo clausular (idea, locución, elaboración, extensión y realce en ambas versiones tácticas) forman el 100% de los nexos clausulares encontrados en este subcorpus, representado por el pastel de la gráfica. De ese 100%, la mayoría son nexos de realce hipotáctico (33.22%), seguido por los nexos de extensión paratáctica (22.80%), y así sucesivamente. Desde esta perspectiva, se observa que los nexos de realce hipotáctico no sólo son los más comunes dentro de la expansión sino en todo el espectro de tipología clausular. También destaca el papel de la elaboración, ya que su versión hipotáctica se encuentra en tercer lugar, mientras que su versión paratáctica le sigue con el cuarto lugar. Por otro lado, se observa un gran contraste entre la extensión paratáctica y la hipotáctica, ya que la primera se encuentra en segundo lugar, mientras que la segunda se encuentra en octavo lugar, sólo arriba del último y penúltimo lugar: idea y locución paratáctica, respectivamente. Observemos los resultados obtenidos en las conclusiones en español en la Figura 6.12.

Figura 6.12 Ranking de tipología clausular en conclusiones en español



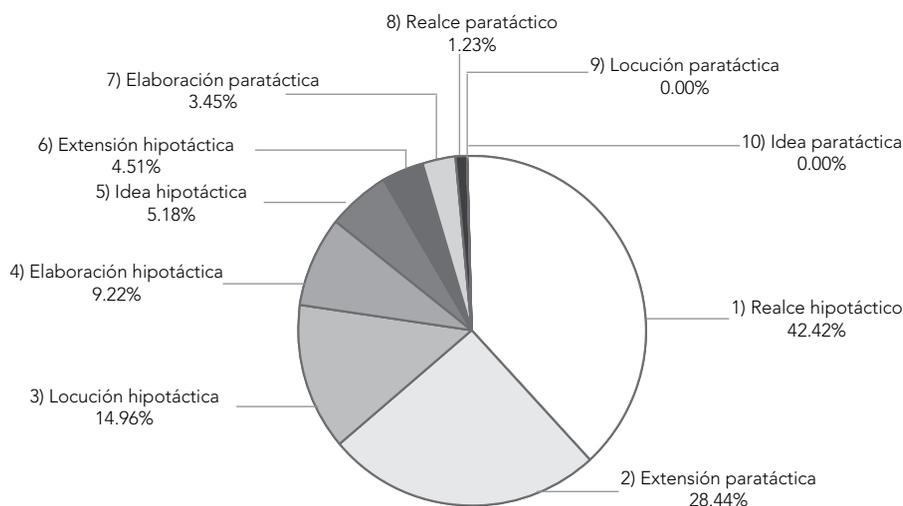
La Figura 6.12 muestra cierta diferencia respecto a las introducciones. Aunque los tres primeros lugares son los mismos, (realce hipotáctico, extensión paratáctica y elaboración hipotáctica), aquí se observa que la locución e idea hipotácticas son más frecuentes que la elaboración paratáctica, mientras que en las introducciones era el caso contrario. Así que puede ser que se deba a una diferencia de tipología textual entre estos dos tipos de subtexto. Los resultados que observemos en el corpus en inglés nos ayudarán a fortalecer o debilitar esta hipótesis. En la Figura 6.13 se presentan los datos concernientes a las introducciones en inglés.

Figura 6.13 Ranking de tipología clausular en introducciones en inglés



El panorama mostrado por la Figura 6.13 es distinto al que vimos en el caso en español, ya que aquí se puede ver que la locución hipotáctica alcanza el tercer lugar, mientras que en español, tanto en introducciones como en conclusiones, ese lugar le correspondía a las elaboraciones hipotácticas. En la Figura 6.14 se muestran los datos correspondientes a las conclusiones en inglés.

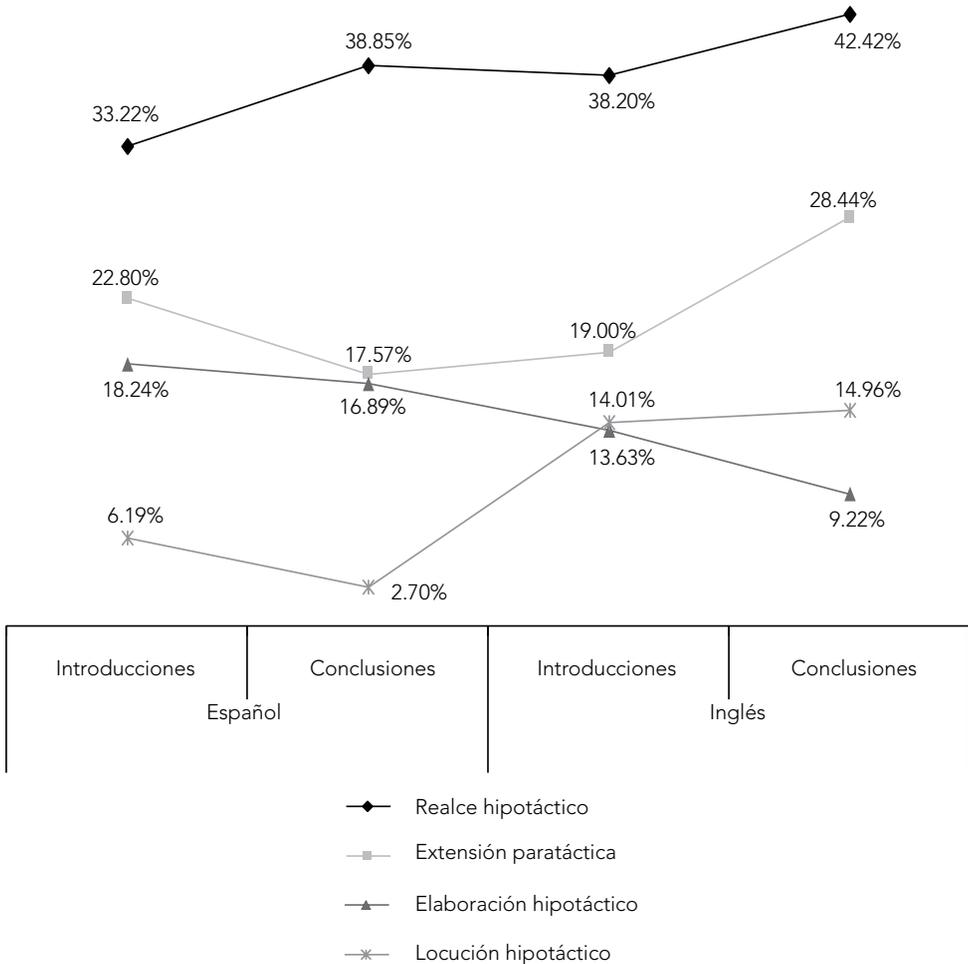
Figura 6.14 Ranking de tipología clausular en conclusiones en inglés



Llama la atención aquí que los lugares que ocupan los distintos tipos de nexos son exactamente los mismos que en las introducciones en inglés. Esto, si bien no descarta, debilita la hipótesis que se había planteado en el caso en español sobre la posibilidad de caracterizar las conclusiones por un uso más frecuente de proyección tanto verbal como mental, aunque sería necesario llevar a cabo más estudios para ver si no se trata de una característica única del español en artículos científicos.

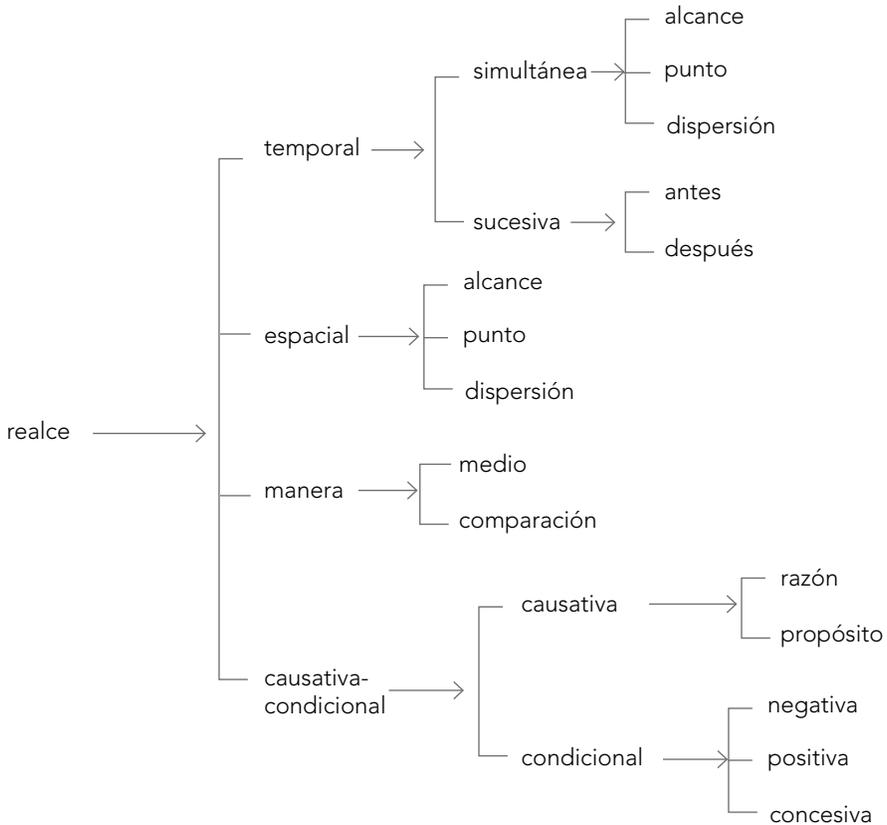
Aunque por el momento no se puede hablar de diferencias claras de tipología textual entre introducciones y conclusiones, sí se observaron tendencias propias de cada lengua, a saber, la mayor labor realizada por la locución hipotáctica en inglés, y la mayor labor realizada por la elaboración hipotáctica en español; esto último ya se había notado en la sección anterior. La Figura 6.15 muestra de manera más clara estas tendencias.

Figura 6.15 Tendencias de cuatro tipos de nexo clausular en los subcorpus



La Figura 6.15 muestra los porcentajes de cuatro de los diez tipos de nexo clausular a través de los diferentes subcorpus. En primer lugar destaca el papel del realce hipotático en todo el corpus. Esto se debe a que la combinación de realce con hipotaxis da como resultado toda la gama de cláusulas adverbiales, las cuales ocupan un espacio amplio en la semiosis lógico-semántica. Matthiessen (1995) enlista 15 opciones terminales dentro del sistema de NEXOS DE REALCE (Figura 6.16).

Figura 6.16 Sistema de NEXOS DE REALCE



Las 15 opciones terminales del sistema de NEXOS DE REALCE (es decir, las opciones más delicadas del sistema que se enlistan a la derecha del diagrama) son numerosas en comparación con las de elaboración, las cuales suman tres, y con las de extensión, las cuales suman seis (Matthiessen, 1995). Ahora bien, la frecuente combinación del realce con la hipotaxis se puede deber al hecho que menciona Matthiessen (2007b) de que los elementos circunstanciales tienden de manera general a manifestarse más como Adjuntos y como cláusulas hipotácticas que como cláusulas paratácticas o como oraciones. Las opciones disponibles en la lengua para gramaticalizar las circunstancias con elementos de diferentes rangos pertenecen al sistema de CIRCUNSTANCIACIÓN (Matthiessen, 2007b). A continuación se muestran nexos circunstanciales gramaticalizados en diferentes rangos:

- (6.12) **Dos oraciones:**
Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas.
De esta manera, mejoran su desempeño.
- (6.13) **Dos cláusulas (parataxis):**
 1 *Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas,*
 2 **y así mejoran su desempeño.**
- (6.14) **Dos cláusulas (hipotaxis):**
 α *Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan la relaciones léxicas*
 β **para mejorar su desempeño.** (Intro_6)
- (6.15) **Una cláusula (con Adjunto):**
Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas para la mejora de su desempeño.

Aquí se observa la construcción de una circunstancia (de propósito) con diferentes grados de subordinación, de menor a mayor. Según Matthiessen (2007b), la circunstanciación es más frecuente en grados altos de subordinación. Es decir, que es más probable que los rangos gramaticales bajos codifiquen circunstancias que los rangos altos. En esta investigación no cuantificamos los Adjuntos circunstanciales; sin embargo, la alta frecuencia del realce hipotáctico y la baja frecuencia del realce paratáctico siguen la tendencia mencionada por Matthiessen (2007b).

Otra tendencia al comparar los subcorpus en español e inglés de nuestro estudio es la mayor frecuencia de elaboraciones hipotácticas en español, lo cual es reflejo del mayor uso de cláusulas relativas explicativas. Como se recordará, a diferencia de las explicativas, las especificativas no son cláusulas de rango estable, sino de rango cambiado, y por lo tanto no entran en esta exploración de combinación clausular. No obstante, en el Capítulo VIII, los resultados sobre la incrustación clausular nos darán indicios de la frecuencia con que se usan cláusulas relativas especificativas.

Finalmente, destaca el papel de la locución hipotáctica en los subcorpus en inglés. Para indagar en las posibles razones por las cuales los subtextos en inglés hacen mayor uso de estos nexos, buscamos en los subcorpus el texto con más instancias de éstos. Contrario a lo que uno podría esperar (ya que en las introducciones se tiende a reportar más que en las conclusiones), el subtexto con mayor número de proyecciones hipotácticas es una conclusión (Outro_32). A continuación se muestran las nueve proyecciones verbales contenidas en este subtexto:

- (6.16) α *Our methods and results **suggest***
 β *that formulaic sequences can be statistically defined and extracted from corpora of academic usage*
- (6.17) α *we **show***
 β *that experienced EAP and ESL instructors judge multiword sequences*
- (6.18) α *We then analyzed these formulas for discourse function to **show***
 β *that many of them fall into coherent discourse-pragmatic categories with enough face validity*
- (6.19) α *It [Biber et al.'s study] **showed***
 β *how corpus analysis could be used to identify interesting EAP constructions.*
- (6.20) α *But it [Biber et al.'s study] also **showed***
 β *how frequency alone generates too many items of undifferentiated value.*
- (6.21) α *Our conclusions also stand in contrast to those of Hyland (2008) who **argues***
 β *that there are not enough lexical bundles common to multiple disciplines*

- (6.22) α *we would not deny*
 β *that disciplinary variation is important and worthy of further analysis*
- (6.23) α *a glance at the top 50 Core AFL phrases shows*
 β *the majority to be three-word phrases*
- (6.24) α *The current research persuades us*
 β *that we will never be able to do without linguistic insights, both intuitive and academic.*

Este subtexto se caracteriza por el uso frecuente del Proceso proyectador *show*. Dicho Proceso aparece dos veces con Emisores animados (*we*, en ambos casos) y tres veces con Emisores inanimados (*Biber et al.'s study*, en dos casos, y *a glance at the top 50 Core AFL phrases*). Otros Procesos que aparecen con Emisores animados son *argues* (cuyo Emisor es *Hyland*) y *deny* (cuyo Emisor es *we*). No obstante, en el caso del primero, uno podría preguntarse si el autor citado (*Hyland*) está siendo construido semióticamente como persona o como obra. De hecho, la construcción semiótica de obras o partes de obras es muy común, y claramente observable en ejemplos como *Our methods and results suggest...* y *The current research persuades us*.

En conclusión, observamos que la proyección verbal no tiene únicamente la función de citar, sino también de construir argumentos en donde la voz de los autores de los artículos científicos sale a la luz (como en *we would not deny...* y en las otras cláusulas donde el emisor es *we*) y también la función de construir semióticamente las obras o partes de una obra como Emisores. En este sentido, y como nos mostraron las tendencias observadas en los subcorpus, los subtextos en inglés parecen 'hablar' más que los subtextos en español, lo cual sugiere que los autores mexicanos no concluyen mucho o no exponen mucho sus ideas como resultados finales.

Capítulo VII

Resultados sobre conectores interclausulares



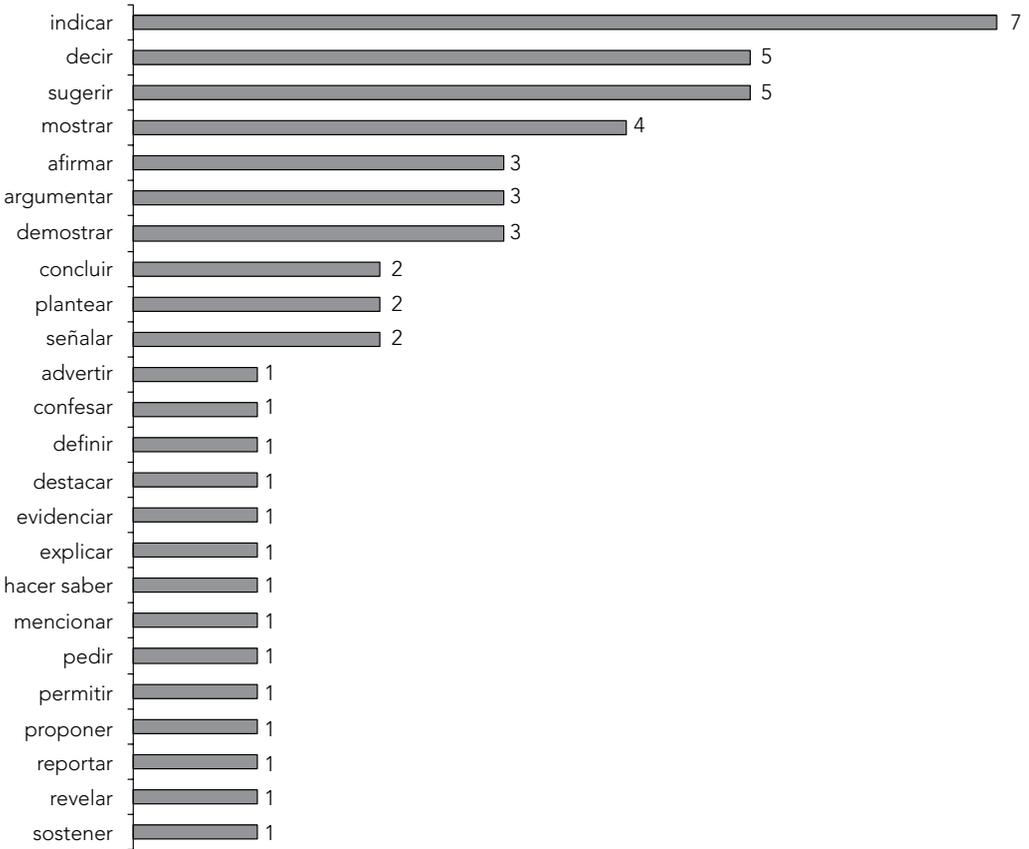
7.1 Realización de un repertorio de conectores para cada tipo de nexo clausular

Además del objetivo de comparar y contrastar las probabilidades de los sistemas de combinación clausular, se planteó reunir un repertorio de conectores que acompañan a los nexos clausulares. Es necesario mencionar que por 'conector' nos estaremos refiriendo a cualquier tipo de marca léxica o gramatical que acompañe a los nexos clausulares, haciendo énfasis en el hecho que menciona Martin (1983), a saber, que los conectores simplemente marcan, mas no crean los nexos clausulares. No obstante, Martin (1983) se refiere únicamente a los nexos expansivos; en el caso de la proyección, tal vez no sea descabellado asumir que los Procesos verbales y mentales crean los nexos de este tipo. De cualquier manera, seremos cautelosos y no lo daremos por hecho por ahora.

7.1.1 Locución

Como ya se sabe, una de las diferencias entre la proyección y la expansión es que en el primer tipo lo que marca el nexo es un Proceso verbal o mental, mientras que en la expansión existen diferentes marcas léxico-gramaticales, de entre las cuales las más típicas son las conjunciones. Así que en este apartado se reportarán los Procesos que se encontraron en el corpus marcando los nexos de proyección verbal. La Figura 7.1 muestra todos los Procesos encontrados por orden primero de frecuencia y luego alfabético en el corpus en español.

Figura 7.1 Procesos verbales proyectantes en corpus en español



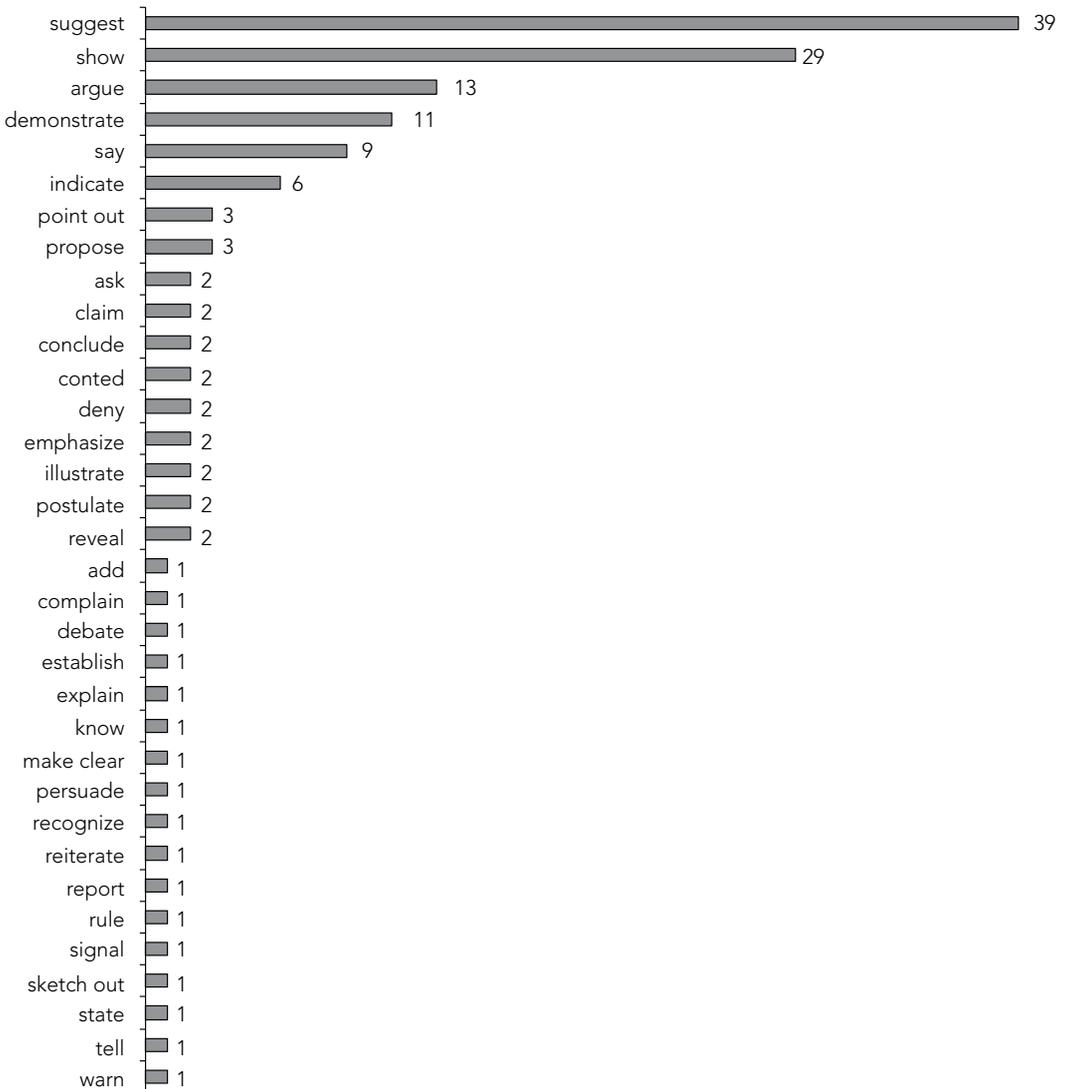
Como se puede observar, el Proceso verbal proyectante más frecuente es 'indicar', seguido de 'decir' y 'sugerir'. El Proceso 'decir' tiene cierto grado de tipicidad en el sentido de que es uno de los verbos *dicendi* más comunes. Sin embargo, el hecho de que éste no sea el Proceso más frecuente en el corpus podría ser indicador del tipo de registro que contienen los artículos científicos y de su nivel de formalidad. Estudios como los de Ignatieva y Rodríguez-Vergara (2015) han mostrado que, entre más oral e informal sea un género, y entre menos experiencia tenga el escribiente, más frecuente será el típico verbo 'decir'. El Proceso más frecuente ('indicar') se usa en el corpus siempre para interpretar resultados de la investigación que se reporta en el artículo o de alguna otra:

- (7.1) α Los resultados **indican**
 β que el 83% (medida de precisión) de los morfemas de flexión verbal se identificaron automáticamente (Outro_2)
- (7.2) α la técnica **indicaría**
 β que no se localizó ningún término. (Intro_4)
- (7.3) α El bajo valor de recall **indica**
 β que se han recuperado muy pocos pares-semánticos (Outro_4)
- (7.4) α el valor alto de precisión **indica**
 β que, del total de pares-vinculados, el 93.7% de los pares son pares semánticos. (Outro_4)
- (7.5) α la generación de pares-vinculados se incrementó un 203% y un 121%, respectivamente, para obtener valores de precisión de 0.6392 y 0.6338, lo que **indica**
 β que para obtener más pares semánticos fue necesario incrementar la identificación de pares vinculados (Outro_4)
- (7.6) α las proyecciones **indican**
 β que para 2010 habrá 47.75 millones de hispanos en los Estados Unidos (Intro_19)
- (7.7) α los resultados **indicaron**
 β que el tamaño del vocabulario sí influye positivamente en el conocimiento sobre afijos (Intro_24)

Este uso frecuente de Procesos verbales para interpretar hallazgos coincide con el reportado por Sellami Baklouti (2011). Otro hallazgo interesante es que un Proceso de evidencialidad media ('sugerir') esté empatado en segundo lugar con el Proceso 'decir'. Este Proceso, al igual que el más frecuente ('indicar'), se utiliza siempre para interpretar resultados de investigaciones propias o ajenas a los autores,

sólo que, a diferencia del Proceso 'indicar', con el Proceso 'sugerir' se hace de manera matizada. Esto tal vez quiere decir que los autores de los artículos construyen sus argumentos con cautela utilizando un lenguaje matizado, así como lo comenta Hyland (1998) en su libro sobre el uso de mitigadores en el discurso académico. La Figura 7.2 ahora muestra los Procesos encontrados en el corpus en inglés.

Figura 7.2 Procesos verbales proyectantes en corpus en inglés



Como se puede observar, hay un mayor repertorio de Procesos verbales en inglés, lo cual es normal dado que, como ya lo mencionamos en el capítulo anterior, la locución es más frecuente en el corpus en inglés que en español. En esta ocasión, el cognado del verbo más frecuente en español ('indicate') tiene únicamente seis instancias, aunque uno muy parecido se encuentra en segundo lugar, con 29 instancias ('show').

La Figura 7.2 muestra que el Proceso más frecuente es 'suggest', lo cual resalta en este caso una preocupación aun más grande por parte de los autores de los artículos en inglés por matizar su discurso, ya que, en español, se observó que el Proceso no matizado ('indicar') tuvo una mayor frecuencia que el matizado ('sugerir'). El Proceso 'suggest', al igual que el segundo más frecuente ('show'), podrían pensarse como típicos de las conclusiones, ya que muchos autores en esa parte de los artículos mencionan lo que los resultados de sus respectivas investigaciones 'mostraron' o 'sugirieron':

- (7.8) α *The results presented here **suggest***
 β *that, for first order constraints such as aspect, perceptual salience, and frequency, individual results do in fact match group patterns (Outro_5)*
- (7.9) α *The results of this study, when considered in light of Markee's (1995, 2000) and Moore's (2000) findings, **suggest***
 β *that methods of addressing student questions may vary among teachers from different cultural backgrounds (Outro_9)*
- (7.10) α *the fact that the group of classroom learners in Experiment 2 who had little to no experience in the target environment did not exhibit nativelylike performance **suggests***
 β *that transfer is not taking place (Outro_10)*

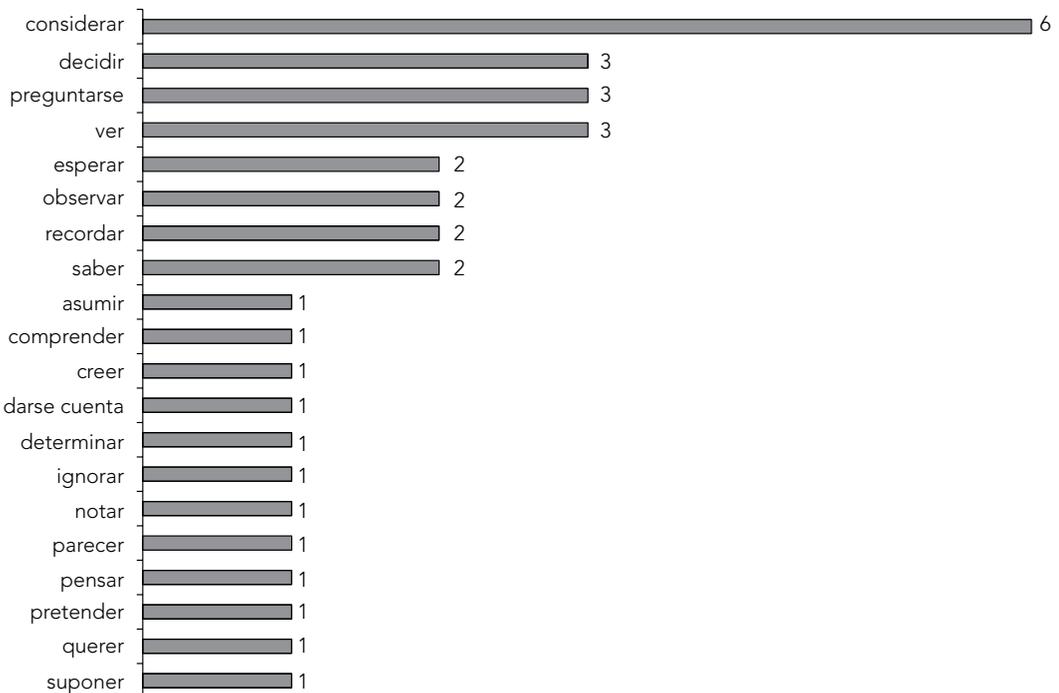
Los de arriba son sólo unos de los muchos ejemplos de enunciación de los resultados. En este respecto, uno de los modelos de estructuración de las conclusiones más reconocidos (Dudley-Evans, 1994) sugiere que la enunciación de los resultados es la única parte de las conclusiones que parece ser obligatoria.

Por último, de los siguientes Procesos más frecuentes ('argue', 'demonstrate' y 'say') se puede decir que se usan típicamente para citar, en donde puede haber locutores animados (por ejemplo, *The author argues/demonstrates/says*) o inanimados (por ejemplo, *This article argues/demonstrates/says*).

7.1.2 Idea

A continuación se presentan los nexos de proyección mental, es decir, el repertorio de Procesos mentales, comenzando por los del corpus en español. Obsérvese la Figura 7.3.

Figura 7.3 Procesos mentales proyectantes en corpus en español



Se puede observar en la Figura 7.3 que el Proceso mental proyectante más frecuente en español es el verbo 'considerar'. Diferente a los Procesos verbales, los mentales siempre cuentan con un agente animado o animizado. En el caso del

verbo 'considerar', se encuentra seis veces conjugado en la primera persona del plural, refiriéndose a los autores, y una vez en tercera persona:

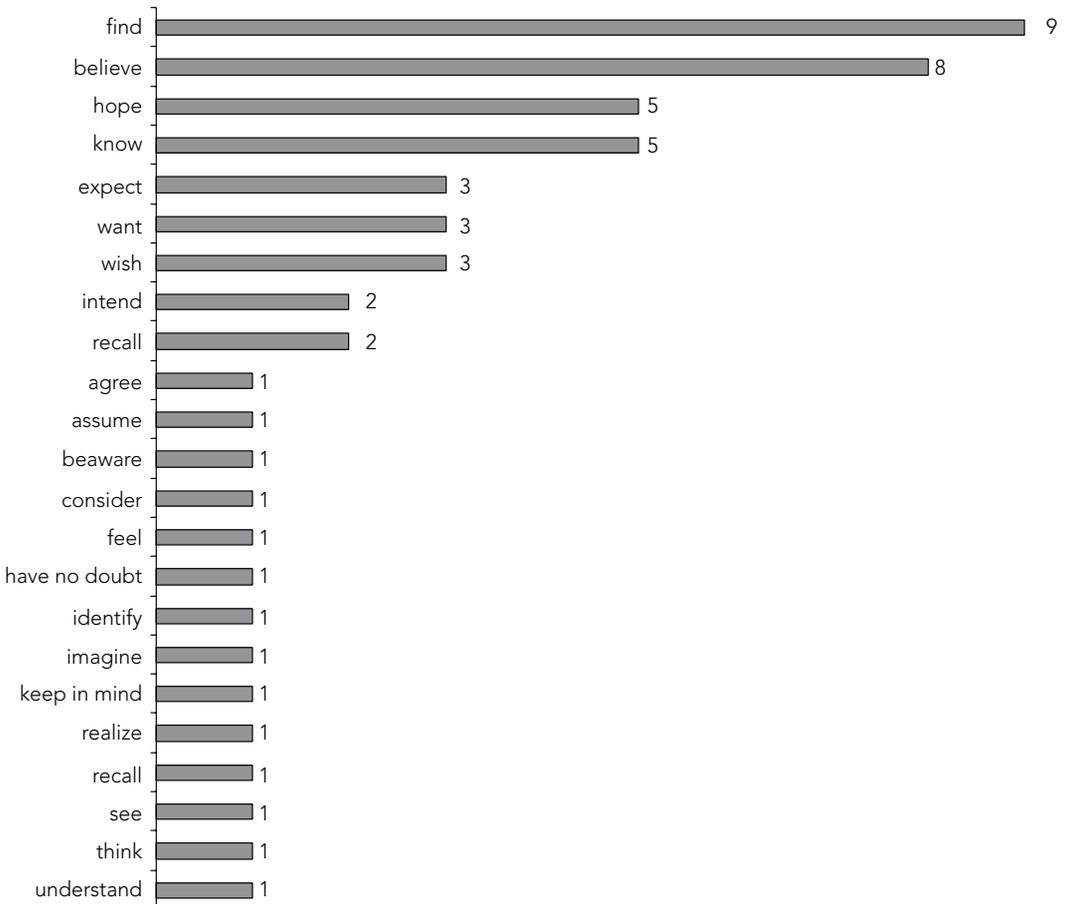
- (7.11) α **consideramos**
 β *que sería conveniente que los docentes se interesaran por abordar, además del aspecto lingüístico, el impacto que las imágenes tienen en las ideas (Outro_1)*
- (7.12) α **Consideramos**
 β *que Hall complementa el punto de vista anterior (Outro_12)*
- (7.13) α **consideramos**
 β *que una estrategia idónea es el uso en el salón de clases del texto literario (Intro_18)*
- (7.14) α **consideramos**
 β *fundamental crear espacios que permitan introducir al alumno en el amplio universo que constituyen las culturas anglófonas (Outro_18)*
- (7.15) α *Dado el momento por el que está pasando la educación,*
consideramos
 β *que es preciso que se aproveche la coyuntura en que se encuentra la misma (Outro_27)*
- (7.16) α *el docente* **considera**
 β *que su formación en la enseñanza producción escrita y su manera de actualizarse son las adecuadas (Outro_28)*

Destaca aquí el hecho de que en cuatro de las seis instancias del Proceso 'considerar' se trate de una recomendación (*consideramos que sería conveniente; consideramos que es una estrategia idónea; consideramos fundamental; consideramos*

que es preciso). Las recomendaciones, como menciona Dudley-Evans (1994), son típicas de las conclusiones de artículos científicos.

El Proceso 'considerar', dentro de los mentales, se subclasifica como cognitivo; sin embargo, uno de los segundos Procesos más frecuentes, 'decidir', es de tipo desiderativo. Por su parte, 'preguntarse' es cognitivo, y 'ver' es perceptivo. De los cuatro subtipos de Procesos mentales, aparecen en nuestro corpus todos menos los emotivos, lo cual comprueba la poca capacidad de este subtipo de traer a la existencia ideas (Butler, 2003a). La Figura 7.4 ahora muestra los Procesos mentales encontrados en el corpus en inglés.

Figura 7.4 Procesos mentales proyectantes en corpus en inglés



En la Figura 7.4 llama la atención que el cognado del Proceso en español que obtuvo el primer lugar ('consider') aparece una sola vez. En el corpus en inglés, el Proceso más frecuente, con nueve instancias, es el Proceso perceptivo 'find'. En la mayoría de los casos en el corpus este Proceso funciona para citar, aunque también para reportar hallazgos de investigación:

- (7.17) α *Lam found*
 β *that L2 Spanish learners made virtually no gains in their mastery of the prepositions por and para (Intro_4)*
- (7.18) α *Ohta (2001) found*
 β *that the teachers directly answered these questions (Intro_9)*
- (7.19) α *Markee (2000) found*
 β *that this strategy was not productive. (Intro_9)*
- (7.20) α *Markee (2000) found*
 β *that this strategy's main effect was to restore a teacher-directed speech exchange system (Intro_9)*
- (7.21) α *Moore (2000), for example, found*
 β *that a teacher of Dutch she studied directly answered all questions (Intro_9)*
- (7.22) α *I interviewed the patient at her home and found*
 β *that she still appeared confused about the positive feedback she had received (Intro_12)*
- (7.23) α *When we assessed the educational and psycholinguistic validity of the items so selected, we found*
 β *that they vary in worth (Outro_32)*

- (7.24) α Swales (1986) **found**
 β *that they seemed largely ignorant of each other's work* (Intro_34)
- (7.25) α *the attorney himself purchased a few 'Caesars Palace' game cards, as did his secretary, and both found*
 β *that they, too, had purchased what appeared to be million-dollar-winning game cards.* (Intro_40)

Como se puede observar, el subtexto Intro_9 es un catalizador del uso de este Proceso en el corpus. En segundo lugar en la gráfica de la Figura 7.4 se encuentra el Proceso cognitivo 'believe', cuyo agente en el corpus siempre es una primera persona (del plural o singular) y funciona como **metáfora de modalidad** (Taverniers, 2008). Las metáforas de modalidad son aquellas en las que la probabilidad o habitualidad se construye semióticamente a través de cláusulas proyectoras en vez de Adjuntos. Por ejemplo, véase la siguiente metáfora de modalidad:

- (7.26) α *we believe*
 β *one reason they performed so well on for is because Italian has a cognate preposition* (Outro_4)

En este caso, los autores están especulando sobre las probables razones por las cuales un grupo de participantes exentaron una prueba de gramaticalidad. Una posibilidad habría sido a través del Adjunto *probably* o un sinónimo (*probably, one reason they performed so well*), lo cual habría sido la manera congruente (no metafórica) de expresar la probabilidad. Sin embargo, los autores optan por construir dicha probabilidad a través de la proyección mental.

Las metáforas de modalidad son instancias de proyecciones de tipo interpersonal (Thompson, 2005), las cuales se caracterizan por codificar el punto de vista de un hablante (Forey, 2009). Por lo tanto, también son consideradas dentro del sistema de COMPROMISO de la teoría de la valoración de Martin y White (2005). Es decir, en estos casos no se trata de representaciones experienciales (así como lo es cuando los verbos están conjugados en tercera persona), sino de expresiones de probabilidad y habitualidad desde un ángulo subjetivo.

7.1.3 Elaboración

Como ya se mencionó, mientras que en la proyección los conectores corresponden a los Procesos verbales y mentales, en la expansión veremos toda una variedad de elementos, de los cuales los más típicos en la extensión y el realce son las conjunciones. Sin embargo, la elaboración es distinta a esos dos tipos de expansión en el sentido de que no usa conjunciones para marcar los nexos. Alternativamente, la versión paratáctica de la elaboración usa grupos adverbiales, frases prepositivas, o puede simplemente no estar marcada (\emptyset). Por otro lado, la versión hipotáctica se caracteriza por utilizar pronombres relativos en cláusulas relativas explicativas, o marcas de participio en verbos contenidos en cláusulas relativas reducidas. Según Matthiessen (1995), los tres tipos principales de elaboración son la redefinición, la ejemplificación y la aclaración, así que en la Tabla 7.1 presentamos los conectores en español de acuerdo a esta clasificación, además tomando en cuenta si se trata de nexos paratácticos o hipotácticos.

Tabla 7.1 Conectores de elaboración en el corpus en español

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis		
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos/frases	\emptyset	Pronombres relativos	Participio pasado	Participio presente
Elaboración	Redefinición	<i>es decir</i> (3)	(15)	(93)	(15)	(10)
	Ejemplificación	<i>por ejemplo</i> (2)				
	Aclaración	<i>en particular</i> (1)				

En la Tabla 7.1 se puede observar que los únicos conectores que se pueden clasificar *a priori* de acuerdo a los tres subtipos de elaboración son los grupos y frases. Todos los demás conectores pueden corresponder a cualquiera de los tres subtipos. Por orden de frecuencia, los pronombres relativos son los más típicos de la elaboración, seguido de las marcas de participio pasado y presente. Ambos tipos

de conectores pertenecen a la versión hipotáctica de la elaboración. Mientras que los pronombres relativos se usan en cláusulas relativas explicativas, las marcas de participio se usan en cláusulas relativas reducidas:

(7.27) **Cláusula relativa explicativa:**

α *algunos afijos de tipo derivativo también fueron identificados automáticamente (los direccionales),*

β *lo **que** indica su importancia relativa en el chuj. (Outro_2)*

(7.28) **Cláusula relativa reducida en participio pasado:**

α *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro,*

β ***derivado** de la noción de subsunción, mediante el cálculo de la proporción de contención. (Intro_6)*

(7.29) **Cláusula relativa reducida en participio presente:**

α *se utilizan como categorías básicas en el nivel del texto las de “enunciador” y “destinatario”,*

β ***entendiendo** por tales a aquellas entidades —con referentes identificados o no— a las que se les atribuye o destina, respectivamente, una enunciación (Intro_14)*

Como se puede observar, tanto las reducidas (no finitas) como las no reducidas (finitas) cumplen un papel explicativo. Las cláusulas que en este trabajo llamamos ‘relativas reducidas’, siguiendo a los systemicistas Bloor & Bloor (2004), también son llamadas ‘cláusulas absolutivas’ por Thompson, Longacre & Hwang (2007). Por otro lado, en la versión paratáctica de la elaboración destaca el uso de grupos, frases, y de marca nula (\emptyset):

(7.30) **Frase adverbial:**

1 *Lo anterior debido a que, por un lado se encargan de manejar, como su nombre lo indica, datos,*

2 ***es decir** no administran información. (Intro_5)*

(7.31) **Marca nula (∅):**

- 1 *El refrán es un elemento retórico vital en la conversación cotidiana,*
- 2 *∅ es un lugar común fundamental (Outro_13)*

Cabe mencionar que en los casos de marca nula pueden aparecer signos ortográficos, llámese comas, puntos-y-comas y dos-puntos. Además, a veces los grupos adverbiales están acompañados no sólo de comas (como en el ejemplo anterior), sino de cualquiera de las otras dos clases de signos de puntuación mencionadas. Ahora, en la Tabla 7.2 veremos los conectores de elaboración usados en el corpus en inglés.

Tabla 7.2 Conectores de elaboración en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis		
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos/frases	∅	Pronombres relativos	Participio pasado	Participio presente
Elaboración	Redefinición	<i>i.e. (1) in other words (1) that is (1)</i>	(27)	(65)	(13)	(30)
	Ejemplificación	<i>for example (1) for instance (1)</i>				
	Aclaración	<i>in particular (1)</i>				

Al igual que en español, los conectores más frecuentes son aquellos que pertenecen a la versión hipotáctica de la elaboración, es decir, los pronombres relativos y las marcas de participio. Llama la atención que, esta vez, hay más marcas de participio presente que de pasado en cláusulas relativas reducidas. A continuación se muestran algunos ejemplos de cláusulas relativas y relativas reducidas:

(7.32) **Cláusula relativa explicativa:**

α *The study also bases its findings on the Coh-Metrix computational tool,*

β *which is freely available and user friendly. (Outro_1)*

(7.33) **Cláusula relativa reducida en participio pasado:**

α *Many other measurement challenges and observations deserve serious attention,*

β *omitted here only for the sake of space. (Outro_28)*

(7.34) **Cláusula relativa reducida en participio presente:**

α *She was more attentive to the clinical information from the physical examination*

β *suggesting no apparent problems (Outro_13)*

Una característica de las cláusulas relativas reducidas es que se pueden reemplazar por cláusulas finitas con pronombres relativos. Por ejemplo, el último complejo clausular podría también construirse como *She was more attentive to the clinical information from the physical examination, which suggests that there are no apparent problems*. También de manera similar al español, en la versión paratáctica de la elaboración destaca el uso de grupos, frases, y de marca nula:

(7.35) **Frase prepositiva:**

1 *prepositions tend to develop a complex set of extended meanings,*

2 *for instance, over has developed at least 16 meanings (Intro_4)*

(7.36) **Marca nula (\emptyset):**

1 *The interview data in this study point to an important topic that needs further investigation:*

2 \emptyset *in what types of situation are refusals inappropriate in Egypt? L2 to L1. (Outro_38)*

Al igual que en español, en inglés, en los casos de marca nula aparecen signos ortográficos para separar una cláusula de otra. A este fenómeno de crear cadenas clausulares sin marcas léxico-gramaticales se le conoce como yuxtaposición o asín-deton (Pelsmaekers, Braecke & Geluykens, 1998). En la elaboración prevalece este fenómeno, aunque no es único de este tipo de relación lógico-semántica.

7.1.4 Extensión

La extensión se caracteriza por el uso de grupos conjuntivos simples (en particular de tipo coordinante), complejos (acompañados de un adverbio), y tanto grupos como frases prepositivas¹ para marcar los nexos clausulares. No obstante, también pueden aparecer marcas léxicas, gramaticales y nulas. La Tabla 7.3 muestra el repertorio de conectores en español, tomando en cuenta los subtipos de extensión que propone Matthiessen (1995).

Tabla 7.3 Conectores de extensión en el corpus en español

TAXIS →		Parataxis			Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓			Grupos/ frases	∅	Grupos complejos/ frases	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pre.
Extensión	Adición	Positiva	y/e (83) tanto...como (1)	(24)	(como) también (1)		además de (4)	(4)
		Negativa	ni (1)		(pero) tampoco (1)			
		Adversativa	pero (7)		por otra parte (1) (y) por otro lado (1)	mientras que (8)		
	Variación	Reemplazar	sino (1)					
		Substraer						
	Alternativa		o (7)					

¹ Consideramos que la diferencia entre frases y grupos prepositivos es que las primeras contienen un grupo nominal (*por otro lado, por otra parte*) mientras que los segundos no (*además de*).

En este caso, la marca más frecuente fue el grupo conjuntivo de adición positiva y/e. Los nexos paratácticos se caracterizan por su capacidad de coordinar tanto cláusulas libres como ligadas. Es decir, en la extensión paratáctica, las cláusulas conectadas no son necesariamente finitas:

(7.37) **Libres:**

- 1 *Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),*
- 2 *compara estas definiciones*
- 3 *e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos) (Intro_4)*

(7.38) **Ligadas (cláusulas 1 y 2):**

- α *Simultáneamente se reporta un marcado interés en la integración de textos literarios adaptados*
- $\beta\sim 1$ *para fortalecer tanto habilidades de lectura*
- 2 *como para propiciar un acceso a las culturas extranjeras.*
(Intro_18)

Nótese que cuando la parataxis se da entre cláusulas ligadas, existe necesariamente al menos un grado de anidación. Es decir, en el caso del ejemplo (7.38), la extensión se da entre dos cláusulas que en primera instancia se conectan con la cláusula alfa a través de un realce de propósito (*para fortalecer... + para propiciar...*). Nótese también que en el caso de la extensión, las marcas nulas existen cuando se da un listado de al menos tres elementos, como en el ejemplo (7.37), donde únicamente el grupo conjuntivo está presente en la última cláusula (*e identifica pares...*), pero no en la segunda (*compara estas definiciones...*). Dicha marca nula en este caso es convencional de la escritura, por lo que no se puede considerar asíndeton. No obstante, hay casos en donde los autores tienen la opción de utilizar un grupo conjuntivo pero no lo hacen, como en el siguiente ejemplo.

- (7.39) 1 *Sus características intrínsecas facilitan esto, ya que cumplen con varios requerimientos de la compleja actividad de la memoria individual:*
- 2~1 *la cultura nos motiva a usarlos como parte del funcionamiento identitario;*
 - 2 *forman y retienen un propósito abstracto aplicable a distintos contextos;*
 - 3 *constituyen en sí mismos un plan y una operación argumentativa entimemática para realizar diversas acciones.*
- (Intro_13)

En el ejemplo anterior hay un nexo de elaboración marcado por dos-puntos. Después, se da un listado de tres cláusulas que están anidadas y conectadas a través de extensión paratáctica. En este caso, el redactor optó por no utilizar un grupo conjuntivo aditivo en la última cláusula. En la extensión paratáctica, también se da el uso de grupos conjuntivos acompañados de grupos adverbiales, y de frases prepositivas:

- (7.40) **Grupos conjuntivo con grupo adverbial:**
- 1 *no reproducen completamente los patrones de la escritura de los estudiantes mexicanos hablantes nativos del español,*
 - 2 **pero tampoco** *siguen completamente los patrones lingüísticos* (Outro_19)
- (7.41) **Frase prepositiva:**
- 1 *podemos ver en los cuadros 1 y 2 que, **por una parte**, el número de estas relaciones es alta y variable ya que fluctúa de 39% a 83%,*
 - 2 **por la otra ^PARTE**, *su correspondencia no es simétrica* (Intro_15)

Pasando a la versión hipotáctica de la extensión, se observa el uso de grupos conjuntivos subordinantes, grupos prepositivos y marcas de participio presente, como se muestra a continuación:

(7.42) **Grupo conjuntivo:**

α *En el caso de pares semi-nulos, estos porcentajes corresponden a 106% y 203%, respectivamente,*

β ***mientras que** en el caso de la combinación de las alternativas los incrementos obtenidos son del 200% y 478%. (Outro_4)*

(7.43) **Grupo prepositivo:**

β *En el caso del salón de clase de portugués, **además de** tratar los aspectos fonéticos y sintácticos de lenguas tipológicamente cercanas,*

α *debemos revisar —a partir de ejemplos— situaciones comunicativas (Outro_20)*

(7.44) **Participio presente:**

α *Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos,*

β ***bloqueando** otros. (Intro_13)*

Cabe señalar que así como en las cláusulas relativas reducidas de la elaboración, la cláusula en participio del ejemplo (7.44) podría ser reemplazada por una cláusula finita que incluya grupo conjuntivo coordinante. Es decir, podría replantearse como *Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos, y bloquea otros*. Ahora, en la Tabla 7.4 veremos las marcas de extensión encontradas en el corpus en inglés.

Tabla 7.4 Conectores de extensión en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis			Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos/frases	∅	Grupos complejos/frases	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pre.	
Extensión	Adición	Positiva	<i>and</i> (124)	(29)	(<i>and</i>) <i>also</i> (1) <i>as well as</i> (2)			
		Negativa	<i>nor</i> (3)					
		Adversativa	<i>but</i> (24) <i>yet</i> (2)		(<i>but</i>) <i>also</i> (2)	<i>whereas</i> (3) <i>while</i> (33)		
	Variación	Reemplazar	<i>but</i> (2)		(<i>but</i>) <i>instead</i> (1)		<i>rather than</i> (1)	
		Substraer						
	Alternativa		<i>or</i> (7) <i>whether...or</i> (3)					
							(4)	

La Tabla 7.4 muestra que, al igual que en español, la mayoría de los conectores está constituida por el grupo conjuntivo coordinante de adición positiva (*and*). De la misma manera, en la versión paratáctica de la extensión hay muchos casos de marca nula (29), lo cual se debe en la mayoría de los casos a listados de tres o más cláusulas, en donde, como ya mencionamos, únicamente la última cláusula lleva grupo conjuntivo. Sin embargo, también hay casos de asíndeton, en donde se hace uso de punto-y-coma, y no se trata de un nexo de elaboración. Véase el siguiente ejemplo:

- (7.45) 1 *Some previous studies have used production data to examine the acquisition of finiteness in L2 learners of French (Schlyter 2003) and German (Dimroth et al. 2003; Dimroth 2008);*
 2 *others have studied anaphora in narrative (Carroll and Lambert 2003), the production of topic markers (Ferdinand 2002), and the grammatical means used to organize information in learner varieties of German and English (Carroll & von Stutterheim 2003).* (Intro_10)

Anteriormente dijimos que en la elaboración son comunes las construcciones asindéticas donde se hace uso de signos de puntuación tales como los puntos-y-coma. No obstante, el ejemplo anterior no es uno de elaboración ya que claramente la cláusula secundaria no define, ejemplifica o aclara lo que se dijo en la cláusula primaria; mejor dicho, se trata de una adición contrastante que se podría replantear como *whereas some studies have... + others have...*

En la versión paratáctica de la extensión también se observa el uso de grupos adverbiales, los cuales, en nuestro corpus en inglés, aparecen siempre precedidos por grupos conjuntivos, así como en el siguiente ejemplo:

(7.46) **Grupo conjuntivo con grupo adverbial:**

- 1 *After the recast, the learner reformulates the original 'shel' from line 1 to the more targetlike lexical form ('shelf') in line 3*
- 2 *and also includes the correct article (Intro_23)*

Pasando a la versión hipotáctica de la extensión, podemos ver en la Tabla 7.4 que se hace uso de grupos conjuntivos subordinantes, grupos prepositivos y marcas de participio presente. Cabe señalar que el grupo conjuntivo inglés *while* fue el segundo conector más frecuente, sólo después del típico *and*. Obsérvense los siguientes ejemplos:

(7.47) **Grupo conjuntivo:**

- α *This study, while providing support for the development of lexical networks in L2 learners,*
- β *is only an exploratory investigation (Outro_1)*

(7.48) **Grupo prepositivo:**

- α *this type of activity tends to be intuitive on the part of the teacher*
- β *rather than guided by principles of learning theories (Outro_14)*

(7.49) Participio presente:

- α Corder (1967) proposed the 'error analysis' model in place of the CAH,
 β introducing the notion of the system of interlanguage (IL)
 (Outro_27)

Es necesario señalar que el grupo conjuntivo de alta frecuencia *while* puede aparecer tanto en cláusulas finitas como en no finitas. En el ejemplo de arriba, se utiliza para introducir una cláusula no finita. Además, en cuanto a las cláusulas de participio, y como ya se dijo para el caso en español, pueden ser reemplazadas por cláusulas finitas con conjunción. Por ejemplo, el complejo clausular del ejemplo (7.49) podría replantearse como *Corder (1967) proposed the 'error analysis' model in place of the CAH, and introduced the notion of the system of interlanguage (IL).*

7.1.5 Realce

Como ya se mostró en el capítulo anterior, el realce es la fuente más rica de tipos de nexos clausular, ya que incluye toda la gama de cláusulas adverbiales. Por lo tanto, como veremos, también es la fuente más rica de conectores clausulares. En la Tabla 7.5 se muestran los conectores de realce en el corpus en español siguiendo la clasificación de Matthiessen (1995).

Tabla 7.5 Conectores de realce en el corpus en español

TAXIS →			Parataxis		Hiptaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓			Grupos simples	Grupos complejos	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.
Temporal	Simultánea	Alcance						
		Punto			cuando (12) a la par que (1) a la vez que (1)	al (20) al momento de (1)	(6)	(8)
		Dispersión			toda vez que (1)			

TAXIS →			Parataxis		Hiptotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓			Grupos simples	Grupos complejos	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.
Temporal	Sucesiva	Después	y (4)	(y) <i>en consecuencia</i> (1) (y) <i>entonces</i> (1) (y) <i>después</i> (1)				
		Antes				antes de (4)		
Espacial	Alcance				en la medida en que (1)			
	Punto							
	Dispersión							
Manera	Medio		y (4)	(y) <i>de esta manera</i> (1) (y) <i>en ese sentido</i> (1) (y) <i>de esa forma</i> (1)	de modo que (1) de tal forma que (1) de tal manera que (1)			
	Comparación					como (17)		
Causa-condicional	Causa	Razón	pues (15) y (2)	(y) <i>por ello</i> (1) (y) <i>por lo tanto</i> (1)	porque (1) dado que (5) puesto que (2) ya que (12) debido a que (4)	por (1)		
		Propósito				para (53) a fin de (1) con el fin (1) de (4)		
	Condicional	Positiva			si (18) (si) <i>bien</i> (6) <i>a medida que</i> (4) <i>en caso de que</i> (2) <i>una vez que</i> (4)			
							(6)	(8)

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos simples	Grupos complejos	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.
Causa-condicional	Negativa			<i>a menos que</i> (1)			
	Concesiva	<i>pero</i> (1)	<i>(pero) aun así</i> (1)	<i>pero</i> (3) <i>aunque</i> (14) <i>aun cuando</i> (3) <i>a pesar de que</i> (5)	<i>sin</i> (2)	(6)	(8)

Antes de comentar la tabla anterior, debemos advertir que, dada la amplia gama de conectores usados en el realce, es más común en este tipo de relación lógico-semántica que en los otros dos el hecho de que un mismo conector se use para distintos propósitos. No obstante, en la tabla se les ha colocado de acuerdo a su uso más típico.²

La Tabla 7.5 muestra un repertorio amplio de conectores de realce, desde los que más se acercan al polo gramatical en la escala de delicadez (grupos conjuntivos simples), hasta los más cercanos al polo léxico (grupos conjuntivos complejos). Sin embargo, desde el punto de vista de la parataxis, las opciones son escasas, ya que, como se mostró en el capítulo anterior, la combinación de realce con parataxis no es muy frecuente. En estos casos, se observó el uso de un grupo conjuntivo coordinante solo o seguido de un grupo adverbial o de una frase prepositiva:

(7.50) **Grupo conjuntivo coordinante:**

- 1 *resulta importante analizar cómo es que un niño logra, adquiere y domina esta capacidad,*
- 2 *pues de ello depende una parte de su desarrollo lingüístico y comunicativo. (Intro_3)*

² Esto no significa que la clasificación que se le da a cada conector en la tabla sea igual a su uso en el corpus. Esto debido a que la clasificación que se hizo de los nexos en el análisis de esta investigación fue general y no detallada, en el sentido de que cadanexo fue clasificado de acuerdo a las categorías más amplias (elaboración, extensión, realce), y no de acuerdo a los subtipos de cada una de ellas.

(7.51) **Grupo conjuntivo coordinante y frase prepositiva:**

- 1 *Las alternativas de pares semi-iguales o semi-nulos mejoraron el desempeño del algoritmo al incrementar la identificación de pares-semánticos un 106 % y 50%, respectivamente,*
- 2 *y en consecuencia los valores de recall se incrementaron a 0.2175 y 0.1578, respectivamente. (Outro_4)*

Cabe resaltar que además del grupo conjuntivo *pues*, en el corpus se observó el uso del grupo conjuntivo coordinante *y*, el cual es típico de la extensión. No obstante, se trata de un nexo de realce y no de extensión ya que realiza una sucesión (A y luego B), más no una adición (A y además B). En cuanto a los nexos con grupos conjuntivos coordinantes acompañados de grupos adverbiales o frases prepositivas, mientras que la conjunción marca la taxis (en este caso, parataxis), los grupos adverbiales y frases prepositivas marcan el subtipo de relación lógico-semántica, llámese sucesiva, de medio, de causa, etc.

Pasando a la versión hipotáctica del realce, se observa el uso de grupos conjuntivos (subordinantes) simples y complejos, grupos prepositivos también simples y complejos, participios presente y pasado. A continuación se muestran ejemplos con grupos conjuntivos y prepositivos simples y complejos.

(7.52) **Grupo conjuntivo simple:**

- β *si el usuario introdujo desplome y objeto como palabras clave del término buscado,*
- α *la técnica indicaría que no se localizó ningún término. (Intro_4)*

(7.53) **Grupo conjuntivo complejo:**

- β *Una vez que han sido analizados los datos,*
- α *podemos afirmar que esta propuesta sí contribuye a que los alumnos desarrollen mayor apertura, respeto y curiosidad hacia la alteridad (Outro_1)*

(7.54) **Grupo prepositivo simple:** β *para evaluar este procedimiento,* α *se comparan los resultados con la información proporcionada por el especialista. (Intro_2)*(7.55) **Grupo prepositivo complejo:** α *es necesario realizar pruebas exhaustivas* β *con el fin de dar mayor sustento al empleo de lo que aquí se ha propuesto para determinar relaciones léxicas. (Outro_6)*

Los grupos conjuntivos más frecuentes fueron *si* (18), *como* (17), *cuando* (12) y *ya que* (12). Por otra parte, los grupos prepositivos con más frecuencia fueron *para* (53) y *al* (20). Los grupos prepositivos del español poseen la característica de que las cláusulas que introducen están siempre en infinitivo. Destaca aquí el uso de la preposición *al* seguida de infinitivo, la cual representa un recurso para marcar temporalidad muy útil en la gramática del español, y la cual corresponde a la construcción en inglés *in/on/upon* + participio presente (Lavid et al., 2010).³ A continuación se presentan ejemplos de realce hipotáctico con participio pasado y presente:

(7.56) **Participio pasado:** β *Realizada la descripción de esa red de conceptos y valores,* α *se enunciará desde sus pautas generales la propuesta de enseñanza de Educación Cultural (Intro_37)*(7.57) **Participio presente:** α *Se concluye este artículo* β *citando una frase de Stenhouse (Outro_32)*

Por una parte, la cláusula en participio pasado realiza una secuencia temporal, por lo que incluso se le podría agregar el grupo adverbial *una vez* (*una vez realizada*

³ Estos autores muestran que ésta es una de las diferencias entre español e inglés en lo que a complejos clausulares se refiere, a saber, que mientras que en español se usa el infinitivo después de preposiciones, en inglés se usa el participio presente.

la descripción...). Por otra parte, la cláusula en participio presente realiza una manera, a saber, la manera de concluir el artículo. Ahora, en la Tabla 7.6 se presentan los conectores de realce encontrados en el corpus en inglés.

Tabla 7.6 Conectores de realce en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis				
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos simples	Grupos complejos	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.	
Temporal	Simultánea	Alcance		<i>while</i> (8)	<i>while</i> (1)	(82)	(32)	
		Punto		<i>at the same time that</i> (1) <i>when</i> (32)	<i>in</i> (9)			
		Dispersión						
	Sucesiva	Después	<i>and</i> (8) <i>but</i> (1) <i>then</i> (1)	<i>(and by implication)</i> (1) <i>(and then)</i> (1) <i>(and therefore)</i> (5) <i>(but then)</i> (1)				<i>thereby</i> (2)
		Antes	<i>first</i> (1)		<i>before</i> (5) <i>once</i> (1)			<i>before</i> (2) <i>prior to</i> (1)
Espacial	Alcance			<i>as far as</i> (1) <i>insofar as</i> (1)	<i>from</i> (1)			
	Punto							
	Comparación							
Manera	Medio	<i>and</i> (2) <i>thus</i> (2)	<i>(and) thus</i> (2)	<i>in the sense that</i> (1) <i>such that</i> (1)	<i>by</i> (38) <i>from</i> (1)			
	Comparación			<i>as</i> (69) <i>the more...the more</i> (1)				
Causa-condicional	Causa	Razón	<i>for</i> (1)	<i>because</i> (26) <i>since</i> (14) <i>given that</i> (1)				
		Propósito	<i>so</i> (5)	<i>so that</i> (2) <i>so as</i> (2) <i>in order to</i> (11)				

TAXIS →			Parataxis		Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓			Grupos simples	Grupos complejos	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.
Causa-condicional	Condicional	Positiva	<i>but</i> (1)	<i>(but) only if</i>	<i>if</i> (20) <i>or</i> (1) <i>provided that</i> (1)		(82)	(32)
		Negativa						
		Concesiva			<i>although</i> (25) <i>though</i> (3) <i>even though</i> (2) <i>even when</i> (3)	<i>without</i> (1)		

Se observa en la Tabla 7.6 que en inglés aparece un mayor repertorio de grupos conjuntivos coordinantes (*and, but, for, so*), los cuales aparecen como conectores en nexos paratácticos. Además, en la versión paratáctica del realce, los grupos conjuntivos *and* y *but* pueden aparecer solos o con un grupo adverbial, o bien, un grupo adverbial solo, así como se presenta a continuación:

(7.58) **Grupo conjuntivo coordinante:**

- 1 *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk*
- 2 *and fetched the cards* (Intro_40)

(7.59) **Grupo conjuntivo coordinante y grupo adverbial:**

- 1 *This resource, because it is limited, provides constraints on the ability to implement these activities concurrently,*
- 2 *and therefore, particularly sets limits on divided attention between tasks* (Intro_11)

(7.60) **Grupo adverbial:**

- 1 *people perceive information conveyed by the senses (perception involving coupling of existing knowledge with sensory data,*

2 *then select and execute responses based upon that information* (Intro_11)

En primer lugar, se presenta un complejo clausular con el grupo conjuntivo coordinante *and*, el cual, como ya se mencionó, marca una secuencia, y no una adición. Después se encuentra el caso del grupo conjuntivo coordinante acompañado de un grupo adverbial (*and therefore*), en donde, al igual que en español, el grupo conjuntivo marca el tipo de taxis (parataxis) mientras que el grupo adverbial marca el (sub)tipo de relación lógico-semántica. Finalmente, se encuentra un complejo clausular con un grupo adverbial solo (*then*); como se recordará, en el corpus en español no se encontró ningún caso de realce que se marcara únicamente con un grupo adverbial, mientras que en inglés aparecieron dos de sucesión (*first* y *then*).

Pasando a la versión hipotáctica del realce, aparecieron en el corpus grupos conjuntivos y prepositivos tanto simples como complejos, al igual que en el corpus en español. Véanse los ejemplos a continuación:

(7.61) **Grupo conjuntivo simple:**

α *as the results in Table 6 clearly show,*

β *not all of the factors that were significant in the group analysis were found to be significant in the analysis by individual or pairs of similar speakers.* (Outro_5)

(7.62) **Grupo conjuntivo complejo:**

β *provided that the sample sizes in question are large enough,*

α *it would be useful to employ factor analysis* (Outro_28)

(7.63) **Grupo prepositivo simple:**

α *Recent studies (e.g. Crossley, Salsbury, & McNamara, 2009; 2010) have demonstrated the success of computational models*

β *in accounting for the development of lexical networks in L2 learners.* (Intro_1)

(7.64) Grupo prepositivo complejo:

α *teachers used referential questions to gain additional information*

β *prior to providing a direct answer to the student questions.*

(Intro_9)

En el corpus en inglés, los grupos conjuntivos más frecuentes fueron *as* (69), *when* (32), *because* (26), *although* (25) y *since* (14), mientras que los grupos prepositivos más frecuentes fueron *by* (38) e *in* (9). Los grupos prepositivos del inglés se caracterizan por que las cláusulas que introducen siempre están en participio presente.⁴ Como ya se mencionó, *in* es el correlato de *al* en español, de manera que el ejemplo (7.63) podría traducirse como *Estudios recientes han demostrado el éxito de modelos computacionales al dar cuenta del desarrollo de redes léxicas en aprendientes de L2*. Así que, mientras que en español *al* va seguido de infinitivo, en inglés, *in* va seguido de participio presente. De hecho, todas las preposiciones en inglés requieren de un verbo con terminación *-ing*.

Finalmente, los nexos de realce en inglés mostraron marcas de infinitivo y de participio presente, lo cual contrasta con el corpus en español ya que en él no se observaron casos de infinitivo (solo) pero sí de participio. A continuación se muestra un ejemplo de cada caso:

(7.65) Infinitivo:

α *We use the findings*

β *to examine the growth of semantic relationships in L2 learners' speech develops.* (Intro_1)

(7.66) Participio presente:

α *They also argue for the synthesis of MFG,*

β *starting from the beginning of undergraduate instruction to upper level courses* (Intro_2)

⁴ En el corpus se encontraron dos conectores que a veces introducen cláusulas finitas y a veces cláusulas en participio presente (*while* y *before*). En el caso de aparecer con cláusulas finitas, se consideraron grupos conjuntivos, mientras que en el caso de aparecer con cláusulas en participio presente, se consideraron grupos prepositivos.

Como se puede observar, distinto al español, en inglés es posible, y muy frecuente, el uso del infinitivo para marcar nexos clausulares de propósito. En nuestro corpus en inglés, hubo 82 de estos casos, y 32 de participio presente. En lo que respecta a estas marcas, Halliday (1985a) menciona que el infinitivo en inglés pertenece a la gramática de la *irrealis*, es decir, de eventos potenciales que aún no son actualizados, y es por eso que son usados en cláusulas de propósito, ya que se refieren a eventos a realizarse en el futuro.

Para finalizar, vale la pena mencionar que hubo dos características ausentes o casi ausentes en los conectores de realce tanto en el corpus en español como en el corpus en inglés. En primer lugar, en español solamente se encontró una marca del subtipo espacial (*en la medida en que*), mientras que en inglés se encontraron sólo dos (*as far as*, *insofar as*). En contraste, las marcas del subtipo temporal fueron muy frecuentes y variadas tanto en español como en inglés. Esto puede deberse en parte a que, como mencionan Lavid et al. (2010: 51), “los nexos de realce espacial son más limitados en número y variedad que los temporales”. Por otro lado, también se puede deber a que los argumentos de las introducciones y conclusiones del corpus no se construyen con base en una referencia semántica del espacio, sino del tiempo, lo cual reflejaría el grado de abstracción que alcanzan los objetos de estudio abordados en la lingüística aplicada. En segundo lugar, una característica totalmente ausente en el realce fueron los nexos asindéticos. Así que mientras que la elaboración y la extensión muestran casos de simple yuxtaposición de cláusulas, en el realce parece no ser el caso.

Capítulo VIII

Resultados sobre intrincación e incrustación gramatical



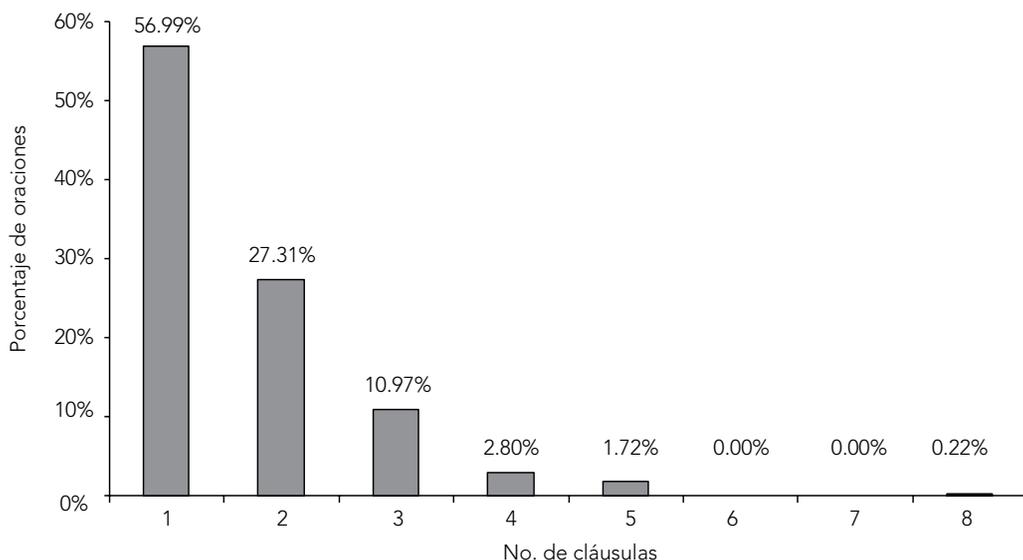
8.1 Comparación y contraste de la intrincación gramatical en términos de número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración (ITERACIÓN)

Hasta este punto, se han dado resultados de dos de los tres sistemas de combinación clausular descritos por la Lingüística Sistémico-Funcional: el sistema de TAXIS y el de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA. En este capítulo se darán los resultados del tercer sistema de COMBINACIÓN CLAUSULAR, a saber, el sistema de ITERACIÓN. Este sistema es simple en el sentido de que únicamente contiene dos opciones: [detenerse] y [seguir]. No obstante, puede generar estructuras tan complejas como el número mayor de cláusulas de rango estable que pueda contener una oración/complejo clausular. Entre más cláusulas contenga una oración, mayor **intrincación gramatical** poseerá (Halliday, 1989).

Antes de comenzar a mostrar estos resultados, vale la pena recordar dos cosas. En primer lugar, dado que en esta investigación se analiza lenguaje escrito, los términos **complejo clausular** y **oración** resultan ser sinónimos. En segundo lugar, la opción [seguir] del sistema de ITERACIÓN se activa únicamente cuando el escritor (o el hablante, en el caso de la lengua hablada) construye en sucesión cláusulas de rango estable. Las cláusulas de **rango estable** son opuestas a las de rango cambiado, en el sentido de que estas últimas funcionan a nivel de grupo o de palabra en la escala de rango. Por lo tanto, la complejidad que se forma al suceder cláusulas de rango cambiado es de otro tipo, a saber, **incrustación**, la cual se describirá en el próximo apartado.

Iniciamos con los resultados correspondientes a la intrincación gramatical de las introducciones en español. La Figura 8.1 muestra el porcentaje de oraciones con una, dos, y hasta ocho cláusulas.

Figura 8.1 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en español

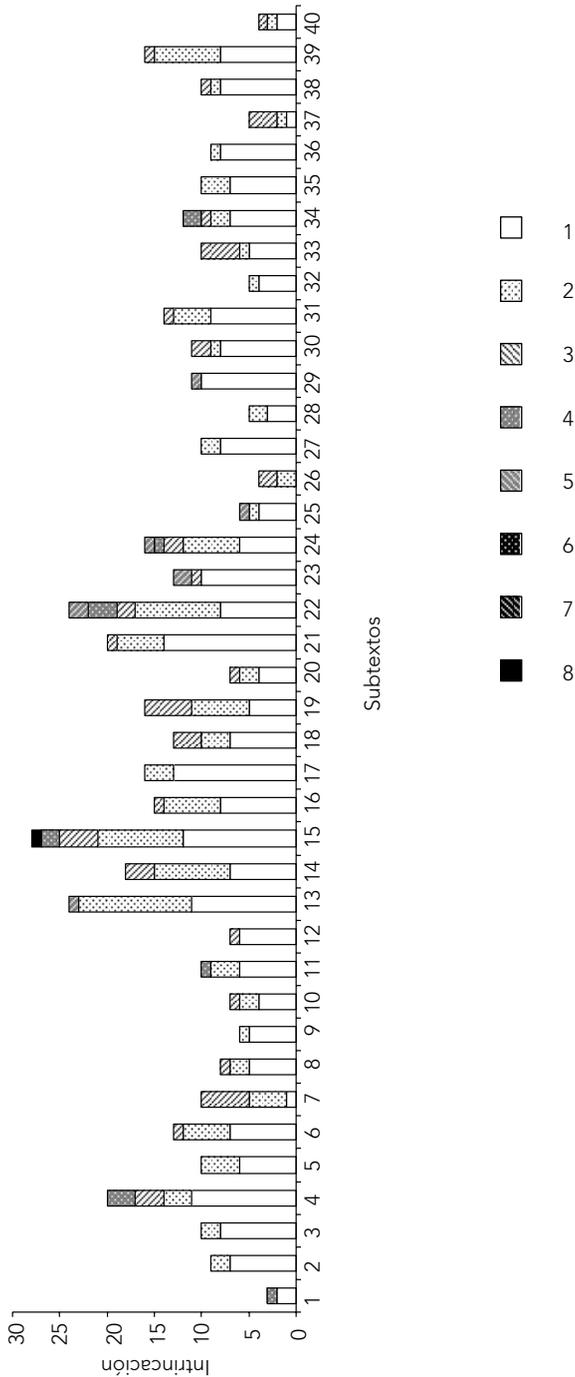


La Figura 8.1 se interpreta de la siguiente manera. El 56.99% de todas las oraciones del subcorpus de introducciones en español contienen una sola cláusula de rango estable (a las cuales nos estaremos refiriendo con el término de **oraciones simples**).¹ Por otra parte, el 27.31% de las oraciones contienen dos cláusulas de rango estable; y así sucesivamente. En general, entre más intrincadas las oraciones, menos frecuentes (aunque nótese que aparece una oración con ocho cláusulas, la cual está representada por el 0.22% que aparece en la gráfica). Esto quiere decir que los escritores de introducciones en español, en más de la mitad de las ocasiones, eligen la opción [detenerse] en el sistema de ITERACIÓN después de haber construido una cláusula de rango estable.

Ahora bien, mientras que la Figura 8.1 muestra los porcentajes equivalentes al número total de oraciones, también es importante conocer la intrincación gramatical en cada uno de los textos del subcorpus. La Figura 8.2 muestra dicha información.

¹ Aunque desde el punto de vista de la gramática tradicional también se hace uso del término **oración compleja** en oposición a la oración simple, aquí no es posible usarlo dado que se están postulando diferentes grados de complejidad de acuerdo al número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración.

Figura 8.2 Intrincación gramatical en introducciones en español

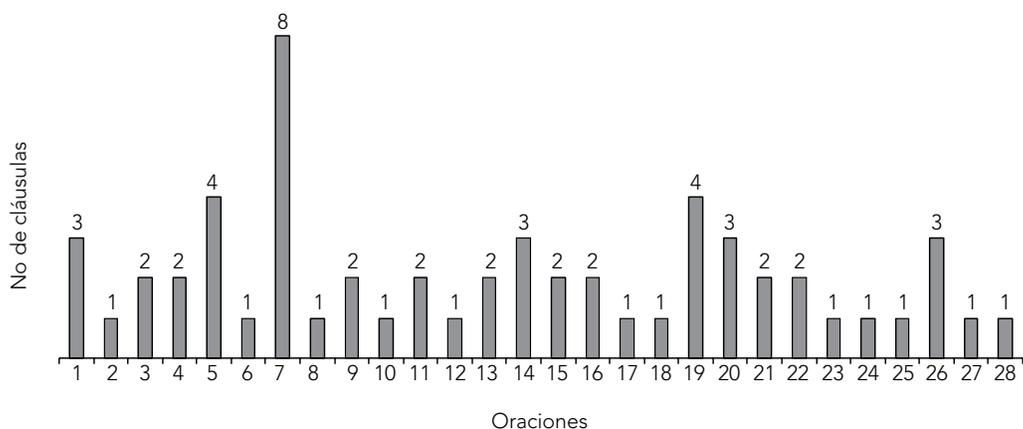


La Figura 8.2 se interpreta de la siguiente manera. Cada uno de los ocho patrones representa números diferentes de cláusulas de rango estable: blanco, una; blanco con puntos negros, dos; blanco con líneas negras, tres; gris con puntos blancos, cuatro; gris con líneas blancas, cinco; negro con puntos blancos, seis; negro con líneas blancas, siete; y negro, ocho. En el eje X del plano cartesiano se encuentran los 40 números que representan cada uno de los subtítulos en cuestión (introducciones en español). Así, se puede ver que, por ejemplo, el subtítulo (1) (Intro_1) contiene dos unidades en blanco (que en el eje Y van de 0 a 2) y uno en gris con puntos blancos (que va de 2 a 3). Esto quiere decir que en este subtítulo hay dos oraciones con una cláusula de rango estable cada una, y una oración con cuatro cláusulas de rango estable.

A través de los patrones que se forman en la Figura 8.2 es posible distinguir una tendencia: casi todos los subtítulos contienen al menos una cláusula simple, con excepción del subtítulo (26). Dicha tendencia podría también plantearse de la siguiente manera: cuando un subtítulo contiene oraciones de dos o más cláusulas de rango estable, también contiene al menos una oración simple, una vez más, con la excepción del subtítulo (26). Esto quiere decir que la oración simple es la oración menos marcada, y, entre más intrincada la oración, más marcada.

En este subcorpus, el subtítulo más intrincado que se observa en la gráfica es el subtítulo (15), el cual contiene 28 oraciones. Podemos observar la complejidad de cada una de las oraciones de este subtítulo a través de la Figura 8.3.

Figura 8.3 Intrincación gramatical de Intro_15

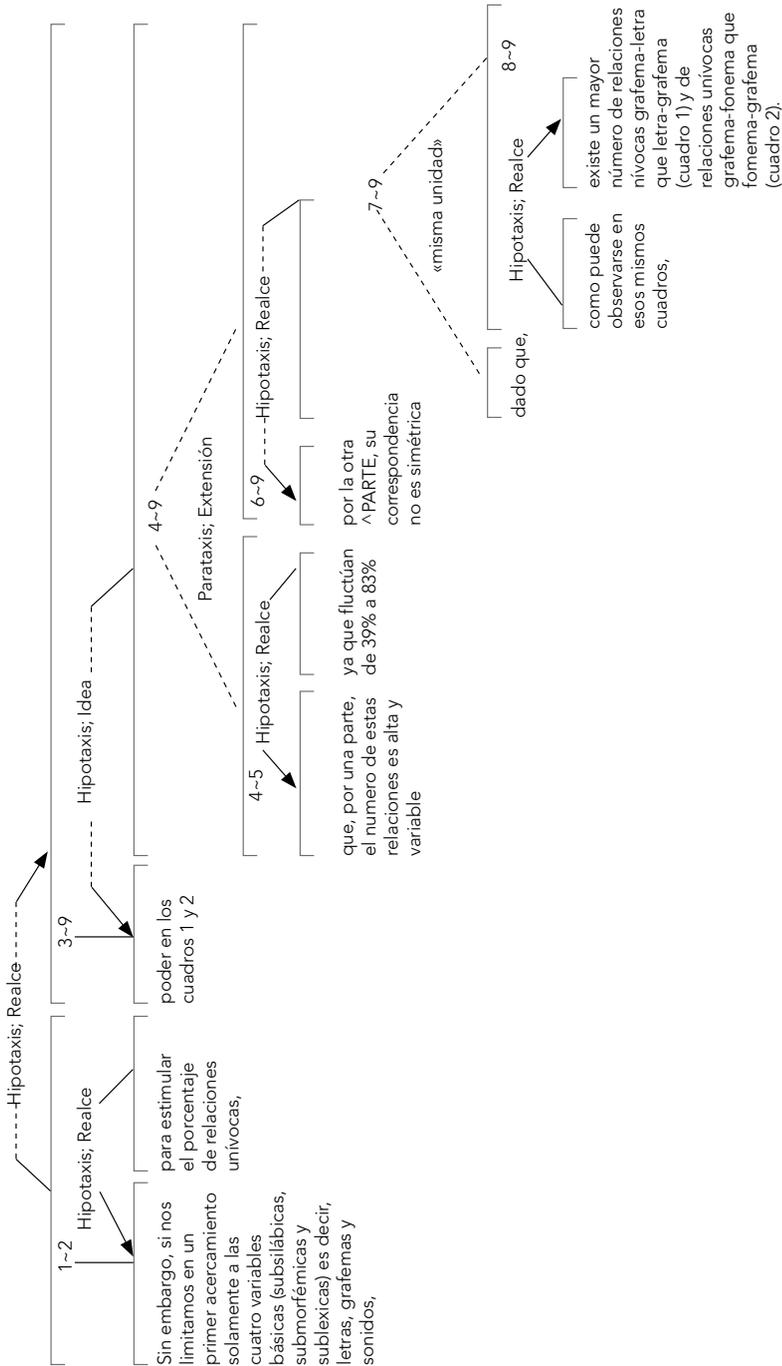


En total, el subtexto (15) contiene 12 oraciones simples, nueve de dos cláusulas, cuatro de tres cláusulas, dos de cuatro cláusulas, y una de ocho cláusulas. Cabe mencionar que la de este subtexto fue la única oración de ocho cláusulas en todo el corpus en español. A continuación se presenta dicha oración:

- (8.1) $\beta \sim \alpha$ *Sin embargo, si nos limitamos en un primer acercamiento solamente a las cuatro variables básicas (subsilábicas, submorfémicas y sublexicales) es decir, letras, grafemas, fonemas y sonidos,*
- β *para estimar el porcentaje de relaciones unívocas,*
- $\alpha \sim \alpha$ *podemos ver en los cuadros 1 y 2*
- $\beta \sim 1 \sim \alpha$ *que, por una parte, el número de estas relaciones es alta y variable*
- β *ya que fluctúa de 39% a 83%,*
- $2 \sim \alpha$ *por la otra ^PARTE, su correspondencia no es simétrica*
- $\beta \sim \beta$ *dado que, «como puede observarse en esos mismos cuadros»,*
- α *existe un mayor número de relaciones unívocas gra fema-letra que letra-grafema (cuadro 1) y de relaciones unívocas grafema-fonema que fonema-grafema (cuadro 2). (Intro_15)*

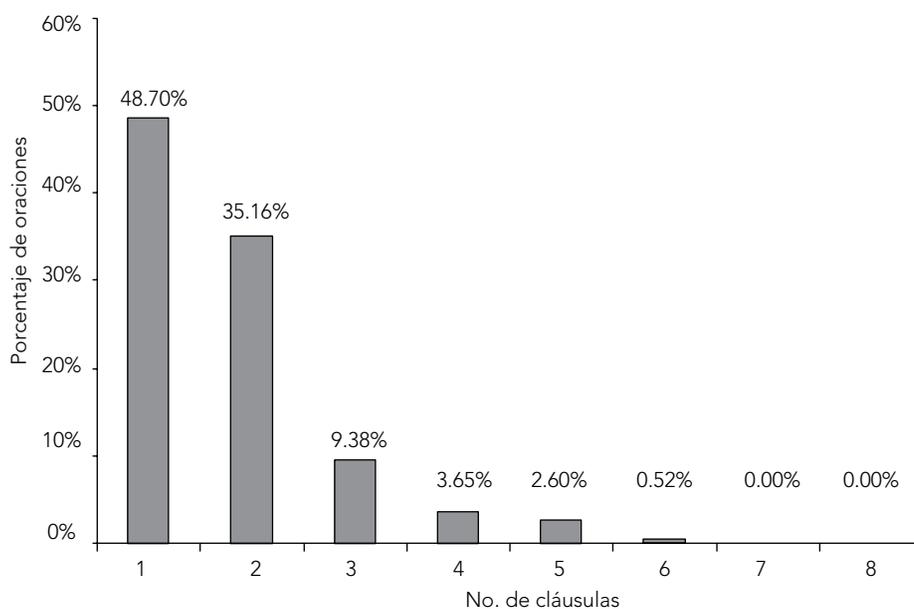
Se puede observar que una de las características que posee esta oración es que contiene una cláusula interruptora (*como puede observarse en esos mismos cuadros*), la cual se marca entre comillas francesas. Sin embargo, en esta oración tal vez el catalizador de la intrincación sea la proyección mental que se construye a través de un Proceso de percepción (*podemos ver*), ya que el material proyectado, en primer lugar, se divide en dos partes (*por una parte; por la otra ^PARTE*), y en segundo lugar, cada una de esas partes contiene una serie de nexos hipotácticos. La Figura 8.4 presenta la misma oración pero ahora analizada a manera de diagrama arbóreo.

Figura 8.4 Oración más intrincada de Intro_15



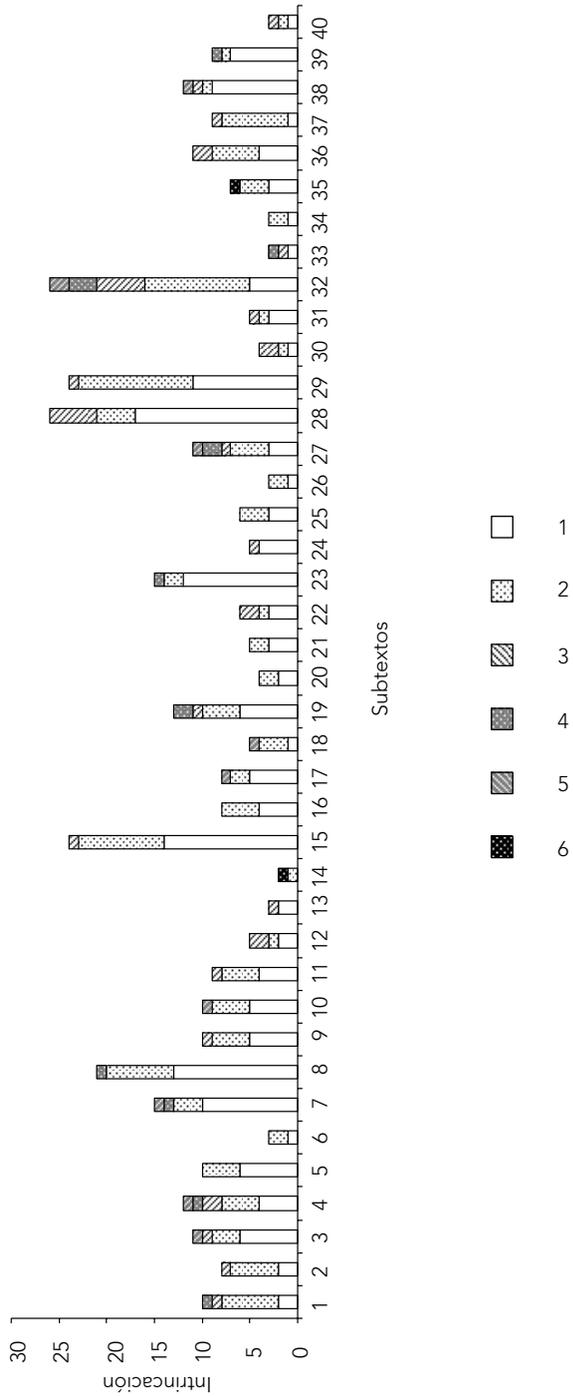
En este diagrama se puede observar que la mayor parte de la intrincación de esta oración se encuentra en el material proyectado por el Proceso *podemos ver*. De hecho, dicha proyección resulta del uso de elementos multimodales (los cuadros 1 y 2 a los que el autor se refiere), los cuales no son muy comunes en las introducciones de artículos científicos en lingüística. Ahora, la Figura 8.5 presenta los datos de la intrincación gramatical en el subcorpus de conclusiones en español.

Figura 8.5 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en español



Se puede observar que esta gráfica es muy parecida a la de las introducciones, ya que casi la mitad de todas las oraciones (48.70%) son simples, y a medida que va aumentando la intrincación de ellas, van disminuyendo en frecuencia. Así que, una vez más, las oraciones simples son las menos marcadas. La Figura 8.6 muestra la intrincación gramatical en cada uno de los subtextos de este subcorpus.

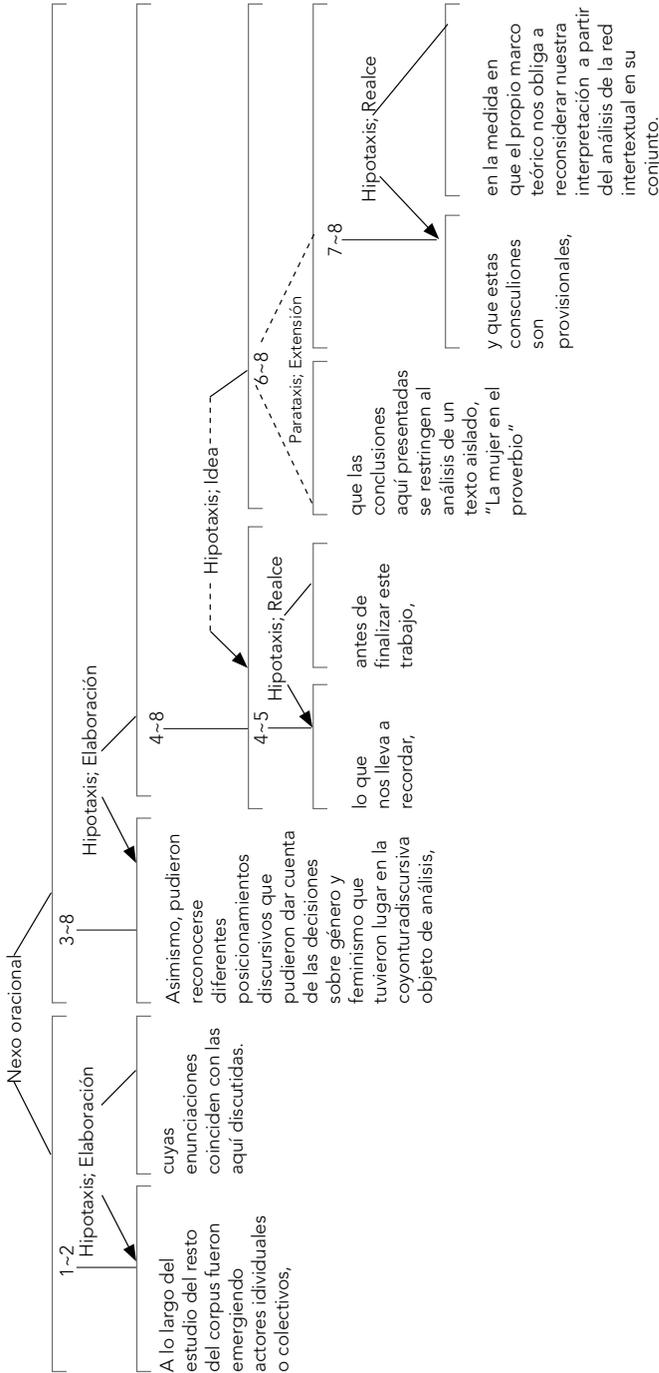
Figura 8.6 Intrincación gramatical en conclusiones en español



En la Figura 8.6 se puede observar la misma tendencia que se notó en las introducciones, a saber, que casi todos los subtítulos contienen al menos una oración simple, con excepción del subtítulo (14); o visto desde la otra perspectiva, cuando un texto contiene oraciones de dos o más cláusulas, también contiene al menos una oración simple. Al igual que en las introducciones, aquí únicamente hay una excepción a la tendencia descrita (Outro_14). Sin embargo, a diferencia del subcorpus de introducciones, aquí no hay oración alguna que alcance una intrincación de ocho cláusulas; el máximo número de cláusulas que alcanza a contener una oración es seis. Curiosamente, se trata de Outro_14, el cual contiene únicamente dos oraciones, una de dos cláusulas, y una de seis. A continuación se muestra el subtítulo completo analizado tanto siguiendo las convenciones sistémicas como a manera de diagrama arbóreo (Figura 8.7):

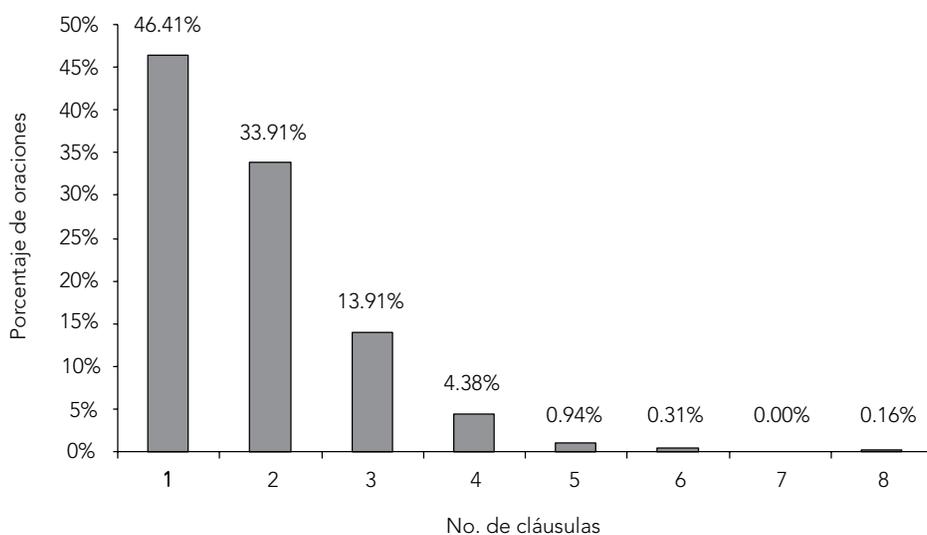
- (8.2) α *A lo largo del estudio del resto del corpus fueron emergiendo actores individuales o colectivos,*
 β *cuyas enunciaciones coincidían con las aquí discutidas.*
- α *Asimismo, pudieron reconocerse diferentes posicionamientos discursivos que pudieron dar cuenta de las discusiones sobre género y feminismo que tuvieron lugar en la coyuntura discursiva objeto de análisis,*
 $\beta \sim \alpha \sim \alpha$ *lo que nos lleva a recordar,*
 β *antes de finalizar este trabajo,*
 $\beta \sim 1$ *que las conclusiones aquí presentadas se restringen al análisis de un texto aislado, "La mujer en el porvenir"*
 $2 \sim \alpha$ *y que estas conclusiones son provisionarias,*
 β *en la medida en que el propio marco teórico nos obliga a reconsiderar nuestra interpretación a partir del análisis de la red intertextual en su conjunto. (Outro_14)*

Figura 8.7 Intrincación gramatical de Outro_14



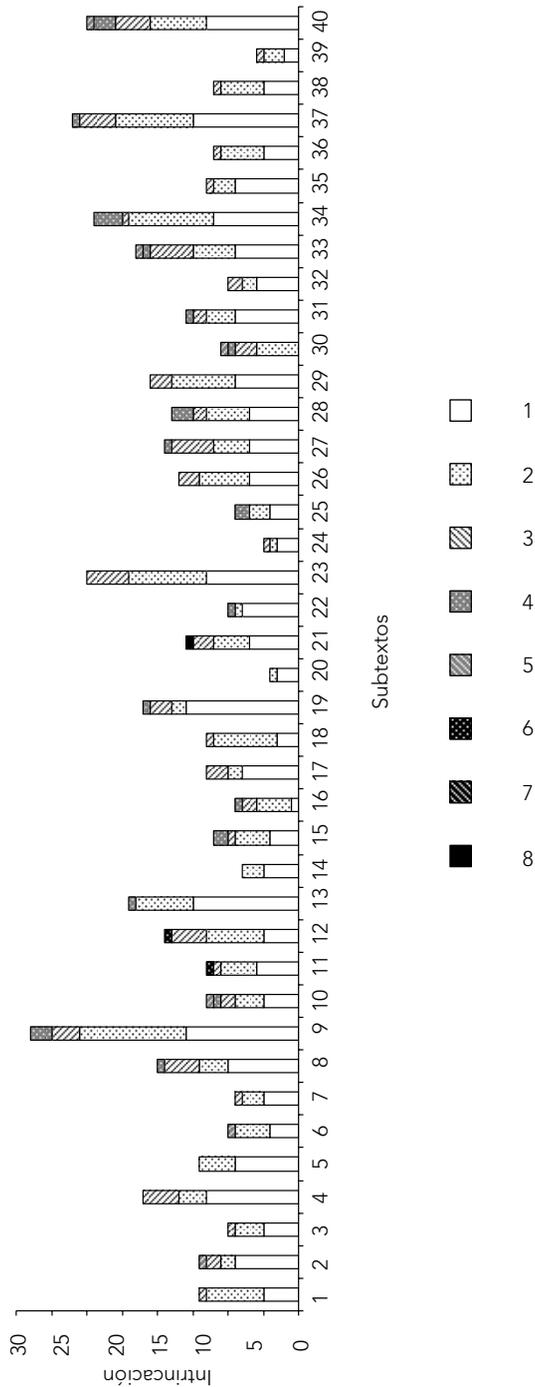
Llama la atención aquí que este subtexto comparte una característica con Intro_15 (el subtexto más intrincado de las introducciones, con ocho cláusulas), a saber, que contiene una proyección mental a través de un Proceso de tipo cognitivo (*nos lleva a recordar*), y cuyo material proyectado posee la mayor parte de la intrincación de toda la oración. Esta coincidencia podría indicar que las proyecciones pueden funcionar como catalizadoras de la intrincación gramatical. A continuación pasamos a los resultados obtenidos en el corpus en inglés, iniciando con los datos correspondientes a las introducciones. La Figura 8.8 nos presenta estos datos.

Figura 8.8 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en inglés



De manera similar a las tendencias observadas en el corpus en español, vemos en la Figura 8.8 que casi la mitad de las oraciones en las introducciones en inglés son simples, y que la frecuencia disminuye a medida que la intrincación aumenta. Además, curiosamente, hay en el subcorpus una oración con ocho cláusulas de rango estable (representada por el 0.16 % de la gráfica), así como fue el caso en las introducciones en español. En la Figura 8.9 se muestran los resultados de intrincación gramatical mostrados desde la perspectiva de cada una de las introducciones.

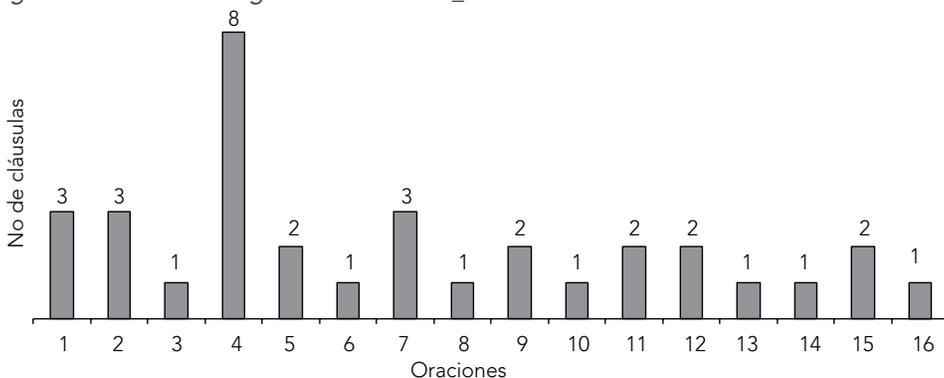
Figura 8.9 Intrincación gramatical en introducciones en inglés



En la Figura 8.9 se puede notar que, al igual que en español, sólo existe una excepción a la tendencia de los subtítulos de contener al menos una oración simple (Intro_30). Es evidente que también en inglés las oraciones simples son más la regla que la excepción, aunque también llama aquí la atención algo que no se presentó en español, que es el hecho de que todos los subtítulos, sin excepción, contienen por lo menos una oración de dos cláusulas de rango estable.

En la Figura 8.9 también se puede notar que el subtítulo (21) es el que contiene la oración más intrincada, con ocho cláusulas de rango estable, el cual también contiene siete oraciones simples, cinco de dos cláusulas y tres de tres cláusulas, así como se presenta en la Figura 8.10.

Figura 8.10 Intrincación gramatical de Intro_21

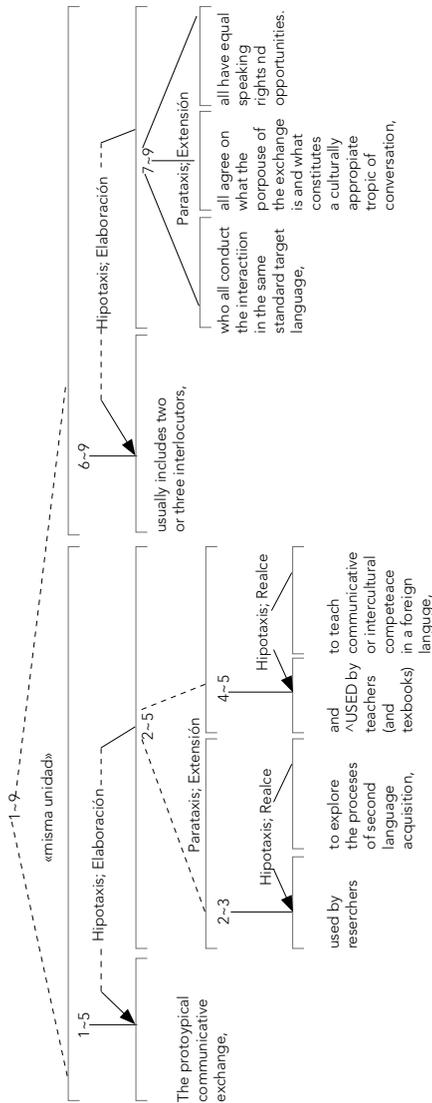


Se puede observar que, básicamente, los argumentos de este subtítulo se construyen a partir de oraciones simples y de dos cláusulas, siendo la oración con ocho cláusulas notablemente excepcional. A continuación se presenta dicha oración analizada de acuerdo a la convención sistémica y en diagrama arbóreo (Figura 8.11):

- (8.3) α *The prototypical communicative exchange,*
 $\beta \sim 1 \sim \alpha$ «used by researchers
 β *to explore the processes of second language acquisition,*
 $2 \sim \alpha$ *and ^USED by teachers (and textbooks)*
 β *to teach communicative or intercultural competence in a*
 foreign language,»
 usually includes two or three interlocutors,

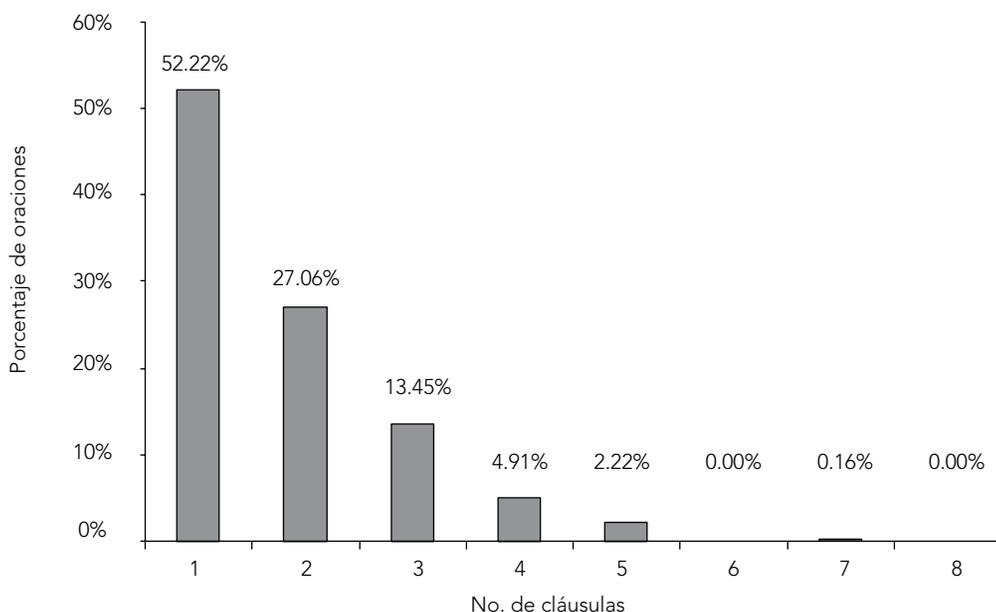
- $\beta\sim 1$ *who all conduct the interaction in the same standard target language,*
- 2 *all agree on what the purpose of the exchange is and what constitutes a culturally appropriate topic of conversation,*
 - 3 *all have equal speaking rights and opportunities.* (Intro_21)

Figura 8.11 Oración más intrincada de Intro_21



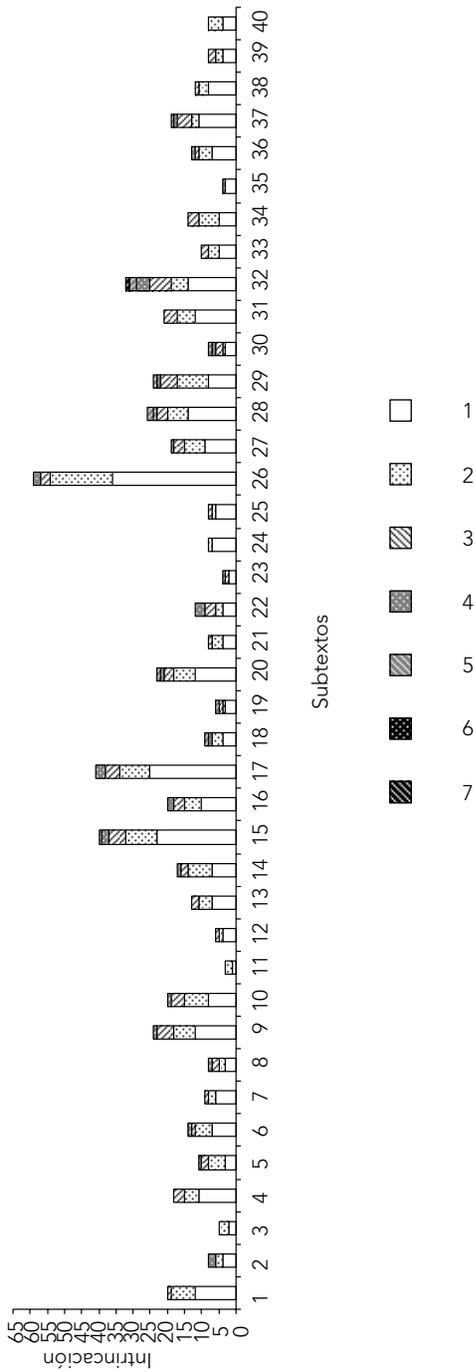
En esta oración la intrincación resulta principalmente de dos cosas. En primer lugar, incluye un complejo clausular interruptor (*used by researchers to explore...*) que está conformado por cuatro cláusulas de rango estable; tal vez esta fue la cláusula interruptora más intrincada del corpus, ya que usualmente las cláusulas interruptoras son simples. En segundo lugar, contiene un complejo clausular relativo explicativo (*who all conduct...*) que, a su vez, se divide en tres cláusulas en relación de extensión paratáctica. Finalmente, se presentan los datos correspondientes a las conclusiones en inglés. La Figura 8.12 muestra los porcentajes de oraciones con distintos grados de intrincación.

Figura 8.12 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en inglés



Aquí podemos observar que, al igual que las conclusiones en español, no hay oraciones de ocho cláusulas; sin embargo, la oración más compleja que aparece es una de siete cláusulas, la cual está representada por el 0.16% en la gráfica. Obsérvense los datos correspondientes a cada uno de los subtítulos en la Figura 8.13.

Figura 8.13 Intrincación gramatical en conclusiones en inglés

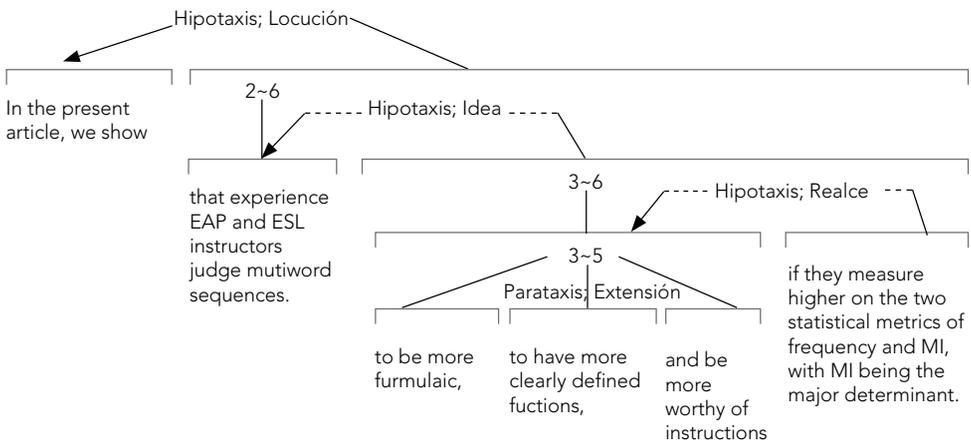


Las conclusiones en inglés del corpus son peculiares en el sentido de que, como se observa en la Figura 8.13, todos los subtítulos, sin excepción, contienen al menos una oración simple. Ahora bien, anteriormente en las introducciones en inglés notamos que todos los subtítulos contenían al menos una oración con dos cláusulas; aquí, en las conclusiones, se da casi el mismo caso, ya que existen sólo dos excepciones a esta tendencia (los subtítulos (23) y (35)).

Por otra parte, en este subcorpus se encuentra el subtítulo con más cláusulas de rango estable (Outro_26), aunque éste no es el más intrincado, ya que posee únicamente oraciones de una hasta cuatro cláusulas. El subtítulo que contiene la oración más intrincada es Outro_32. A continuación mostramos dicha oración, la cual contiene siete cláusulas de rango estable, con ambos tipos de análisis (Figura 8.14):

- (8.4) α *In the present article, we show*
 $\beta \sim \alpha$ *that experienced EAP and ESL instructors judge multiword sequences*
 $\beta \sim \alpha \sim 1$ *to be more formulaic,*
 2 *to have more clearly defined functions,*
 3 *and to be more worthy of instruction*
 $\beta \sim \alpha$ *if they measure higher on the two statistical metrics of frequency and MI,*
 β *with MI being the major determinant.* (Outro_32)

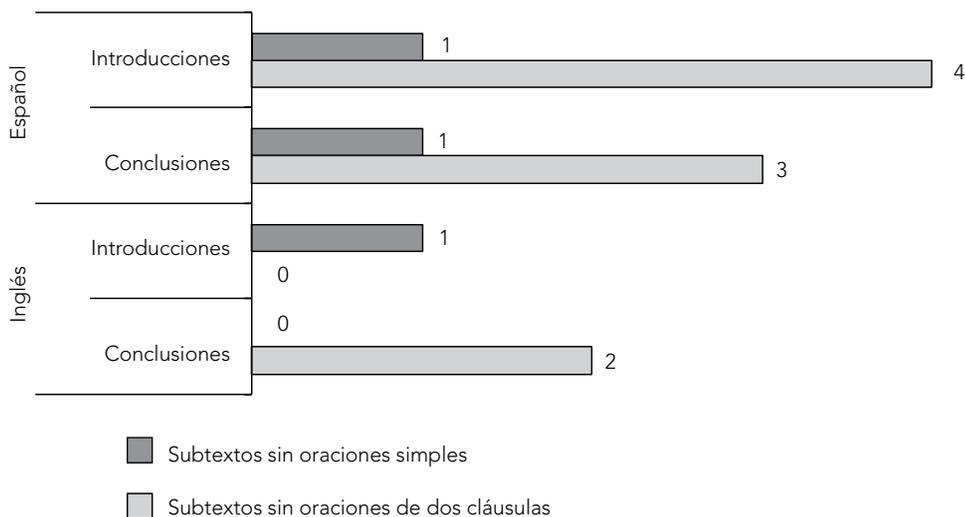
Figura 8.14 Oración más intrincada de Outro_32



En esta oración la intrincación se debe en gran parte a las proyecciones, verbal y mental, realizadas por los Procesos *show* y *judge*, respectivamente. Además de eso, la proyección mental contiene, a su vez, un grupo de cláusulas unidas paratácticamente. Concluimos entonces que la proyección tiene un papel importante en la formación de altos grados de intrincación gramatical, ya que en tres de las cuatro oraciones más complejas que mostramos de ambos corpus contienen dicho fenómeno ya sea en la versión verbal y/o en la mental.

En general, tanto en el corpus en español como en inglés se observó una clara preferencia por construir la experiencia en términos de oraciones simples. No obstante, y aunque no fueron tan frecuentes como las simples, las oraciones con dos cláusulas de rango estable también cumplen un papel fundamental ya que fueron pocos los subtextos que prescindieron de ellas, especialmente en inglés. En la Figura 8.15 se observa el número de subtextos que prescindieron de oraciones simples o de dos cláusulas.

Figura 8.15 Subtextos sin oraciones simples y sin oraciones de dos cláusulas



De estos datos se concluye que, en nuestros artículos, los argumentos se construyen en base a una simplicidad gramatical. Conforme los autores de los artículos van construyendo dichos argumentos en las introducciones y conclusiones, en ocasiones la intrincación puede aumentar a un grado de seis, siete y hasta ocho cláusulas. No obstante, tal grado de intrincación es ocasional, en el que se observa que la proyección juega un papel importante.

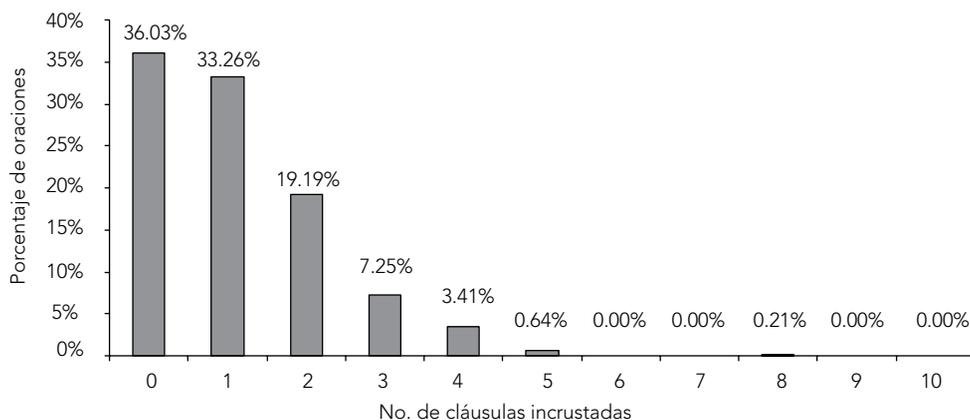
8.2 Comparación y contraste de la incrustación gramatical en términos de número de cláusulas de rango cambiado contenidas en cada oración (RECURSIÓN)

Hasta ahora ya hemos dado resultados correspondientes a los tres sistemas de combinación clausular propuestos por la Lingüística Sistémico-Funcional, a saber, TAXIS, TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO e ITERACIÓN. El último sistema, el de ITERACIÓN, como ya se mencionó, se refiere al número de cláusulas de rango estable en cada oración; ahora bien, en este apartado, daremos resultados correspondientes a la incrustación de cláusulas de rango cambiado. Si bien la incrustación clausular no forma parte de los sistemas de combinación clausular mencionados, creemos importante dar cuenta de este recurso ya que, aunque las cláusulas de rango cambiado no contribuyen en el incremento de la intrincación gramatical de los textos, sí incrementan otro tipo de complejidad, que es a la que nos referimos con el término de **recursividad gramatical**, con base en la distinción que hace Halliday (1989: 84) entre iteración y recursión.¹

Comenzaremos por presentar los datos correspondientes a las introducciones en español en una manera similar a los datos de iteración, es decir, calculando el porcentaje total de oraciones con cero, una, dos, o más cláusulas incrustadas. Obsérvese la Gráfica 8.16.

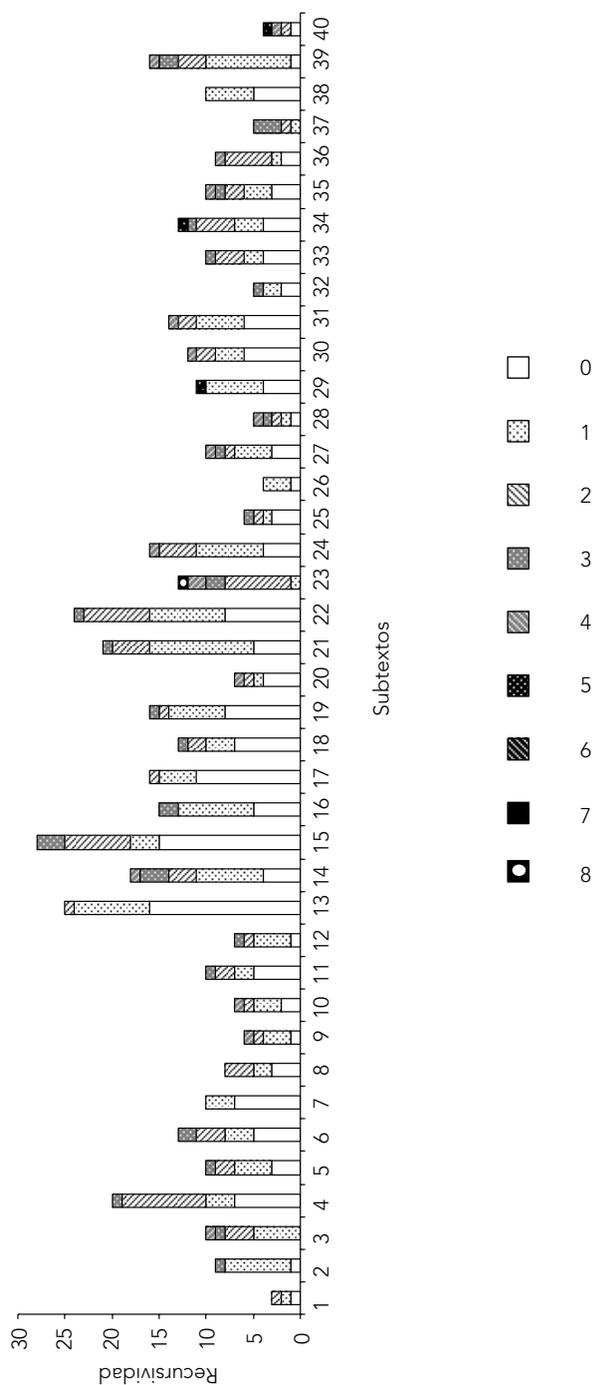
¹ No obstante, muchos lingüistas utilizan ambos términos de manera intercambiable, mientras que otros utilizan el término 'recursión' (o *recursion*, en inglés) para referirse a lo que nosotros llamamos 'iteración'.

Figura 8.16 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en español



Aquí se puede observar que, a pesar de que se trata de un tipo de complejidad distinto a la iteración, se presenta la misma tendencia: entre más complejas las oraciones, menos frecuentes. En primer lugar se encuentran las oraciones que no contienen cláusulas incrustadas en lo absoluto (36.03%). En segundo lugar, aunque con un porcentaje no muy por debajo del primer lugar (33.26%), se encuentran las oraciones con una cláusula incrustada. A partir del tercer lugar, los porcentajes comienzan a ser muy bajos, y el nivel máximo de incrustación es de ocho cláusulas de rango cambiado dentro de una oración, correspondiente al 0.21% en la gráfica. Al igual que lo hicimos con los datos de iteración, también aquí presentaremos la recursividad correspondiente a cada uno de los subtextos. Véase la Figura 8.17.

Figura 8.17 Recursividad gramatical en introducciones en español



En la Figura 8.17 se puede observar que casi todas las introducciones contienen al menos una oración con una cláusula incrustada, con excepción del subtexto (40), y al menos una oración sin cláusulas incrustadas, con excepción de Intro_3, Intro_23 e Intro_37. Así que, mientras que las oraciones sin incrustación son más numerosas que las que contienen una incrustación, como se presentó en la Figura 8.16, vemos aquí que las que contienen una incrustación están distribuidas en cada uno de los subtextos, con una sola excepción.

Ahora bien, el subtexto con la oración más compleja fue Intro_23, que contiene una oración con ocho incrustaciones. Además de ésta, también contiene una oración con una cláusula incrustada, siete con dos incrustadas, dos con tres incrustadas, y dos con cuatro incrustadas. A continuación presentamos la oración más compleja:²

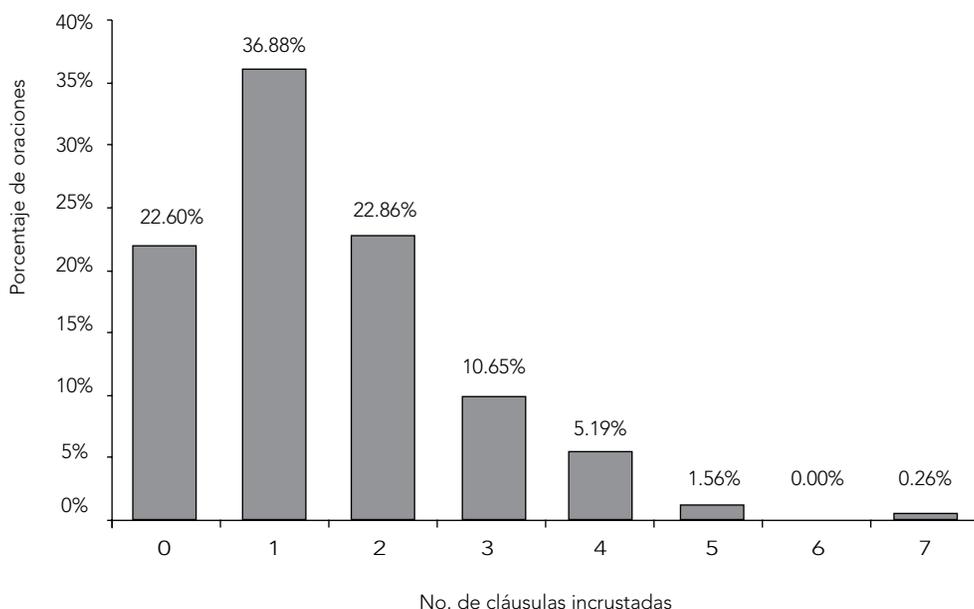
- (8.5) 1 ~β~α Cuando se pretende observar la lengua en uso,
 β como es el caso,
 α un asunto medular para el análisis es ₁[[el que tiene que ver con los datos;]]₁
 2 ₂[[asumir el objetivo, «que bien puede ser calificado de anhelo», ₃[[de observar la lengua en toda su complejidad (Jakobson, 1952 1984)]]₃]]₂ implica —ante la imposibilidad ₄[[de resolverlo]]₄ — ₅[[adoptar de manera consciente una postura frente al problema ₆[[que supone ₇[[contar con un cuerpo de datos empíricos ₈[[que aspira a constituirse en una muestra confiable de la lengua en uso en un determinado periodo.]]₈]]₇]]₆]]₅ (Intro_23)

La primera incrustada es una cláusula Sujeto/Complemento (*un asunto medular es* [[1]]), al igual que la segunda y la quinta ([[2]] *implica* [[5]]) y la séptima (*el problema supone* [[7]]). Por otra parte, la tercera es una cláusula calificadora (*el objetivo* [[de 3]]), al igual que la cuarta (*imposibilidad* [[de 4]]), la sexta (*el problema* [[que 6]]) y la octava (*un cuerpo de datos empíricos* [[que 8]]). La sexta y la octava son las llamadas por la gramática tradicional 'cláusulas relativas especificativas', las cuales

² En el análisis, utilizamos doble subrayado para los grupos verbales de cláusulas de rango estable, y subrayado sencillo para grupos verbales de cláusulas de rango cambiado.

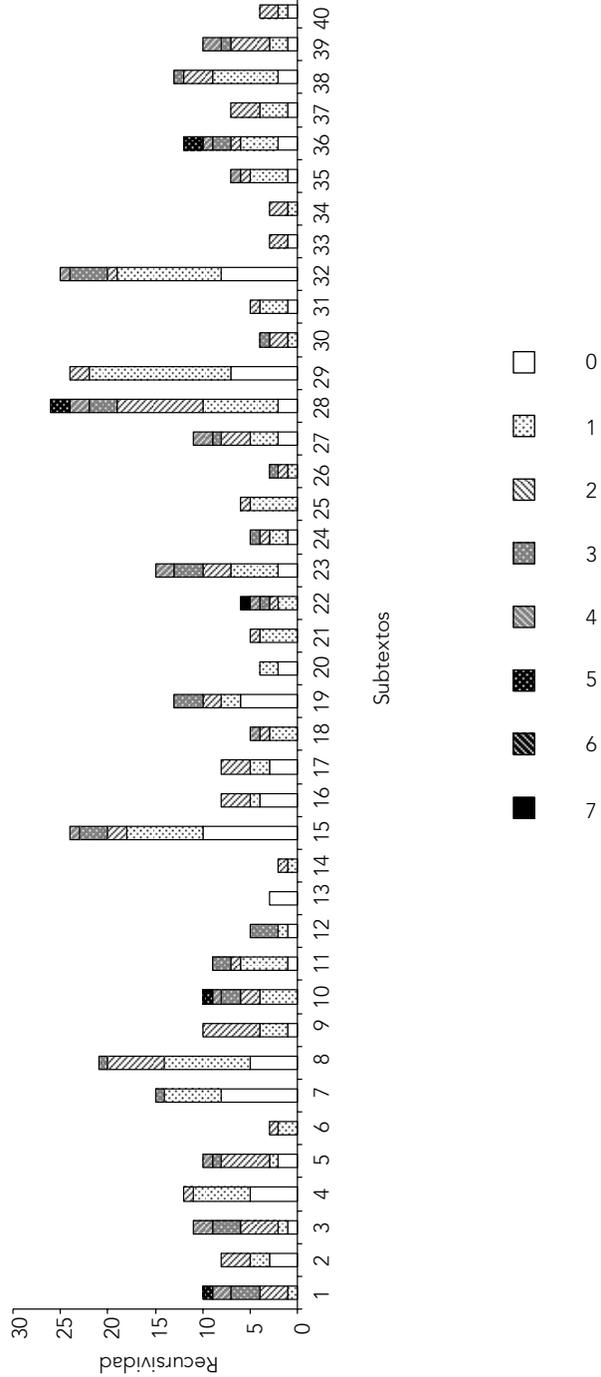
contrastan con las explicativas en el sentido de que las primeras son cláusulas de rango cambiado, mientras que las segundas son de rango estable, y por lo tanto tácticas. Ahora, la Figura 8.18 presenta los datos correspondientes a las conclusiones en español.

Figura 8.18 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en español



En la Figura 8.18 se observan dos particularidades. En primer lugar, y a diferencia de las introducciones, esta vez son más las cláusulas con una incrustación que las que no contienen ninguna (36.88% vs. 22.60%). En segundo lugar, en este subcorpus aparece una oración con siete cláusulas incrustadas, la cual está representada por el 0.26% que aparece en la gráfica. La Figura 8.19 nos permitirá ubicar el texto que contiene dicha oración con siete incrustaciones.

Figura 8.19 Recursividad gramatical en conclusiones en español



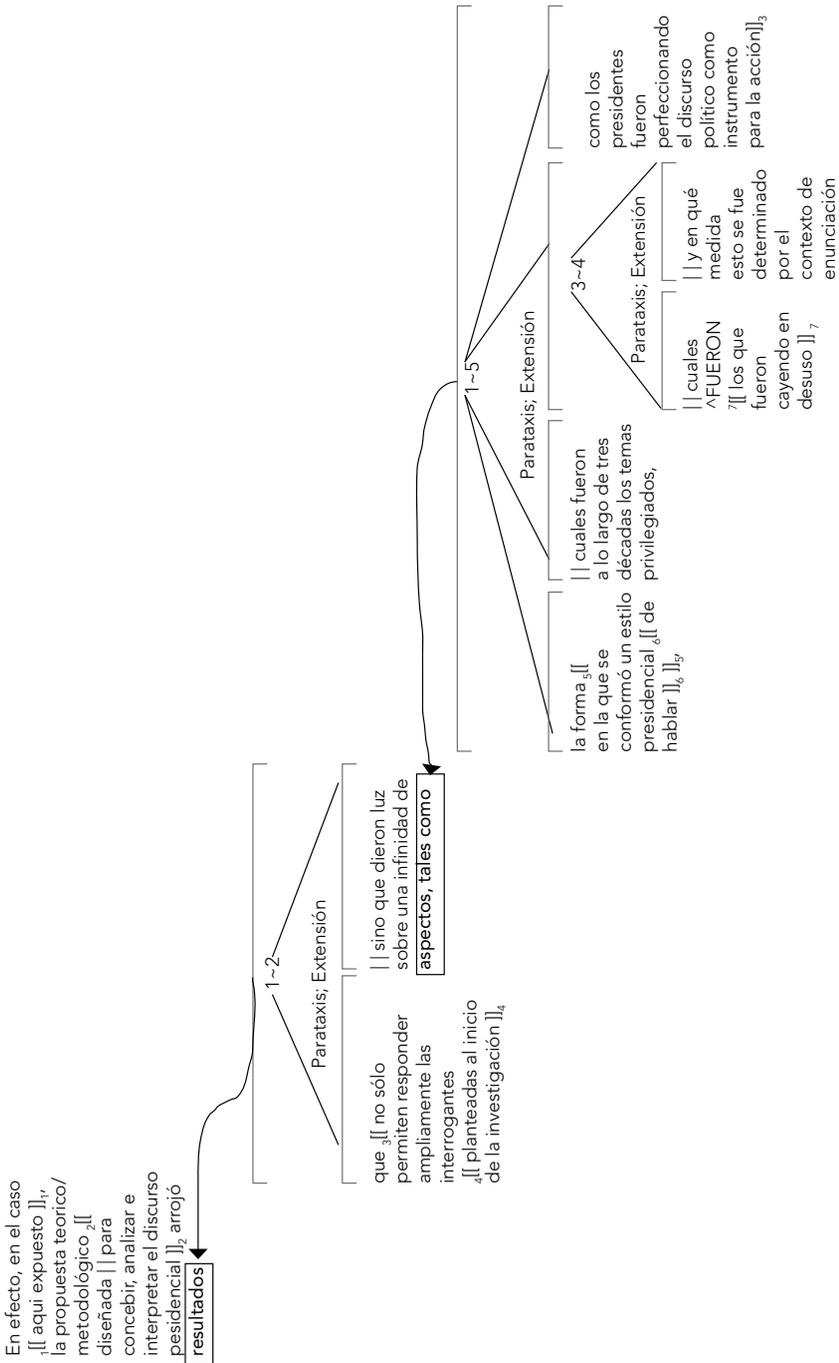
En primera instancia se observa en la Figura 8.19 que es el subtexto (22) el que contiene la oración con más cláusulas incrustadas. En segunda instancia, se encuentra la misma tendencia que se observó en las introducciones, a saber, que casi todos los subtextos contienen oraciones con al menos una cláusula incrustada, sólo que esta vez se encuentran dos excepciones (Outro_13 y Outro_33).

Volviendo al subtexto con la oración más compleja (con siete cláusulas incrustadas), éste también contiene dos oraciones con una cláusula incrustada, una con dos incrustadas, una con tres incrustadas, y una con cuatro incrustadas. A continuación presentamos la oración con siete cláusulas incrustadas:

- (8.6) *En efecto, en el caso ₁[[aquí expuesto]], la propuesta teórico–metodológica ₂[[diseñada || para concebir, analizar e interpretar el discurso presidencial]], arrojó resultados ₃[[que no sólo permitieron responder ampliamente las interrogantes ₄[[planteadas al inicio de la investigación],], ₄ || sino que dieron luz sobre una infinidad de aspectos, tales como la forma ₅[[en la que se conformó un estilo presidencial ₆[[de hablar]],],], ₅ || cuáles fueron a lo largo de tres décadas los temas privilegiados, || cuáles ^FUERON ₇[[los que fueron cayendo en desuso],], || y en qué medida esto se fue determinando por el contexto de enunciación, || cómo los presidentes fueron perfeccionando el discurso político como instrumento para la acción.]], ₃ (Outro_22)*

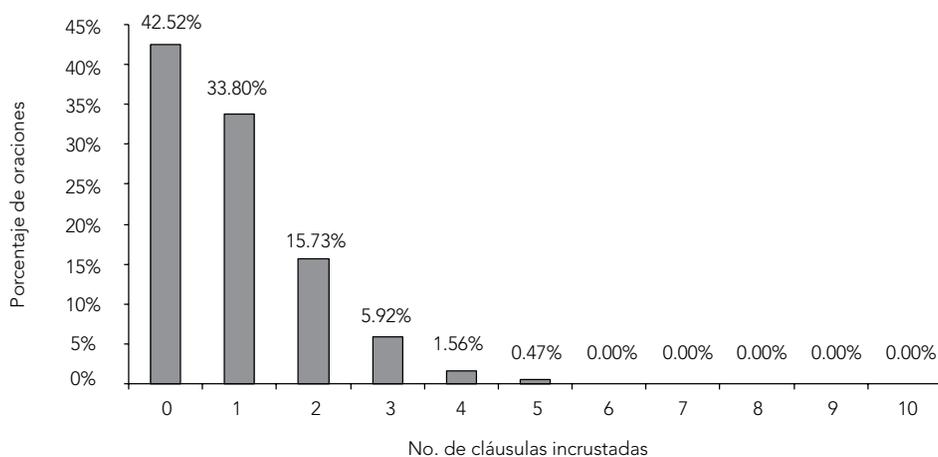
Aunque esta oración contiene un número alto de cláusulas incrustadas, se trata de una oración simple, o, en otras palabras, contiene sólo una cláusula de rango estable, cuyo grupo verbal es *arrojó*. La estructura básica de esta oración es entonces $S^{\wedge}V^{\wedge}O$ (la propuesta *arrojó resultados*), mientras que casi toda la complejidad surge a partir de la modificación del Objeto (*resultados que...*). Ahora bien, aunque se trata de una sola cláusula de rango estable, no quiere decir que no contenga nexos tácticos, ya que, de hecho, contiene seis, los cuales están marcados con barra doble (||); no obstante, dichos nexos están, por así decirlo ‘enterrados’ en las cláusulas de rango cambiado. La representación a través de diagrama arbóreo en la Figura 8.20 ilustra de una mejor manera estas relaciones.

Figura 8.20 Oración con más incrustaciones de Otro_22



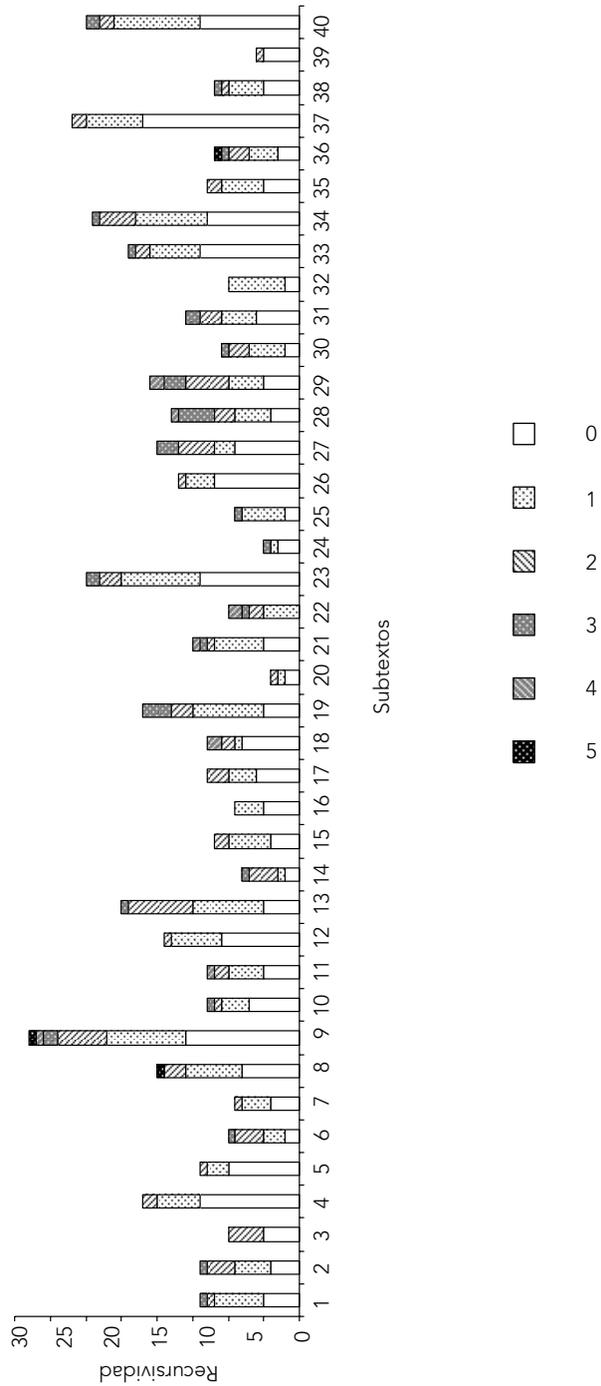
El listado de cláusulas en relación de extensión paratáctica en la parte inferior del diagrama ilustra muy bien el hecho de que las cláusulas de rango cambiado funcionan a nivel de grupo o de palabra, ya que tratándose de una lista que el autor ofrece de aspectos que surgieron a partir de su investigación, el primer elemento de la lista no es una cláusula (*la forma en la que...*) sino un grupo nominal, mientras que todos los demás elementos son cláusulas (*cuáles fueron...; en qué medida...; cómo los presidentes...*). Dichas cláusulas bajan de rango para funcionar a nivel de grupo nominal. Ahora, en la Figura 8.21 presentamos los datos de recursividad correspondientes al corpus en inglés, iniciando con las introducciones.

Figura 8.21 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en inglés



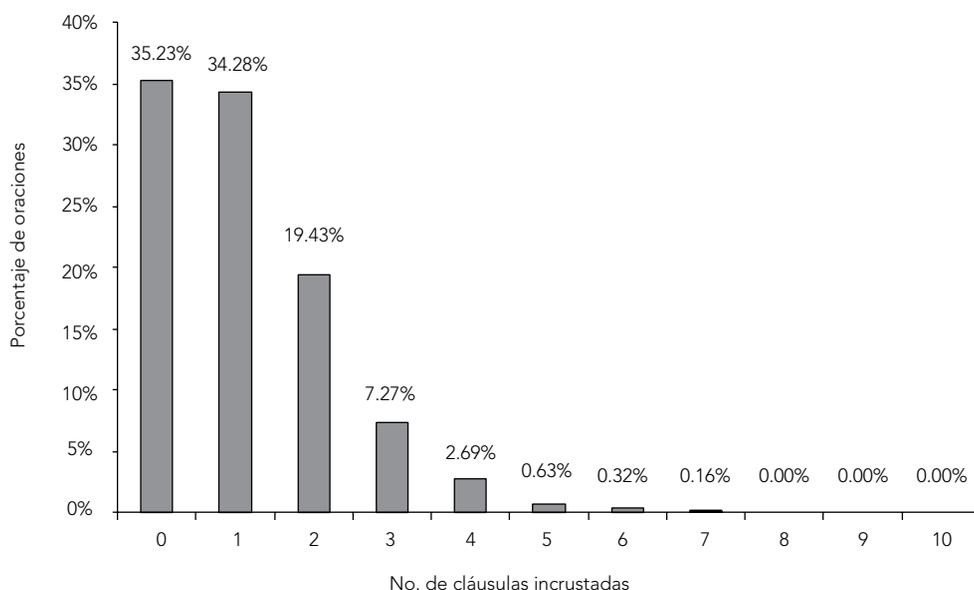
La Figura 8.21 presenta una tendencia muy similar a la que se encontró en las introducciones en español, ya que la mayoría de las oraciones no contienen cláusulas incrustadas, y entre más cláusulas contienen las oraciones, disminuyen en frecuencia. No obstante, aquí no se encuentra ninguna oración que sobresalga con un grado de complejidad mayor; el máximo nivel de complejidad en este subcorpus es de cinco cláusulas incrustadas, representado por el 0.47% en la gráfica, y correspondiente a tres oraciones. En la Figura 8.22 observamos los datos correspondientes a cada uno de los subtextos.

Figura 8.22 Recursividad gramatical en introducciones en inglés



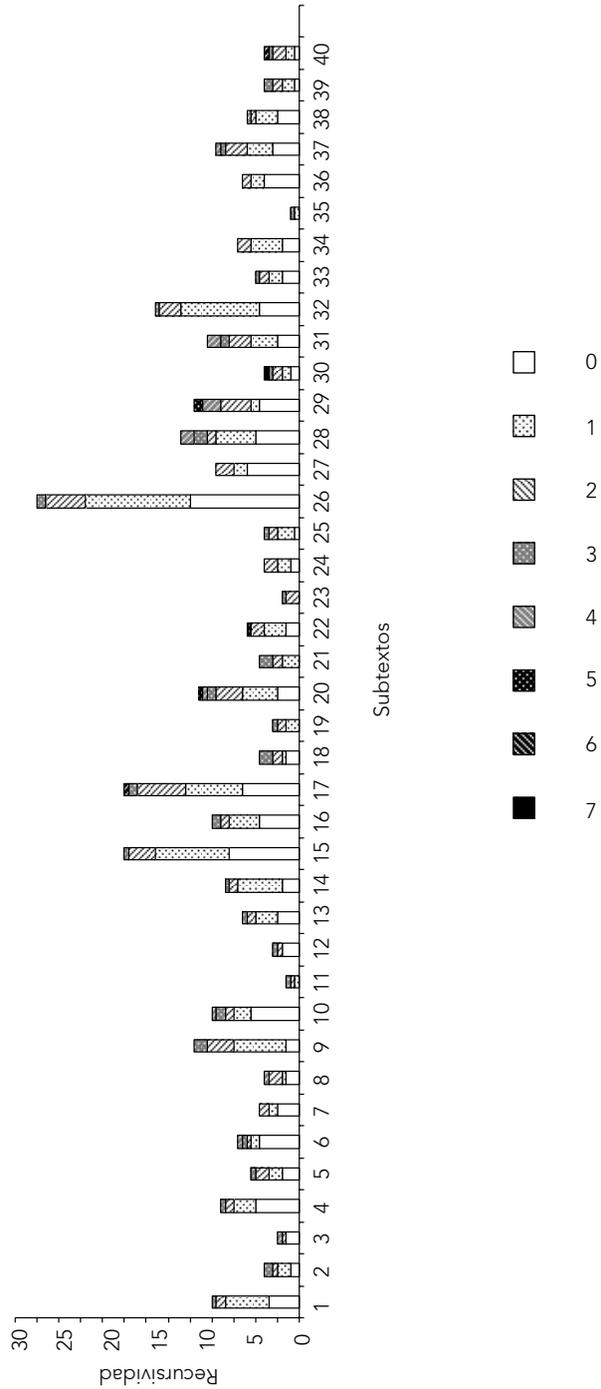
En la Figura 8.22 se observa la siguiente tendencia: casi todos los subtítulos contienen oraciones tanto con cero cláusulas incrustadas como con una. Las excepciones son Intro_22, que no contiene oraciones sin cláusulas incrustadas, e Intro_3 e Intro_39, que no contienen oraciones con una cláusula incrustada. También en la gráfica se pueden ver los tres subtítulos que contienen oraciones con cinco cláusulas incrustadas: Intro_8, Intro_9 e Intro_36. Finalmente, se presentan los datos correspondientes a las conclusiones en inglés. Véase la Figura 8.23.

Figura 8.23 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en inglés



En las conclusiones en español habíamos notado que las oraciones con una cláusula incrustada eran más numerosas que aquellas que no contienen incrustaciones. Aunque en inglés es el caso opuesto, los porcentajes son casi iguales: 35.23% de oraciones sin incrustaciones y 34.28% de oraciones con una incrustación. Esto quiere decir que tanto en español como en inglés el porcentaje de oraciones con una cláusula incrustada es mayor en conclusiones que en introducciones. La Figura 8.24 presenta los datos correspondientes a cada subtítulo.

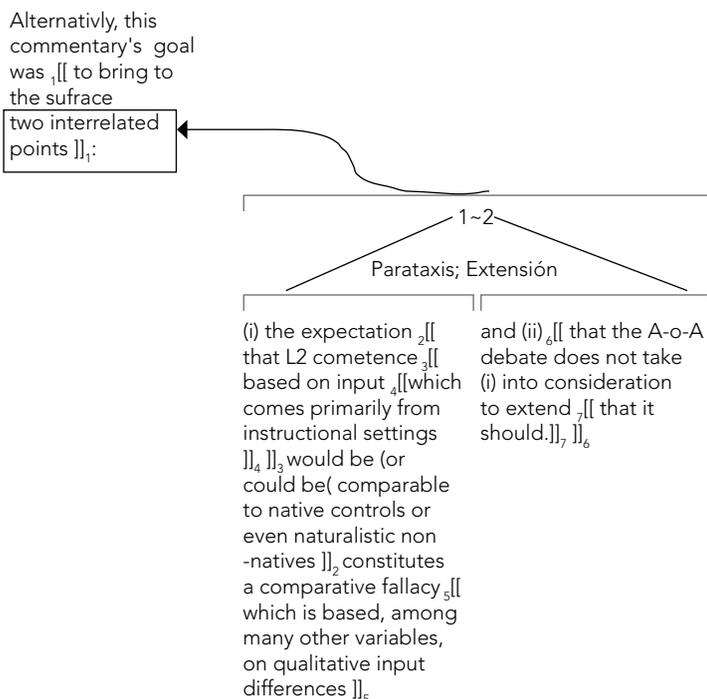
Figura 8.24 Recursividad gramatical en conclusiones en inglés



En la Figura 8.24 se observa que las oraciones con una cláusula incrustada están mejor distribuidas que aquellas que no contienen incrustaciones, ya que casi todos los subtextos contienen al menos una oración con una incrustación, con la excepción de Outro_3, Outro_12 y Outro_23. También se puede observar que en este subcorpus aparece una oración con 7 cláusulas incrustadas, la cual presentamos a continuación:

- (8.7) *Alternatively, this commentary's goal was ₁[[to bring to the surface two interrelated points]], ₁: (i) the expectation ₂[[that L2 competence ₃[[based on input which ₄[[comes primarily from instructional settings]], ₄]], ₃ would be (or could be) comparable to native controls or even naturalistic non-natives]], ₂ constitutes a comparative fallacy ₅[[which is based, among many other variables, on qualitative input differences]], ₅ and (ii) ₆[[that the A-o-A debate does not take (i) into consideration to the extent ₇[[that it should.]], ₇]], ₆ (Outro_30)*

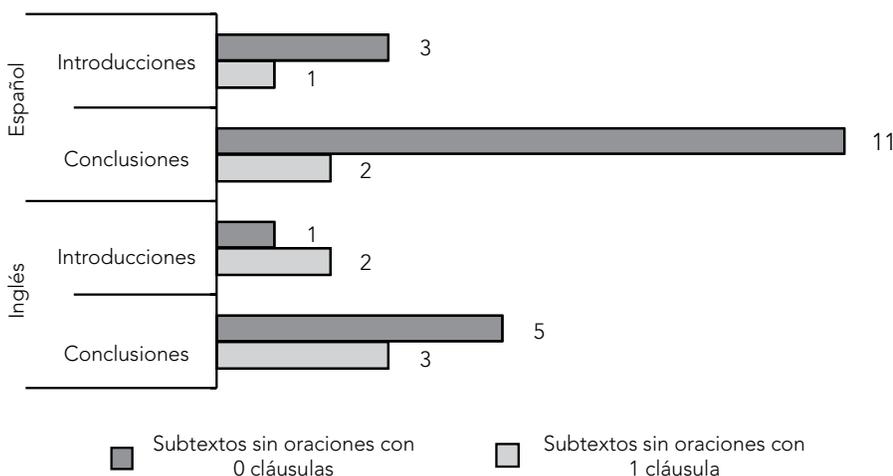
Podemos observar que, al igual que en las conclusiones en español, la oración más compleja en términos de cláusulas incrustadas es una oración simple en términos de cláusulas de rango estable. El grupo verbal de esta cláusula de rango estable es *was*, y casi toda la recursividad gramatical surge a partir de una elaboración; sin embargo, no se trata de una elaboración clausular, sino grupal; es decir, todos los constituyentes que se encuentran después de los dos puntos elaboran (o post-modifican) el significado del grupo nominal *two interrelated points*. Véase Figura 8.25.

Figura 8.25 Oración con más incrustaciones de *Outro_30*

Como se puede observar, se encuentran en relación de extensión paratáctica, por un lado, un grupo nominal complejo (*the expectation that...*), y por otro lado, una cláusula Sujeto/Complemento (*that the A-o-A debate does not take...*). Dichos elementos se encuentran marcados retóricamente por el autor con índices entre paréntesis ((i) y (ii)). Al mismo tiempo, ambos elementos elaboran el significado de *two interrelated points*, el cual es parte del Complemento de la cláusula de rango estable.

Al comparar los datos en español y en inglés, observamos que aunque casi siempre las oraciones sin cláusulas incrustadas son más frecuentes que las que contienen una cláusula incrustada (con excepción de las conclusiones en español), estas últimas están mejor distribuidas en cada uno de los subtextos de los corpus. Ahora, la Figura 8.26 presenta el número de subtextos que prescindieron de oraciones sin incrustaciones y con una incrustación en cada subcorpus.

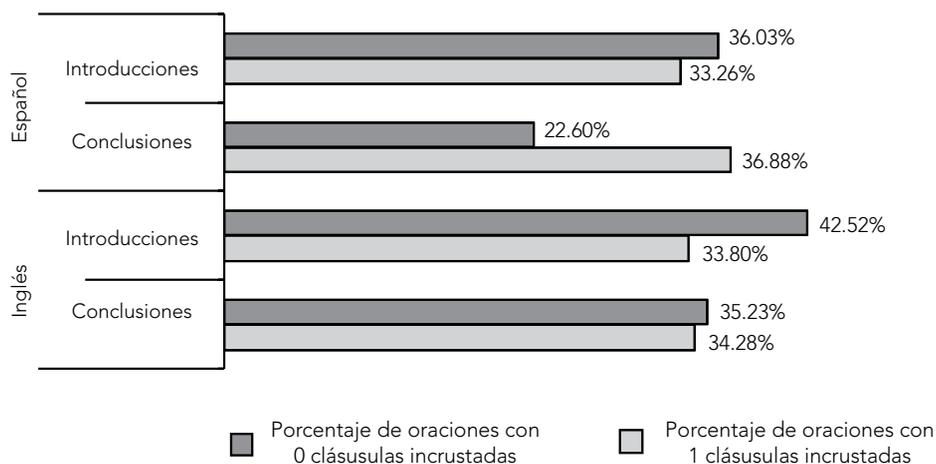
Figura 8.26 Subtextos sin oraciones con ninguna cláusula incrustada y sin oraciones con una cláusula incrustada



Se puede observar aquí que son menos los subtextos que prescinden de oraciones con una cláusula incrustada. Esto quiere decir que el hecho de contener al menos una cláusula incrustada en cada oración es más la regla que la excepción. Así que ahora podemos concluir que aunque los argumentos se construyen a base de oraciones relativamente simples en términos de cláusulas de rango estable, como se presentó en la sección anterior, es frecuente que dentro de esta simplicidad se incruste al menos una cláusula de rango cambiado.

Por otra parte, se observó que en las conclusiones tanto en inglés como en español las oraciones con una cláusula incrustada son más numerosas que las que no contienen incrustaciones. La Figura 8.27 presenta este hallazgo comparando los diferentes subcorpus.

Figura 8.27 Porcentaje de oraciones sin cláusulas incrustadas y con una cláusula incrustada



En esta gráfica llaman la atención dos cosas. En primer lugar, aunque el porcentaje de oraciones con una cláusula incrustada siempre es mayor en conclusiones, dicho porcentaje se mantiene relativamente estable a través de los diferentes subcorpus. Por otra parte, el porcentaje de oraciones sin cláusulas incrustadas es el que varía en mayor medida a través de los subcorpus, siendo en ambas lenguas las introducciones las que contienen mayor porcentaje. La pregunta que surge aquí entonces es ¿por qué las introducciones contienen un mayor radio de oraciones sin cláusulas incrustadas?

En español, esto en parte se puede deber simplemente a que las introducciones son más extensas que las conclusiones. Mientras que las introducciones contienen en promedio 11.62 oraciones, las conclusiones contienen 9.6 oraciones. No obstante, en inglés las conclusiones son casi tan largas como las introducciones. Mientras que las introducciones contienen en promedio 16 oraciones, las conclusiones contienen 15.8 oraciones. Entonces, en inglés, el mayor radio de oraciones sin cláusulas incrustadas en introducciones podría tener una motivación funcional, aunque sería necesario corroborar con otros estudios que se trata de una tendencia latente en el género artículo científico en inglés.

Conclusión

En este libro se presentó una investigación sobre combinación clausular en dos secciones de artículos científicos en español e inglés. A través del estudio, fue posible averiguar las probabilidades con las que se actualizan los paradigmas correspondientes al componente lógico del lenguaje. Para tal propósito, se usó la Lingüística Sistémico-Funcional, una teoría que se enfoca en el significado como opción. En este último apartado se presentan las características generales de las introducciones y conclusiones de nuestros corpus. Después, se encuentra la (no)confirmación de las hipótesis, seguida de las implicaciones del análisis. Finalmente, el apartado concluye con las contribuciones del estudio, así como las limitaciones y recomendaciones para estudios posteriores.

Características generales de las introducciones y conclusiones

A través del análisis de los corpus hemos logrado una caracterización léxico-gramatical de introducciones y conclusiones en español e inglés de artículos de investigación pertenecientes al área de lingüística aplicada. Algunas de esas características son compartidas entre lenguas, y algunas entre subgéneros. La Tabla 9.1 presenta las características particulares y compartidas de los subgéneros y lenguas de los corpus. En la parte superior se encuentran las características correspondientes a las introducciones; en la parte inferior, aquellas correspondientes a las conclusiones; en la parte izquierda, las pertenecientes al corpus en español; en la parte derecha, las pertenecientes al corpus en inglés; y en la parte central se encuentran las características compartidas por ambos subgéneros y ambas lenguas.

Tabla 9.1 Características particulares y compartidas de los subgéneros del corpus

ESPAÑOL	INTRODUCCIONES			INGLÉS
		simplicidad gram.>incrustación gram.		
	elaboración>extensión elaboración hip.>locución hip.	hipotaxis>parataxis expansión>proyección locución>idea realce>no realce (elab. y ext.) simplicidad gram.>intrincación gram.	extensión>elaboración locución hip.>elaboración hip.	
	incrustación gram.>simplicidad gram.		incrustación gram.≈simplicidad gram.	
CONCLUSIONES				

Como se puede observar, casi todas las características son compartidas, ya sea entre subgéneros o entre lenguas, con la excepción de 1) la mayor incrustación que simplicidad gramatical, la cual le corresponde a las conclusiones en español, y 2) la casi igual incrustación que simplicidad gramatical, la cual le corresponde a las conclusiones en inglés. Esto apunta hacia la generalidad de que la incrustación de cláusulas es mayor en conclusiones que en introducciones. Otra generalidad que sale a luz es que las introducciones y conclusiones en español se caracterizan por tener más elaboración que extensión, mientras que en inglés ocurre lo contrario. Finalmente, en las características más generales de la parte central del cuadro, resalta la labor lingüística que cumplen la hipotaxis, la expansión, la locución, el realce, y la simplicidad gramatical (oraciones simples).

Como hemos visto, a pesar de la variedad de temas abordados en los artículos de los corpus, las características estructurales son muy parecidas. La lingüística aplicada es un amplio campo de estudio que abarca diferentes disciplinas, cada cual con diferentes metodologías de investigación. Sin embargo, los resultados de esta investigación señalan hacia una manera unificada de reportar estudios, incluso entre lenguas. Aún así, como menciona Paltridge (1993), ni para estudiantes ni para académicos es fácil reportar investigaciones de manera aceptable. Ciertamente, el

artículo científico es un macrogénero difícil de dominar, al grado de que cada una de sus secciones contiene una retórica y un tenor particular. Por lo tanto, la caracterización realizada en este estudio es de valor en el sentido de que nos ayuda a desentrañar la complejidad de este macrogénero.

Confirmación de las hipótesis

Como se estableció en la metodología, se plantearon dos series de hipótesis, i.e. intralingüísticas e interlingüísticas. La primer serie (1a-3a) se refiere a la comparación entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada respectiva lengua, mientras que la segunda (1b-3b) se refiere a la comparación entre lenguas (español e inglés) dentro de cada respectivo subgénero. Se tenía una expectativa general de que se encontrarían diferencias entre géneros pero constantes entre lenguas en los niveles gramatical (taxis) y lógico-semántico. En general, cada una de las hipótesis pudo ser validada o anulada en los términos que se presentan a continuación.

1a. *Existe una **diferencia** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de diferentes subgéneros.*

Esta hipótesis no pudo ser validada debido a las causas siguientes. En los resultados se mostraron dos perspectivas desde las cuales es posible medir la labor que realizan los diferentes tipos de taxis y de relación lógico-semántica en los dos subgéneros.

En la primer perspectiva se mostró que al comparar introducciones con conclusiones: 1) dentro del sistema de TAXIS, la hipotaxis siempre es más frecuente que la parataxis, 2) dentro del subsistema de PROYECCIÓN, la locución siempre es más frecuente que la idea, 3) en el subsistema de EXPANSIÓN, el realce siempre es más frecuente que la elaboración y que la extensión, y finalmente, 4) la elaboración es más frecuente que la extensión en español, mientras que en inglés sucede lo contrario. Por lo

tanto, desde esta perspectiva, no se encontraron diferencias en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

Por otro lado, tomando otra perspectiva, nos dimos a la tarea de formar *rankings* a partir de la combinación de los tipos de relación lógico-semántica (idea, locución, elaboración, extensión y realce) en sus dos versiones (paratáctica e hipotáctica), dando como resultado un grupo general de diez tipos de nexo clausular. En esta tipología se mostró que, en ambos subgéneros en español, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la elaboración hipotáctica. Por otra parte, en ambos subgéneros en inglés, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la locución hipotáctica. Tomamos como referencia los tres primeros lugares ya que, en ambas lenguas, fueron prevalecientes sobre los otros tipos de nexo, realizando alrededor de tres cuartas partes de la labor semiótica en los subgéneros. En conclusión, desde esta otra perspectiva, tampoco fue posible hallar diferencias en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

*2a. Existe una **diferencia** en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.*

Esta hipótesis no pudo ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar introducciones con conclusiones, tanto en español como en inglés, los resultados mostraron una misma tendencia, a saber, que alrededor de la mitad de las oraciones contienen una sola cláusula de rango estable, y que entre más intrincadas son las oraciones, aparecen con menor frecuencia, con una tasa de disminución de alrededor de 50% por cada cláusula extra. Por lo tanto, no se hallaron diferencias en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

3a. Existe una **diferencia** en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente de acuerdo a lo siguiente. Al comparar ambos subgéneros en español, se observó que mientras que en las introducciones las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada, en las conclusiones se dio el caso contrario. Por otro lado, en inglés se observó que mientras que en las introducciones las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada, en las conclusiones tuvieron casi la misma frecuencia. Así que sí se encontraron diferencias en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones, aunque dichas diferencias fueron más marcadas en español que en inglés.

1b. Existe una **constante** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente debido a las causas siguientes. Como ya se mencionó en Hipótesis 1a, en los resultados se mostraron dos perspectivas desde las cuales es posible medir la labor que realizan los diferentes tipos de taxis y de relación lógico semántica.

En la primera perspectiva se mostró que al comparar español con inglés: 1) dentro del sistema de TAXIS, la hipotaxis siempre es más frecuente que la parataxis, 2) dentro del subsistema de PROYECCIÓN, la locución siempre es más frecuente que la idea, 3) en el subsistema de EXPANSIÓN, el realce siempre es más frecuente que la elaboración y que la extensión, y finalmente, 4) la elaboración es más frecuente que la extensión en español, mientras que en inglés sucede lo contrario. Por lo tanto, desde esta perspectiva, sí se observaron constantes en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en español e inglés (con excepción del punto 4 de la lista anterior).

Por otro lado, desde la perspectiva del ranking de tipología clausular, se mostró que, en ambos subgéneros en español, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la elaboración hipotáctica. Por otra parte, en ambos subgéneros en inglés, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la locución hipotáctica. En conclusión, desde esta otra perspectiva, no fue posible hallar constantes en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés.

*2b. Existe una **constante** en la intrincación gramatical en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.*

Esta hipótesis pudo ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar español con inglés, tanto en introducciones como en conclusiones, los resultados mostraron una misma tendencia, a saber, que alrededor de la mitad de las oraciones contienen una sola cláusula de rango estable, y que entre más intrincadas son las oraciones, aparecen con menor frecuencia, con una tasa de disminución de alrededor de 50% por cada cláusula extra. Por lo tanto, sí se hallaron constantes en la intrincación gramatical en español e inglés.

*3b. Existe una **constante** en la incrustación en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.*

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente de acuerdo a lo siguiente. Al comparar introducciones en español e inglés, se observó que en ambas lenguas las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada. Sin embargo, en las conclusiones se observó que mientras que en español las oraciones con una cláusula incrustada fueron más frecuentes que las oraciones sin cláusulas incrustadas, en inglés tuvieron casi la misma frecuencia. Así que las constantes que se encontraron en la incrustación

gramatical en español e inglés fueron más marcadas en introducciones que en conclusiones.

En suma, de las seis hipótesis, una pudo ser validada, tres se validaron de manera parcial, y dos no pudieron ser validadas. Como ya se mencionó, se esperaba que, de manera general, hubiese diferencias entre géneros. A pesar de que en la mayoría de los casos sí hubo diferencias entre géneros, tratándose de tipos de taxis y relación lógico-semántica (Hipótesis 1a) y de intrincación gramatical (Hipótesis 2a), se encontraron similitudes importantes. Además, aunque no hubo evidencias para validar por completo las Hipótesis 3a y 3b, se observó una regularidad en el aumento de incrustación clausular en conclusiones de ambas lenguas. A continuación se mencionan algunas implicaciones del análisis realizado.

Implicaciones del análisis

A través del análisis de nexos clausulares fue posible crear perfiles léxico-gramaticales que muestran las frecuencia con que los paradigmas se convierten en sintagmas dentro de la metafunción lógica del lenguaje. Dichos perfiles revelaron los patrones de asociación entre los tipos de taxis y de relación lógico-semántica, de entre los cuales destacan la fuerte preferencia de la proyección y del realce por la hipotaxis, la fuerte preferencia de la extensión por la parataxis, y la leve preferencia de la elaboración por la hipotaxis. Dichos patrones son significativos en el contexto de los artículos científicos ya que difieren de los encontrados en un corpus referencial que contiene una miscelánea de géneros tanto escritos como orales (Matthiessen, 2002a).

Los patrones de asociación encontrados en los corpus dan soporte a la teoría de que los sistemas gramaticales son inherentemente probabilísticos, y que pueden ser explorados a través de la frecuencia con que las opciones dentro de dichos sistemas son actualizadas en los textos (Halliday, 1991b). De manera más general, también apoyan la idea de que el registro representa un ajuste de probabilidades sistémicas (Halliday & Matthiessen, 2004). Nuestros perfiles léxico-gramaticales muestran precisamente cómo los sistemas de nexo clausular se ajustan al registro de los artículos científicos.

El análisis de los nexos clausulares también permitió realizar un compendio de conectores correspondientes a los tipos de expansión, y un compendio de Procesos

correspondientes a la proyección. En cuanto a la expansión, se observó que el tipo de relación lógico-semántica con una mayor diversidad de conectores fue el realce, lo cual resulta natural dado que es la categoría más amplia dentro de la metafunción lógica. Dicha categoría favorece el uso de conjunciones subordinantes correspondientes a la gama amplia de significado adverbial. La segunda categoría con mayor diversidad de conectores fue la extensión, la cual favorece el uso de conjunciones coordinantes. Finalmente, la elaboración fue el tipo de relación que produjo la menor cantidad de conectores. No obstante, hay que mencionar que la elaboración favorece el uso de pronombres relativos, los cuales fueron agrupados dentro de una sola categoría. Así que, si se considerara toda la diversidad de pronombres relativos encontrados en nexos de elaboración, entonces el repertorio de conectores no sería tan pequeño.

En cuanto a la proyección, fue posible determinar los Procesos verbales y mentales más frecuentes. Se observó que tanto en español como en inglés los Procesos verbales de mayor frecuencia se utilizan principalmente para reportar los hallazgos investigativos en las conclusiones. También se observó que muchos de esos Procesos son 'matizantes' en el sentido de que los autores prefieren reportar los hallazgos con cautela con Procesos como *sugerir*, y no de manera tajante. Este análisis de Procesos verbales reveló que en español se hace un uso más frecuente del Proceso no matizante (*indicar*) que del matizante (*sugerir*), mientras que en inglés sucede lo contrario. De la misma manera, este análisis apunta hacia una tendencia general en el uso de elementos léxico-gramaticales pertenecientes al sistema de GRADACIÓN de la teoría de la valoración de Martin y White (2005).

Por otra parte, se observó también un uso frecuente de Procesos mentales funcionando como metáforas gramaticales de modalidad para expresar probabilidad cuando los autores especulan sobre las probables razones por las cuales obtuvieron ciertos resultados en sus investigaciones. Al igual que los Procesos verbales matizantes, los Procesos mentales metafóricos apuntan hacia una tendencia general en el uso de elementos pertenecientes al sistema de COMPROMISO, el cual también pertenece a la teoría de la valoración.

Una implicación más del análisis de nexos clausulares fue la determinación de la complejidad gramatical en los textos. Con el análisis, se mostró que existen diferentes perspectivas desde las que se puede entender la noción de complejidad

gramatical. En este estudio, se mostraron dos en particular. La primera fue la perspectiva de la intrincación gramatical, la cual alude al número de cláusulas de rango estable dentro de un complejo clausular. Los resultados mostraron que, en ambas lenguas y en ambos subgéneros, aproximadamente la mitad de las oraciones son simples, es decir, que contienen una sola cláusula de rango estable. Esto quiere decir que en la redacción investigativa es común presentar la información de manera asindética, la cual se refiere a la tendencia de formular conjuntos de cláusulas de manera independiente en vez de integrarlas en un mismo complejo clausular.

Dentro de esta perspectiva de complejidad gramatical, fue importante distinguir entre cláusulas de rango estable y cláusulas de rango cambiado (o incrustadas). Al reconocer esta distinción, los analistas se encuentran en la posición de determinar el otro tipo de complejidad gramatical, a saber, el de la incrustación gramatical, la cual alude al número de cláusulas de rango cambiado dentro de un complejo clausular.

La realidad psicológica de la distinción entre intrincación e incrustación gramatical aún no ha sido demostrada. Sin embargo, existe un correlato matemático (iteración y recursión) en el que se dice que la iteración es más fácil de comprender y de procesar que la recursión (Chang, 2003). Además, lingüísticamente hablando, dicha distinción corresponde a aquella entre las cláusulas relativas explicativas (iterativas) y las especificativas (recursivas). Como lo menciona Halliday (1989), la gramática tradicional oculta dicha distinción al agrupar las cláusulas hipotácticas y las incrustadas dentro de la categoría de 'cláusulas subordinadas'.

Finalmente, existe una tercera perspectiva desde la cual es posible concebir la complejidad gramatical. Se trata de la profundidad gramatical (Ravelli, 1999) o nivel de 'anidación', la cual se refiere a los nexos que forman parte de otros nexos. Aunque en este estudio no se calcularon estadísticas de ella, en los análisis realizados en este estudio, las anidaciones se marcaron con virgulillas (~) y pudieran ser cuantificadas en un estudio posterior.

Contribuciones del estudio

En primer lugar, los hallazgos de este estudio pueden tener consecuencias benéficas en el área de Inglés para Propósitos Específicos y Académicos. Esto debido a que se encontró una similitud relevante entre los subgéneros en español e inglés, la cual puede representar una ventaja para la redacción de artículos científicos en

inglés por parte de hablantes no nativos. Si bien las introducciones y conclusiones han sido descritas como “los sitios problemáticos perennes de toda clase de escritura” (Rosenwasser & Stephen, 2009: 179), en esta investigación se ha comprobado que esas partes de los artículos científicos poseen regularidades gramaticales en lo que se refiere a la conexión entre cláusulas, por lo menos en el área de lingüística aplicada. Ahora bien, se ha reportado que la conexión clara y lógica entre oraciones es, efectivamente, un factor influyente en la aceptación de artículos redactados por hablantes no nativos por parte de editores angloparlantes de revistas científicas (Gosden, 1992). Por lo tanto, al informar las prácticas pedagógicas con los patrones lingüísticos encontrados en este estudio, los redactores de artículos tanto en español como en inglés se verán en una mejor posibilidad de adoptar un discurso que les permita legitimar sus prácticas investigativas dentro de una comunidad académica.

Por lo regular, los estudios dentro de la tradición de Inglés para Propósitos Específicos describen los artículos científicos en términos de estructuras configurativas (Swales, 1990, 2004; Weissberg & Buker, 1990; Dudley-Evans, 1994). Es decir, describen cómo secciones se componen de movimientos y pasos de manera lineal (así como en el modelo CARS⁴⁵ de introducciones de Swales [1990]). Con este estudio es posible complementar dicha perspectiva a través de la descripción de los artículos en términos de estructuras iterativas, representadas por relaciones interclausulares.

Además, como lo mencionan varios autores (Dudley-Evans, 1994; Holmes, 1997; Peacock, 2002), las discusiones y conclusiones no han recibido tanta atención como las introducciones, lo cual es desafortunado tomando en cuenta la aseveración de Dudley-Evans (1994) de que para los estudiantes, dichas partes son las más difíciles de redactar en una tesis o en un artículo. Por lo tanto, esta investigación contribuye al mayor entendimiento de esta parte del artículo que ha sido poco investigada (conclusiones).

Los hallazgos de este estudio también pueden tener consecuencias positivas para el área de la traducción y traductología. Por un lado, para la traductología es importante el hallazgo de la similitud lógico-semántica entre artículos científicos en español e inglés. Siguiendo a Halliday (2001), la equivalencia traductorial se puede definir metafuncionalmente; es decir, un texto meta puede corresponder a su

⁴⁵ Create A Research Space

respectivo texto fuente en términos de equivalencia experiencial, lógica, interpersonal y textual. Ahora bien, cada tipo de equivalencia tiene un valor determinado dependiendo del contexto situacional donde se inserten los textos meta y fuente. Así que el alto grado de similitud que se encontró entre los subgéneros de ambas lenguas sugiere que la equivalencia lógica tiene un valor alto en el contexto de la redacción investigativa, por lo menos en el área de la lingüística aplicada.

De manera adicional, este estudio representa una contribución a la lingüística de corpus, ya que se inclina al polo gramatical del continuo léxico-gramatical. Como lo menciona Matthiessen (2009), los lingüistas de corpus tradicionales tienden a trabajar con el polo léxico de la léxico-gramática, lo cual posee las ventajas de que parte del trabajo puede ser automático y de que sus corpus pueden alcanzar extensiones vastas. Sin embargo, no es posible realizar perfiles semántico-gramaticales como los que se hicieron en esta investigación. Es en este sentido que nuestro estudio adquiere un valor prominente, y, aunque nuestro corpus no tiene una extensión vasta, es lo suficientemente representativo en lo que se refiere a trabajo de análisis manual.

Limitaciones y recomendaciones para estudios posteriores

Como toda investigación académica, la que presentamos en este libro tuvo que sesgarse para poder completarse en tiempo y forma. No obstante, a continuación presentamos algunos de los elementos que no formaron parte de esta investigación pero creemos pueden arrojar conclusiones complementarias a las aquí expuestas.

Como se dijo, las relaciones lógico-semánticas (expansión y proyección) son categorías fractales que están presentes en distintos ámbitos de la gramática. La presente investigación se ciñó a explorarlas en el ámbito de la combinación de cláusulas de rango estable. No obstante, hacen falta estudios que exploren la manera en que se manifiestan en cláusulas de rango cambiado. Aunque en este estudio dichas cláusulas se cuantificaron para calcular los niveles de incrustación gramatical en los textos, no se tomaron en cuenta los tipos de relación lógico-semántica que realizan.

Una característica más, la cual está presente en el ámbito de la hipotaxis, es que la cláusula secundaria (cláusula beta) puede anteceder o suceder a la cláusula

primaria (cláusula alfa). Aunque en esta investigación se cuantificaron los nexos hipotácticos, no se estudiaron los contextos que podrían motivar la posición de dichas cláusulas. Dado que aquí se reveló que la hipotaxis juega un papel más importante que la parataxis en la redacción investigativa, sería deseable que un estudio futuro tratara de encontrar las motivaciones detrás del posicionamiento de las cláusulas.

Otro elemento que no se tomó en cuenta fue el nivel de anidación (o 'profundidad gramatical' [Ravelli, 1999]) alcanzado en cada complejo clausular. Como se mencionó, en este estudio se tomaron dos perspectivas desde las cuales se define la noción de complejidad gramatical, a saber, intrincación gramatical e incrustación gramatical. Sin embargo, hacen falta estudios que midan el nivel de anidación tanto a nivel clausular como oracional.

Exordio

En general, esta investigación ayuda a desentramar la complejidad de los artículos científicos. No obstante, los hallazgos aquí presentados se limitan al contexto de la redacción investigativa en lingüística aplicada tanto en español como en inglés. Así que es deseable que la descripción funcional siga expandiéndose a otros géneros, disciplinas y lenguas, ya que, como se comprobó en este trabajo, de esa manera, tanto se robustece la teoría, como se tiene un mejor entendimiento de la manera en que se acoplan las dimensiones textuales y contextuales en ámbitos específicos.

Al tomar una perspectiva metodológica abductiva, en la que se identificaron patrones léxico-gramaticales a partir del modelo sistemicista, se ha comprobado una vez más la adecuación de los elementos teóricos que brinda la Lingüística Sistemico-Funcional. Los hallazgos derivados de corpus de textos auténticos son tal vez la evidencia más clara que los lingüistas pueden obtener al tratar de vincular los sistemas paradigmáticos propuestos (redes de sistemas) con la forma sintagmática que toman los eventos lingüísticos que suceden en la realidad (instancias). De esta manera es que la puesta en práctica de las nociones funcionales es recompensada con la creación de mejores herramientas de las que los lingüistas aplicados pueden tomar ventaja para resolver problemas donde la lengua es un factor determinante.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Austin, J.L. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- Banks, D. (2008). *The development of scientific writing*. Londres: Equinox.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine.
- Bazerman, C. (1988). *Shaping written knowledge: the genre and activity of the experimental article in science*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Beaman, K. (1984). Coordination and subordination revisited: syntactic complexity in spoken and written narrative discourse. En D. Tannen (ed.), *Coherence in spoken and written discourse* (pp. 45-80). Norwood: Ablex.
- Bernstein, B. (1964). Elaborated and restricted codes: their origins and some consequences. *American Anthropologist*, 66, 55-69.
- Bernstein, B. (1971). *Class, codes and control: theoretical studies towards a sociology of language*, Vol. 1. Nueva York: Routledge.
- Bernstein, B. (ed.) (1973). *Class, codes and control: applied studies towards a sociology of language*, Vol. 2. Nueva York: Routledge.
- Bernstein, B. (1975). *Class, codes and control: towards a theory of educational transmission*, Vol. 3. Nueva York: Routledge.
- Bernstein, B. (1990). *Class, codes and control: the structuring of pedagogic discourse*, Vol. 4. Nueva York: Routledge.
- Berry, M. (1996). What is theme? A(nother) personal view. En M. Berry, C. Butler, R. Fawcett & G. Huang (eds.), *Meaning and form: systemic functional interpretations* (pp. 1-64). Norwood: Ablex.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. Nueva York: Henry Holt.
- Bloor, T. & Boor, M. (2004). *The functional analysis of English: a Hallidayan approach*. Segunda edición. Londres: Arnold.
- Bowcher, W.L. (2010). The history and theoretical development of context of situation in systemic functional linguistics. *Annual Review of Functional Linguistics*, 2, 64-93.
- Bresnan, J. (ed.) (1982). *The mental representation of grammatical relations*. Cambridge: MIT Press.
- Bresnan, J. (2001). *Lexical-Functional Syntax*. Malden: Blackwell.
- Butler, C. S. (2003a). *Structure and function: a guide to three major structural-functional theories. Part I: approaches to the simplex clause*. Amsterdam: Benjamins.

- Butler, C. S. (2003b). *Structure and function: a guide to three major structural-functional theories. Part II: from clause to discourse and beyond*. Amsterdam: Benjamins.
- Butt, D. & Lukin, A. (2009). Stylistic analysis: construing aesthetic organisation. En M.A.K. Halliday & J. Webster (eds.), *Continuum companion to systemic functional linguistics* (pp. 190-215). Londres: Continuum.
- Butt, D., Fahey, R., Feez, S., Spinks, S. & Yallop, C. (2000). *Using functional grammar: an explorer's guide*. Sídney: National Centre for English Language Teaching and Research.
- Caffarel, A. (2006). *A systemic functional grammar of French: from grammar to discourse*. Londres: Continuum.
- Caffarel, A., Martin J.R. & Matthiessen C.M.I.M. (2004). Introduction: systemic functional typology. En A. Caffarel, J.R. Martin & C.M.I.M. Matthiessen (eds.), *Language typology: a functional perspective* (pp. 1-76). Amsterdam: Benjamins.
- Capra, F. & Luisi, P.L. (2014). *The systems view of life: a unifying vision*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carlson, L. & Marcu, D. (2001). Discourse tagging reference manual. Technical Report ISI/TR-545. Los Angeles: USC Information Sciences Institute.
- Chang, S.K. (2003). *Data structures and algorithms: series on software engineering and knowledge engineering*, Vol. 13. Singapur: World Scientific.
- Chomsky, N. (1964). *Current issues in linguistic theory*. La Haya: Mouton.
- Chomsky, N. (2000). *The architecture of language*. Oxford: Oxford University Press.
- Creswell, J.W. & Plano Clark, V.L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks: SAGE.
- Daneš, F. (1974). *Functional sentence perspective and the organization of the text*. En F. Daneš (ed.), *Papers on functional sentence perspective* (pp. 106-128). Praga: Academia.
- Dik, S.C. (1978). *Functional Grammar*. Oxford: North Holland Publishing Company.
- Dik, S.C. (1997a). *The Theory of Functional Grammar, Part I: The Structure of the Clause*. Segunda Edición. Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Dik, S.C. (1997b). *The Theory of Functional Grammar, Part 2: Complex and Derived Constructions*. Segunda Edición. Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Dudley-Evans, T. (1994). *Genre analysis: an approach to text analysis for ESP*. En M. Coulthard (ed.), *Advances in written text analysis* (pp. 219-228). Londres: Routledge.

- Eggs, S. (2004). *An introduction to systemic functional linguistics*. Segunda edición. Londres: Continuum.
- Eggs, S. & Martin, J.R. (1997). Genres and registers of discourse. En T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as structures and process* (pp. 231-256). Londres: SAGE Publication.
- Ellis, N.C. & Larsen-Freeman, D. (2009). *Language as a complex adaptive system*. Chichester: Wiley.
- Fawcett, R.P. (2000). *A theory of syntax for systemic functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- Fawcett, R.P. (2008). *Invitation to Systemic Functional Linguistics through the Cardiff Grammar: an extension and simplification of Halliday's Systemic Functional Grammar*. Tercera edición. Londres: Equinox.
- Firbas, J. (1992). *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Firth, J.R. (1957). *The semantics of linguistic science*. *Lingua*, 1, 339-404.
- Firth, J.R. (1959). *Papers in Linguistics 1934-1951*. Londres: Oxford University Press.
- Forey, G. (2009). Projecting clauses: interpersonal realisation of control and power in workplace texts. En G. Thompson & G. Forey (eds.), *Text type and texture* (pp. 151-174). Londres: Equinox.
- Fries, P.H. (1983). On the status of theme in English: arguments from discourse. En J.S. Petöfi & E. Sözer (eds.), *Micro and macro connexity of texts* (pp. 116-152). Hamburgo: Helmut Buske.
- Ghadessy, M. (ed.) (1999). *Text and context in functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- Ghio, E. & Fernández, M.D. (2005). *Manual de lingüística sistémico funcional: el enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan: aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Givón, T. (1984). *Syntax: a functional-typological introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- Givón, T. (1993). *English grammar: a function-based introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- Givón, T. (2001). *Syntax: an introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- Givón, T. (2005). *Context as other minds: the pragmatics of sociality, cognition and communication*. Amsterdam: Benjamins.

- Gómez Torrego, L. (1998). *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Tercera edición. Madrid: Arco Libros.
- Gosden, H. (1992). Research writing and NNSs: from the editors. *Journal of Second Language Writing*, 1, 123-139.
- Gumperz, J.J. (1968). The speech community. *International encyclopedia of the social sciences* (pp. 381-386). Nueva York: Macmillan.
- Halliday, M.A.K. (1961). Categories of the theory of grammar. En J. Webster (ed.), *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 1* (pp. 37-94). Londres: Continuum, 2002.
- Halliday, M.A.K. (1963). The tones of English. En J. Webster (ed.), *Studies in English grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 7* (pp. 237-263). Londres: Continuum, 2005.
- Halliday, M.A.K. (1967). *Intonation and grammar in British English*. La Haya: Mouton.
- Halliday, M.A.K. (1970). *A course in spoken English: intonation*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. (1973). *Explorations in the functions of language*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1975). *Learning how to mean: explorations in the development of language*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1976). Early language learning: a sociolinguistic approach. En J. Webster (ed.), *The language of early childhood: collected works of M. A. K. Halliday, Vol. 4* (pp. 60-89). Londres: Continuum, 2003.
- Halliday, M.A.K. (1977a). Ideas about language. En J. Webster (ed.), *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 3* (pp. 92-115). Londres: Continuum, 2003.
- Halliday, M.A.K. (1977b). Text as semantic choice in social contexts. En J. Webster (ed.), *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 2* (pp. 23-81). Londres: Continuum, 2002.
- Halliday, M.A.K. (1978). *Language as social semiotic: the social interpretation of language and meaning*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1979). Modes of meaning and modes of expression: types of grammatical structure and their determination by different semantic functions. En J. Webster (ed.), *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 1* (pp. 196-218). Londres: Continuum, 2002.

- Halliday, M.A.K. (1981). Text semantics and clause grammar: how is a text like a clause?. En J. Webster (ed.), *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 1 (pp. 219-260). Londres: Continuum, 2002.
- Halliday, M.A.K. (1985a). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1985b). Systemic background. En J. Webster (ed.), *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 3 (pp. 185-198). Londres: Continuum, 2003.
- Halliday, M.A.K. (1989). *Spoken and written language*. Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. (1991a). The notion of "context" in language education. En J. Webster (ed.), *Language and education: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 9 (pp. 269-290). Londres: Continuum, 2007.
- Halliday, M.A.K. (1991b). Towards probabilistic interpretations. En J. Webster (ed.), *Computational and quantitative studies: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 6 (pp. 42-62). Londres: Continuum, 2005.
- Halliday, M.A.K. (1992). How do you mean? En J. Webster (ed.), *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 1 (pp. 352-368). Londres: Continuum, 2002.
- Halliday, M.A.K. (1994a). *An introduction to functional grammar*. Segunda edición. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1994b). So you say 'pass' ... thank you three muchly. En J. Webster (ed.), *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 2 (pp. 228-254). Londres: Continuum, 2002.
- Halliday, M.A.K. (1995a). Fuzzy grammatics: a systemic functional approach to fuzziness in natural language. En J. Webster (ed.), *Computational and quantitative studies: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 6 (pp. 213-238). Londres: Continuum, 2005.
- Halliday, M.A.K. (1995b). Language and the reshaping of human experience. En J. Webster (ed.), *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5 (pp. 7-23). Londres: Continuum, 2004.
- Halliday, M.A.K. (1998a). Things and relations: regrammaticizing experience as technical knowledge. En J. Webster (ed.), *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5 (pp. 49-101). Londres: Continuum, 2004.

- Halliday, M.A.K. (1998b). Language and knowledge: the 'unpacking' of text. En J. Webster (ed.), *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5 (pp. 24-48). Londres: Continuum, 2004.
- Halliday, M.A.K. (2001). Towards a theory of good translation. En E. Steiner & C. Yallop (eds.), *Exploring translation and multilingual text production* (pp. 13-18). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Halliday, M.A.K. (2002). *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 2. J. Webster (ed.). Londres: Continuum.
- Halliday, M.A.K. (2003). Introduction: on the "architecture" of human language. En J. Webster (ed.), *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 3 (pp. 1-29). Londres: Continuum, 2003.
- Halliday, M.A.K. & Greaves, W.S. (2008). *Intonation in the grammar of English*. Londres: Equinox.
- Halliday, M.A.K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- Halliday, M.A.K. & Hasan, R. (1989). *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. & James, Z.L. (1993). A quantitative study of polarity and primary tense in the English finite clause. En J.M. Sinclair, M. Hoey & G. Fox (eds.), *Techniques of description: spoken and written discourse* (pp. 32-66). Londres: Routledge.
- Halliday, M.A.K. & Martin J.R. (1993). *Writing science: literacy and discursive power*. Londres: The Farmer Press.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C.M.I.M. (1999). *Construing experience through meaning: a language-based approach to cognition*. Londres: Continuum.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C.M.I.M. (2004). *An introduction to functional grammar*. Tercera edición. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C.M.I.M. (2014). *Halliday's introduction to functional grammar*. Cuarta edición. Londres: Routledge.
- Halliday, M.A.K., McIntosh, A. & Strevens P.D. (1964). *The linguistic sciences and language teaching*. Londres: Longman.
- Halliday, M.A.K., Teubert, W., Yallop, C. & Čermáková, A. (2004). *Lexicology and corpus linguistics: an introduction*. Londres: Continuum.

- Hasan, R. (1973). Code, register and social dialect. En B. Bernstein (ed.), *Class, codes and control: applied studies towards a sociology of language*, Vol. 2 (pp. 224-255). Londres: Routledge.
- Hasan, R. (1978). Text in the systemic-functional model. En W. Dressler (ed.), *Current trends in text linguistics* (pp. 228-246). Berlín: Walter de Gruyter.
- Hasan, R. (1987). The grammarian's dream: lexis as most delicate grammar. En M. A. K. Halliday & R. Fawcett (eds.), *New developments in systemic linguistics: theory and description* (pp. 184-211). Londres: Pinter.
- Hasan, R. (1995). The Conception of Context in Text. En P.H. Fries & M. Gregory (eds.), *Discourse in society: systemic functional perspectives: meaning and choice in language: studies for Michael Halliday* (pp. 183-296). Nueva Jersey: Ablex.
- Henderson, E.J.A. (1987). J.R. Firth in retrospect: a view from the eighties. En R. Steele & T. Threadgold (eds.), *Language topics: essays in honour of Michael Halliday*, Vol. 1 (pp. 57-68). Amsterdam: Benjamins.
- Hjelmslev, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Greidos.
- Holmes, R. (1997). Genre analysis and the social sciences: an investigation of the structure of research article discussion sections in three disciplines. *English for Specific Purposes*, 16, 321-337.
- Hopper, P.J. (1987). Emergent grammar. En J. Aske, N. Beery, L. Michaelis & H. Filip (eds.), *Proceedings of the Thirteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 139-157). Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
- Hopper, P.J. (1992). Emergence of grammar. En W. Bright (ed.), *International Encyclopedia of Linguistics* (pp. pp. 364-367). Oxford: Oxford University Press.
- Hyams, N. (1999). Underspecification and modularity in early syntax: a formalist perspective on language acquisition. En M. Darnell (ed.), *Functionalism and formalism in linguistics: general papers* (pp. 387-413). Amsterdam: Benjamins.
- Hyland, K. (1998). Hedging in scientific research articles. Amsterdam: Benjamins.
- Ibáñez Cerda, S. (2008). "Saying" verbs in Spanish: deepening the lexical semantics description. En R. D. Van Valin (ed.), *Investigations of the syntax-semantics-pragmatics interface* (pp. 3-22). Amsterdam: Benjamins.
- Ignatieva, N. & Rodríguez-Vergara, D. (2015). Verbal processes in academic language in Spanish: exploring discourse genres within the systemic functional framework. *Functional Linguistics*, 2, 1-14.

- Jakobson, R. (1984). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- Knorr-Cetina, K.D. (1981). *The manufacture of knowledge: an essay on the constructivist and contextual nature of science*. Oxford: Pergamon Press.
- Labov, W. (1972a). *Language in the inner city: studies in the black English vernacular*. Nueva York: Macmillan.
- Labov, W. (1972b). *Sociolinguistic patterns*. Pensilvania: The University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1994). *Principles of linguistic change: internal factors, Vol. 1*. Oxford: Basil Blackwell.
- Lamb, S.M. (1966). *Outline of stratificational grammar*. Washington: Georgetown University Press.
- Lassen, I. (2003). *Accessibility and acceptability in technical manuals: a survey of style and grammatical metaphor*. Amsterdam: Benjamins.
- Lavid, J., Arús, J. & Zamorano-Mancilla, J.R. (2010). *Systemic functional grammar of Spanish: a contrastive study with English*. Londres: Continuum.
- Leckie-Tarry, H. & Birch, D. (ed.) (1995). *Language and context: a functional linguistic theory of register*. Londres: Pinter.
- Lemke, J.L. (1984). *Semiotics and education*. Toronto: Victoria College.
- Lemke, J.L. (1990). *Talking science: language, learning, and values*. Londres: Ablex.
- Li, E.S.H. (2007). *A systemic functional grammar of Chinese*. Londres: Continuum.
- Lock, G. (1996). *Functional English grammar: an introduction for second language teachers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Longacre, R.E. (2007). Sentences as combinations of clauses. En T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description, Vol. 2: complex constructions* (pp. 235-286). Cambridge: Cambridge University Press.
- Malinowski, B. (1923). The problem of meaning in primitive languages. En I. Ogden & I. A. Richards (eds.), *The meaning of meaning: a study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism* (pp. 296-336). Nueva York: Harcourt BW, 1972.
- Martin, J.R. (1983). *Conjunction: the logic of English text*. En J.S. Petöfi & E. Sözer (eds.), *Micro and macro connexity of texts* (pp. 1-72). Hamburgo: Buske.

- Martin, J.R. (1988). Hypotactic recursive systems in English: toward a functional interpretation. En J.D. Benson & W.S. Greaves (eds.), *Systemic functional approaches to discourse* (pp. 240-270). Norwood: Ablex Publishing Corporation.
- Martin, J.R. (1992). *English text: system and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, J.R. (1997). *Analyzing genre: functional parameters*. En F. Christie & J.R. Martin (eds.), *Genre and institutions: social processes in the workplace and schools* (pp. 3-39). Londres: Continuum.
- Martin, J.R. (2001). Language, register and genre. En A. Burns & C. Coffin (eds.), *Analyzing English in a global context* (pp. 149-166). Londres: Routledge.
- Martin, J.R. (2004). Prosodic 'structure': grammar for negotiation. *Ilha do desterro: a journal of English language, literatures in English and cultural studies*, 46, 41-82.
- Martin, J.R. & Matthiessen, C.M.I.M. (1991). Systemic typology and topology. En F. Christie (ed.), *Literacy in social processes: papers from the inaugural Australian systemic functional linguistics conference* (pp. 345-384). Darwin: Centre for Studies of Language in Education.
- Martin, J.R. & Rose, D. (2003). *Working with discourse: meaning beyond the clause*. Londres: Continuum.
- Martin, J.R. & Rose, D. (2008). *Genre relations: mapping culture*. Londres: Equinox.
- Martin, J.R. & White, P.R.R. (2005). *The language of evaluation: appraisal in English*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Martin, J.R., Matthiessen, C.M.I.M. & Painter, C. (1997). *Working with functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Martínez Vázquez, M. (2005). *Communicative constructions in English and Spanish*. En C.S. Butler, M.A. Gómez-González & S.M. Doval-Suárez (eds.), *The dynamics of language use* (pp. 79-109). Amsterdam: Benjamins.
- Matthiessen, C.M.I.M. (1995). *Lexicogrammatical cartography: English systems*. Tokio: International Language Science Studies.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2002a). Combining clauses into clause complexes: a multi-faceted view. En J. Bybee & M. Noonan (eds.), *Complex sentences in grammar and discourse: essays in honor of Sandra A. Thompson* (pp. 237-322). Amsterdam: Benjamins.

- Matthiessen, C.M.I.M. (2002b). Lexicogrammar in discourse development: logogenetic patterns of wording. En G. Huang & Z. Wang (eds.), *Discourse and Language Functions* (pp. 2-25). Shanghai: Foreign Language Teaching and Research Press.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2004). The evolution of language: a systemic functional exploration of phylogenetic phases. En G. Williams & A. Lukin (eds.), *Language development: functional perspectives on evolution and ontogenesis* (pp. 45-90). Londres: Continuum. 45-90.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2006). Educating for advanced foreign language capacities: exploring the meaning-making resources of languages systemic-functionally. En H. Byrnes (ed.), *Advanced language learning: the contribution of Halliday and Vygotsky* (pp. 31-57). Londres: Continuum.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2007a). The architecture of language according to systemic functional theory: developments since the 1970s. En R. Hasan, C.M.I.M. Matthiessen & J. Webster (eds.), *Continuing discourse on language, Vol. 2* (pp. 505-561). Londres: Equinox.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2007b). Lexicogrammar in systemic functional linguistics: descriptive and theoretical developments in the 'IFG' tradition since the 1970s. En R. Hasan, C.M.I.M. Matthiessen & J. Webster (eds.), *Continuing discourse on language, Vol. 2* (pp. 765-858). Londres: Equinox.
- Matthiessen, C.M.I.M. (2009). Ideas and new directions. En M.A.K. Halliday & J.J. Webster (eds.), *Continuum companion to systemic functional linguistics* (pp. 12-58). Londres: Continuum.
- Matthiessen, C.M.I.M., Teruya, K. & Lam, M. (2010). *Key terms in systemic functional linguistics*. Londres: Continuum.
- Matthiessen, C.M.I.M., Teruya, K. & Wu, C. (2008). Multilingual studies as a multi-dimensional space of interconnected language studies. En J. Webster (ed.), *Meaning in context: implementing intelligent applications of language studies* (pp. 146-220). Londres: Continuum.
- Matthiessen, C.M.I.M. & Thompson, S.A. (1988). The structure of discourse and "subordination". En J. Haiman & S.A. Thompson (eds.), *Clause combining in grammar and discourse* (275-329). Amsterdam: Benjamins.

- McGregor, W.B. (1990). *A Functional grammar of Gooniyandi*. Amsterdam: Benjamins.
- McGregor, W.B. (1997). *Semiotic grammar*. Oxford: Clarendon Press.
- Meyer, H.E. (2002). *The skill and art of business writing: an everyday guide and reference*. Connecticut: Quorum.
- Montemayor-Borsinger, A. (2009). *Tema: una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Buenos Aires: Eudeba.
- Morley, G.D. (1985). *An introduction to systemic grammar*. Hong Kong: Macmillan.
- Morley, G.D. (2000). *Syntax in functional grammar: an introduction to lexicogrammar in systemic linguistics*. Londres: Continuum.
- Neale, A.C. (2002). More delicate transitivity: extending the process type system networks for English to include full semantic classifications. Tesis de doctorado de la Escuela de Inglés, Comunicación y Filosofía. Cardiff: Universidad de Cardiff.
- Nesbitt, C. & Plum, G. (1988). Probabilities in a systemic-functional grammar: the clause complex in English. En R.P. Fawcett & D. Young (eds.), *New developments in systemic linguistics, Vol. 2* (pp. 6-38). Londres: Pinter.
- O'Halloran, K.L. (ed.) (2004). *Multimodal discourse analysis: systemic functional perspectives*. Londres: Continuum.
- O'Toole, M. (2004). Opera Ludentes: the Sydney Opera House at work and play. En K.L. O'Halloran (ed.) *Multimodal discourse analysis: systemic functional perspectives* (pp. 11-27). Londres: Continuum.
- Painter, C. (1984). *Into the mother tongue: a case study in early language development*. Londres: Pinter.
- Painter, C. (1989). *Learning the mother tongue*. Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.
- Painter, C. (1999). *Learning through language in early childhood*. Londres: Continuum.
- Paltridge, B. (1993). *Writing up research: a systemic functional perspective*. *System*, 21, 175-192.
- Peacock, M. (2002). *Communicative moves in the discussion section of research articles*. *System*, 30, 479-497.
- Pelsmaekers, K., Braecke, C. & Geluykens, R. (1998). Rhetorical relations and subordination in L2 writing. En A. Sánchez-Macarro & R. Carter (eds.), *Linguistic choice across genres: variation in spoken and written English* (pp. 191-213). Amsterdam: Benjamins.

- Pinker, S. & Jackendoff, R. (2005). *The faculty of language: what's special about it?* *Cognition*, 95, 201-236.
- Plum, G. & Cowling, A. (1987). Social constraints on grammatical variables: tense choice in English. En R. Steele & T. Threadgold (eds.), *Language topics: essays in honour of Michael Halliday, Vol. 1* (pp. 281-306). Amsterdam: Benjamins.
- Ravelli, L. (1999). *Metaphor, mode and complexity: an exploration of co-varying patterns*. Nottingham: Department of English and Media Studies.
- Rodríguez-Vergara, D. (2012). *Metáfora gramatical en el lenguaje académico en español: una exploración sistémico-funcional a la escritura estudiantil*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Rosenwasser, D. & Stephen, J. (2009). *Writing analytically*. Quinta edición. Boston: Thomson Wadsworth.
- Schegloff, E.A. (1996). Turn organisation: one intersection of grammar and interaction. En E. Ochs, E.A. Schegloff & S.A. Thompson (eds.), *Interaction and grammar* (pp. 52-133). Cambridge: Cambridge University Press.
- Sellami Baklouti, A. (2011). The impact of genre and disciplinary differences on structural choice: taxis in research article abstracts. *Text & Talk*, 31, 503-523.
- Simon-Vandenberg, A.M., Taverniers, M. & Ravelli, L. (eds.) (2003). *Grammatical metaphor: views from systemic functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- Sinclair, J. (ed.) (1987). *Looking up: an account of the COBUILD Project in Lexical Computing*. Londres: Collins.
- Skinner, B.F. (1957). *Verbal behavior*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Sriniwass, S. (2009). Methods and procedures for a systemic functional linguistic analysis: an investigation into clause complexing relations. *Journal of Modern Languages*, 19, 131-156.
- Swales, J.M. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J.M. (2004). *Research genres: explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taverniers, M. (2008). *Interpersonal grammatical metaphor as double scoping and double grounding*. *Word*, 59, 1-31.
- Teich, A. (1999). *Systemic functional grammar in language generation: linguistic description and computational representation*. Londres: Cassell.

- Teruya, K. (2006). Grammar as a resource for the construction of language logic for advance language learning in Japanese. En H. Byrnes (ed.), *Advanced language learning: the contribution of Halliday and Vygotsky* (pp. 109-133). Londres: Continuum.
- Teruya, K. (2007). *A Systemic Functional Grammar of Japanese*. Londres: Continuum.
- Thibault, P.J. (1991). *Social semiotics as praxis: text, social meaning making, and Nabokov's Ada*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Thibault, P.J. (2004). *Brain, mind and the signifying body: an ecosocial semiotic meaning*. Londres: Continuum.
- Thompson, G. (2004). *Introducing functional grammar*. Segunda edición. Londres: Arnold.
- Thompson, G. (2005). *But me some buts: a multidimensional view of conjunction*. *Text*, 25, 763-791.
- Thompson, S.A., Longacre, R.E. & Hwang, S.J.J. (2007). Adverbial clauses. En T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description, Vol. 2* (pp. 237-300). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ure, J. (1971). Lexical density and register differentiation. En G.E. Perren & J.L.M. Trim (eds.), *Applications of linguistics: selected papers of the Second International Congress of Applied Linguistics* (pp. 443-452). Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R.D. (2001). *An introduction to syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R.D. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R.D. & LaPolla, R.J. (1997). *Syntax: structure meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weissberg, R. & Buker, S. (1990). *Writing up research: experimental research report writing for students of English*. Englewood Cliffs: Prentice Hall Regents.
- Williams, I.A. (2010). Getting the ACCENT right in translation studies. En D. Gile, G. Hansen & N.K. Pokorn (eds.), *Why translation studies matters* (pp. 137-152). Amsterdam: Benjamins.
- Yule, G. (2007). *El lenguaje*. Tercera edición. Madrid: Ediciones Akal.

Apéndice A

Artículos en español

1. Mallén, M.T. (2003). La alteridad en las clases de inglés. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 37, 119-136.
2. Medina, A. y Buenrostro, E.C. (2003). Características cuantitativas de la flexión verbal del Chuj. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 15-31.
3. Aguilar, C.A. (2003). Análisis de frecuencias de construcciones anafóricas en narraciones infantiles. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 33-43.
4. Castillo, G. y Sierra, G. (2003). Algoritmo flexibilizado y agrupamiento semántico. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 69-80.
5. Villaseñor, L., López, A., Montes, M. y Vázquez, C. (2003). Tratamiento automático de textos en español. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 145-166.
6. González, J.F. y Jiménez, H. (2003). Determinación de flexiones léxicas con base en el grado subsunción. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 81-87.
7. Pineda, L. y Meza, I. (2003). Un modelo para la perífrasis española y el sistema de pronombres clíticos en HPSG. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 45-67.
8. Alarcón, R. y Sierra, G. (2003). El rol de las predicaciones verbales en la extracción automática de conceptos. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 129-144.
9. García, C.G. (2005). El orden de palabras de los elementos verbales en la oración alemana desde la perspectiva de la GU. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 41, 147-164.
10. Rodríguez, L. (2005). ...Y a las pruebas me remito: un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 75-95.
11. Sánchez, A.V. (2005). La superestructura de la descripción. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 97-111.
12. González, S.C. (2005). La enseñanza de aspectos culturales en español como lengua extranjera. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 147-156.
13. Guzmán, J. (2005). La muerte viva: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 33-56.

14. Pérez, S.I. (2005). La construcción discursiva de los participantes: análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916). *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 57-73.
15. Leal, F., Matute, E. y Zarabozo, D. (2005). La transparencia del sistema ortográfico del español de México y su efecto en el aprendizaje de la escritura. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 127-145.
16. Ruiz, D. (2005). Estrategias discursivas de la narración autobiográfica. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42, 15-31.
17. Uribe, C.C. (2006). La lengua francesa como opción en los estudios de licenciatura: actitudes de alumnos universitarios. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 43, 125-142.
18. Lee, M. y Vivaldo, J. (2006). El texto literario adaptado como andamiaje para el desarrollo de competencias lingüísticas e interculturales en inglés como lengua extranjera. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 43, 31-54.
19. Spicer-Escalante, M.L. (2007). Análisis lingüístico de la escritura bilingüe (español-inglés) de los hablantes de español como lengua hereditaria en los Estados Unidos. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 45, 63-80.
20. Colín, M. (2007). Variación cultural en contextos formales de aprendizaje. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 45, 157-168.
21. Coronado, G. (2007). El corpus del delito: la cultura como hipertexto. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 46, 33-61.
22. Salgado, E. (2007). Un corpus discursivo para entender el presidencialismo en México. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 46, 149-175.
23. Villavivencio, F. (2007). Viejos nuevos datos: un corpus para el estudio histórico del cambio lingüístico en una lengua indígena. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 46, 177-206.
24. Medellín, A. y Auza, A. (2008). Influencia del tamaño del vocabulario en el conocimiento morfológico de afijos. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 47, 97-108.
25. Rojas, F. y Garduño, G. (2008-2009). Adquisición de una lengua segunda desde el punto de vista la lingüística formal. *ReLingüística Aplicada*, 5.
26. López, L. (2008-2009). Traducción e interculturalidad. *ReLingüística Aplicada*, 5.
27. Ortiz, R.M.C. (2008-2009). Gestión en calidad total: alternativa para mejorar el servicio de un centro de idiomas universitario. *ReLingüística Aplicada*, 5.

28. Martín, J. (2009). Reflexiones en torno a la problemática de la enseñanza de producción escrita en cursos generales de inglés. *ReLingüística Aplicada*, 6.
29. Díaz, V.E., Garduño, J.G. y Rojas, F.R. (2009). El examen de requisito en inglés de la UAM Xochimilco: disyuntivas y soluciones. *ReLingüística Aplicada*, 6.
30. Sánchez, A. (2009). Esencia de la lingüística aplicada: en torno a las reflexiones de cinco autores en la última década del s. XX. *ReLingüística Aplicada*, 6.
31. Mungía, R. (2010). De la oralidad a la escritura: un acercamiento al conflicto lingüístico en los pueblos francófonos del África negra. *ReLingüística Aplicada*, 7.
32. Gómez, G. (2010). Investigación - acción: una metodología del docente para el docente. *ReLingüística Aplicada*, 7.
33. García, D.L. (2010). Marcadores discursivos: elementos convenientes en el discurso. *ReLingüística Aplicada*, 7.
34. Caloca, O.R. (2010-2011). Lenguajes artificiales y pragmática: la transformación de creencias falsas en la enseñanza del lenguaje matemático. *ReLingüística Aplicada*, 8.
35. Mendoza, L. (2011). Aplicación pedagógica de textos literarios en la enseñanza de una lengua extranjera. *ReLingüística Aplicada*, 9.
36. Monleón, L y Zarco, M.E. (2011). Desarrollo del auto-aprendizaje mediante diversas actividades académicas en el centro de auto-acceso. *ReLingüística Aplicada*, 9.
37. Quiroz, G. y Rojas, F.R. (2011). La dimensión cultural en la enseñanza de una lengua extranjera. *ReLingüística Aplicada*, 9.
38. Franco, E. y Cortés, G. (2011-2012). La construcción del significado del lenguaje corporal en la comunicación intercultural. *ReLingüística Aplicada*, 10.
39. Rivera, A. (2011-2012). Consideraciones teóricas para el diseño de ejercicios de ELE bajo la metodología call: una aplicación a los usos de "se". *ReLingüística Aplicada*, 10.
40. González, M.E. y Caamaño, A. (2011-2012). Hacia un nuevo modelo de enseñanza de la lectura y escritura en la UAM-A: la alfabetización académica y su proyección en el currículo. *ReLingüística Aplicada*, 10.

Artículos en inglés

1. Crossley, S.A., Salsbury, T. y McNamara, D.S. (2010). The development of semantic relations in second language speakers: a case for Latent Semantic Analysis. *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 7, 55-74.
2. Goldoni, F. (2008). Designing a foreign language curriculum in postsecondary education drawing from the multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches. *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 5, 63-86.
3. Kaushanskaya, M., Yoo, J. y Marian, V. (2011). The effect of second-language experience on native-language processing. *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 8, 55-77.
4. Tyler, A., Mueller, C. y Ho, V. (2011). Applying Cognitive Linguistics to learning the semantics of English to, for and at: an experimental investigation. *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 8, 181-205.
5. Bayley, R. y Langman, J. (2004). Variation in the group and the individual: evidence from Second Language Acquisition. *International Review of Applied Linguistics*, 42, 303-318.
6. Iverson, M. (2010). Informing the age-of-acquisition debate: L3 as a Litmus Test. *International Review of Applied Linguistics*, 48, 221-243.
7. James, M.A. (2007). Interlanguage variation and transfer of learning. *International Review of Applied Linguistics*, 45, 95-118.
8. McCafferty, S.G. (2006). Gesture and the materialization of second language prosody. *International Review of Applied Linguistics*, 44, 197-209.
9. Ohta, A.S. y Nakaone, T. (2004). When students ask questions: teacher and peer answers in the foreign language classroom. *International Review of Applied Linguistics*, 42, 217-237.
10. Reichle, R.V. (2010). Judgments of information structure in L2 French: nativelike performance and the Critical Period Hypothesis. *International Review of Applied Linguistics*, 48, 53-85.
11. Wickens, C.D. (2007). Attention to the second language. *International Review of Applied Linguistics*, 45, 177-191.
12. Whiteside, A. (2008). Research on transnational Yucatec Maya-speakers negotiating multilingual California. *Journal of Applied Linguistics*, 3, 103-112.

13. Cicourel, A.V. (2005). Bureaucratic rituals in health care delivery. *Journal of Applied Linguistics*, 2, 357-370.
14. Lantolf, J.P. y Poehner, M.E. (2004). Dynamic assessment of L2 development: bringing the past into the future. *Journal of Applied Linguistics*, 1, 49-72.
15. Pomerantz, A. y Bell, N.D. (2007). Learning to play, playing to learn: FL learners as multicompetent language users. *Applied Linguistics*, 28, 556-578.
16. Bushnell, C. (2008). Lego my keego!: an analysis of language play in a beginning Japanese as a Foreign Language classroom. *Applied Linguistics*, 30, 49-69.
17. Caldas, S.J. (2007). Changing bilingual self-perceptions from early adolescence to early adulthood: empirical evidence from a mixed-methods case study. *Applied Linguistics*, 29, 290-311.
18. Friedman, D.A. (2009). Speaking correctly: error correction as a language socialization practice in a Ukrainian classroom. *Applied Linguistics*, 31, 346-367.
19. Gardner, D. (2007). Validating the construct of "word" in applied corpus-based vocabulary research: a critical survey. *Applied Linguistics*, 28, 241-265.
20. Hellermann, J. (2006). Classroom interactive practices for developing L2 literacy: a microethnographic study of two beginning adult learners of English. *Applied Linguistics*, 27, 377-404.
21. Kramsch, C. y Whiteside, A. (2008). Language ecology in multilingual settings: towards a theory of symbolic competence. *Applied Linguistics*, 29, 645-671.
22. Larson-Hall, J. y Herrington, R. (2009). Improving data analysis in Second Language Acquisition by utilizing modern developments in applied statistics. *Applied Linguistics*, 31, 368-390.
23. Mackey, A. (2006). Feedback, noticing and instructed second language learning. *Applied Linguistics*, 27, 405-430.
24. Markee, N. (2008). Toward a learning behavior tracking methodology for CA-for-SLA. *Applied Linguistics*, 29, 404-427.
25. Menard-Warwick, J. (2007). Because she made beds. Every day: social positioning, classroom discourse, and language learning. *Applied Linguistics*, 29, 267-289.
26. Szpara, M.Y. y Wylie, E.C. (2007). Writing differences in teacher performance assessments: an investigation of African American Language and Edited American English. *Applied Linguistics*, 29, 244-266.

27. Ellis, N.C. (2006). Language acquisition as rational contingency learning. *Applied Linguistics*, 27, 164-194.
28. Norris, J.M. y Ortega, L. (2009). Towards an organic approach to investigating CAF in instructed SLA: the case of complexity. *Applied Linguistics*, 30, 555-578.
29. Ramanathan, V. (2008). Applied linguistics redux: a derridean exploration of Alzheimer lifehistories. *Applied Linguistics*, 29, 1-23.
30. Rothman, J. y Guijarro-Fuentes, P. (2010). Input quality matters: some comments on input type and age-effects in adult SLA. *Applied Linguistics*, 31, 301-306.
31. Sauro, S. y Smith, B. (2010). Investigating L2 performance in text chat. *Applied Linguistics*, 31, 554-577.
32. Simpson-Vlach, R. y Ellis, N.C. (2010). An academic formulas list: new methods in phraseology research. *Applied Linguistics*, 31, 487-512.
33. O'Grady, W., Yamashita, Y. y Lee, S.Y. (2005). A note on canonical word order. *Applied Linguistics*, 26, 453-458.
34. White, H.D. (2004). Citation analysis and discourse analysis revisited. *Applied Linguistics*, 25, 89-116.
35. Kinginger, C. (2002). Defining the Zone of Proximal Development in US foreign language education. *Applied Linguistics*, 23, 240-261.
36. Solan, L.M. y Tiersma, P.M. (2004). Author identification in American courts. *Applied Linguistics*, 25, 448-465.
37. Levis, J.M. (2002). Reconsidering low-rising intonation in American English. *Applied Linguistics*, 23, 56-82.
38. Nelson, G.L., Carson, J., Al Batal, M. y El Bakary, W. (2002). Cross-cultural pragmatics: strategy use in Egyptian Arabic and American English refusals. *Applied Linguistics*, 23, 163-189.
39. Pavlenko, A. y Jarvis, S. (2002). Bidirectional transfer. *Applied Linguistics*, 23, 190-214.
40. Butters, R.R. (2004). How not to strike it rich: semantics, pragmatics, and semiotics of a Massachusetts lottery game card. *Applied Linguistics*, 25, 466-490.

Apéndice B

Análisis de introducción en español 14 (intro_14)

¶1

CC1 SPX Un diccionario onomasiológico electrónico permite ₁[[que un usuario introduzca un conjunto de palabras (palabras clave) ₂[[que él considera || describen adecuadamente un término ₃[[cuyo nombre escapa a su memoria o su conocimiento.]]₃]]₂]]₁

CC2 α El diccionario deberá: determinar, con base en ese conjunto de palabras,

β cuál de los términos disponibles es el más adecuado.

¶2

CC3 SPX Una primera técnica ₁[[para realizar esta tarea]]₁ consiste en ₂[[buscar la existencia de las palabras clave en el texto de la definición del término;]]₂

CC4 1 sin embargo, los resultados de esta técnica son pobres,
 β pues: implica ₁[[que el usuario introduzca como palabras clave aquellas palabras ₂[[que efectivamente se encuentran en la definición.]]₂]]₁

CC5 α Por ejemplo, considerése,
 β que en la siguiente definición, ₁[[obtenida de un diccionario terminológico]]₁, Caída libre: descenso de un cuerpo sometido únicamente a la acción de la gravedad [GDL1996] el usuario introdujo las palabras 'descenso' y 'cuerpo' como palabras clave;

- CC6 SPX *el resultado sería* ₁[[*que caída libre podría ser uno de los términos* ₂[[*buscados por el usuario.*]]₂]]₁
- CC7 β: Sin embargo **si** el usuario *introdujo* 'desplome' y 'objeto' como palabras clave del término buscado, la técnica **indicaría** que no se *localizó* ningún término.
- α~α
β:
- ¶3
CC8 SPX *Una técnica alternativa* ₁[[*para mejorar los resultados*]]₁ *consiste en* ₂[[*expandir la búsqueda.*]]₂
- CC9 1 Este proceso *consiste en* ₁[[*asociar a un término varios conjuntos de palabras;*]]₁
- [2]~1 ☐ cada conjunto *agrupa* palabras ₂[[*que están relacionadas semánticamente;*]]₂
- [2] **por ejemplo**, los conjuntos {caída, descenso, bajada, desplome} y {cuerpo, objeto, cosa, entidad} *pudieran asociarse al término* Caída libre.
- CC10 α El proceso de búsqueda de un término *consiste* ahora en ₁[[*buscar cada palabra clave en los conjuntos de palabras* ₂[[*asociadas a los términos,*]]₂]]₁
- β:~β: **de modo que:** **si** el usuario *introduce* *desplome* y *objeto* como palabras clave, un resultado *podría ser* 'caída libre',
- α~α
β: **puesto que:** *ambas palabras se encuentran* en los conjuntos ₃[[*asociados al término.*]]₃

¶4

CC11 SPX *El principal problema ₁[[que enfrenta esta alternativa]]₁ es la determinación de los elementos de cada conjunto.*

CC12 SPX *Cada conjunto es un agrupamiento semántico de acuerdo con la siguiente definición.*

¶5

CC13 SPX *En el área de recuperación de información, se denomina agrupamiento semántico (cluster en inglés) a un conjunto de palabras semánticamente relacionadas.*

CC14 SPX *De acuerdo con Lounsbury ₁[[(citado por Geckeler 1976):]]₁ "Consideramos como un agrupamiento semántico cualquier conjunto de formas lingüísticas en donde: (a) el significado de cada forma tiene una característica en común con el significado de todas las demás formas del conjunto, y (b) el significado de cada forma difiere de todas las demás formas del conjunto por uno o más sentidos del significado de la forma"*

¶6

CC15 SPX *Por extensión, definimos un par-semántico como una pareja de palabras ₁[[que guardan una relación semántica en el sentido ₂[[propuesto por Lounsbury.]]₂]]₁*

¶7

- CC16 α El algoritmo $_1$ [[aquí propuesto]], se basa en uno $_2$ [[desarrollado por Sierra y McNaught (1999, 2000b)]],
 $\boxed{\beta} \sim \alpha$ — al cual denominaremos algoritmo básico de agrupamiento semántico o simplemente algoritmo básico—
 $\boxed{\beta} \sim 1$ que es un método heurístico
 $\boxed{2}$ \boxed{y} en esencia, se basa en analogías.
- CC17 1 Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
 $\boxed{2}$ $\boxed{\emptyset}$ compara estas definiciones
 $\boxed{3} \sim \alpha$ \boxed{e} identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos),
 $\boxed{\beta}$ integrándolos después en conjuntos de palabras con una relación semántica en común.
- CC18 SPX El algoritmo permite agrupar palabras $_1$ [[cuyo significado o uso pueden considerarse bajo el contexto analizado como sinónimos, || aún cuando no guarden una relación sinonímica desde el punto de vista formal.]], $_1$

¶8

CC19 SPX El algoritmo básico fue aplicado a un diccionario de términos en el área de metrología en el idioma inglés.

CC20 1~α El diccionario contiene 342 términos,
 β **cuyas** definiciones se obtuvieron de dos diccionarios (el Collins English Dictionary (1994) y el Oxford English Dictionary (1994)
 2 y; los resultados obtenidos también se muestran en este artículo.

